

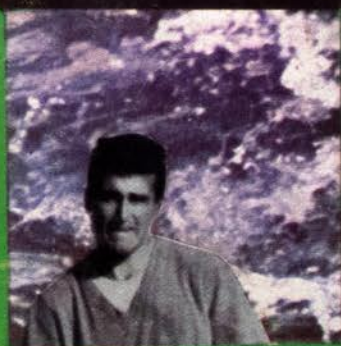
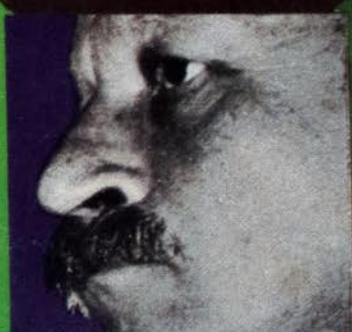
Número
aniversario

HECTOR NICOLAS ZINNI

boom

Agosto 1969 - Año 1 - No. 12 - \$ 150.-

ROSARIO: 10 ACONTECIMIENTOS EN UN AÑO



Encuadern
Bibliot
GA 28
MAR 3
A.E.S.
echa

14 edificios - 124 pisos 5.340 habitantes Gricon crece!

desde el 1º de septiembre comenzamos TORRE
GRICON en Corrientes esquina Urquiza, con
33 plantas y 96mts. de altura.

 CONSTRUYE, VENDE Y FINANCIA
GRICON
S. A. I. C. I. SAN MARTIN 1413 ROSARIO



FORMA PROPAGANDA



"miss" estadística

Las azafatas de ALA, representadas aquí por esta señorita, volando al norte del país, recorrieron el último año * 3.736.000 kilómetros. Cumplieron 2.569 de los 2.638 vuelos regulares programados y atendieron eficazmente a 201.758 pasajeros. Los aviones en los que volaban alojaron en sus bodegas 2.412.637 kilos de carga y 249.165 de correo. Por todo lo cual, los números, comunmente áridos, han decidido conferirle a esta señorita el título de "MISS" ESTADISTICA 1969.



Volar es poder. Cualquiera sea su idea de viaje o su necesidad de transporte utilice los jet BAC One-Eleven de ALA. Consulte con su agente de viajes o llame a los teléfonos 47754 y 47706, Rosario.



* período comprendido entre junio '68 y mayo '69



CANAL 3 ROSARIO saluda
a su colega "**BOOM**" en su
primer año de vida, auguran-
do la brillante continuación
de la obra iniciada.

Canal **3** Rosario

MAS ACTUAL CON SUIXTIL ...

NUEVA LINEA

VISION 70

Vestir para vivir el "ahora" de la moda,
con sentido joven y actual ...
Conozca las grandes Colecciones Ñaró
en la Línea Suixtil Visión 70.
Son prendas que tienen inconfundible
"presencia de calidad".

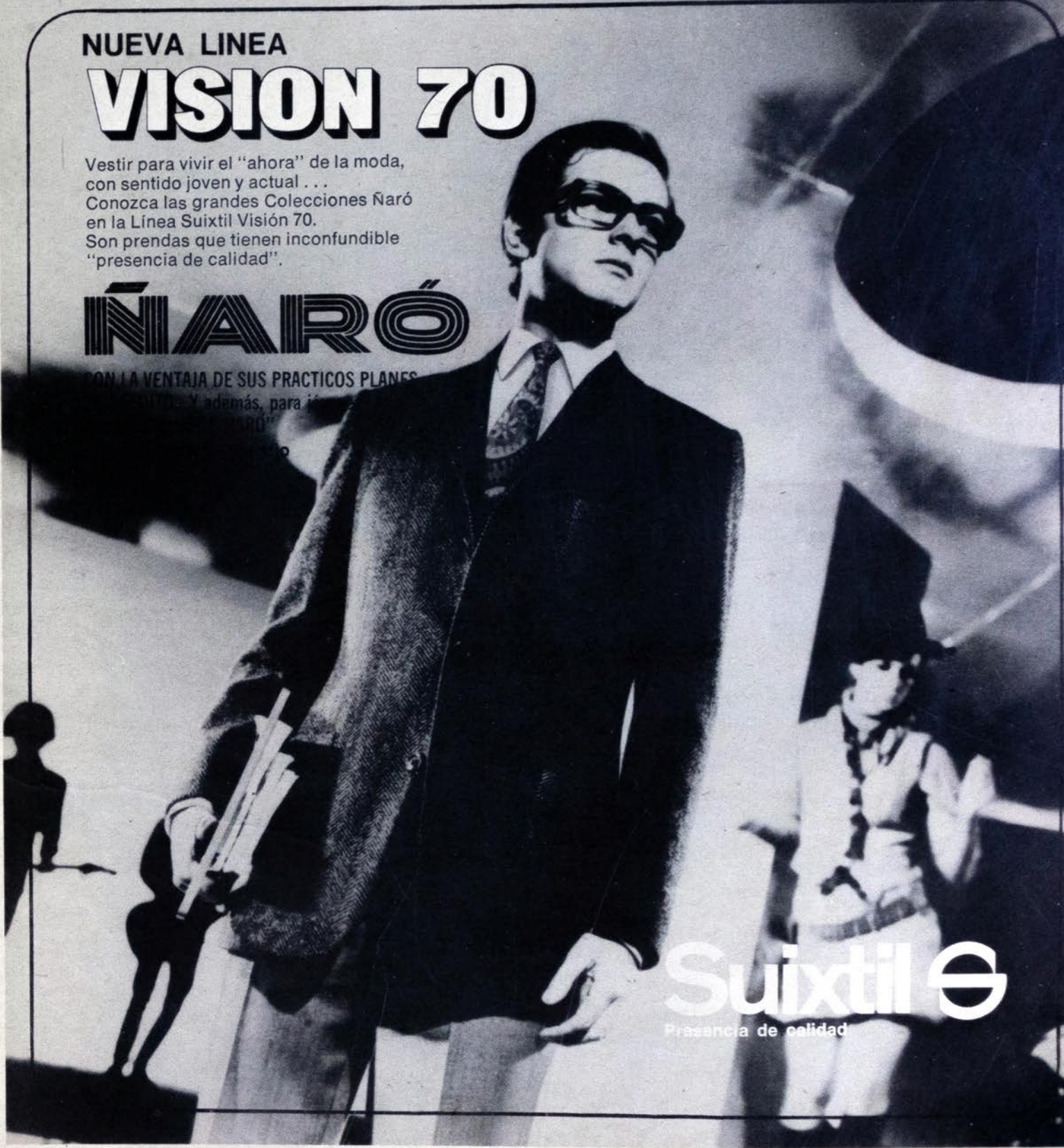
ÑARÓ

CON LA VENTAJA DE SUS PRACTICOS PLANES

Y además, para

"ÑARÓ"

...

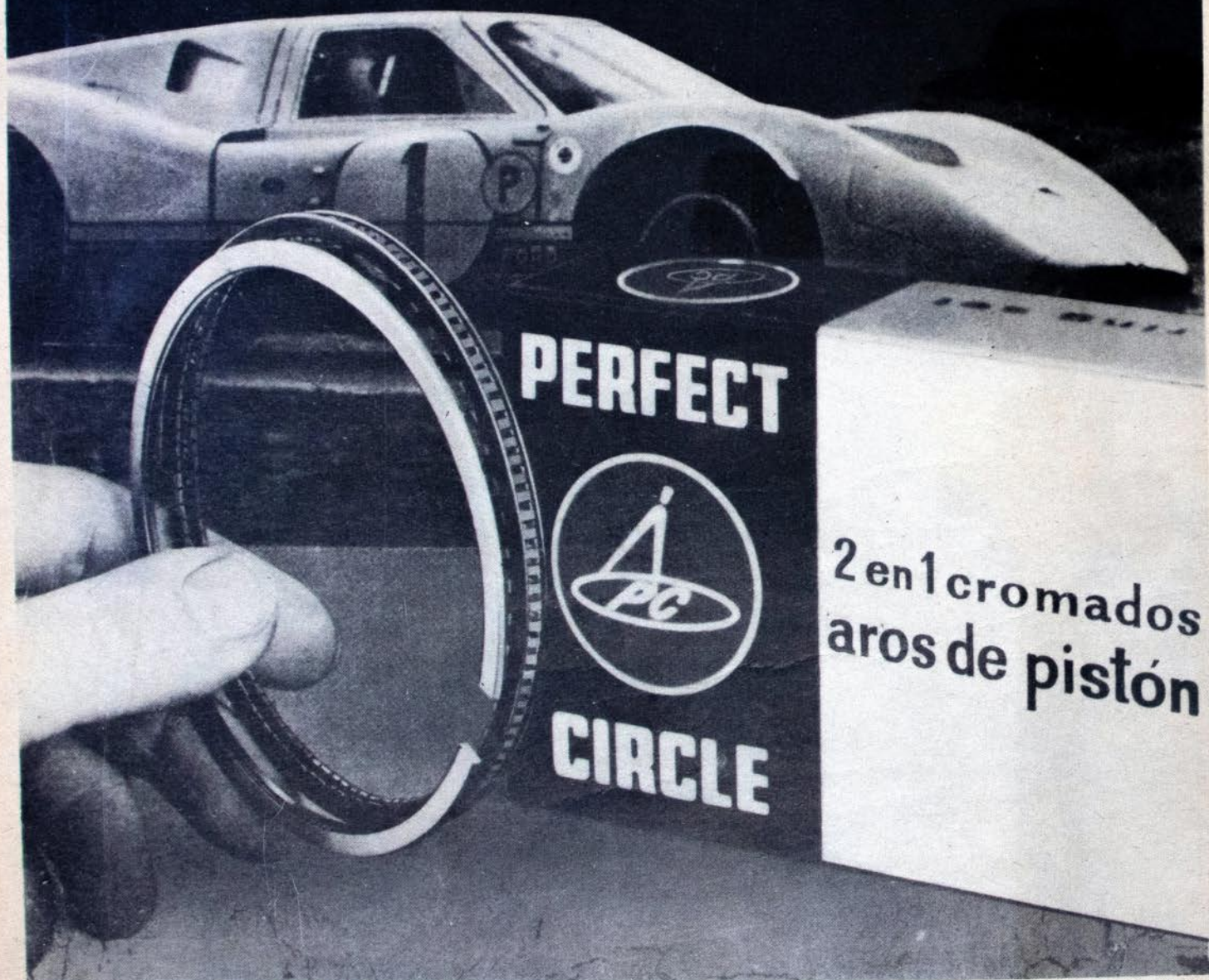


Suixtil e

Presencia de calidad

Siempre pida el No.1

Diseños de avanzada y calidad excepcional han hecho de Perfect Circle, en la Argentina y en todo el mundo, la gran marca de aros de pistón para la fabricación y reparación de motores. Perfect Circle respalda su trabajo garantizándole, además de máxima eficiencia, la solución justa para todos los problemas del motor. El Nº1 es servicio total.



FABRICADOS POR E. DANERI I.C.S.A. - LICENCIADA DE LA DIV. PERFECT CIRCLE DE DANA CORPORATION - U.S.A.



**DISTINCION
EN
PRENDAS
DE VESTIR Y SPORT**

PANTALONES Y CAMISAS

PARA DAMAS
Y CABALLEROS

Annon
de Lujo

AVANZADA EN LA MODA

MERCADO DE PRODUCTORES

una prolongación de las quintas y chacras de todo el país



SAN NICOLAS Y GALVEZ - T. E. 38-6919 y 38-7227-ROSARIO



ya es hora de terminar con la espera...

...Ud. no puede ni debe esperar más... venga HOY MISMO (si no puede hoy venga mañana... pero VENGA) a GUERRERO AUTOMOTORES en San Lorenzo, vea y llévase su automóvil "CASI NUEVO"... todos los modelos... el que Ud. prefiera... con precios y planes que estamos seguros sabrá aprovechar!..

los intereses... no interesan... (son los más bajos de plaza).

CON LA NUEVA FINANCIACION CHRYSLER

GUERRERO AUTOMOTORES S.A.

SAN LORENZO

CONCESIONARIO AUTORIZADO



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA



Dodge

Camiones Dodge

*Decore su hogar...
por obra y arte de*

Con-Tact[®]

el maravilloso revestimiento plástico autoadhesivo.

Con-Tact[®] ...decora
por contacto ¡en el acto!

...cualquier superficie lisa, limpia y seca:
maderas, metales, vidrios, mosaicos,
azulejos, paredes, plásticos, etc.

Viene en una fascinante y seductora
gama de diseños y motivos, de
dibujos, colores y texturas: imitación
madera, mármol, cuero, nácar, es-
pléndidas fantasías y también "trans-
parente" para proteger mapas, libros
o documentos.

Es sumamente práctico, muy durable
y de aplicación simple. Además es
impermeable... se limpia fácilmente
con agua y jabón.

lo distribuye y garantiza **SUDANTEX**

Lima 187 - 8° piso - Bs. As.



Director-Editor
OVIDIO LAGOS RUEDA

Asesor de la Dirección
Dr. CARLOS OVIDIO LAGOS

Jefe de Redacción
RODOLFO VINACUA

Redactores:
Clara Bermant, Luis A. Etcheverry,
Rafael O. Ielpi, Jorge Laborde,
Jaime S. López, Juan Carlos Martini,
Evaristo Monti, Graciela Querzola,
Margarita T. de Saldaño,
Alejandro Turnaturi, Rubén Visconti.

Colaboradores:
Héctor Bonaparte, Carlos E. Ragone
(servicios fotográficos en Santa Fe),
Néstor Zapata.

Corresponsales:
Capital Federal:
Lena Burtin, Alberto Cousté
Santa Fe:
Jorge Vázquez Rossi
Nueva York:
Aldo Grinberg

Diagramación: José Ortuño.
Lady Boom: Roberto Fontanarrosa

Departamento Fotográfico:
Carlos Saldi

Departamento de Arte e Ilustración:
Roberto Fontanarrosa (jefe)
Gregorio Francisco Zeballos

Ilustración de tapa:
Roberto Fontanarrosa

Corrección: Raúl H. Sala

Administración:
Josefina Serón (Secretaria)

Relaciones Públicas:
Jacinto E. A. Moresco

Promoción y Publicidad:
Guillermina Covertón,
Alberto González,
Leopoldo R. Laborde.

Distribución: Raúl Mottura

Redacción y Administración:
Santa Fe 768, Rosario, T. E. 42905

Precio: \$ 150,- por ejemplar
Número atrasado: \$ 200,-

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual: 996917

Impreso en Woelflin S. A., Mitre 737,
Rosario - T. E. 25621

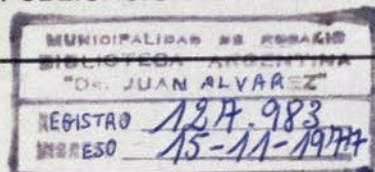
SUMARIO

Política: El país	15
Política: El mundo	20
Economía	26
Iglesia	28
Nota de tapa	33
Lady Boom	45
Vida Moderna	65
Deportes	76
La ciudad	78
Ciencia y técnica	82
Artes y espectáculos	84
Aniversarios	92
Libros	95
Discos	106
Televisión	108

boom

HECTOR NICOLAS ZINNI

PUBLICACION MENSUAL ROSARIO - AGOSTO 1969 - AÑO 1 - NUMERO 12



CARTA A LOS LECTORES

Hace exactamente un año, Rosario protagonizó un hecho poco común en la historia del periodismo rosarino: la aparición de una revista mensual, que trataba de reflejar una ciudad de 700 mil habitantes. En aquella oportunidad, el primer número de BOOM —15 mil ejemplares de tiraje— se agotó en menos de cuatro horas. Muchos imaginaron, algo anticipadamente, que la duración del mensuario se limitaría, a lo sumo, a tres números; pocos sospecharon, sin embargo, que a partir de esa edición, se iniciaba una nueva etapa periodística en el país: la de las revistas regionales, que desafían, por primera vez, a las de la Capital Federal. Y no es sorprendente, si se considera que, en la ciudad de Córdoba, germinaron dos mensuarios después de la aparición de BOOM.



La portada del número 12 ofrece, precisamente, los diez acontecimientos más relevantes que ha vivido Rosario, desde el mes de agosto de 1968: políticos, deportivos, policiales, eclesiásticos y telúricos, son algunos de los temas que engrosan la nota de tapa.

El conflicto entre Honduras y El Salvador, exige una visión retrospectiva para comprender por qué un partido de fútbol, aparentemente, puede desencadenar una guerra entre dos países: dos mil muertos y una destrucción masiva de poblaciones fueron el resultado de los primeros encuentros. Asimismo, la tensión en Medio Oriente, que se analiza en la sección de política internacional, demuestra un hecho contundente: que el estado de beligerancia activa no cesó en ningún momento, y que hoy se asiste a su concentración, a su desarrollo en profundidad, con metas más importantes y mayor despliegue de hombres y materiales.

Por último, el suplemento femenino LADY BOOM cuenta con una nueva personalidad en el staff: la del diseñador Angel Lagarrigue, que, a partir de este número, asumirá la responsabilidad editorial de la sección modas.

EL DIRECTOR

no hace falta



discutirlo tanto

Los negocios de su empresa, o sus negocios particulares merecen ser discutidos "en profundidad"

El seguro de sus vehículos es también un negocio para usted. Para nosotros no. Porque nuestra razón de ser es "brindar el mejor servicio a su justo precio"

Haga negocio con quienes no están para hacer negocio. Esta es una parte de sus negocios que no hace falta discutir tanto.

¿Acaso se puede discutir nuestra tarifa?

FATA

SOCIEDAD
DE SEGUROS
MUTUOS

/Av. CORRIENTES 1471 - T.E 65704 / 68776 / 40727 - ROSARIO/



BIASUTTO

Me han sorprendido las declaraciones del arquero Carlos Biasutto, publicadas en BOOM N° 10. Sus contradicciones son increíbles. Dice en primer término que en Atlanta atajábamos sucesivamente muchachos que teníamos el mismo estilo; más adelante declara: **cambié mucho mi estilo de juego de entonces a ahora** y que **la gente no puede compararme con Andrada** porque los nuestros son estilos diferentes. Sin embargo, es rotundo cuando expresa que **no es cierto que los arqueros tengan un estilo u otro: es como más fácil les sale**. ¿En qué quedamos, señor Biasutto? Segundo: se le pregunta si tuvo algún arquero en especial como punto de referencia en sus comienzos y responde que Amadeo Carrizo, aunque "aclarando" que nunca lo había visto jugar... ¿Lo imitaba telepáticamente? Sigue cometiendo yerros cuando se le interroga sobre cuál es, a su criterio, el mejor arquero del mundo. Confiesa que no ha visto a muchos, pero igual entiende que está entre nosotros, porque **los arqueros europeos y americanos no saben jugar**. ¿Es que el señor Biasutto cree que la Argentina está en Asia? Cuarto: opina que Estudiantes es un caso especial, como el equipo del Sudamericano de Maschio, Angelillo y Sivori. ¿Cómo puede decir semejante cosa si son los polos opuestos? Aquellos eran genialmente intuitivos y los jugadores de Estudiantes no son más que piezas mecanizadas de un engranaje prefabricado, salvo rarísimas excepciones (Verón, Malbernat). Si Biasutto ataja como razona ¡pobre Rosario Central!

Mario A. Franzzini - Rosario

LADY BOOM

Me agradaría mucho que Lady Boom se ocupara de un tema tan ameno como es el de los perros. Por supuesto que desde el punto de vista femenino. Los simpáticos "pichichos", que incluso tienen que ver con el mundillo de la elegancia como aditamento chic, pueden ser motivo de una nota brillante, al estilo amable y pulcro de esa interesante sección de la revista. A propósito del tema: extraordinario el poema de Pedroni, "Una historia vulgar", la historia de un pichicho, publicado en el número 10 de BOOM.

Amalia Ferrer de Yáñez - Rosario

(II)

Aunque el proceso se viene observando desde hace algunos números, me complace en expresar al señor director, la satisfacción que me produce el comprobar que en el suplemento de Lady Boom se afrontan cada vez más firmemente, temas serios que las mujeres deben conocer. En este país ha habido (y hay todavía) una clara actitud de menosprecio hacia la capacidad de la mujer. Por esa razón, las clásicas revistas "femeninas" y los suplementos "femeninos" de las revistas, parecen creer, habitualmente y con algunas excepciones, que las mujeres son unas tontitas a las que hay que hablarles nada más que de trapos y de recetas para comer y beber, y ¡por supuesto!, gran espacio dedicado a los horóscopos, porque ellas, claro está, ¡pobrecitas!, creen más en el misterio que en la ciencia... La actitud de la revista de Rosario me parece por eso muy positiva.

Está bien que nos den recetas de cocina y nos introduzcan en los misterios de la preparación de buenas mezclas para sorprender a nuestro esposo con un inédito **trago largo**, pero también está bien, y espero que BOOM siga en esa línea, que las revistas provean a las mujeres conocimientos y puntos de vista sobre los problemas, tan graves a veces, y tan numerosos, que deben afrontar todos los días. Y no quiero olvidarme: ¡congratulaciones por el primer año de vida!

Hilda F. Canoso de Marategui - Rosario

RUGBY

Excelente la nota de rugby en el número once. Espero que BOOM siga publicando y analizando concienzudamente los problemas del rugby local, que avanza por el esfuerzo de sus denodados sostenedores. Que BOOM lo haya advertido indica que tiene buen ojo: ¡no lo pierda!

Juan Pelozzi - Rosario

TELEVISION

Muy bien abordada la nota de tapa de BOOM N° 11. Por fin una revista se anima a rozar las aristas que van hundiéndose implacablemente a la televisión local y, en general, a la del país. Sin embargo, los conspicuos entrevistados omitieron —algunos porque no les conviene y otros porque no acertaron en el cargo exacto— indicar las causas del desfallecimiento de la mayoría de los programas, fundamentalmente de los periodísticos. "Los canales de televisión —dicen ustedes— insisten en la carencia de talentos locales cuando se trata de explicar la agonía de los programas rosarinos". ¿Por qué no señalan, mejor, que directores y productores prefieren a quienes nada exigen con tal que se les permita mostrar la cara en las pantallas o sólo piden moneditas por su participación? En este rubro, evidentemente, están los mediocres; los talentos —que los tenemos en Rosario— quieren el justo premio a su capacidad. Hacen muy mal los ejecutivos de nuestros canales en aceptar a los que se ofrecen casi gratis. Menoscaban de esa forma a los que **saben**. Y desprestigian a las propias emisoras. Harían el ridículo muchas expectables figuras de nuestra televisión si confesaran lo que ganan...

Jaime L. Aldrich - Rosario

(II)

Felicitaciones por la nota sobre la televisión rosarina, a pesar de que la misma podría haber sido más extensa, porque el programa de los canales del interior da para mucho más papel. De todos modos, el núcleo del problema ha sido enfocado con certeza: la presunta carencia de talentos o valores locales, que impiden a los señores directivos de los canales de Rosario elevar el nivel de sus alicaídas producciones.

Las opiniones de los señores Riestra —un escritor de obra madura, reconocida y valorada a nivel nacional—, Buchin, un actor y autor premiado en un certamen nacional de teatro, y de la señora Donato, también una escritora galardonada, no hacen sino poner en su lugar a los dueños del poder televisivo local. No es un secreto para nadie que los canales rosarinos se distinguen por lo escasisimo de sus remuneraciones en el rubro guionistas. ¿O pretenden los señores

Gollán, Massa y Lo Celso que los escritores, periodistas o profesionales rosarinos **contribuyan** amablemente a la jerarquización de sus empresas por amor al arte? Aparte de una absoluta falta de veracidad, sería realmente jocoso. No he podido informarme nunca, además, del **apoyo** prestado por los canales a los valores rosarinos: muy por el contrario, son muchos los ejemplos conocidos de periodistas o escritores que se han visto en la necesidad de rechazar los "tentadores ofrecimientos" de la televisión, por lo infimo de la retribución.

Pienso que un modo realmente eficaz de promover sería organizar concursos de guiones televisivos, destinados a un real apoyo a los talentos locales. ¿O ese tipo de actividades no está al alcance de los canales de Rosario?

Martín A. Peña - Rosario

PLATERIA

Después de leer con atención el N° 11 de BOOM, no puedo pasar por alto uno de los artículos que más me sorprendió, sobre todo teniendo en cuenta la seriedad que caracteriza a la revista. Cuando la ciudad no se ha repuesto todavía de los sucesos de mayo, cuando el país sigue luchando por restablecerse del todo de los últimos estragos de violencia, cuando en Medio Oriente y Centroamérica los pueblos se desangran, ¿no suena extraterrenal que un señor se preocupe por custodiar con celo el mate con que San Martín alargaba sus descansos cordobeses y gloriosos? ¿O que otro severo coleccionista nos ilustre acerca del brufido, "que es lo más importante y nadie como los ingleses para lograrlo a la perfección"?

Un somero contacto con la realidad, aunque sea a costa de la dolorosa separación diaria de sus exquisitas piezas peruanas y borbónicas, no les vendría mal a los ardorosos y seguramente muy respetables defensores de la plata. Finalmente, en un país donde esta última es muy difícil de ganar todos los meses, enorgullecerse de un centro de mesa codiciado por Ricciardi suena casi a una falta de respeto.

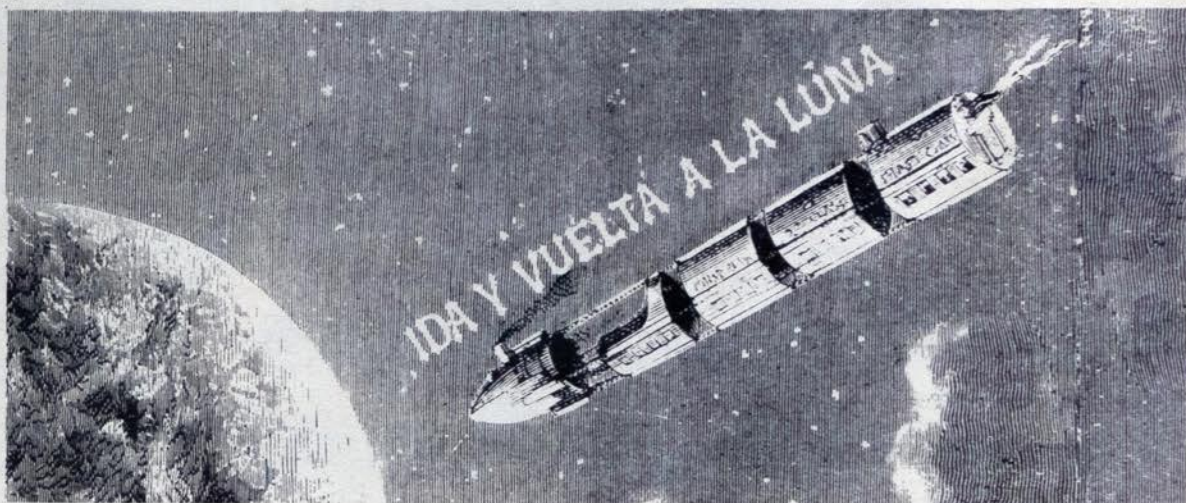
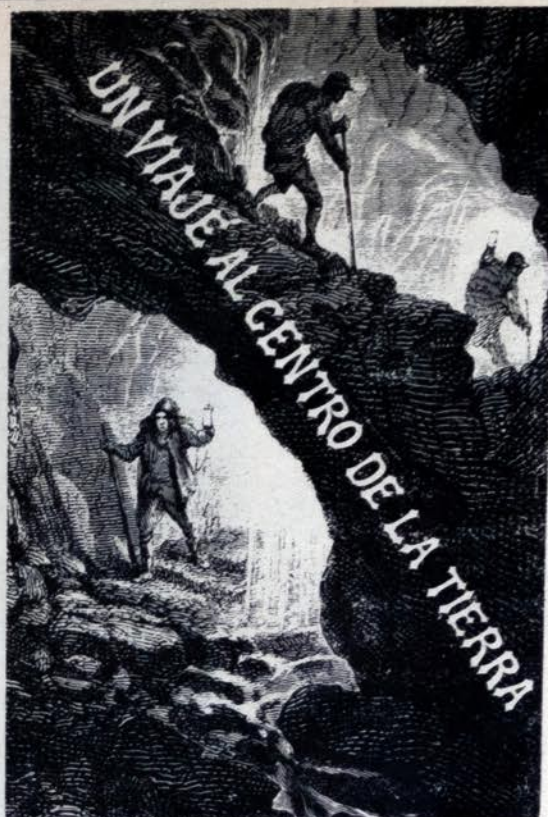
Juan José Díaz - Rosario

ARIEL RAMIREZ

Entiendo que se equivoca el talentoso Ariel Ramirez en su respuesta a una de las preguntas que BOOM le formula en su número 11. Expresa, al referirse al **redescubrimiento** por el país entero de un género que estaba olvidado, que **lo importante es que han pasado los años y los artistas que se mantienen son los mismos de siempre**. Creo que eso no es un mérito ni un apoyo para los que proponen una vigencia del folklore: lo ideal sería que quienes lo ejercitan se hubiesen renovado en el último lustro (cosa que no ha ocurrido) o que el género hubiera incorporado otros cultores de calidad (lo que tampoco sucedió). Además, ¿no habrá llegado la hora de cambiarle el nombre a lo que sin duda nos enorgullece a los argentinos? Dice el diccionario sobre **folklore**: **ciencia de las tradiciones y costumbres de un país**. Aparte de que el vocablo nos suena impropio, lo que se toca, canta y baila en la actualidad, tiene muy poco que ver con las tradiciones y costumbres: sin ir más lejos, el concierto para charango y orquesta que Ariel Ramirez va a grabar próximamente y que BOOM comenta en su nota.

Martha Beatriz Capdevilla - Rosario

¿piensa en excursiones?



Hoy, los viajes extraordinarios, fruto de la febril imaginación de Julio Verne, casi son una realidad; pero su amigo el Agente de Viajes I.A.T.A. no se los puede proveer. Lo hará, muy seguramente, cuando las posibilidades estén a su alcance.

Pero sí, muchas otras excursiones increíbles. Placenteros y accesibles viajes, alrededor del mundo.

El está continuamente informado, conoce planes al detalle, le recomendará hoteles, le sugerirá excursiones de maravilla. El sabe cómo combinar 4 continentes, 27 países, 83 ciudades. Por su reconocida experiencia, como Agente de Viajes I.A.T.A., puede seleccionar y luego recomendarle aquello que Ud. seguramente desea.

YUSTE 117

piense con su amigo el agente de viajes I.A.T.A.

Ahora siga haciendo planes, pero con su amigo, quien más sabe de viajes. El ya conoce el NUEVO ESTILO ROSA REAL DE IBERIA, lo más agradable que ha acontecido

en la aviación comercial desde que los Jets entraron en servicio y seguramente le ofrecerá una de las 200 excursiones que sugiere IBERIA.

piense en Iberia

Donde solo el avión
recibe más atenciones que usted



IBERIA

LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

Sarmiento 819, 3er. p. Edificio Travella.

**SEÑOR
CONDUCTOR**
¡Evite Accidentes!
Conduzca con prudencia...



sinistro ocurrido en ruta nacional Nº 9

...Y ASEGURESE EN SAN CRISTOBAL!

INCENDIO/TRANSPORTES/AUTOMOVILES/RESPONSABILIDAD CIVIL/COMBINADO FAMILIAR
ACC. A PASAJEROS/ACC. PERSONALES/RIESGOS VARIOS/ROBO/CRISTALES

SAN CRISTOBAL

SOCIEDAD MUTUAL DE SEGUROS GENERALES

casa central SARMIENTO 455-71 T.E. 40004-5-6-7-8 49594-49691 ROSARIO

SUCURSALES: SANTA FE 9 de Julio esq. Tucumán • CORDOBA San Gerónimo 237 • PARANA Cervantes 102

¿Existe una "Revolución Argentina"?



A poco más de tres años exactos de su instalación en la Casa Rosada, el gobierno del general Juan Carlos Onganía afronta, a través de una encuesta realizada por BOOM, la opinión de los sectores políticos, desplazados del escenario nacional por la revolución militar del 28 de junio de 1966 que determinara la caída del presidente constitucional Arturo U. Illia. A excepción de los ex presidentes Arturo Frondizi y Pedro Eugenio Aramburu y del ex embajador de Onganía en Norteamérica, ingeniero Alvaro Alsogaray, los otros cuatro entrevistados respondieron concretamente a las preguntas formuladas. Rogelio Frigerio, teórico del equipo Frondizi en su momento y uno de los sostenedores más acérrimos del denominado "desarrollismo económico" en la Argentina; Ricardo Balbín, presidente del comité central de la Unión Cívica Radical del Pueblo y ex candidato a la presidencia de la Nación; Jorge Paladino, secretario general del Movimiento Nacional Justicialista y delegado unificador de las órdenes emitidas por el ex presidente Perón desde Madrid, y Horacio J. Sueldo, ex presidente del Partido Demócrata Cristiano, candidato a la presidencia de la Nación en 1958 y 1963 y actual asesor del Comando Nacional de la Democracia Cristiana, continuadora del PDC, fueron los que cuestionaron los tres años de continuidad onganista.

Las coincidencias se aprecian visiblemente en el balance del período transcurrido: frustración, disconformidad, insatisfacción, incluso inexistencia (Paladino), son las críticas de los políticos. Iguales paralelismos se observan en la valoración de los acontecimientos luctuosos de mayo y de junio, frutos —en las cuatro respuestas— del descontento popular por la gestión del gobierno militar. La salida electoral, aún con la reserva dilatoria de Rogelio Frigerio, parece asimismo concitar la unanimidad de los encuestados. Lo que sí parece desprenderse muy claramente de las encuestas, es la total coincidencia en afirmar la inexistencia de una "Revolución Argentina".

Las respuestas se ajustan al siguiente cuestionario: 1º) ¿Qué balance puede hacer usted sobre los tres años del gobierno del general Juan Carlos Onganía?; 2º) ¿Cuáles son, para usted, los contenidos de la Revolución Argentina?; 3º) ¿Cuál es, a su juicio, la manera más exacta de tipificar los dramáticos acontecimientos de mayo y junio?; 4º) ¿Cree usted que el gobierno de Onganía podrá resolver la crisis y sobrevivir a ella?; 5º) ¿Cuáles considera usted los pasos que deberían darse, necesariamente, en el futuro inmediato?; 6º) ¿Cree usted en una solución de tipo electoral? Si es afirmativo, ¿por qué? Si es negativo, ¿cree usted que la llamada Revolución Argentina implica algún tipo de solución última a la crisis que vive el país?

Rogelio Frigerio



1º) Si la respuesta debiera sintetizarse en una palabra, esta sería frustración. Sin embargo, debe reconocerse un punto de partida sumamente positivo, el hecho revolucionario. De allí en más, la tendencia se hizo profundamente negativa: la contrarrevolución copó el gobierno y, en lugar de remover las viejas estructuras, procura consolidarlas; en consecuencia, tenemos recolonización del país, concentración económica robustecida en la zona del puerto, desocupación, salarios insuficientes, cierre de empresas nacionales, desnacionalización de la industria y la banca, despoblación del interior, perspectiva de desintegración nacional y, en su transcurso, enfrentamientos sociales. Frente a esta tendencia generalizada de signo tan negativo, debe reconocérsele al gobierno la existencia en su seno de una tendencia revolucionaria que logra éxitos parciales, generalmente mediatizados de inmediato por la contrarrevolución. Así ocurre con la decisión de hacer El Chocón (que luego resulta se construye para el norte), reestructurar los ferrocarriles (decisión que se pierde por la presión de sectores interesados), construir la central de Atucha, sobre bases de autonomía en el abastecimiento de su materia prima, explotar el cobre (pero la inclusión de la cubicación y la explotación en una licitación única, pone en riesgo la empresa), hacer el aluminio (creando sin embargo una dificultad inmediata al reemplazar el uso de El Chocón, por una nueva central), etc. De la misma manera se antepone la estabilización al desarrollo y se debilita la posición de aquella por falta de racionalización administrativa y del presupuesto, la persistencia del déficit (que no alcanza a solventar la enorme presión impositiva) y, por supuesto, la falta de un impulso desarrollista.

2º) La Revolución Argentina es parte de la Revolución Nacional que procura remover la vieja estructura económica y sustituirla por una nueva, basada en el crecimiento autosostenido, el reencuentro con la historia y las tradiciones nacionales, para así poder afirmar la cultura nacional, integrar al país, proporcionar a todos los habitantes una vida digna, y solventar una política nacional independiente, a favor de la paz y en relación amistosa con todos los países del mundo.

En este cuadro, la Revolución Argentina se propuso la remoción de las viejas estructuras y la creación de un Estado moderno.

3º) Constituyen hechos de índole genuinamente revolucionaria; expresan la participación popular masiva en la Revolución nacional. De otra manera, constituyen la reacción del país todo contra la tentativa de desnacionalización llevada adelante por la contrarrevolución. En el interior significa la protesta contra la desintegración y la concentración.

La participación de los distintos sectores sociales, muestra la íntima solidaridad que existe entre ellos y pone en evidencia que la actual política económico-social agrade a todos por igual, aunque hiere más profundamente a las capas profundas de la población, aquellas que soportan la falta de trabajo, y los salarios insuficientes y a los sectores más sensibles, como los estudiantes.

4º) Creo que la Revolución constituye una necesidad objetiva de la Nación para realizarse y que, al cabo, encontrará el

¿QUE HACER CON EL DINERO?

Cuando se está en proceso de franca estabilidad, hay que invertir para ganar.

Gane usted también

INVERCO tiene los mejores planes de inversión para su dinero con garantía de prendas a favor de Inverco depositadas en bancos".

!Esta es una GARANTIA QUE VALE!

Se toman inversiones desde \$ 50.000 y también en dólares.

SIAM DI TELLA garantiza, además, con su firma su inversión.

Sus bienes están valuados y asegurados en
**VEINTISEIS MIL
MILLONES DE PESOS**

INVERCO S.A. FINANCIERA

Cap. Integ. \$ 121.840.000
Inscrip. Reg. Ent. Financ.
del Banco Central el 19-12-66

Asesórese en:
Rioja 1426 ROSARIO

Otis

**PRIMERO EN
TRANSPORTE
VERTICAL
TIENE LA MEJOR
FABRICA DE
ASCENSORES
DEL PAIS**

y desde fines de
1968 una nueva
planta industrial
sobre la ruta
Panamericana,
Partido de San Fernando

camino para hacerlo rápidamente. Resulta auspicioso el grado de conciencia generalizada de esta situación.

5º) En primer lugar hace falta una convocatoria, generosa y sin preceptos, al diálogo. Pero esta invitación tiene que estar acompañada por hechos que presenten caminos de solución en todos los campos. La respuesta, al parecer adecuada, que se da al problema universitario —al menos como apertura— se frustrará necesariamente, si no se acompaña con medidas que comprendan a la generalidad de la Nación, donde no hay, ni puede haber, departamentos estancos. Por ello necesitamos una amplia amnistía sin reservas y cesar la política de división del movimiento obrero. En el campo económico, aliviar la presión impositiva, facilitar créditos que rehabiliten la empresa argentina, lanzar rápidamente el plan de desarrollo, cuyos extremos están ya suficientemente estudiados en el país y se refieren al acero, la petroquímica, la celulosa y el papel, la reestructuración ferroviaria, la realización de caminos y la racionalización energética. Al mismo tiempo, tendrá que procederse de inmediato a la reversión de El Chocón, proyectándolo sobre la Patagonia y dar a las zonas más agudamente perjudicadas por la actual política (Tucumán, Chaco, norte de Santa Fe) planes de emergencia que eviten el éxodo masivo de las poblaciones.

6º) No creo en soluciones electorales inmediatas, pero estoy firmemente convencido de que lanzada la Revolución Argentina, replanteada la política económico-social-cultural, comenzadas las realizaciones fundamentales, se abrirá el camino del sufragio como una consecuencia ineluctable, ya que todos los procesos de desarrollo llevan en su seno una poderosa motivación mayoritaria y democrática.

Ricardo Balbín



1º) Considero que el balance y la respuesta más clara la da el sentir espontáneo de la opinión nacional. Por lo demás, los hechos ocurridos evidencian una manifiesta disconformidad. Se ha retrocedido mucho y se marcha por sendas de inseguridad que detienen los mejores esfuerzos y malogran toda iniciativa. Ya antes de ahora, hemos dicho que se perturba el sindicalismo, se deteriora la empresa, se empobrece el agro y, negada la

actividad política, se abren los cauces de la descomposición, que sólo se intenta detener afectando derechos y garantías esenciales. El gobierno de facto no ignora nada de ello, pero carece de grandeza para comprenderlo.

2º) Carece de contenidos vitales. Nació con propósitos contrarios a las formas de vida que otorga la democracia y las aspiraciones emancipadoras del país, fundamentalmente en los aspectos de la conducción de su economía y vive la crisis de su intento corporativo, tal vez el designio más nítido que exhibió en el transcurso de su gestión.

3º) El gobierno ha pretendido dar a esos acontecimientos una interpretación distinta y extraña a sus reales contenidos. La opinión pública ha desechado tal interpretación y reconoce que han sido realizados por el pueblo, a impulsos de su disconformidad y a su deseo de ser oído. Mi partido ha expresado a ese respecto que "el gobierno ha querido imponer su propio criterio, con olvido de la naturaleza pluralista de la sociedad argentina y en desmedro de las expresiones naturales y espontáneas de todo un pueblo. En tales condiciones la presencia de la ciudadanía en el ejercicio de sus legítimas prerrogativas no puede realizarse de otra manera que con la irrupción violenta, a los fines que se la compute en el momento de las decisiones".

4º) De ninguna manera, y no podrá sobrevivir a su propia crisis. Pretende perdurar sin comprender que día a día, agrava la situación del país y retarda el momento de su irrenunciable recuperación.

5º) Entrar en razón y definir coincidencias. Afrontar la tarea dirigida al reencuentro nacional. Para ello, hay que cambiar en todo la fisonomía del gobierno, darle como consecuencia de ello, carácter provisional al depositario de la empresa. Hay que disponerse a organizar institucionalmente a la Nación, ajustando los resortes de una estabilidad definitiva. Dar fuerte contenido a una democracia social que la República reclama y espera. En la marcha, deberá revisarse la política económica, la social, la educacional y darse a la tarea de estructurar democráticamente la vida empresarial y gremial y fundamentalmente, otorgarle vida política a la Nación, sobre la base de organización de los partidos políticos.

6º) En el pueblo radica la soberanía nacional. Sin su consulta, no hay gobierno representativo. El sufragio es su instrumento esencial y único. Quien lo niega, renuncia a la democracia y se define por las formas totalitarias que entregan los países al capricho de minorías que los aprovechan, los venden, o los esquilmán. La garantía del individuo reside en el control del propio pueblo. Día más, día menos, tarde o temprano, el pueblo deberá pronunciarse y en el ejercicio del sufragio dará las mejores soluciones. Las definitivas soluciones.

Horacio J. Sueldo

1º) No ha satisfecho la expectativa popular que engendró, en cuanto a la revolución nacional pendiente. En efecto: ha reeditado, con mayor ortodoxia y éxito, la experiencia de estabilización monetaria, a costa de los niveles de vida, del desarrollo económico y social, de la enajenación foránea de empresas argentinas y de la confianza general; ha desorientado y desarticulado la estructura y el proceso educacional; ha instrumentado la división



sindical, sin sacar de ella siquiera el mequino provecho de un apoyo gremial apreciable; no ha compensado la disolución de los partidos, con el indispensable respeto y estímulo a la libertad de creación, debate y difusión ideológico-político, capaz de generar nuevas ideas, fórmulas y promociones generacionales adecuadas para pasar del viejo estancamiento político a la organización de una democracia argentina moderna; ha mantenido al país en la seguida por gobiernos anteriores; ha comlinea internacional vacilante y satelizada prometido gravemente —quizás definitivamente— a las Fuerzas Armadas, en todo ese cúmulo de responsabilidades negativas. Todo esto no puede ser equilibrado —ni mucho menos— con ciertos logros en materia de relativo ordenamiento de servicios públicos y de construcción de grandes obras, estas últimas, planeadas en gran medida por regímenes precedentes. El aparente saneamiento presupuestario —al precio de la más tremenda carga tributaria que haya soportado la población— muestra ya las grietas de un inminente desmoronamiento. El desaliento agropecuario se revela en el mero hecho de comprar trigo a México para nuestro consumo interno. Si al menos pudiera decirse con verdad que deja un saldo de autoridad, en cuanto a la concientización popular y al efectivo ejercicio de esa potestad; pero la autoridad no resulta de combinar la técnica gubernativa del miedo, con la pasividad de un pueblo cansado; la autoridad no es el autoritarismo; acaba de verse cómo la gente sacude a la vez su modorra y el yugo oficial; entonces, las propias bayonetas "del orden" se enderezan parcialmente contra el régimen que, puesto así entre dos fuegos, ve consumirse lentamente lo que creyó consenso y fuerza. ¿Qué más puede pedirse para caracterizar el comienzo de un nuevo vacío político nacional? No basta ser el titular nominal del poder e incluso ser sostenido de mala gana por sus camaradas; es preciso contar con objetivos de arrastre popular que, precisamente, dan la única base sólida para el funcionamiento de un poder revolucionario. Esto explica, además, que, a despecho de la tímida apertura al "tiempo social", el "tiempo político" le está tomando la delantera.

2º) Los que termino de enunciar como

sus logros parciales y sus aspiraciones fallidas.

3º) El cansancio popular, que al 28 de junio de 1966, lo era con respecto a gobiernos anteriores, se tornó también decepción hacia el actual, luego irritación que fácilmente podía estallar con el primer detonante. Este fue brindado por la agitación estudiantil y obrera, que al cobrar sus primeras víctimas de sangre se transformó en torrente incontenible por los recursos defensivos convencionales; de ahí, la intervención del Ejército, la ley marcial, el estado de sitio. No hay que dejar de considerar la influencia del descontento mundial de las generaciones jóvenes, frente a una sociedad agotada en sus posibilidades de fe (fuera del formalismo tradicional), de rumbos, de justicia; de elevación moral y cultural. Lo demás, el aprovechamiento de la situación por grupitos financiados, entrenados y dirigidos desde centros externos de poder —el extremismo de que tanto se ha hablado— tiene su importancia y su peligro, pero no es lo principal. Por otra parte, también debe reconocerse desde una posición opositora, que esos hechos configuran más un estallido que un proceso perfectamente planificado y con seguridad de subsistencia y crecimiento. Es que el vacío político antes aludido, opera igualmente y desde hace años en el campo opositor. Y no es cuestión solamente de una estructura nueva que lo canalice, sino también de una síntesis ideológico-programática y de un elenco humano que la encarne, con capacidad de movilizar la mayoría popular de vocación revolucionaria.

4º) La pregunta incluye dos cosas distintas. No creo que pueda resolver la crisis, porque forma parte de ella misma. Pero eso no significa automáticamente su caída, mientras siga faltando la alternativa civil referida en mi respuesta precedente. Más que suceder a la crisis, este gobierno puede sobrevivir con ella, hasta que se le encuentre la solución, por el camino que en líneas generales he esbozado.

5º) Por parte de este régimen, acordar prioridad al restablecimiento de la libertad para el gran debate esclarecedor y creador en lo ideológico-político-programático, a fin de que las cosas puedan encarrillarse desde abajo, ya que es evidente su impotencia para hacerlo desde arriba. Y, además, porque esa libertad es un derecho natural, doblemente necesaria cuando se proclama (desde el propio gobierno) como indispensable la renovación del viejo esquema político argentino. En el "llano", los pasos urgentes deben orientarse a obtener esa síntesis nacional y ese nuevo liderazgo mencionados en mi tercera respuesta.

6º) La última pregunta está bastante contestada en los párrafos que anteceden. En cuanto a la primera, la elección no es de por sí una solución, sino la consagración formal de la solución preparada de antemano. Desde luego, como demócrata que soy, reivindico el principio y la práctica de la soberanía popular. No estoy entre quienes postergan su ejercicio indefinidamente o hasta que se logre un "acuerdo" para amañar el comicio al continuismo de este régimen o a la restauración del anterior. Hay que ir hacia adelante. Deseo la puesta en marcha del mecanismo electoral, como consecuencia natural de un movimiento popular de renovación total, que, aglutinando los valores positivos de la gran protesta nacional de mayo-junio, fuerce el camino de las urnas... o de las armas.

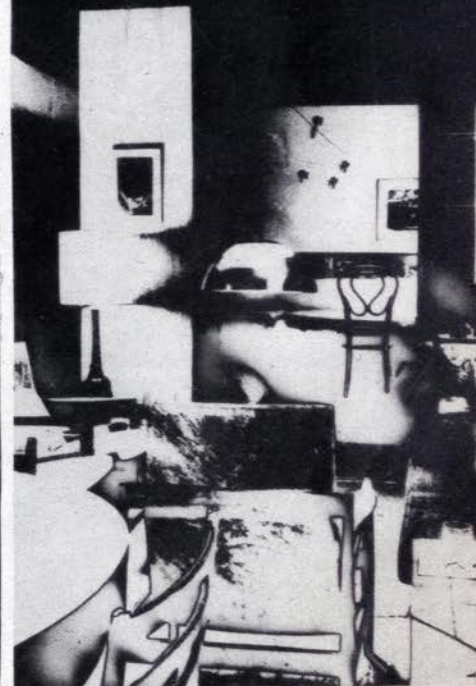
el espacio nos define

arquitectura
decoración
diseño
estudio

a

buenos aires 625/sub.
tel. 40986-rosario

arq. alberto s. pomponio
arq. adel rojas



Jorge Daniel Paladino



1º) En realidad, sólo por pereza mental se le puede llamar "gobierno" a la presencia figurativa del señor Onganía en la Casa Rosada. Otra gente ha estado gobernando por él, detrás de su cara, cumpliendo la última etapa de un viejo plan contra el destino de la Nación. No creo, sinceramente, que el señor Onganía se haya dado cuenta de nada. Lo que le pasó a él, le ocurrió antes a otros sedicentes estadistas y podría sucederle aún a muchas personas. En nuestra patria hay, por decirlo suavemente, un trágico equívoco. En 1955, la colusión de la oligarquía afincada y los dos imperialismos que se reparten el mundo, coincidieron en la recolonización de la Argentina. Se habló de abatir al peronismo cuando, en verdad, el objetivo era derrotar al pueblo argentino, como base de la autodeterminación nacional. Muchas personas inteligentes se dejaron engañar entonces. La colusión continúa y la mayor parte de esas personas está de vuelta del sofisma setembrino. Pero no se animan a llevar su toma de conciencia hasta sus últimas consecuencias, quizá porque los inteligentes son demasiado orgullosos para rectificarse, excepto cuando son realmente inteligentes. El resultado es entonces un Onganía, que representa nuestros temores, nuestras claudicaciones y nuestros complejos. Mientras no nos atrevamos a encarar las cosas como son, siempre habrá un Onganía. Porque el trágico equívoco subsistirá. Aquí no hay escapatoria: o retomamos la línea nacional de la autodeterminación, con soberanía política, independencia económica y justicia social, o seguimos encubriendo la recolonización. Los viejos odios no sirven para nada.

2. No conozco ninguna "Revolución Argentina", si la pregunta se refiere al seudónimo adoptado para la aventura del señor Onganía. Nuestro pueblo hizo su revolución el 17 de octubre de 1945, interrumpida 10 años más tarde por la reacción bi-imperialista. El actual Poder Ejecutivo parte de esa reacción. La perversión del seudónimo elegido no cambia las cosas.

3. Mayo es una cosa y Junio es otra. Al margen de los detonantes casi clásicos en estos fenómenos del alma popular, el pueblo argentino estalla en Mayo para afirmar su voluntad de ser. Se expresa con violencia porque la esclavitud a que se lo pretende condenar, injusticia social y opresión de la dignidad humana, es un hecho de fuerza. El pueblo no hace más que asimilarse a la violencia que está en la naturaleza del proceso contra él, y porque no tiene otros medios de expresión. En Junio ya comienzan a dominar los capitalizadores del caos, los que pretenden copar o vender una masa que no les pertenece. Es cuando el pueblo se retrae porque intuye que reaparece la colusión setembrina del bi-imperialismo y los servidores de las oligarquías locales. Esta desviación ideológica del alzamiento popular culmina con el asesinato de Augusto Vandor, el dirigente más lúcido del movimiento obrero nacional. Es un crimen político y un intento desesperado de descabezar al peronismo sindical, planeado como un "crimen de laboratorio" por quienes, justamente, desde 1955, tratan de apoderarse del mayor movimiento de masas de Latinoamérica con objetivos locales y continentales. A Vandor lo matan para impedir la unidad obrera bajo signo nacional. Y aquí salta otra vez la pista para los incrédulos. Vandor triunfa después de muerto y la unidad se hace. Pero el llamado "gobierno de Onganía", que no ha cometido el crimen aunque no tiene escrúpulos en darse con sus dividendos, interviene la CGT. Con lo cual, por supuesto sin darse cuenta de nada, completa el trabajo de los asesinos.

4. La crisis es el medio natural de lo que ustedes denominan "gobierno de Onganía". He dicho otras veces que Onganía ni siquiera está sentado sobre las bayonetas, está sentado sobre la división del pueblo argentino. Toda la política antinacional canalizada a través de su permanencia en la Casa Rosada busca deliberadamente el caos, la anarquía y la división de la familia argentina. Se acaba de demostrar una vez más con la intervención de la CGT. Sin embargo, y esto no es una paradoja, Onganía no sobrevivirá a este remezón de la crisis de fondo. En realidad, la aventura de Onganía terminó el 30 de mayo, con el paro nacional que resultó el mayor plesbicio contra un régimen producido jamás en cualquier país. Y no sobrevivirá porque los operativos tipo Onganía tienen un costo. Y este ya ha costado demasiado.

5. Despido de Onganía y convocatoria a elecciones.

6. Todos los problemas argentinos tienen una raíz política, derivada de la exclusión del pueblo de las decisiones sobre el destino de su patria. No es ninguna casualidad que en 1955, para iniciar la recolonización, el bi-imperialismo apuntara a la derrota popular. No es tampoco casualidad ahora, cuando los que tienen planes exóticos para la Argentina apuntan a destruir la unidad nacional. Los grupos dirigentes, como resultado de la situación del país y viceversa, pueden estar bien aunque la Nación esté mal. Es el precio bi-imperialista. Pero el pueblo no tiene otro destino que el de su patria. Por eso, se han dado aquí esos "fenómenos" de qué cada vez que el pueblo pudo elegir, el país dio un salto hacia adelante. Y cada vez que hubo fraude a golpes el país se estancó. La soberanía popular es el reaseguro de la Nación; todos los intentos de suplantarla la soberanía popular, con sus diversos matices, han sido y son el reaseguro de la recolonización. No sé si en otras partes se puede dar que uno piense por todos. En la Argentina no se da. Desde

1810 y aún antes, cuando las primeras invasiones imperialistas, el pueblo votó y eligió a sus dirigentes, incluso sus jefes militares. Así somos y así queremos ser. El pueblo argentino puede y debe elegir a sus gobernantes. Además —lo ha probado muchas veces—, sabe elegir.

Alvaro Alsogaray

El ingeniero Alsogaray manifestó a BOOM que no interviene en encuestas, menos las que soslayan el tema económico. Declaró asimismo no tener nada en común —se refería claramente al nivel de actuación— con Rogelio Frigerio. Estas razones "le impiden quebrar su responsabilidad frente a la opinión pública". Dijo también que "cuando pueda responder a las salidas que tiene el país en este momento, lo hará en forma más general".

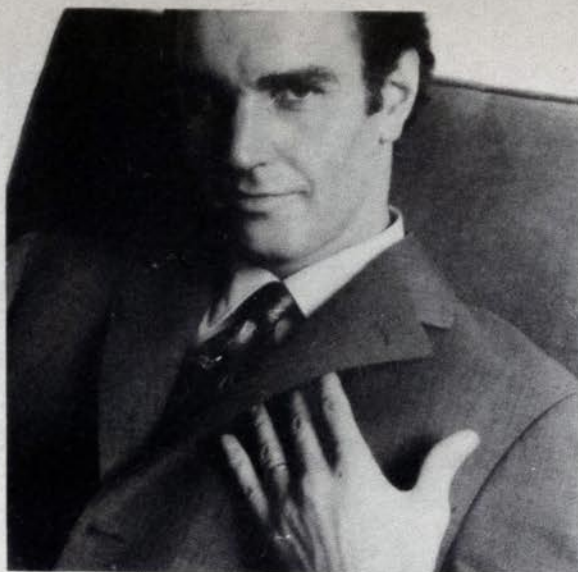
Pedro Eugenio Aramburu

No recibe, en estos momentos, a ningún periodista. Interrogado telefónicamente por dos veces consecutivas, sobre los motivos de su actitud, se mantuvo en un rotundo "No es momento oportuno para hacer declaraciones".

Arturo Frondizi



Al recibir a BOOM, el ex presidente solicitó se consideraran las respuestas de Frigerio como una expresión de equipo. Expresó: "En este momento no me cabe hacer declaraciones como ex presidente. Frondizi solo, no interesa", recalando que ellos trabajan en equipo. En una charla informal con BOOM, confirmó además que existía una base de verdad respecto a la versión que lo da como aspirante a la Secretaría General de la UN, en cuanto al deseo de los demás. Textualmente manifestó: "Están trabajando para eso, pero a mí no me interesa. Me interesa el destino nacional". La versión circulante es, sin embargo, que en todas las cancillerías de América latina se trabaja para que Frondizi sea el sucesor de U Thant. ♦



Qué hay dentro de esta solapa?

Entretela? ... Sí, de la mejor. Tratada especialmente con miles de puntadas extra para hacerla más resistente ... indeformable ... verdaderamente "diferente" a cualquier otra solapa.

Ese es sólo un detalle, pero hay muchas otras "diferencias" en los trajes de Casa Muñoz, resultado de la cuidadosa labor de sus **verdaderos maestros artesanos de la moda**.

Así es, en los trajes de Casa Muñoz las "diferencias" comienzan en la solapa, pero continúan en el diseño, en el corte, en los gustos y colores exclusivos, en las telas, en los hilos ... **Ah! en los ojales también.**

Casa Muñoz

Esméralda y Cangallo,
Av. de Mayo y Lima, Rivadavia 11764
y sucursales.



Israelíes: Avancemos sobre la RAU

Medio Oriente: El galope de los jinetes del Apocalipsis

El meridiano de la tensión mundial pasa nuevamente en estos momentos por el Medio Oriente; en realidad, no dejó nunca de transitar ese dolido rincón del mundo. Los choques armados son, desde hace varias semanas, a nivel de naciones: es decir, no son sólo las acciones de los guerrilleros palestinos y las represalias israelíes las que siembran la muerte en esas ardientes regiones. Los duelos de artillería, los ataques aéreos y las incursiones de comandos —planeadas y ordenadas por los estados mayores de los ejércitos egipcio e israelí— son el pan que cada día tanto en la zona del Canal de Suez como en las restantes fronteras de los mundos judío y musulmán, llevan a sus bocas millones de seres.

Ya se señaló (BOOM N° 7), que la inabarcable y sangrienta disputa entre árabes e israelíes, llevaba subyacente el peligro de un nuevo choque total, similar al de junio de 1967; en la comparación efectuada entre ambas situaciones previas, no era atrevido predecir que, en tanto no se realizara algo efectivo y rápido, en profundidad y con deseos de salir adelante, su desencadenamiento era inevitable. La situación internacional y la experiencia de la historia inmediata daban pie a tal razonamiento nada antojadizo, como lo demuestran los hechos actuales. Si hace seis meses conjeturábamos que una nueva guerra era incontenible, que se iban dando las bases para que así ocurriera, hoy se puede afirmar, sin riesgo de equivocaciones mayores, que se está en el umbral de esa orgía de destrucción y muerte preanunciada.

En realidad, el estado de beligerancia activa no cesó en ningún momento desde aquella vez. A lo que hoy asistimos es a su concentración, a su desarrollo en profundidad, con objetivos más importantes y con mayor despliegue de hombres y materiales. Los resultados están a la vista: las acciones son más sangrientas y las destrucciones materiales, testimonios innega-

bles de toda lucha, son mayores. La actividad guerrillera de los palestinos —única expresión de resistencia efectiva frente a Israel, de parte de los árabes, hasta hace unas semanas— ha dado paso o mejor, ha sido oscurecida y desbordada, por el enfrentamiento cada vez más ofensivo de la República Árabe Unida e Israel. Los cables que llegan desde hace poco más de un mes a las mesas de redacciones, son elocuentes: no pasa una jornada sin que se entablen duelos de artillería, sin que nuevas víctimas pasen a revistar en las largas y aparentemente inacabables listas de muertos, sin que los Mig y los Mirage se traben en feroces combates aéreos.

Los riesgos del Sinai

A primera vista, sin que se lo pueda afirmar con absoluta certeza, los primeros frutos de la reorganización de las fuerzas armadas árabes —concretamente de la RAU— y su reequipamiento, están comenzando a advertirse. Los últimos combates, fundamentalmente las acciones de comando y aéreas, parecen dar esa pauta. De una faz puramente defensiva, que era el papel jugado hasta ahora por el ejército egipcio, Gamal Abdel Nasser ha lanzado a sus hombres a una acción ofensiva: tímida, es cierto, pero ofensiva al fin. De acuerdo con los primeros análisis, las incursiones no constituirían otra cosa que los acostumbrados tanteos, previos a cualquier batalla de envergadura, para conocer la fuerza y el grado de reacción del enemigo, las primeras notas que marcan el preludio de la macabra sinfonía de la guerra.

Mientras tanto, el bien convencido, preparado y armado ejército judío vela sus armas y se permite osados raids —como el exitoso ataque a la isla artificial que guarda el acceso sur del Canal— mientras continúa con el reforzamiento de la castigada y algo mítica línea Berlev, una con-

tinua sucesión de fortines subterráneos entrelazados entre sí, a todo lo largo de la margen oriental del Canal de Suez, a la que el Alto Mando egipcio pretende —luego de cada demoledora serie de ataques de artillería haber destruido en un sesenta o setenta por ciento. Si bien cuando se produzca el estallido, las fronteras van a arder por los cuatro costados, es precisamente en el Sinaí donde se van a generar los más importantes combates que habrán de definir el resultado político de la guerra. Es decir, que será éste el lugar casi exclusivo donde los árabes podrán anotar algunos triunfos y remendar su maltrecho



Hussein: No me gusta la guerra

honor militar. Las acciones se producirán seguramente de ese modo, ya que en las restantes zonas ocupadas (las estratégicas alturas de Golan, el sector viejo de Jerusalén y la franja de tierra que llega hasta la costa occidental del Jordán, arrebatadas a Siria y Jordania) Israel deberá vérselas con enemigos ciertamente menos peligrosos que la RAU y, seguramente, ha de comprometer en enfrentarlos toda su fuerza bélica, por cuanto la retirada de esas posiciones podría serle militar y políticamente fatal.

La guerra va a las urnas

Un elemento que de ninguna manera puede ser marginado de cualquier análisis situacional, lo constituyen las próximas elecciones que tendrán efecto en Israel el 22 de noviembre para renovar el Parlamento. Desde su fulgurante lanzamiento a la popularidad, en junio de 1967, luego del triunfo en la Guerra de los Seis Días, el ministro de Defensa israelí Moshe Dayan viene haciendo su juego para obtener el control del Partido Laborista, algo que Pinhas Sapir, su líder, no está dispuesto a permitir.

Pese a su sostenida popularidad, Dayan —a quien algunos sondeos le atribuyen un posible 35 por ciento del total de votos que se escrutará en noviembre— controla dentro de su partido sólo una parte del sector en el que milita junto con David Ben Gurión: el Rafi, y parece poco probable que los dayanistas decidan juntar sus bártulos y levantar un nuevo campamento lejos de la actual estructura partidaria. Los recientes e insinuantes llamados de la primera ministra Golda Meir a mantener la unidad partidaria y a limar asperezas ante la posibilidad de un nuevo choque de envergadura con los árabes, así como la todavía bastante fuerte acción de la burocracia partidaria, son elementos difíciles de dejar a un lado.

En consecuencia, y no obstante todo lo dicho, el centro de la cuestión está en la próxima guerra y en sus resultados: Dayan, piloto de tormentas, ascendió a la popularidad en tanto hubo grandes combates y grandes victorias; luego se estabilizó, lo que en cualquier carrera política equi-

vale a perder terreno frente a los oponentes que continúan su marcha. Suponiendo que la guerra estallase con anterioridad a las elecciones, las posibilidades que tendría Dayan de incrementar su ascendencia en la escena política judía, estarían condicionadas proporcionalmente a los avatares de la contienda que, como se señaló (BOOM N° 7), podrían no ser los mismos de junio de 1967 o, por lo menos, no tan brillantes. Los árabes son, en última instancia, los que tendrán en este aspecto la palabra final. La otra posibilidad es que el estallido del conflicto se postergue hasta después de los comicios, no así el aumento de la tensión y los choques, que sólo pueden ser frenados por una gran fuerza, ausente aún del escenario de los hechos: llámese ésta, derrota de una de las partes o presión de las grandes potencias.

En este caso, la situación favorecería claramente a Dayan: con el peligro sobre sus cabezas, con el resultado de la inevitable guerra aún no vislumbrada y el recuerdo de la anterior aún vivo en sus mentes, los ciudadanos israelíes se inclinarían masivamente —es lógico suponerlo así— en su favor. Como puede apreciarse en esta segunda variante, también son los árabes los que tendrán en sus manos y por medio de sus armas la última palabra en ese aspecto, pese a que ellos no tengan plena conciencia o no lo deseen —aunque más no sea que en forma indirecta.

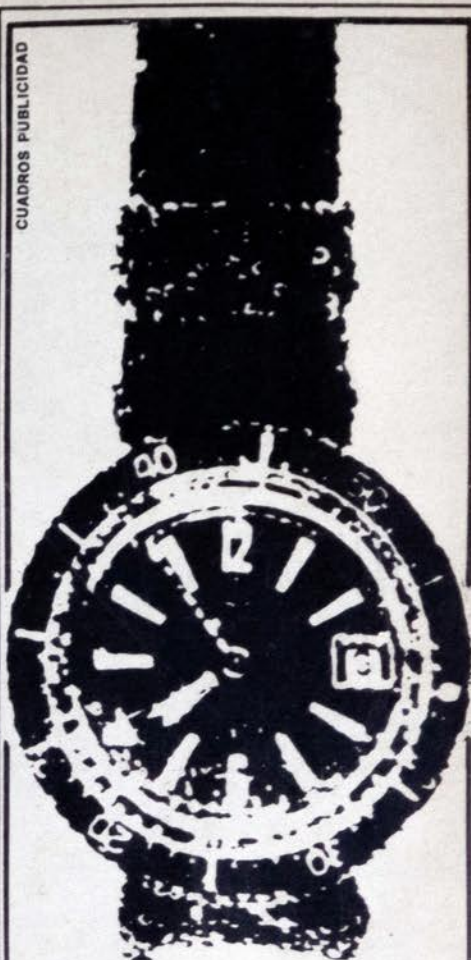
El juego político interno del mundo árabe

Si bien se han producido ciertos hechos en la política interna árabe, ninguno ha sido de tal envergadura como para tener algún valor en un futuro inmediato. De un simple repaso superficial de lo acontecido, se desprende entre otras cosas que la organización guerrillera Al Fatah denunció un intento de asesinato contra su máximo líder Yasser Arafat y un soborno por cinco millones de dólares, que los israelíes habrían consumado con un general árabe para que éste preparase la intervención de tropas norteamericanas en Israel. La segunda de las denuncias carece, a primera vista, de importancia por cuanto Al Fatah no la ha confirmado hasta el momento ni aportado nuevos elementos de juicio.

El gobierno de El Líbano, por su parte, dijo en la voz del presidente Charles Helou, que aceptaría conversar con los guerrilleros árabes "siempre que ello no implique que habrían de tomar posición en el suelo nacional", lo que equivale a decir que no está dispuesto a consentir el uso del territorio libanés como base de operaciones contra Israel. Es que Helou, como muchos de sus conciudadanos y jefes militares, piensa que los comandos palestinos no son tales sino agentes de su cada vez más definida enemiga, la "socialista" Siria. Además, ¿por qué correr el riesgo de inútiles represalias por una acción con la que no se está totalmente de acuerdo y que, a todas luces, aparece como sin mayores posibilidades?

En cuanto a Egipto, luego de haber anunciado recién ahora su Servicio de Inteligencia el desbaratamiento y captura de varios de los miembros (entre ellos dos alemanes) de "la más peligrosa" red de espionaje israelí, llevó a cabo una nueva y limitada "purga", esta vez en la Fuerza Aérea. Por inútiles, destituyó a su jefe, el general Mustafá Sahalabi el Henawi y al responsable de las defensas antiaéreas, general Hassan Kenei. El motivo: el impune paso realizado por los Mirage judíos sobre la propia El Cairo el 17 de junio.

Hussein de Jordania —el país más cas-



UN
BANCO
QUE
ESTÁ EN
NUESTRO
TIEMPO



**BANCO
MUNICIPAL
DE ROSARIO**

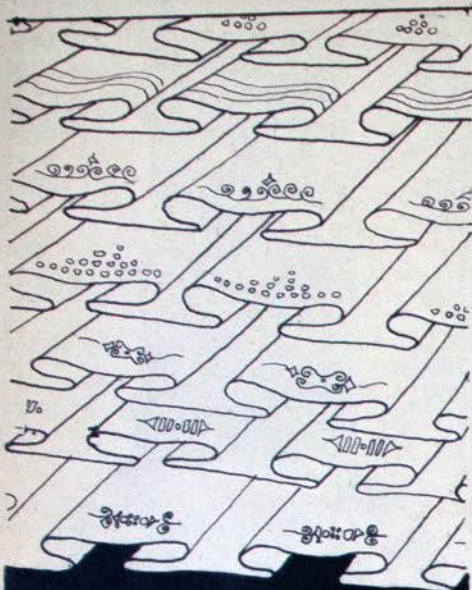
Más agilidad,
mejor atención.

Sarmiento 1350 - San Martín 714
Cafferata 702 -
Ovidio Lagos 165
Mercado de productores

**INDUDABLEMENTE UN BANCO
DE PUERTAS ABIERTAS**



Presidente Nasser: La batalla final



maslogrey S.R.L.
TALLERES

ZURCIDOS/BORDADOS
PLISADOS/VAINILLAS

PTE. ROCA 1063/T.E. 23593
ROSARIO

LA TECNICA

S.R.L. FOTOCOPIAS
COPIAS DE PLANOS
MATERIALES
PARA DIBUJO
ROTRING
LETRASET
SANTA FE 778



tigado por Israel—, sigue con los pies de su trono asentados en un tembladeral, mientras que los "coroneles" sirios continúan haciendo su "revolución" al par que afilando sus dientes. Las restantes naciones de la Liga Árabe prosiguen su vida, aparentemente, sin que al parecer se vean o escuchen aprestos guerreros.

La UN y cuatro grandes: los convidados de piedra

La acción de las Naciones Unidas, en cuanto a hacer cumplir sus órdenes se refiere, es algo para no recordar, ya que puede provocar tanto sonoras carcajadas como angustiosas lágrimas, tal es su nulidad. Antes y ahora, sus condenas, llamados de atención y drásticas advertencias, han caído y caen en saco roto. Recientemente, el Consejo de Seguridad formuló al estado judío la advertencia de no innovar respecto a la parte de Jerusalén arrebatada a los jordanos en 1967. Luego de cinco horas de discursos en favor de los árabes, el Consejo expidió la resolución, a la que Israel respondió reafirmando su soberanía sobre lo que ella considera su "capital eterna". El embajador israelí Josep Tekoah afirmó que su país "no entregará parte alguna de la ciudad sagrada". En consecuencia, todos los trabajos para la anexión y consolidación de la soberanía judía en la ciudad santa de las tres religiones, continúan tranquilamente.

Las deliberaciones que desde hacía tres largas semanas venían realizando las cuatro grandes potencias (Estados Unidos, la Unión Soviética, Inglaterra y Francia, cuyo gobierno parece decidido a continuar con el embargo de los 50 Mirage), han entrado en un receso que, según algunos durará dos meses, tiempo más que suficiente para que ocurra de todo. Esto ha llevado a Israel a solicitar la vuelta del enviado de paz de las Naciones Unidas, Gunnar Garring, para lo cual aduce que las cuatro grandes potencias han alentado a los árabes a no negociar directamente con Israel, el único camino hacia la paz que los gobernantes israelíes señalan como de posible tránsito. Egipto, por su parte, ha reconocido al gobierno de Alemania Oriental. Sutiles observadores del accionar político



Ministra Meir: Por cada uno de nosotros...

internacional, creen ver en ello un indirecto tirón de orejas de Nasser a las cuatro grandes potencias, por la falta de resultados positivos en sus conversaciones.

Es innegable, pese a todo lo que se pueda argumentar en su favor, que la gestión de Estados Unidos, Inglaterra, Francia y la Unión Soviética, así como las declamaciones de la UN, no han logrado hasta el momento algo positivo para la solución del conflicto. Los combates continúan en ritmo e intensidad creciente y Golda Meir ha prometido responder "siete veces" cada vez que los árabes asesten un golpe en su territorio. Estas numerales promesas en cuestiones político-militares no constituyen un peligro real, ya que no siempre pueden ser cumplidas. Solamente son peligrosas en potencia. Para que pasen de ese estado los hechos no sólo es menester querer, sino también poder. Los argentinos lo saben por experiencia propia. ♦



Resultados muy convincentes



El Salvador: Ya estamos en Honduras...

Centroamérica: Los grandes peces ciegos

Finalizaba el mes de junio cuando una noticia conmovió a América latina, al par que producía la hilaridad inicial de los espíritus más esclarecidos e incluso de los que no lo están tanto: una eliminatoria de fútbol había producido el enfrentamiento oficial de dos países americanos. Tomado el hecho a primera vista, no sólo era de no creer sino de no considerar siquiera: un hecho tan pueril a nivel de relaciones internacionales como es cualquier acontecimiento deportivo, no puede nunca —se pensó— ser considerado como

algo que merezca ser tenido en cuenta, más allá de una demagógica exaltación nacionalista para consumo interno, en último de los casos. Pero ocurrió que no fue así esta vez. A la denuncia oficial y grave de **genocidio** ("Crimen que consiste en la sistemática destrucción de una raza", según **laroussesca** definición) del canciller salvadoreño Francisco José Guerrero, elevada a la Secretaría General de la OEA, contra Honduras — su contendor futbolístico —, siguieron otros pasos definidos: pedidos de investigación e intervención, ataque con cuanta artillería diplomática era posible disparar, a pesar de las inevitables desmentidas posteriores en algunos casos.

El problema se agudizó cuando las declaraciones dieron paso a los hechos concretos: el 14 de julio —no se sabe si en adhesión al nuevo aniversario de la toma de la Bastilla—, los "Guanacos" (así los llaman los hondureños) se lanzaron al ataque, invadiendo a dos puntas la patria de los "Catrachos" (así les replican los salvadoreños) sepultando en metralla casi cinco lustros de paz en América del Sur. Hasta aquí los hechos, tal como se desarrollaron a grandes rasgos: a partir de ellos, desapareció la hilaridad y nació el horror.

Resulta difícil, ciertamente, ante tan mínimo presupuesto, determinar la causa que provocó tamaña explosión. Es evidente que las persecuciones de salvadoreños, denunciadas por Guerrero, existieron realmente. Quizás sin alcanzar el grado de "genocidio", neologismo que implica premeditación y sistematización organizada, pero sí en el de trágico resultado de un estado de cosas que tiene su punto de partida en el subdesarrollo general de esa parte de América, del que la pasión desatada por un partido de fútbol es una de sus tantas exteriorizaciones. Por otra parte, sería una ingenuidad mayor atribuir la muerte de más de dos mil seres y



Custodiando la pequeña guerra



la incomunicación

...ya no puede
aceptarse en una
empresa moderna

Para evitarla ponemos
a su disposición:
estudio, proyecto y ejecución
de centrales privadas manuales
y automáticas.

Cableados para edificios.

Radioteléfonos

Equipos de banda
ciudadana V.H.F. y BLU.



comunicaciones
S.R.L.

SAN MARTIN 876/LOCAL 45
TE. 69030/ROSARIO

artículos para dibujo copias de planos fotocopias

BUENOS AIRES 1411
T. 67922-ROSARIO

ARQUITECTURA Y DISEÑO / ARTESANÍA
AMOBILIARIOS / DECORACIONES
REVESTIMIENTOS



lebenhaus
studio

LOC. 29 PLANTA BAJA T.E. 46115 - 87322

la destrucción masiva de poblaciones, al resultado de la carrera de veintidós jugadores, durante noventa minutos, en pos de una pelota. En consecuencia, cualquier intento de aproximación a la médula del problema, exige una visión retrospectiva y panorámica de la situación, la situación real, que se vive en Centroamérica, y de sus posibilidades.

Antes y después de la libertad.

Tanto lo que hoy constituye los territorios de Honduras y El Salvador, como los de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, pertenecían en época de la colonia a la Capitanía General de Guatemala, una adelantada creación de la expansionista España del siglo XVI. Producida la incruenta independencia de esas tierras, el 15 de septiembre de 1821, sus nuevos gobernantes aguardaron un año antes del paso trascendental; la anexión al imperio de Iturbide en México, hecho político que concluyó con la abdicación del emperador en 1823. A partir de ese momento, comenzó a funcionar la Federación de las Provincias Unidas del Centro de América, una unión bastante visionaria de los cinco estados. La política de entendimiento, sin embargo, duró poco y en abril de 1838 Nicaragua inicia la carrera separatista, siguiéndola Costa Rica y Honduras en noviembre del mismo año y El Salvador dos años después.

En ese instante surgieron también las nacionalidades y comenzaron las guerras civiles y las otras, que habrían de continuar en forma desembozada hasta 1907, en que se firmó el Tratado de Paz y Amistad entre los cinco países centroamericanos. Desde la disolución de la Federación en sucesivos golpes y revoluciones, Honduras tuvo 46 presidentes y jefes de estado y El Salvador, 108. Como es dable suponer por las cifras, la mayoría de las veces fueron dictaduras, ya fueran militares o civiles. Hoy, a la nación hondureña la gobierna un general, Osvaldo López Arellano y a la segunda otro, Fidel Sánchez Hernández. Con una superficie en kilómetros cuadrados de 21.393 y 141.521 respectivamente, El Salvador y Honduras caben juntas y holgadamente en nuestra provincia de Córdoba. En lo económico, el producto bruto per cápita de estas dos naciones —según el Banco Mundial—, es de 270 a 220 dólares anuales; el de la Argentina, con 22.691.000 habitantes es de 780 dólares y el de Estados Unidos, con 196.920.000 habitantes, de 3.520 dólares anuales. La población de El Salvador, y aquí está el núcleo de la cuestión, asciende a 3.037.000 almas y la de Honduras a 2.363.000, pese a ser siete veces mayor la segunda que la primera.

De este simple detalle estadístico se desprende un hecho nítido: El Salvador es una nación superpoblada y subdesarrollada, de la que una gran parte de sus habitantes debe emigrar hacia países colindantes para poder subsistir. Según cálculos, en Honduras vivían en el momento del estallido del conflicto, más de 300.000 salvadoreños.

Por qué y quiénes

Los interrogantes que se formula el hombre común ante un cuadro como el planteado, son dos: "¿Cuáles son las causas de esta situación?" y "¿qué es lo que se hace para remediarla?". Del primero se pueden adelantar ciertas respuestas; del segundo, una sola. Mucho en las palabras y poco y nada en los hechos.

A primera vista, los orígenes de esta situación de subdesarrollo son los mismos que los del resto de América latina: el haber vivido durante siglos primero bajo el feuda-

lismo y el patriarcado y luego, bajo el imperialismo económico y en cierta medida, también político; alimentando, en síntesis, a las distintas metrópolis que en el juego de la guerra y los intereses, viene sembrando la historia en su camino. A esta consideración, visiblemente entristecedora por lo real, se suma un pecado original que los latinoamericanos no han purgado todavía lo suficiente: el subdesarrollo mental. Este tipo especial de subdesarrollo —el más nefasto de todos, ya que hasta su eliminación no se puede pensar en construcciones futuras— se manifiesta en Centroamérica de diversas maneras. Conviene aclarar, sin embargo, que esto no es un patrimonio amasado por la actual generación de gobernantes americanos: les vino legado de sus padres o más atrás aún; el subdesarrollo mental se sufrió, se sufre y se seguirá sufriendo, sin saberse exactamente cuando concluirá.

Una de las maneras de manifestarse de este tipo de mentalidad subdesarrollada —la más evidente y perjudicial en este caso—, es ese inútil y chato nacionalismo, falta de toda proyección histórica, que impera en Centroamérica. Suena a falsedad que a esta altura de las comunicaciones, del desarrollo tecnológico y espacial, cinco naciones potencialmente ricas desperdicien sus esfuerzos, manteniendo barreras aduaneras y migratorias antieconómicas y socialmente perjudiciales; que sostengan cinco cancellerías que podrían muy bien centralizarse en una, ya que globalmente representan los mismos intereses y tienen similares problemas con el resto del mundo; que armen cinco ejércitos, cinco marinas y cinco aviaciones cuando, aglutinándose, podrían jugar el papel que hasta el momento han soslayado. Y todo ello, sin contar los beneficios que en materia sanitaria, educacional —el promedio de analfabetismo de los cinco países es superior al cincuenta por ciento de la población, según datos de los propios gobiernos— y cultural, acarrearía un nuevo tipo de unidad no sólo en lo económico y militar, sino también en lo político. Un tipo de integración de tal magnitud haría viable, además, el encauzamiento de esfuerzos con el fin estudiar y contener la explosión demográfica.

Acótese que en el momento del estallido de esta no declarada mini guerra, en la que los efectivos de los dos bandos no suman doce mil combatientes, había funcionado algunas instituciones nucleadoras: el Mercado Común Centroamericano, un valioso intento de integración económica; el Consejo de Defensa de Centroamérica, nacido ante el pavor a los movimientos guerrilleros del Caribe; y la Organización de los Estados Centroamericanos, una institución más decorativa aún que su propia inspiradora, la OEA. De lo enumerado, que es bastante poco en cuanto a integración se refiere, no se sabe todavía qué logrará sobrevivir.

Una perspectiva

Si al odio y al miedo que deja siempre esa matanza impune y altamente profesionalizada que es la guerra, no se oponen esta vez, en el momento de la paz, hechos positivos gestados con imaginación y voluntad, nuevos enfrentamientos y derramamientos de sangre se precipitarán indefectiblemente hoy o mañana, sobre esas tierras americanas. Cuando ello ocurra, ya no habrá más panamericanismo ni otra retórica que lo reemplace: sólo quedará un pueblo desangrado —el mismo y único de siempre, en cualquier lugar—, que buscará entre tinieblas y absolutamente libre de ataduras, el destino histórico que le corresponde. Pero todo esto dolerá. ♦



SABE UD. CUANTO VALE ESTE HOMBRE?

Obviamente no tiene precio. Podemos decir, en cambio, que este hombre y todos los que se desempeñan en distintas funciones en la Planta Industrial de METALURGICA CONSTITUCION S.A. tienen un valor muy alto, pues son quienes forjan el progreso industrial de la Nación.

Nosotros contribuimos a que el valor de este hombre sea cada día más alto.

Cómo?

Invirtiendo en él nuestros mejores recursos a través de programas de capacitación técnica y humanística, becas y planes especiales de estudio. Con el correr del tiempo, la Empresa y el país sabrán cuanto vale este hombre o sea, su equivalente en progreso.

Entonces podremos decir que nuestra inversión ha estado plenamente justificada.

METALURGICA CONSTITUCION S.A.
produce piezas moldeadas de
fundición para las industrias
siderúrgica, automotriz y
del tractor.



Metalúrgica Constitución S. A.

RUTA 9 KM. 245

VILLA CONSTITUCION

PROVINCIA SANTA FE

¿Y la nueva economía?

Las escasas noticias sobre los posibles cursos de acción que las nuevas autoridades imprimirán a la economía nacional, permiten titular las conclusiones de los observadores con las mismas palabras utilizadas por Remarque para su famosa visión de la Primera Guerra: "Sin novedad en el frente". Ello, a pesar de algunas declaraciones del ministro de Economía, de los trascendidos sobre los deseos presidenciales en cuanto a la iniciación del tiempo social y algunos otros indicios, que si bien permiten entrever el futuro inmediato, no suplantán la efectividad de las medidas concretas, que brillaron por su ausencia en el casi bimestre que se comenta.

Las expectativas de los diversos sectores prosiguen, por lo tanto, con las mismas características anteriores, y es obvio suponer que también las tensiones sociales, puestas de manifiesto en mayo, si bien guardan calma velando las armas, están prontas a manifestarse cuando las circunstancias presionen nuevamente. Aún suponiendo esto como el resultado de un ritmo del cual el gobierno no ha podido desprenderse en los tres años de su gestión, lo importante es que cuando llegue el momento de las decisiones, se acierte correctamente con las soluciones que el país reclama. Mientras tanto, resulta interesante comentar, como hechos significativos de este "espacio vacío" de decisiones oficiales, la encuesta realizada por FIEL (organismo de estudios económicos organizado por un sector empresario) sobre los aspectos sobresalientes de la economía nacional del primer semestre del año, y la "Declaración de San Juan", emitida por la Confederación Económica.

La encuesta de FIEL ha sido tomada por algunos sectores como demostrativa de que la economía ha venido restableciendo y mejorando sus niveles anteriores, lo que no haría sino contradecir a la opinión pública nacional. La declaración de la C.G.E., en cambio, expresa claramente que las protestas populares, lejos de estar originadas en los turbios manejos de pequeños grupos subversivos, son el resultado de un conjunto de hechos reales, que han determinado la paralización del desarrollo económico argentino y el deterioro de las economías populares. Las conclusiones de la encuesta de FIEL afirman, que:

Durante el segundo trimestre aumentó la producción en la mayor parte de las empresas industriales.

Para el tercer trimestre, el 57 por ciento de las empresas consultadas prevé seguir creciendo.

El 4 por ciento de las empresas considera, en cambio, que decrecerá su nivel de producción.

Las exportaciones se incrementaron en un 25 por ciento para el 56 por ciento de las empresas consultadas.

El 38 por ciento de las mismas ha aumentado sus stocks y la generalidad prevé nuevos aumentos.

Se advierte una mayor ocupación de la capacidad instalada. El nivel de ocupación crece en el 29 por ciento de las firmas, se mantiene igual en el 52 por ciento y el 19 por ciento lo ha reducido.

A pesar de que los resultados de la encuesta han sido recibidos con beneplácito

por los sectores oficiales y por los privados que apoyan la conducción de la política económica del gobierno, la misma contiene algunas informaciones complementarias nada despreciables. Los rubros de bebidas, calzados, confecciones textiles, tractores y máquinas agrícolas, han retrocedido en sus volúmenes respectivos con relación al segundo semestre de 1968, indicando la continuación —sobre todo en los dos últimos— del persistente deterioro que los afecta. El 62 por ciento de las industrias consultadas enfrenta obstáculos para expandir la producción, por falta de equipos, carencia de créditos, iliquidez en el mercado, déficit en el abastecimiento de la materia prima. Además, el Instituto Nacional de Estadística y Censos, muestra una disminución en la marcha de las ventas minoristas, contrariando la información global encuestada por FIEL. Así tenemos que, tomando como base 100:1946, el nivel general ha sido:

Primer trimestre 1969 9.758,2

Primer trimestre 1968 9.917,4

lo que indica una significativa caída en el nivel correspondiente al año en curso. Lo mismo sucede con otro de los indicadores económicos de especial importancia en el análisis del proceso. Nos referimos al monto de los quebrantos, que en los primeros seis meses de 1969 asciende a la suma de 20.757 millones de pesos, habiendo sido en el mismo período el 1968 de sólo 10.509,8 millones, lo que arroja una casi duplicación, sin influencia mayor de la desvalorización monetaria.

La "Declaración de San Juan", dada por la C.G.E., está lejos de manifestar el mismo optimismo que pretende desprenderse de la encuesta FIEL. Glosando las circunstancias globales de la economía nacional, afirma que son los planes gubernamentales los generadores de la crisis, ya que se trata de "una política de estabilidad sin desarrollo", afirmando más adelante: "Las cifras oficiales indican que la inversión por habitante en maquinaria y equipo productivo, sigue siendo aún substancialmente inferior a la de los años anteriores...", "Al país le falta una política de fondo que signifique la transformación estructural de la economía, modernizando el agro, la minería, la industria, los sistemas de transportes, de producción de energía, el comercio y la actividad del Estado y desarrollando los sectores fundamentales como la siderurgia, el aluminio y la petroquímica", agregando concluyentemente: "Las medidas que se adoptan corresponden a una política anticíclica que a la promoción del desarrollo nacional. El empresario no percibe en el país el clima de desarrollo y, carente de confianza en el futuro, retrae su inversión".

Refiriéndose posteriormente a algunos aspectos específicos, la declaración hace hincapié en el monto de los quebrantos y en la situación significativamente distinta en que se hallan las empresas según pertenezcan a capitales nacionales o extranjeros, afirmando: "La notoria diferenciación entre las grandes empresas extranjeras, con sólido respaldo financiero desde el exterior y con frecuencia beneficiarias del crédito bancario local y las empresas argentinas, que se debaten en tremendas dificultades financieras, que les impiden

participar en la expansión de la economía". Más adelante, la declaración sostiene que "las mejoras de la producción no han alcanzado al interior del país; que la empresa agraria que gira alrededor de la vid, el algodón, el té o los frutales, sufre los problemas de la disminución del mercado y de la producción. Las empresas industriales vinculadas a esos sectores soportan las dificultades consiguientes, al mismo tiempo que las del ahogo financiero y las exigencias impositivas y previsionales. La empresa minera se debate huérfana de todo apoyo".

Finalmente, expresa un convencimiento que los sectores populares han venido sufriendo en carne propia, justificativo de las reacciones experimentadas contra los planes económicos vigentes: "La política de ingresos ha sido hasta ahora, restrictiva para los sectores populares". Las conclusiones de la declaración de la C.G.E., luego de la enumeración de un panorama tan desalentador, resultan obvias: "Este conjunto de factores ha contribuido a debilitar las perspectivas futuras del país y a fomentar el desánimo y la irritación. El logro de un grado apreciable de estabilidad, la ampliación de las inversiones públicas en infraestructura y la promoción de la vivienda, tienen acentos positivos, pero no son de ningún modo suficientes para la promoción del desarrollo nacional".

Ente las expresiones discordantes de la encuesta de FIEL y la declaración de la C.G.E., cabría preguntarse sobre la mayor o menor veracidad de una u otra, pero en realidad —dicen los observadores—, se trata no de contradicciones sino fundamentalmente de distintos puntos de observación significativamente diferentes.

Mientras la encuesta de FIEL, y más que ello, los sectores que toman la referencia muestra como demostrativa de un proceso satisfactorio, se mantienen dentro del campo de observación de los problemas meramente coyunturales, la "Declaración de San Juan", como la opinión expresada por los sectores populares, se fundamenta en la observación de las características estructurales del proceso económico, donde no sólo no se advierten resultados positivos, sino que pueden detectarse tendencias negativas que alejan al país de las posibilidades de incrementar y aun sostener un desarrollo económico constante.

El gobierno, concluyen, ha venido actuando sobre los puntos críticos de la coyuntura económica; de ahí, la satisfacción por los resultados de la encuesta. Pero ello de nada vale si, como dice la C.G.E. —y antes que ella, la opinión general—, no se fundamenta sobre una política de fondo que ataque decididamente las estructuras que detienen al país en sus deseos de avance económico social.

Esperemos, dicen, que cuando finalice el período vacío, que por otra parte ya dura demasiado, pueda advertirse que el gobierno —lejos de seguir nutriéndose para la acción en los datos estadísticos más o menos favorables que indican cambios circunstanciales— haya advertido la gravedad del problema y mediante las medidas adecuadas, ponga en marcha "el desarrollo sostenido", que hasta ahora no ha pasado de una mera expresión de deseos que contradice la realidad. ♦

BRANIFF POLVANI ALITALIA

POLVANI
EUROPEAN TOUR OPERATORS
INFORMES:
GALERIA LA FAVORITA/LOCAL 40

este equipo de profesionales
de BRANIFF, POLVANI y ALITALIA
está trabajando para que,
dentro de seis meses, usted realice
un maravilloso viaje en la
"SEGUNDA EXCURSION ROSARINA
a E.E.U.U. y EUROPA"
Salida: 4/1/70. Acompaña Lottie Recagno





Cañada: llegaron los gases

El cuento del pastor

Ese lunes 21 de julio, la ciudad vivía un clima de tensión nada habitual. Agrupados en las principales esquinas de Cañada de Gómez, los vecinos permanecían en estática pero visible expectativa, ante la llegada de los numerosos efectivos policiales provenientes de Rosario, enviados para reprimir la anunciada "Marcha de las antorchas", que se realizaría en apoyo popular del padre Armando Amirati, uno de los sacerdotes disidentes con la conducción pastoral de monseñor Bolatti y a quien éste aceptara su renuncia al cargo de párroco cañadense. Las esquinas formadas por la intersección de las calles Félix Pagani y Lavalle y Félix Pagani y bulevar Balcarce, fueron entonces el escenario de las principales corridas, protagonizadas por quienes, a toda costa, deseaban organizarse en manifestación, y los efectivos policiales dispuestos a disolverlos. La tensión y la consecuente intranquilidad no cesó hasta la noche: "Esto es una vergüenza —comentó indignada una vecina del pasaje Güemes—; Cañada de Gómez parece una ciudad ocupada y sólo porque queremos demostrar al obispo que no podrá sacarnos a nuestro querido párroco".

Cerca de las siete de la tarde, en la esquina de Félix Pagani y Lavalle, fue detenido un joven de 17 años, quien pese a sus protestas recorrió en vilo y tomado de los cabellos el trayecto hasta un jeep del Comando Radioeléctrico rosarino. Posteriormente, la Jefatura de Cañada de Gómez, de la que se había hecho cargo personalmente el jefe de policía de la provincia, coronel Adolfo Tomás Druetta, negó enfáticamente que se hubiera detenido a persona alguna en los sucesos. Los vecinos que lograron refugiarse en la galería comercial Mario, cuando apareció el vehículo policial, tenían en cambio otra versión de los hechos.

Mientras tanto y desde una sala de la clínica San Roque, donde se encontraba desde su arribo de Buenos Aires, el padre Amirati confirmaba a BOOM que no se

alejara de Cañada de Gómez hasta la completa normalización de la ciudad alterada desde que el padre capuchino Román de Montevideo, llegara a la ella enviado por monseñor Bolatti como vicario económico, para reemplazarlo. "Yo regresé de Buenos Aires apenas me enteré de lo que sucedía en Cañada —informó el padre Amirati—: no es admisible, de ninguna manera, lo que ha sucedido aquí". La opinión del párroco renunciante tenía fundamentos: "Yo había quedado con monseñor Bolatti —agregó— que el nuevo párroco se haría cargo cuando yo estuviera en Cañada de Gómez". De allí su reproche: "Pero monseñor Bolatti, sabiendo que yo estaba en Buenos Aires informando sobre la situación de los sacerdotes renunciantes a monseñor Plaza y a monseñor Aramburu, envió al padre Román de Montevideo con fuerzas policiales a esta ciudad. Después —se lamenta—, vinieron los desgraciados acontecimientos protagonizados por las fuerzas del orden, que todos tenemos que deplorar. Apenas llegué a la ciudad —continuó— hablé por teléfono con el arzobispo, para pedirle explicaciones que no me dio".

El rostro de la ciudad

Cañada de Gómez conservaba, posteriormente, las demostraciones de repudio al arzobispo de Rosario. Eran pocos los coches que no lucían pegado el cartel solicitando **Renuncie, señor arzobispo**, que apareció también en las paredes de la Catedral de Rosario, por calle Córdoba, el domingo que monseñor Bolatti ofreció una misa para reparar las injurias recibidas y que culminó con una marcha de adhesión al obispo. Quienes integraron entonces la columna, vivaron a monseñor Bolatti, a la iglesia tradicional, a la jerarquía y entonaron —además de cánticos religiosos— el inevitable **Que los cumplas feliz**, referido al cumpleaños del obispo que ese día arribaba a los 57 años.

Sin embargo, no era aquél el único cartel fijado en los coches por los cañadenses. En algunos vehículos y en las paredes de la iglesia de San Pedro y de muchas casas del centro, las muestras de cariño unánime hacia el padre Amirati se traslucían en leyendas de este tenor: "Amor y cariño: Amirati", definía una de ellas; "Devuélvannos nuestro párroco", reclamaba otra leyenda. "Nunca se vio una cosa igual —confirmó a BOOM, el mismo día 21 de julio, un conocido profesional de Cañada de Gómez—; esta es una forma de demostrar que la ciudad está identificada con su párroco, con sus enseñanzas y con sus objetivos de lucha por una iglesia nueva, una iglesia de los pobres".

Las coincidencias

Para el padre Armando Amirati, el único error cometido por el vicario ecó-



Para ingresar a la casa de Dios

nombrado por monseñor Bolatti, fue recibir un templo de manos de la policía, forzar las ventanas para poder ingresar en la casa de Dios y comprobar sólo un hecho: que la iglesia parroquial, que había sido ocupada por un grupo de laicos, estaba en perfectas condiciones, sin haber sido tocado nada, incluida la casa parroquial. "El padre Román de Montevideo es un gran sacerdote —confirmó el padre Amirati— y es dueño de una profunda fe". Las mismas palabras utilizó, curiosamente, el padre capuchino al referirse a la labor pastoral de su predecesor: "Ojalá todos los sacerdotes logremos una identificación del pueblo de Dios con su párroco, como lo ha hecho el padre Amirati —señaló a BOOM en horas de la noche del 21 de julio, al regresar nuevamente a Cañada de Gómez, de donde se había ausentado por la mañana—. Es un hombre de gran corazón —continuó con énfasis—, al que conozco desde hace muchos años, en los que he tenido oportunidad de comprobar su labor apostólica".

Final de juego

Para muchos, el conflicto de Cañada de Gómez no es nada más que la continuación de un viejo problema que afecta a la iglesia argentina: "Todas estas cosas —dijo el padre Román de Montevideo—, benefician a la Iglesia, pues siempre sale triunfando". Otros, en cambio, racionalizando el problema, justifican su actitud en las palabras de Paulo VI, al indicar "que los hijos más predilectos de la Iglesia son los que la están crucificando". Parecidas apelaciones, aunque con diverso sentido, utilizó el padre Martino, cuando al dirigirse desde los balcones del Arzobispado con los brazos en alto a los manifestantes que vivaban al obispo rosarino, impreco: "Hemos visto a nuestro obispo crucificado".

Para la mayoría, sin embargo, la cuestión es más profunda: se trata de renovar la antigua estantería sobre la que se encuentra asentada la iglesia rosarina; hay que lograr una profunda identificación del pastor de la diócesis con todas sus ovejas. Este es el objetivo de los sacerdotes renunciantes, cuyo número (nada más

que veintisiete), es muy inferior al de los que están en apoyo del obispo, pese a que —entre estos últimos— figuran también hermanos Maristas, que no son sacerdotes, canónigos sin cargo, y un vicario sustituto y cura párroco, de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Rosario.

El cuento del lobo

El panorama en Rosario, por los mismos días, adquiría de pronto caracteres farsescos aunque dramáticos. El jueves 26 de julio, los sorprendidos habitantes que se domicilian en el radio comprendido entre las calles Italia a Presidente Roca y Rioja a Santa Fe —cuadrado que enmarca la sede del Obispado de Rosario— se vieron obligados a permanecer en sus casas después de las siete de la tarde. Incluso algunos desprevenidos, que intentaron salir a depositar los residuos en las veredas, fueron asustados por la presencia de una fuerza policial desmedida, que se había desplegado con esta matemática disposición: seis jeeps del Comando Radioeléctrico en la esquina de España y Santa Fe, con 30 hombres armados; seis vehículos similares distribuidos —con igual arsenal— en las esquinas de Italia y Córdoba, Presidente Roca y Córdoba y Rioja y España. El tránsito de automotores, entretanto, estaba vedado por calle Córdoba, desde Presidente Roca a Italia y por España, desde Santa Fe a Rioja.

El despliegue policial, solicitado por el principal de la Iglesia rosarina, tenía un fin claro: impedir la anunciada concentración popular no adicta a monseñor Bolatti, que se había programado para ese día y que se efectuaría frente a las puertas del Obispado. No menos sorprendidos se mostraron algunos círculos, al comprobar que pese a la repetida y temida vigencia del estado de sitio, las fuerzas del orden permitían manifestaciones populares de apoyo al obispo, que recorrieron las calles céntricas, en tanto se oponían —con la exhibición de potencia armada que se detalla— a que los otros grupos disidentes expresaran públicamente sus posiciones de oposición a la jerarquía superior. ♦



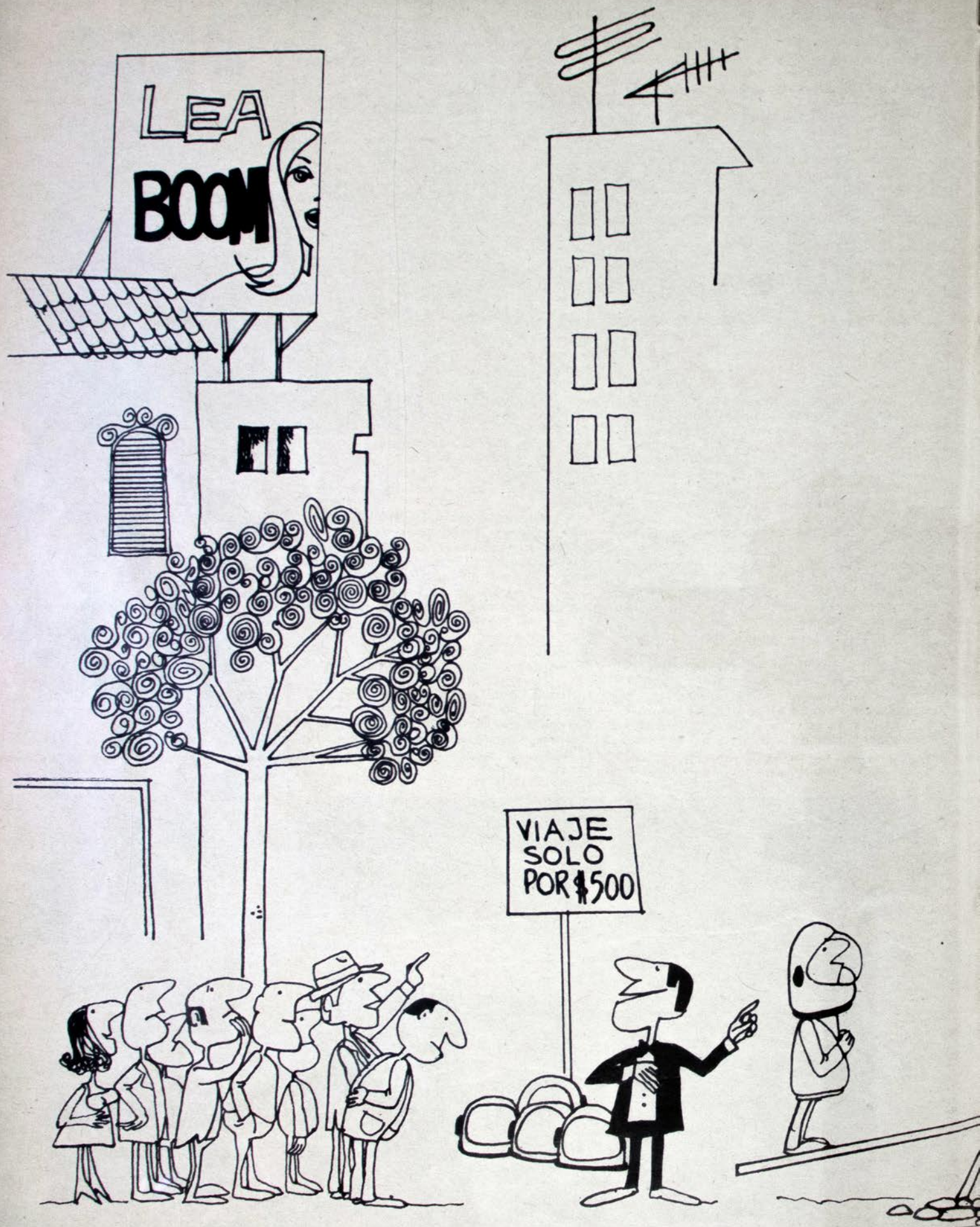
Entrar al templo: Paso a paso y acabadamente

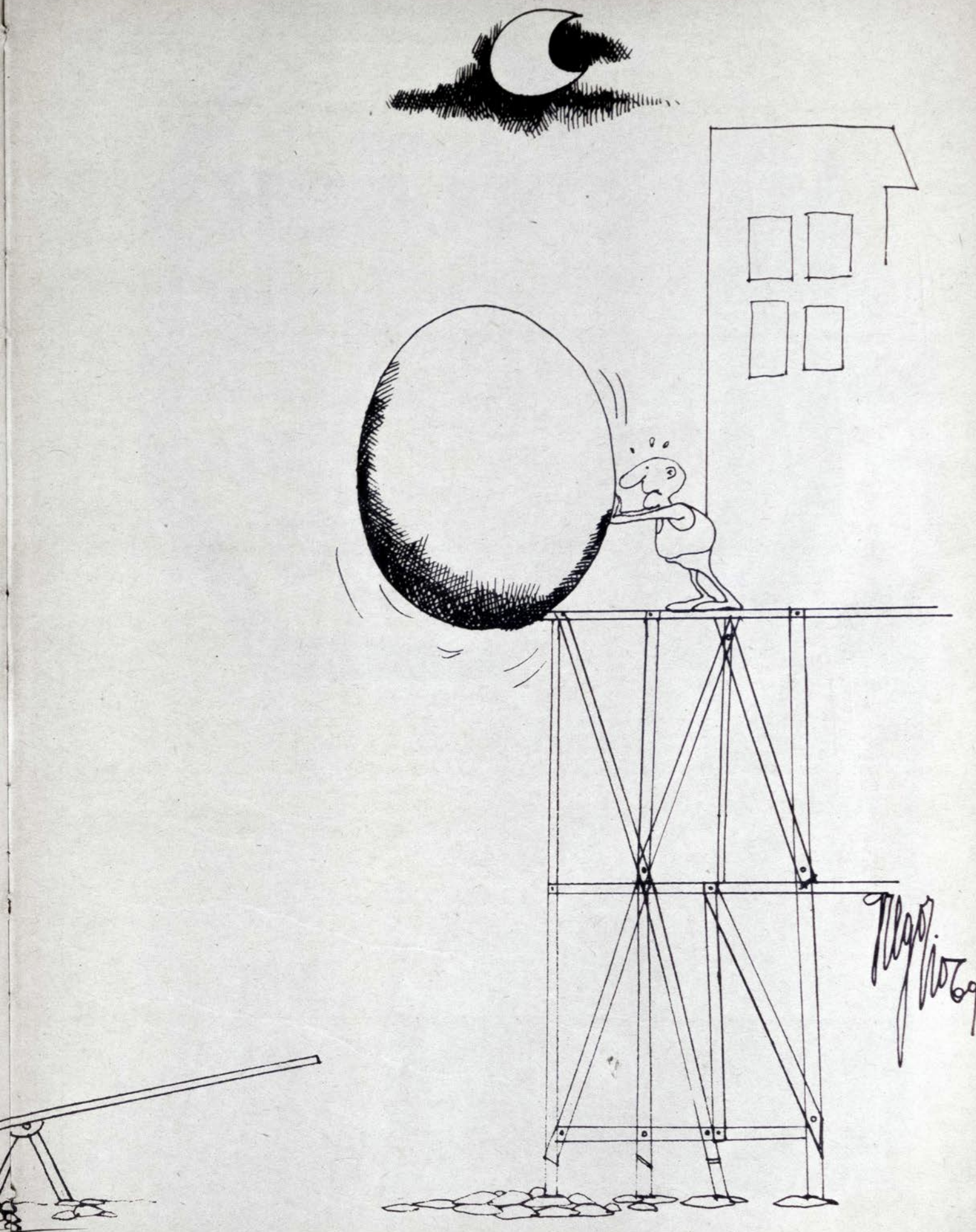
la solución de su hogar



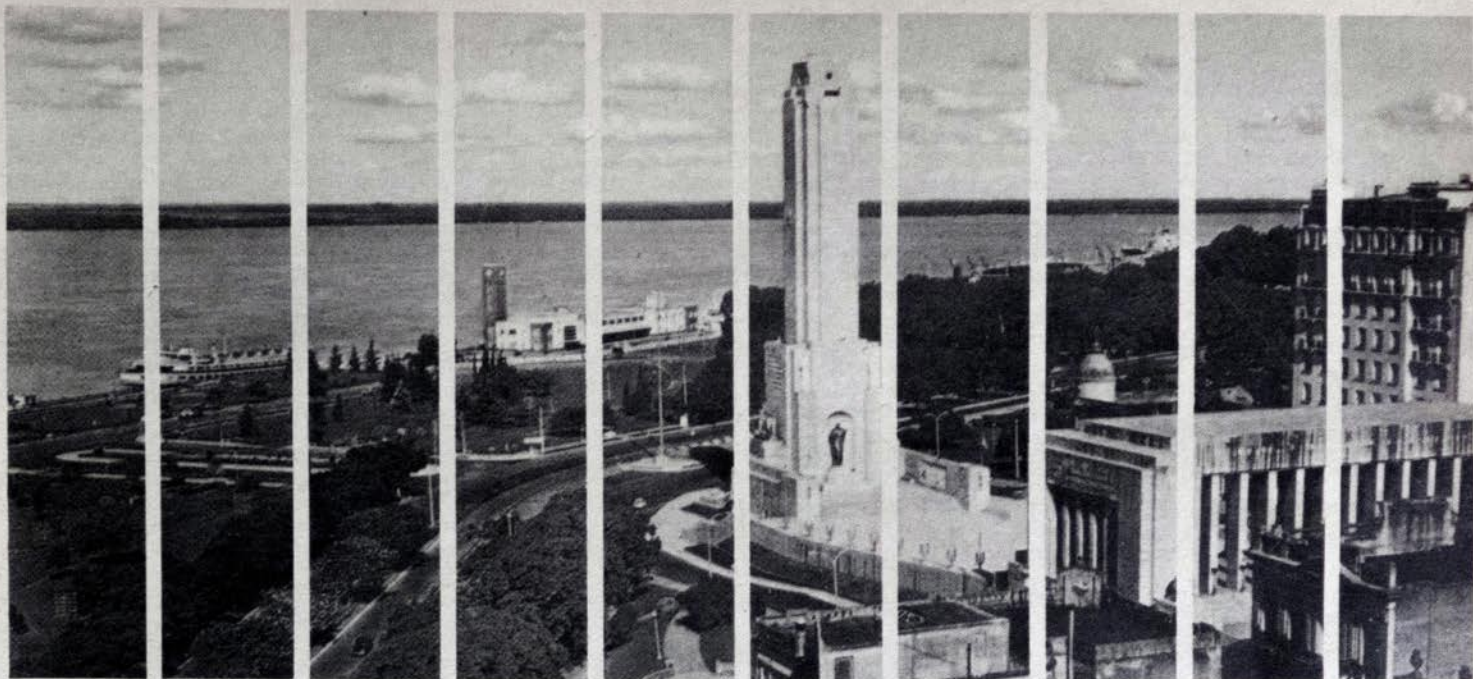
NECCHI ARGENTINA

EN ROSARIO: CORDOBA 1192
AVDA. ALBERDI esq. FRENCH
y SAN MARTIN 3208
EN SAN NICOLAS: MITRE 222









ROSARIO:

HECTOR NICOLAS ZINNI

Diez acontecimientos en un año

Coincidentemente con su número aniversario, BOOM realiza una revisión de los diez acontecimientos que, por una u otra causa, movilizaron e interesaron la opinión de Rosario, desde agosto de 1968, mes de la publicación del primer número de esta revista. De ese modo, y como en la vida de todas las grandes ciudades del mundo, los sucesos importantes elegidos reúnen crisis, movimientos de violencia, tragedias naturales, diversiones, acontecimientos deportivos, e incluso supuestas apariciones de seres extraterrenos. La tarea propuesta es la de un recuento retrospectivo, la de memorización gráfica y periodística de lo que consiguió —a veces en forma dramática— arrancar al rosarino de su ritmo habitual.

Rififi entre nosotros

Eran nada más que cinco. Aparecieron de pronto, perturbando la proverbial quietud de la calle Juan José Paso, a las cuatro de la mañana. Miraron hacia todos lados, hasta cerciorarse de que ningún ojo inoportuno espiaba sus desplazamientos: tranquilizados, treparon con felina agilidad una de las paredes del fondo. Después, saltaron al interior. Una pequeña faja de tierra, eternamente húmeda porque no recibe jamás el sol, hizo imperceptible la de por sí silenciosa caída de los cuerpos. Una vez adentro, todo fue más fácil: abrieron una de las ventanas traseras, que opuso una resistencia casi nula y se sentaron cómodamente a esperar que transcurrieran las horas, fumando y charlando

en voz baja. La tranquila vigilia tendría frutos poco comunes para los cinco hombres: seis horas más tarde iban a perpetrar el robo más fabuloso en la historia del delito rosarino.

El robo del siglo

Como lo hacía todos los días de todos los meses de los muchos años pasados en el banco como ordenanza, Juan Manuel Puente se dispuso, a las seis de la mañana de ese lunes 30 de septiembre de 1968, a abrir las puertas de la sucursal Arroyito del Banco de la Nación Argentina, ubicada en avenida Alberdi y Juan José Paso. Con la tranquilidad del que se sabe solo en un inmenso edificio, caminó con paso seguro entre los escritorios vacíos; pensó en abrir las ventanas pero recapacitó que era más oportuno buscar primero los útiles de limpieza, para no tener que interrumpir después el trabajo. Se encaminó entonces hacia la cocina, sorteando los obstáculos (dos pasillos y tres puertas), que se interponían en su camino. Silbando, abrió la puerta de la pequeña habitación que servía tanto para hacer café como para guardar sus escobas y plumeros; al mirar al interior de la misma, el silbido desapareció y el ordenanza se quedó literalmente petrificado. Cómodamente instalados, cinco individuos le apuntaban con pistolas y ametralladoras, al tiempo que le advertían: "Tranquilo, muchacho. Esto es un asalto, pero si te portás bien, no te va a pasar nada". Puente no tenía la más mínima intención de portarse mal —siempre fue un buen muchacho además—, pero igual le pusieron el caño de una pistola 45 en la espalda y lo obligaron a abrir las ventanas como si no pasara nada extraño. Cumplida la rigurosa tarea, lo encerraron, detrás de una pesada reja, en el archivo.

Las llaves del reino

A medida que fueron llegando los otros empleados y ordenanzas, con diferencia de minutos entre sí, los atracadores emplearon el mismo sistema: los encañonaron con sus armas, les avisaron rotundamente que eso era "un asalto", les aconsejaron una conducta intachable y los encerraron cuidadosamente en el archivo, que ya resultaba chico para albergar a tantas desconcertadas visitas. De esta forma redujeron a dos ordenanzas (Roberto Balma-zello y Hernán Berón), a un auxiliar (Miguel Ratti), al contador (Carlos Mastro-mauro) y al gerente de la sucursal (Silvio Kieffer), quienes, en ese orden, fueron llegando al edificio.

Así las cosas, a las 10 de la mañana los maleantes habían logrado ya parte de su objetivo: reducir a seis empleados y apoderarse de dos de las tres llaves que abren las puertas del tesoro, que ese día estaba considerablemente engrosado con el dinero dispuesto para el pago de los sufridos jubilados.

Como los minutos corrían y el depositario de la tercera llave —el tesorero Nemesio Giuliani— no aparecía, el jefe de los asaltantes decidió activar el trámite y, siempre a punta de pistola, obligó al gerente a llamar por teléfono a la casa de tesorero, aduciendo una supuesta diferencia en una cuenta y requiriendo su inmediata presencia. Sin sospechar absolutamente nada anormal, Giuliani cayó en la trampa y se presentó rápidamente en el banco. La llave que faltaba ya estaba en poder de los ladrones.

Sin perder un segundo ni la tranquilidad que exhibieron en todo momento, los cinco visitantes sin invitación abrieron el tesoro y comenzaron a guardar el efectivo depositado en unos bolsos traídos ex profeso.

Despreciaron los billetes chicos, de cincuenta y cien pesos, y los nuevos, apoderándose de una suma que, en un primer momento, se calculó en 40 millones de pesos. Un arqueo minucioso reveló, después, el monto exacto de la incursión delictiva: 37.917.000 pesos contantes y sonantes.

Con el botín en su poder, los delincuentes salieron tranquilamente por una puerta lateral que da a calle Juan José Paso y desaparecieron, presumiblemente, en un automóvil que los esperaba en las inmediaciones.

La obra maestra de Laginestra

Movilizada toda la policía local tras las huellas de los atracadores —era el robo de mayor volumen en los anales de la delincuencia rosarina—, fueron surgiendo como de costumbre rápidas pistas que se desvanecieron con la misma velocidad. Una falsa alarma pretendía haber identificado a alguno de los asaltantes en San Nicolás,

años; una olimpiada, aún con lo repetido de estas confrontaciones internacionales, nuclea masivamente a públicos y naciones, en una puja que hace mucho perdió el carácter ingenuamente amateur que pretendiera inculcarles su promotor.

Las dramáticas jornadas vividas por el pueblo mejicano, no demasiado tiempo antes del comienzo de las olimpiadas, habían contribuido a sembrar la inquietud entre los organizadores. La veintena de estudiantes asesinados a malsalva por el ejército mejicano, en una de las más sangrientas represiones que recuerdan los países americanos, era un precio defasado alto, que se suponía traería aparejadas nuevas luchas y muertes. Las olimpiadas, pese a ello, comenzaron en calma, y terminaron del mismo modo: la estructura estudiantil había asimilado el golpe sin devolverlo.

Entre todos, el primero

Para aquel muchacho de 24 años —un

fo o su fracaso, sin ayuda de nadie, aislado dentro de su bote. Otra vez como en Tokio, Demiddi tuvo que ocuparse de hacer resonar el nombre de Argentina en las olimpiadas. Esta vez la suerte fue mucho más pródiga que en aguas japonesas: un tercer puesto en la competencia final, detrás del australiano Enri Jan Wienese y el alemán Jochen Meissner le permitió lucir la única medalla de bronce obtenida hasta ese momento por la delegación argentina, una de las más paupérrimas enviadas nunca al exterior para este tipo de confrontaciones.

Satisfecho, pero sintiéndose culpable, en el fondo, de no haber obtenido una colocación más honrosa, Demiddi intentaba explicar a sus eufóricos compatriotas que el tercer puesto se hubiera convertido fácilmente en un segundo lugar y quizás en el primero, si la marcha de la carrera no lo hubiese hecho centrar su interés en rivales menores —que se agotaron prontamente—, descuidando a los peligrosísimos Wienese y Meissner, que lograron distanciarse lo suficiente como



El tesoro exhausto

mientras observadores policiales encontraban similitud entre los maleantes y los que desvalijaron la sucursal de Boedo, llevándose 65 millones de pesos. No faltó, por último, quien achacó el robo rosarino al tristemente célebre Lucien Sarti.

Al tiempo, todo parecía haber quedado en fojas cero. Pero la detención del increíble Laginestra dio la solución al enigma cuando ya la pesquisa se había abandonado prácticamente. Entonces, conociendo los antecedentes y magistral capacidad delictiva del detenido, resultó hasta lógico que hubiese sido un delincuente de su talla, el ejecutor de un robo planeado con tan extraordinaria precisión.

Contra viento y marea

Los centenares, los miles de turistas, periodistas, fotógrafos, deportistas, que habían convergido sobre la ciudad capital de la República de México, sabían que estaban atestiguando uno de los acontecimientos deportivos más importantes de los últimos

correcto empleado del Banco Municipal de Rosario—, estar compitiendo durante esos meses de octubre de 1968 a miles de metros de altura; estar representando a su país entre los mejores de cada país, no era una sorpresa ni un asombro. Ya a los 20 años, Alberto Demiddi, un porteño afincado desde pequeño en Rosario, se empeñaba en sacar a su patria y a su nombre del anonimato argentino en los Juegos Olímpicos de Tokio. Un cuarto puesto, por muy poco, le quitó las esperanzas de arrimar una medalla a la vacía alforja de la delegación nacional, huérfana de todo galardón. Demiddi tenía sin embargo confianza en sí mismo, esta vez: recordaba las duras jornadas, los entrenamientos en Regatas Rosario, su club, su hogar; había calibrado y estudiado perfectamente a los rivales, a varios de los cuales ya conociera y valorara en Japón.

El 19 de octubre de 1968, después de haber ido superando las eliminatorias erizadas de dificultades por la pareja calidad de todos los competidores, Demiddi pasa a las finales de su categoría: la single scull, en la que sólo el remero, por su fortaleza y su inteligencia, puede decidir su propio triun-



Demiddi: La costumbre de triunfar

para soportar su embestida final. Responsabilidad absoluta: esa parece ser la meta constante del taciturno y cuidadoso remero, el menos promocionado de todos los viajeros mejicanos, el menos entrevistado por las publicaciones deportivas antes de las olimpiadas. El único, sin embargo, que dejó saldada su cuota con el deporte argentino, en medio de la improvisación, la irresponsabilidad y la demagogia, que parecen ser los componentes necesarios para integrar una delegación deportiva que nos represente.

Los hongos del más acá

Como extraídos de una flora descomunal, se mostraron al azorado peón del campo de 40 hectáreas que, entre Correa y Carcarañá, arriendan los hermanos Humberto, Rafael y Antonio Damiani. Era el 14 de octubre y el peón se había apeado de su caballo para auxiliar a un ternero

despaletado, a pocos metros del alambrado que circunscribe un extenso potrero, partido por un cañadón. Era extraño: ¿despaletado por qué? Sin embargo, algo más sorprendió al muchacho. A corta distancia del animal derrengado, sobresaliendo del pasto breve, tres hongos excepcionales llamaron poderosamente su atención. Comunicó la novedad a los patrones y, de inmediato, los Damiani salvaron los 1.500 metros que separan el casco del lugar y certificaron el hallazgo. No sólo eso: inclinados en sus cabalgaduras descubrieron otros hongos, igualmente gigantes: dos de 35 centímetros de diámetro, cuatro de 20, y la sensacional presencia de extrañas huellas anulares, geométricamente perfectas, sobre cuyos bordes proliferaban las enormes setas. En esa primera observación los hermanos Damiani detectaron cuatro anillos de 9 metros, cinco de 7, siete de 5 y dos marcas de 12 metros, pero en forma de ocho (circunferencias superpuestas excentricamente).

riamente con los enigmáticos especímenes. Para ellos no cabía duda: el campo Damiani había sido elegido como pista de descenso de viajeros de otros mundos. Inclinados sobre las huellas circulares comprobaban que allí el pasto aparecía como chamuscado, aplastado. Después explicarían inquietamente a sus interlocutores: "Son como la marca que deja un vaso invertido sobre el suelo. Los bordes de los anillos tienen 50 centímetros y sobre esas marcas están los hongos. Hay más de treinta huellas, de distintas dimensiones. Los hongos no crecieron dentro de los círculos, sino periféricamente, donde el pasto aparece diferenciado del resto". Alguien, sin embargo, fue más parco que el resto. Sigurd von Wurmb, un ingeniero electromecánico de "Reinstahl Hanomag Cura", alemán, entusiasta aficionado al tema de los OVNI y serio investigador de las cuestiones espaciales, había sido el primero en moverse desde Rosario tras la insólita nueva. Junto con otros dos funcionarios de la

—relata— abordados desde hace años por Estados Unidos, se centran en la utilización de la radiactividad como elemento nutriente de las plantas. Por ese sistema se han obtenido resultados asombrosos en cuanto a crecimiento. "En el caso de los hongos de Correa, que, según mis investigaciones —afirma— corresponden a la variedad denominada *benjin*, no he podido comprobar la presencia de radiactividad en los mismos, a pensar de que lo supuse en un primer momento adoptando las precauciones debidas. Lo contrario hubiese sido la prueba irrefutable de que los mismos nacieron y se desarrollaron extraordinariamente influidos por efectos de la eventual fuerza propulsora de los OVNI. No descarto que la radiactividad haya sido baja y al momento de mis análisis fuera difícil determinarla. De cualquier manera —concluyó von Wurmb— algo sumamente raro estuvo ocurriendo en los últimos tiempos en esa zona. Además, ¿por qué apareció golpeado el ternero?"



Un índice para señalar el platillódromo

Los Damiani explotan el predio —propiedad de un rentista rosarino— desde hace varias décadas, cuando su progenitor, hoy anciano, estableció el arriendo. Por lo tanto, la chacra los ha visto crecer desde que dieron sus primeros pasos en la tierra gredosa, y el espectáculo que ahora se les ofrecía era totalmente inédito. En seguida comunicaron la novedad al comisario de Correa, Alfredo Masedo, quien hizo lo propio con el jefe de policía del departamento Iriondo. Las autoridades corroboraron al día siguiente la sorprendente descripción de los Damiani; además, encontraron unas raras hendiduras de 9 centímetros de profundidad y una pulgada de espesor "como provocadas por las patas de un tripode".

Qué encontró el ingeniero

Después fue la apoteosis: diarios rosarinos divulgaron el caso ("Flotilla de OVNI en Correa" — "Huellas de platos voladores y misteriosos hongos") y un alud de curiosos tapizó con sus vehículos la ruta 9, los embarró en el trayecto de tierra que lleva a la chacra y se alzó temera-

riamente con los enigmáticos especímenes. Para ellos no cabía duda: el campo Damiani había sido elegido como pista de descenso de viajeros de otros mundos. Inclinados sobre las huellas circulares comprobaban que allí el pasto aparecía como chamuscado, aplastado. Después explicarían inquietamente a sus interlocutores: "Son como la marca que deja un vaso invertido sobre el suelo. Los bordes de los anillos tienen 50 centímetros y sobre esas marcas están los hongos. Hay más de treinta huellas, de distintas dimensiones. Los hongos no crecieron dentro de los círculos, sino periféricamente, donde el pasto aparece diferenciado del resto". Alguien, sin embargo, fue más parco que el resto. Sigurd von Wurmb, un ingeniero electromecánico de "Reinstahl Hanomag Cura", alemán, entusiasta aficionado al tema de los OVNI y serio investigador de las cuestiones espaciales, había sido el primero en moverse desde Rosario tras la insólita nueva. Junto con otros dos funcionarios de la

El ingeniero von Wurmb apabulla con su erudición. Estudios de genética vegetal



De los más chicos

Los visitantes de la noche

Días después, una recorrida por el campo misterioso permitió a BOOM complementar el caso con otras referencias: 1) El suegro de Humberto Damiani, dos meses antes del hallazgo hecho por su hijo, observó a la medianoche fuertes luces provenientes del potrero. No lo mencionó en aquella ocasión y sólo lo recordó cuando Humberto proclamó la aparición de los hongos y los anillos. 2) El dueño de un campo lindero, de apellido Pertusetti, observó para la misma época "como unos reflectores alumbrando el terreno". No le dio importancia. 3) El hijo de un oficial de policía de Carcarañá también fue sorprendido poco tiempo antes por luces que se encendían a intervalos, mientras viajaba por un camino de la zona. 4) Otro vecino, Cuartiero Peloni, descubrió algunos anillos en su campo.

El caso de los hongos de Correa cobró notoriedad nacional. Tal vez con afán emulativo se dieron a conocer más tarde idénticos hallazgos en Balcarce y en Junín. Lo de Correa, en cuanto a evoluciones de

esquívos platos voladores sobre el cielo santafesino, constituyó la culminación de un año particularmente pródigo en referencias por el estilo.

Lo que el viento se llevó

A las cinco y cuarto de la tarde del 1º de noviembre de 1968, el centro de Rosario presentaba un espectáculo inusitado: surcados sus rostros por gruesas gotas de sudor, la gente esquivaba concienzudamente todo contacto con la luz solar, apretujándose en las veredas resguardadas a la sombra. En Fisherton, entre tanto, la columna mercurial del Observatorio Meteorológico, ascendía hasta una marca de asombro: 34º 1 de indeclinable calor.

Agobiaba por varias jornadas de intensísima temperatura, que había llegado a su punto máximo ese día, Rosario esperaba el maná: la lluvia que trajera aparejado, como siempre, un cambio de tiempo. Sin embargo, un cielo límpido y claro, no permitía alentar mayores esperanzas a los sufridos habitantes de la ciudad.

Un viento de locura...

No obstante, junto con las primeras sombras nocturnas, densos nubarrones avanzaban sobre la ciudad hasta cubrirla totalmente, al tiempo que se veían y oían fuertes descargas eléctricas en el sudoeste. Durante las dos horas siguientes, sólo un incesante y amenazador desfile de nubes negras se sucedió en el cielo, hasta que aproximadamente a las 20,30, comenzaron a soplar fuertes ráfagas de viento y, diez minutos después, un fino manto de tierra cubría la ciudad.

A pesar del viento, las nubes y los relámpagos, la alta temperatura y la sofocación llegaban todavía a límites desconocidos. Por eso, cuando cayeron las primeras gotas, ya sobre el filo de la medianoche, la ciudad imposibilitada de dormir por el calor, presintió que el ansiado cambio estaba a punto de producirse. Ningún indicio, sin embargo, pudo hacerle presentir que, junto con él sobrevendría una catástrofe.

A la una de la mañana del día 2, la tormenta se decidió, por fin, a desatarse. Una copiosa lluvia, granizo y un viento huracanado, azotaron a la ciudad por espacio de media hora. Luego, la proverbial calma que precede y continúa los grandes hechos —y las tormentas— se adueñó de la urbe, y toda la ciudad pudo dormir. Casi toda, en rigor, porque muchos rosarinos no pudieron conciliar el sueño, especialmente los del Bajo Saladillo, donde el tornado arrasó con los techos de todo el rancho.

Un desastre sin metáforas

Cuando los primeros madrugadores despertaron, pudieron apreciar en toda su magnitud el saldo dejado por el tornado: árboles arrancados de cuajo, vidrieras rotas y casas sin techo. Las malas nuevas comenzaron a sucederse: un galpón se había derrumbado sobre una humilde vivienda, aplastando a una niña, y había caído, por segunda vez, la antena del Canal 5 de Rosario. Ya era un verdadero desastre: en Berutti 3365, donde la firma "Ingeniero Spirandelli Construcciones" tenía instalado su galpón de materiales, el viento no había dejado ladrillo en pie. Pesados bloques de cemento y gruesas chapas de zinc habían sepultado literalmente el rancho que, en terrenos fiscales y linderos



Los árboles mueren de pie

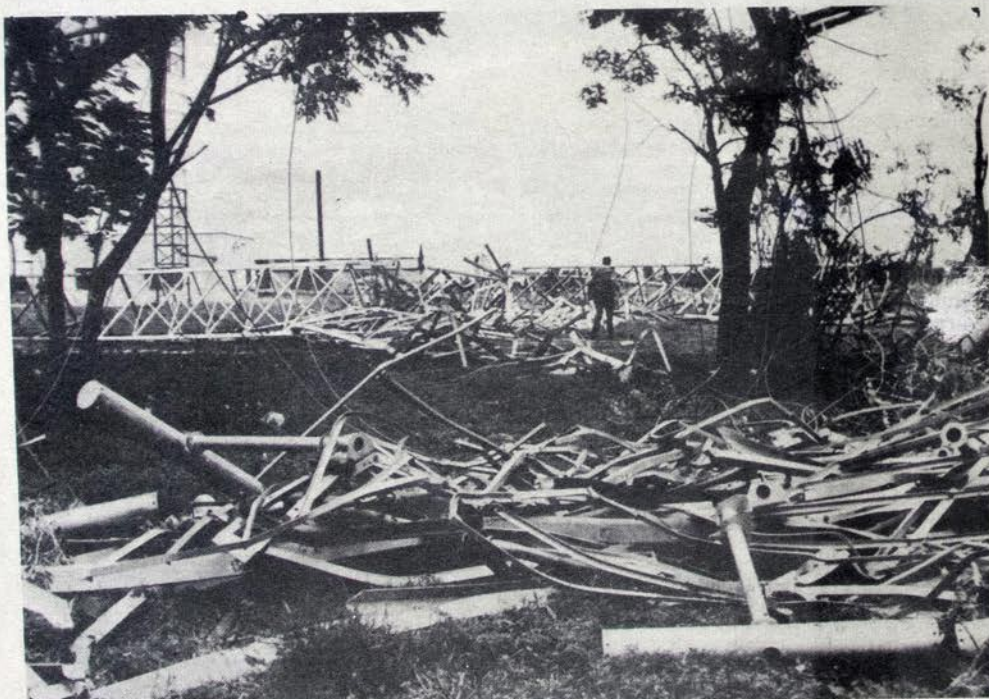
al galpón, había levantado Simón Rodríguez, un humilde trabajador portuario. Aplastada su cuna por una de las columnas de soporte, la niña Marcela Boero, nieta del dueño de casa, halló horrible muerte. Rodríguez y su hijo Hugo, de 16 años, sufrieron gravísimas heridas. Las pérdidas materiales, por un lado, fueron sencillamente millonarias.

La segunda caída

A mediados de 1967, también víctima de un furibundo temporal, cayó la antena de los estudios centrales de Canal 5, no sobreviniendo una catástrofe por verdadero milagro. Esta nueva tormenta, desatada a poco más de un año de aquella, volvió a ensañarse con la teleemisora, cuya antena cayó transformada en un montón de hierros re-

tercidos. Esta vez, el derrumbe se produjo en la planta del canal (la primera había sido en los estudios centrales), en barrio Godoy, y la impresionante mole se precipitó sobre el campo. Pudo, como un año atrás, ser una tragedia, aunque también esta vez hubo que lamentar sólo los cuantiosos daños materiales previsibles y la secuela de inconvenientes en las transmisiones del canal, suspendidas durante varios días.

Con menos posibilidad de restañar los daños causados, los habitantes de Villa Manuelita y el Bajo Saladillo, soportaron un golpe demoledor: la precariedad y poca estabilidad de las viviendas hacinadas en la zona, favoreció la acción destructora del huracán. Los endeble ranchos fueron presa fácil del catastrófico viento y, en contados minutos, los techos y paredes volaron como



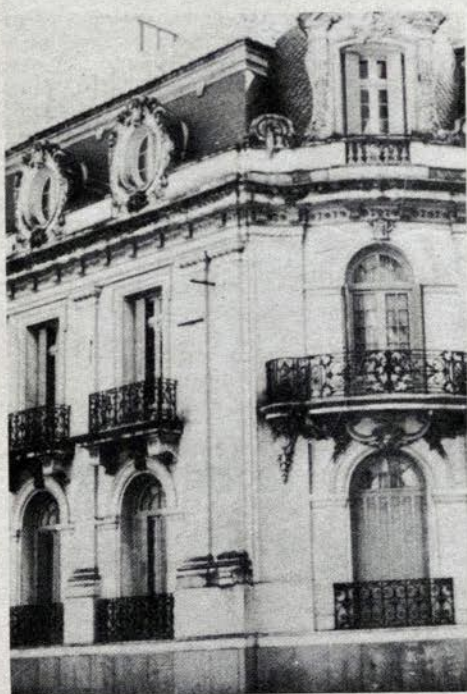
Antena: La segunda caída

hojas: increíblemente, por las azarasas e indescifrables razones que cuesta explicar, no se registraron derivaciones mortales para los desolados moradores de la zona.

Esos fueron los ribetes salientes del desastre. Pero en toda la ciudad —en los árboles del parque Independencia, en las vidrieras de calle San Martín, en las marquesinas de los comercios céntricos—, que-
daron los testigos mudos de la tragedia y Rosario tardó varios días en recuperar, trajo-
bajosamente, su aspecto normal.

Dividir sin crear

La elaboración del plan concreto para des-
integrar la Universidad Nacional del Li-
toral se inició, tal vez, mucho antes de ago-
sto de 1966, pero indudablemente, comenzó a
tomar cuerpo con la intervención del doctor
Manuel Joaquín Pedro de Juano, al poner
en marcha un proyecto por el que se crea-
ría un organismo en Rosario, encargado
de entender en la administración de las
facultades e institutos de la universidad con
asiento en Rosario. Los últimos toques a la
operación "descentralizadora" fueron dados
por el rector doctor José Luis Cantini: du-
rante la primera época de su rectorado, la
descentralización administrativa de la Uni-
versidad del Litoral dio lugar —por una de
esas jocosas contradicciones que ya no pue-
den resultar extrañas a los argentinos— a
un monstruoso organismo centralizador, que
absorbió el personal de contaduría y teso-
rería de todos los institutos y facultades y
que pasó a ser conocido en el ámbito uni-
versitario rosarino, como "la regional". La
todopoderosa repartición que pobló de des-
velos burocráticos al más inocente trámite
administrativo, fue, en definitiva, el primer
paso concreto para la división de la Univer-
sidad. Cuando el 29 de noviembre de 1968
las firmas del presidente Onganía y de los
hoy perimidos Borda y Astigueta, aparecie-
ron al pie de la ley 17897, todo estaba listo
para que el corte pudiera efectuarse sin ma-
yores dificultades. Y no era para menos:
así como la placa del rectorado ostentando
la nueva designación, apareció en la puerta
del suntuoso edificio de Córdoba e Italia



Italia y Córdoba: Rectorado

con una rapidez que hubiera justificado el
prestigio de los fundidores locales, apenas
conocido el texto legal, se supo que todo
el aparato estaba montado para que pudie-
ra funcionar de inmediato la flamante Uni-
versidad de Rosario.

Dura lex sed lex

La ley 17897 dispone la creación de la
Universidad Nacional de Rosario, integrán-
dola con las siete facultades que funcionan
en la ciudad, más los institutos docentes y
los organismos técnicos y administrativos
dependientes del rectorado que tenían tam-
bién su asiento en Rosario. Para dar conve-
nientemente el matiz de **cosa nueva**, la ley
rebautiza a algunas de las facultades, y, tal
vez en el intento de paliar, o de disimular
en cierta manera la lamentable situación
en que quedaba la Universidad del Litoral,
transforma en Facultad de Ciencias de la
Administración, a la hasta entonces escue-
la dependiente de la Facultad de Ciencias
Económicas de Rosario. A partir de ese
momento todo siguió como era entonces:
en realidad, no quedaban dos universidades,
una en el Norte y otra en el Sur de Santa
Fe; lo que quedaba era, simplemente, **una
universidad partida en dos**. Dos pedazos de
universidad que, desde ese momento, han
vivido en la estrechez económica más amara-
da de los últimos tiempos.

El último rector del Litoral antes de la
intervención, el ingeniero Cortés Pla, ex-
presó a BOOM en oportunidad de un re-
portaje con motivo del cincuentenario de
la Universidad del Litoral: "La sorpresiva
ley vulneró el espíritu que dio origen a la
Universidad del Litoral; desintegró una gran
universidad, sin beneficio alguno para las
dos partes en que fue fraccionada y si con
evidente perjuicio para Santa Fe. En cam-
bio, creó una burocracia inútil, que al gra-
vitar en el presupuesto universitario, cerce-
nó fondos destinados a la docencia, la inves-
tigación y la obra social".

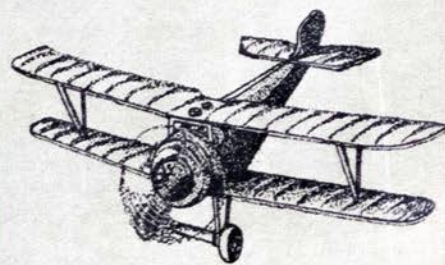
Con pompa y ceremonia.

Finalmente, luego de una serie de pos-
tergaciones provocadas por dificultades para
trabladarse a Rosario del presidente Onganía,
el lunes 16 de diciembre de 1968, se realizó
el acto de creación de la Universidad de
Rosario, en el teatro El Circulo, con asisten-
cia de altas autoridades nacionales, provin-
ciales y municipales, presididas por el ge-
neral Onganía. Como es lógico, el optimis-
mo fue la nota predominante en el acto
oficial, y hubo la natural apelación al sen-
tido constructivo de la comunidad, que por
diversos órganos de expresión ya había ma-
nifestado su contento por la creación de la
flamante Universidad. "El instrumento legal
está dado y las perspectivas que se abren
ante nosotros son incalculables —se enfe-
vorizó Cantini—. Empero, la gran tarea que
nos espera no puede ser obra exclusiva de
las autoridades universitarias ni de un gru-
po reducido de profesores. Debe ser —pon-
tificó— la obra de todos".

El entonces secretario Astigueta se en-
cargó de justificar la necesidad de la crea-
ción: "Es necesario señalar —expresó— que
la actual estructura de la Universidad del
Litoral, denota un desequilibrio entre su-
dos grandes núcleos, que al correr los años,
en lugar de corregirse fue agravándose.
Mientras en Rosario las tres facultades ini-
ciales aumentaron a siete, en Santa Fe con-
tinuaban las dos originales, y en la provin-
cia de Entre Ríos, cuyo escudo figura sim-
bólicamente en el emblema de la Univer-
sidad no había casi, a cincuenta años de su
creación, más que una facultad en Paraná
y una escuela universitaria en Concordia".

GAMA publicada

**para
nosotros
lo más
importante
es el aire...**



**...pero no guiamos aviones, he-
mos logrado "manejar" el aire,
para que Ud. con solo apretar un
botón, pueda regular el clima de
su casa o empresa.**

Los ingenieros de CIM Ingeniería s.a.
piensan el "clima" exacto para su con-
fort; (en calefacción y refrigeración)
los equipos JANITROL y
WESTINGHOUSE lo hacen realidad.

Representantes exclusivos de
JANITROL DIVISION-MIDLAND
ROSS Corp. U.S.A., Heating and
air condition y WESTINGHOUSE
ELECTRIC Co. U.S.A., Air condi-
tion division.

C.I.M. ingeniería s.a.
san martín 642 tel. 63546

No cabe duda que Rosario necesita una universidad. La Universidad Nacional del Litoral respondía a una organización regional que, con el correr de los últimos cincuenta años ha perdido, probablemente, sentido. Pero tampoco puede dudarse que lo que Rosario merece y necesita, es una Universidad que responda a sus imperiosos requerimientos, provista del caudal humano y del material científico indispensable. Hasta que eso no se produzca, Rosario no tendrá sino una ley de creación de su universidad, como en los buenos viejos tiempos de las piedras fundamentales, que muchos suponen superados. Hasta que Rosario tenga la universidad que necesita, evidentemente no valía la pena operar el desmembramiento de la prestigiosa Universidad del Litoral, dejándola en la condición de una casa universitaria de inferior categoría, sin escuelas, sin presupuesto, sin esperanzas.

"Sólo un esfuerzo reflexivo y común —reclamó el doctor Cantini— puede perfeccionar, no sólo la parte que a cada uno le corresponde sino el sistema mismo". Resulta difícil imaginar la forma que puede asumir este esfuerzo común dentro de un sistema que se ha caracterizado —y subsiste como tal— por la total incomunicación con los claustros, por la verticalidad de las decisiones, y por una absoluta insensibilidad frente a los planteos de profesores y estudiantes. Tampoco puede imaginarse fácilmente cómo llevar adelante una casa de estudios, careciendo de medios. Esta última afirmación contrasta, sin duda, con la del presidente Onganía en la última cena de las fuerzas armadas. En esa oportunidad el presidente manifestó que en tres años se había duplicado el presupuesto universitario; si se juzga por la situación de nuestra flamante universidad, hay que llegar al convencimiento de que los presupuestos oficiales tienen meandros tan misteriosos como los caminos del Señor.

La jornada del 16 de diciembre, que buena parte de la ciudad festejó con júbilo, se cerró con el discurso del general Onganía en la comida que le fue ofrecida por las fuerzas vivas locales en la Bolsa de Comercio: "El país está reconquistando su unidad espiritual; eso vale más que la suma de las carreteras, los diques y las obras que estamos realizando" —dijo—.

Carnavales no eran los de antes

En algún tiempo fueron las murgas, los candombes, las impronunciabiles fiestas del norte de Alemania y Finlandia. En otro tiempo, para los que estaban aquí, fueron los corsos prolongados en las noches y en los días, reducidos ahora a meras cenizas de la memoria ciudadana. También en otro tiempo —que se puede perder en las líneas débiles que separan la historia de la leyenda— están los orígenes, imprecisos todavía, pese a la tenacidad de estudiosos y eruditos. Están, además, las diferentes maneras de recibirlo, de entristecerse con él, de convertirse al paganismo, de adornarlo de misticismo, de ponerse con seriedad las máscaras que durante otras épocas del año, son difíciles de utilizar.

El Carnaval, para los memoriosos, ha muerto. Ni existe ya ni existirá más como tal. "¿Te acordás...?" parece ser la fórmula en que los recuerdos nacen espontáneamente, y nadie olvida descripciones, incluso literarias, de los carnavales de antaño. Pero ha muerto. Su muerte se insi-



Palito y la apoteosis carnavalesca

núa en una sala envejecida, donde todavía queda intacto un negro piano Ronisch y una anciana que parece sacada de una novela de Faulkner y que conoció a su esposo en un Carnaval de 1919, que la contempla, tristemente, desde una postal amarillenta, envejecida.

Lo que quizás no sea demasiado desatinado pensar, es que el Carnaval nunca estuvo vivo para los argentinos que saben —o no saben— de otras formas de alegría. Lo que sucede en Brasil, incluidas las muertes, las risas, los sambas, es como una narración lejana, similar a las que guiaba infantilmente Pepe Carioca en añejos dibujos de Disney. La minuciosa memoria de algunos periodistas recuerda la aparente resurrección de los carnavales en Rosario, convertidos en otra cosa. Y la alegría —según esos mismos memoriosos, que no suelen ser coincidentes por lo demás— era algo que venía por copia no del todo auténtica, de una alegre mascarita con algunas copas de más.

La ronda de los millones

Desde hace unos años, y no pocos precisamente, el Carnaval de Rosario es una verdadera danza de los millones. El 16 de febrero, en un marco de general animación, concentrada en los abigarrados bailes, se inició el Carnaval de 1969. Reeditando el bullicio y la alegría de años anteriores, el apelado rey Momo se instaló en la ciudad, quizás la principal región de su imperio en la Argentina.

Las instalaciones de los clubes más importantes se vieron colmadas por quienes, a la busca del casi delirio, concurrieron a entregarse a los movimientos de la danza y a aplaudir a sus ídolos. Mucha gente presenció en Gimnasia y Esgrima el show del triunfante peninsular Salvatore Adamo; en Provincial, mientras tanto, The Tremeloes y el brasileño Roberto Carlos fueron las figuras encargadas de hacer fausta la primera noche del reinado carnavalesco. El índice más claro del entusiasmo con que la ciudad recibió el Carnaval fueron, empero, las recaudaciones de los cinco clubes locales, que en los primeros días —sábado y domingo— nuclearon

mayor cantidad de público.

La inestabilidad del tiempo, con constantes amenazas de lluvia y un descenso pronunciado de temperatura, no disminuyó la adhesión masiva a las reuniones danzantes. Gimnasia y Esgrima, con 9.380.000 pesos, ocupó el segundo lugar en el ranking nacional, encabezado por San Lorenzo de Almagro de Buenos Aires con 10.350.000. El sábado 15 y el domingo 16, Provincial obtuvo 7.671.350 pesos; Rosario Central, 7.216.000 pesos; Unión y Progreso, 2.036.000 pesos y Central Córdoba, 669.300 pesos. El aporte multitudinario alcanzó, no obstante, su desborde mayor el sábado 22 de febrero en Provincial, donde la actuación conjunta de Palito Ortega, Leonardo Favio y el francés Hervé Vilard congregó —según lo detallaron las planillas de la poderosa SADAIC— a 31.154 espectadores, que dejaron en las satisfechas arcas de la institución rosarina la cuantiosa suma de 14.991.200 pesos. La recaudación total ese día, alcanzó sumas extraordinarias: 67.542.950 pesos, de los que 25.993.650 fueron de Provincial; 16.802.000 de Gimnasia y Esgrima y el resto dividido entre Rosario Central, Unión y Progreso, Servando Bayo y Central Córdoba.

Las antiguas comparsas, los corsos y las máscaras dejaron paso, y ya es visible que para siempre, a la mecanización empresarial, a la publicidad y la promoción estudiada de los ídolos, a los que el público ha convertido en obligados reemplazantes del legendario Momo de la fábula.

La rebeldía del pueblo de Dios

La culminación, publicada profusamente por los diarios de todo el país el 16 de marzo, no era fruto de la casualidad. Hacía muchos meses que subterráneamente, en forma sorda —como surgen generalmente los conflictos de jerarquías—, el clero rosarino venía soportando la presión de una indubitable división de pensamiento: a partir de la Conferencia Episcopal Ame-

ricana celebrada en Medellín y de allí en más, el cerrado clero americano vio amenazado su natural espíritu conservador por nuevos vientos, gastados a la luz de los urgentes problemas sociales, económicos y políticos que sacuden, desde siempre, a las comunidades de Latinoamérica. Inspirados, paradójicamente, en las reiteradas y dramáticas exhortaciones del Papa Paulo VI a la integración del pastor con su comunidad, los sacerdotes más jóvenes iniciaron, desde Medellín, una campaña ardua por la efectiva cristalización de esas inquietudes. Ello determinó, además de un viraje notable en la posición habitual de la Iglesia americana, una tajante división en la misma: o conservadores, adentrados en el espíritu preconiliar o renovadores, a partir del Concilio Ecueménico Vaticano II y de la Conferencia Episcopal.

La Argentina ya había conocido con anterioridad, alzamientos contra la autoridad jerárquica, atenuados unos, muchos menos pacíficos otros: la remoción de monseñor Jerónimo Podestá de su diócesis de Avellaneda; las reiteradas opiniones — y acciones — del obispo de Goya, monseñor Devoto; la ininterrumpida labor pastoral de esclarecimiento de monseñor Pironio, máxima autoridad de la CELAM, dieron la pauta primera del cambio de mentalidad, urgido por las dramáticas circunstancias del contorno social del país. No fue de extrañar, entonces, que una gran parte del sacerdocio rosarino decidiera, en la persona de veintisiete de sus representantes de diversos puntos de la diócesis, plantear al obispo Guillermo Bolatti, las inquietudes de la feligresía y de los mismos pastores, ante la inexistencia de un diálogo obispo-pastores-pueblo, insistentemente reclamado desde hacía mucho tiempo. Los acontecimientos desatados por la renuncia masiva de los 27 sacerdotes en marzo, fueron en determinado momento incontrolables por el obispo Bolatti, un decidido preconiliar, que debió apelar al último y al parecer eficiente recurso del viaje a la Santa Sede, en busca de mandato y apoyo ante el levantamiento de su grey.

Las razones esgrimidas por los renunciantes, aparecen, a la distancia, como de mucho mayor peso que en su momento de culminación: la expulsión de dos sacerdotes españoles, que ejercían un sacerdocio tan eficaz como inusual en estas latitudes (llegando al papel de curas obreros en el caso del padre García Gómez), fue una de las razones esgrimidas con mayor eficacia por los propios feligreses. Los sacerdotes, por su parte, reclamaban frutos menos tangibles pero no menos adentrados en el verdadero espíritu cristiano: diálogo, integración con la comunidad, pobreza del sacerdocio, humildad de la Iglesia. Las sanciones dispuestas por el obispo Bolatti contra los padres Ferrari y Parenti, por su intervención apaciguadora en los sucesos ocurridos en barrio Godoy — parroquia de los padres españoles alejados de sus cargos — contribuyó de modo lamentable a hacer más confuso el panorama general. La posterior revisión de la medida obispal, en todo caso, no hace sino confirmar lo apresurado, sino arbitrario, de la misma.

Ni la partida de monseñor Bolatti ni su regreso, con instrucciones y apoyo papal a su gestión, hicieron más claro el conflicto. Los sacerdotes disidentes, por su parte, mantuvieron una clara actitud de calma, efectuando reuniones sin difusión para tratar el problema a la luz de los documentos conciliares y las escrituras. La fundamentación, eminentemente teológica de la gran mayoría de sus declaraciones y actitudes, hace mucho más penosa la

VENGA Y LLEVESE SU "NUEVA SECRETARIA"

TRIUMPH

(Su nueva secretaria)

electric 131



La máquina que escribe
en silencio!

GRUNDIG
bürotechnik

Escribir mejor + más fácil + más rápidamente = escribir más racionalmente

J. CARLOS BONEL Y CIA
SANTA FE 1243 Tel. 69806 ROSARIO

campana que organizaciones dedicadas tradicionalmente a la caza de brujas —como las de definida tendencia maccartista que mostraron públicamente su apoyo al obispo cuestionado— realizan para confundir la opinión pública. Las sucesivas controversias que han ido desatándose en el seno de la Iglesia americana (Perú, Brasil, Venezuela, México, Colombia, Chile, Argentina) tipifican sólo un estado de toma de conciencia, efectuada dentro de la Iglesia, por aquellos sacerdotes que comienzan a cuestionarse el papel poco lucido que su institución madre desempeñó hasta ahora en la historia de los países americanos. Piénsese en el apoyo que, casi siempre y sin excepciones, ha prestado la Iglesia tradicional a los gobiernos dictatoriales o nacidos de la fuerza, en esta parte del mundo.

Fortalecido el obispo Bolatti por el apoyo obtenido en Roma, un apoyo por lo demás absolutamente formal, sus enviados y designados (para suplir a los sacerdotes a quienes se aceptó finalmente su renuncia) no contaron, en ningún caso, con la simpatía, el apoyo o por lo menos la comprensión de sus nuevas feligresías. El caso más notorio: la repulsa popular a la designación y asunción del sacerdote capuchino Román de Montevideo, quien suple en la parroquia de Cañada de Gómez al padre Armando Amirati, firmante del manifiesto del 16 de marzo, señalado como uno de los jefes del grupo renovador. La necesidad de una intervención policial —como siempre violenta— y de una vigilancia desmedida, en el templo de Cañada de Gómez, muestran a las claras que la posición de monseñor Bolatti no es lo suficientemente sólida como se piensa.

Mientras tanto, y como el análisis oportuno (BOOM N° 8) lo demostraba, la renuncia de monseñor Bolatti pareciera ser el único medio de detener la confusión y descontento de la diócesis rosarina: el apoyo de las armas, de la violencia y la mentira, nunca han sido buen fundamento para hacer valer razón alguna. Mucho menos en el campo de la fe.

Los sobrevivientes del diluvio

Nunca fue un problema desconocido, ni nuevo. Por el contrario, es tan viejo como la ciudad. Todo el mundo sabe que, cuando el verano va cediendo su lugar al otoño —o sea, la época de grandes lluvias en el sur del litoral fluvial—, gran parte de la ciudad repite la historia del diluvio bíblico: se inunda, se desespera, sufre. La inundación no es una mera imagen literaria: desbordados permanentemente en esa época, los arroyos Saladillo y Ludueña, colectores de un gran caudal, cubren de un día para otro a numerosas barriadas: Empalme Graneros, Ludueña, Nuevo Alberdi, San Francisquito. Cubiertos por las aguas, de nada valen los auxilios que se prestan, rápidamente, a los damnificados. Porque, generalmente, los rápidos medios de ayuda llegan cuando hay más de un metro de agua dentro de los humildes hogares.

Las aguas crecen turbias

En 1969, como no podía ser de otra manera, la inundación cumplió su cita anual con puntualidad y fatalmente en muchos casos. Comenzó el miércoles 16 de abril, después de una jornada en la que la pre-



Génova y Alberdi: Río rebelde

cipitación alcanzó toques de casi 200 milímetros.

Ya en la tarde anterior, los arroyos Ludueña y Saladillo habían comenzado a crecer en forma alarmante, especialmente el primero de ellos. En pocas horas volvieron a desbordar sus cauces y, antes de la medianoche, el agua sucia y marrón empezaba a penetrar, lenta e inexorablemente, en las últimas viviendas de Empalme Graneros. La situación no quedó circunscripta: rápidamente fue extendiéndose a otros barrios de la ciudad: antes que amaneciera el nuevo día, Ludueña, Nuevo Alberdi, San Francisquito, Villa Gobernador Gálvez, Empalme Graneros y Puente Gallegos presentaban un aspecto entre la desolación y la impotencia, especialmente los dos últimos barrios, donde el nivel de las aguas superaba el metro y medio de altura.



Sin cantar bajo la lluvia

Cuando estés bien en la vía

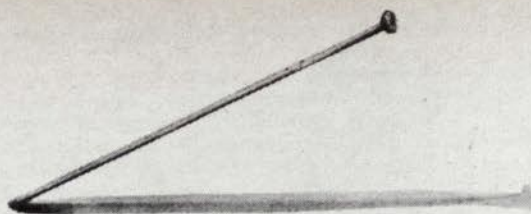
A todo esto, los evacuados de sus viviendas sumaban miles. La Sociedad Rural de Rosario, el local de la comisaría 14ª y las estaciones ferroviarias de Empalme Graneros, Ludueña y Nuevo Alberdi servían de precario refugio a los inundados. Hacinados en vagones de ferrocarril, dentro mismo de las estaciones o, en el peor de los casos, a la intemperie, familias enteras esperaban una solución a su drama. Así, sin ropas y casi sin alimentos, veían pasar los días y las noches que, en semejantes ocasiones, suelen parecer más largos que nunca. A los ojos de los periodistas que recorrieron los lugares, el espectáculo no distaba mucho del contemplado en la mayoría de las películas europeas que pintaban, con mayor o menor dramatismo y realismo, las evacuaciones de guerra.

Recién dos días más tarde, el viernes 18 de abril, la situación comenzó a normalizarse. Lentamente, como si se resistieran a hacerlo ante lo precario de las defensas humanas, los arroyos desbordados volvieron a sus cauces. Paralelo al descenso de las aguas, el retorno de los rosarinos a sus barrios, significaba la segunda etapa del drama: la dolorosa reconstrucción de sus hogares. Etapa terrible y penosa, porque resultó siempre imposible reconstruir algo —y mucho menos una casa cuando no se cuenta con nada más que lo puesto.

La población, entre tanto, no permaneció ajena al desastre. Con celeridad y en lo posible, se organizó la ayuda a los damnificados: diversas entidades de todo tipo hicieron llegar su aporte, aunque era evidente que paliativos de esa índole no solucionaban sino superficialmente y por poco tiempo un problema tan grave.

Pensando precisamente eso fue que la Federación Rosarina de Vecinales organizó, el viernes 25 del mismo mes de abril, una Marcha de los Inundados, que partiría desde el local de la Asociación Vecinal Empalme Graneros, en Juan José Paso al 2400; el objetivo era preciso y el recorrido también: atravesar a pie toda la ciudad y llegar a las puertas de la Municipalidad para entrevistarse con el intendente Luis Beltramo.

La idea era buena, pero no fue com-



una punta de alfiler

Es la imagen comparativa de los 20.000 metros cuadrados que la empresa Kenwood Argentina ocupa en oficinas, plantas de fabricación y montaje dentro de la inmensidad de los casi 3.000.000 de kilómetros cuadrados de nuestra geografía, pero... esa "punta" tiene mucho que ver con Ud. y con el país.

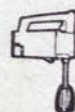
Kenwood Argentina es una empresa nacional, líder en electrodoméstica, que es decir confort al alcance de todos los hogares. Asociada a compañías de prestigio mundial —Kenwood Manufacturing y Hoover International— coloca la calidad argentina a nivel internacional.

Quienes integran la empresa constituyen un equipo dinámico de técnicos, empleados y obreros capaces y entusiastas concientes de lo que Kenwood significa en el país y de lo que el país significa para todos.

Porque todos somos responsables del destino común. Y del esfuerzo de cada uno, depende la realización de una Argentina siempre mejor.



2.797.000 kilómetros cuadrados
en el continente americano
4.130.000 con la Antártida



partida con el mismo entusiasmo por las autoridades policiales que, para evitar cualquier ulterioridad ante lo caldeado de los ánimos, se resolvió por una medida tan habitual como terminante: la marcha fue prohibida. Ante la imposibilidad de llevar a buen puerto lo previsto, los manifestantes se las ingeniararon para llegar a diversos medios de transporte al centro de la ciudad. La dispersión no estuvo acompañada, sin embargo, por el desorden y la irresponsabilidad: una hora más tarde de la prevista para la iniciación de la marcha —las 18—, se concentraron en la plaza 25 de Mayo, exactamente frente a las escalinatas y los leones del Palacio Municipal.

El intendente rosarino, doctor Beltramo, accedió a recibir entonces a una delegación de cinco vecinalistas, quienes ingresaron al despacho del jefe comunal, luego de una identificación previa y un riguroso como intempestivo palpado de armas por las fuerzas policiales que se habían agrupado, en número realmente exagerado, en las esquinas de Buenos Aires y Santa Fe y Buenos Aires y Córdoba. El extenso y conjunto debate del problema, no tuvo resultados concretos inmediatos: la delegación hizo entrega al intendente de un extensísimo memorial, en el que reclamaban lógicas y urgentes soluciones al drama de los inundados. Uno de los delegados se dirigió a los silenciosos manifestantes que esperaban pacientemente en la plaza, para informarles que habían recibido "la promesa" de construcción del Emisario 9 (una de las soluciones más urgentes del problema) para fines de 1969 o principios de 1970. La silbatina y reprobación de los que aguardaban una salida a sus angustias de habitantes bajo el agua, fue unánime.

Hasta la próxima inundación, señores

El problema de las inundaciones es lo suficientemente conocido como para que se intente innovar en la descripción, narración o valoración de sus orígenes y soluciones. Es sabido que hasta tanto no se construya el tan mentado Emisario 9, el problema seguirá perdurando en la misma proporción. Pero como la obra mencionada demandará bastante tiempo antes de su terminación —se piensa, pese a la promesa, iniciarla recién a mediados del año 1970—, lo indicado parecería ser buscar desde ahora algún medio que impida la reiteración de estas catástrofes anuales. La terminación de los tubos aliviadores del arroyo Ludueña, la canalización del arroyo Saladillo o la apertura de canales que desemboken directamente en el río Paraná, son algunas de las probables salidas que no deben demorarse. Si bien los técnicos municipales son los que, en última instancia, decidirán qué es lo que conviene más, lo real es que lo que sea, debe ser hecho de inmediato. "El intendente lo sabe bien: —dijo a BOOM uno de los afectados por las inundaciones, en el mismo mes de abril— en Rosario, las inundaciones pasan y los problemas siguen quedando a flote".

Las jornadas de mayo

Los acontecimientos precipitados en el interior del país, desde el comienzo de mayo, por la absoluta negativa al diálogo de parte de las altas autoridades universitarias hacia los estudiantes, estallaron también en Rosario. La muerte del estudiante correntino Juan José Cabral, víctima de

la represión policial desatada en las calles de la capital de Corrientes, fue el detonante de los sucesos de violencia que cubrieron prácticamente durante todo el mes, el territorio de la República. Los actos de adhesión a los estudiantes de la Universidad del Nordeste y de protesta por los medios utilizados por las fuerzas representativas del gobierno nacional para acallar las protestas de los universitarios, se sucedían sin interrupción. Así, Mendoza, Bahía Blanca, Tucumán, Salta, La Plata, Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes y Rosario, observaron repetidamente las columnas estudiantiles marchando por sus calles. La culminación del proceso sería Córdoba, donde los hechos de violencia y represión, totalmente desconocidos en el país en los últimos veinte años, se dieron en medida tal que hicieron tambalear el paternalismo del gobierno del presidente Onganía por un lado, y por otro, posibilitaron la decidida intervención de las fuerzas armadas en la solución de los problemas de conducción de la Argentina.

La cronología trágica de los hechos es-



Violencia en las calles

tudiantiles en Rosario, comienza el viernes 16 de mayo, exactamente un día después de la muerte de Cabral. Ese viernes, el Rectorado de la Universidad Nacional de Rosario dispone la suspensión de las tareas en sus facultades, mientras se inician las protestas por los hechos de Corrientes. La sucesión sangrienta no se detiene. Por el contrario: el sábado 17 de mayo, después de una asamblea general de estudiantes celebrada en el local del comedor universitario, el oficial de policía Juan Agustín Lezcano, hiere de un balazo en la cabeza al estudiante de Ciencias Económicas Adolfo Ramón Bello, quien a pesar de una complicada operación cerebral, fallece a las 19.30.

Mientras el ministro del Interior Guillermo Borda se aferra a la culpabilidad de "extremistas de izquierda" en todos los sucesos producidos en el interior del país, Rosario comenzaba a despertar de su apatía de apatía, para entrar decididamente en jornadas mucho más agitadas que las habituales. El domingo 18 de mayo, mientras el rector Cantini viaja a Buenos Aires para entrevistarse con el ministro Borda, numerosas instituciones comienzan a mani-

festar su repudio público por el asesinato del estudiante Bello, a la vez que se produce un atentado contra el domicilio del rector. El lunes 19, el clima de tensión es evidente: aumenta el número de organizaciones de todo tipo que condenan la represión gubernamental; se condenan el cierre de los colegios secundarios y la CGT anuncia un paro general en Rosario para el día 23 y la llegada, el mismo día, del dirigente Raymundo Ongaro. Ese mismo día, a las 20.30, más de 400 jóvenes se reúnen frente a la galería Melipal, donde fuera abatido Bello, en una manifestación silenciosa sin intervención policial.

El martes 20 de mayo, nuevamente a la misma hora de la jornada anterior, más de 500 estudiantes vuelven a concentrarse en la galería citada. Por la mañana, se anunciaba una "marcha del silencio" para el día siguiente —otro de los hitos culminantes del proceso—, mientras la organización sindical máxima decretaba formalmente el paro general anunciado. Las facultades dependientes de la Universidad Católica local también optan por el cierre, en tanto un grupo de 26 sacerdotes condenaba energicamente la violencia policial en la ciudad.

La lucha estudiantil recomienza

El 21 de mayo, finalmente, después de ser dispersada violentamente la "marcha del silencio", que había asumido todos los caracteres de una condena pacífica y silenciosa de la política oficial en materia de enseñanza universitaria primero y en el orden nacional todo, después, los estudiantes, apoyados por la población copan prácticamente todo el radio céntrico de la ciudad encendiendo hogueras que perduran hasta muy entrada la madrugada. La acción policial, poco violenta en los primeros momentos, adquirió hacia las 22 horas un cariz muy diferente: a esa hora y frente al local tomado de LT8 Radio Rosario, una bala policial hiere mortalmente al joven obrero de 15 años Luis Norberto Blanco, quien fallece de inmediato, pese a los auxilios que se intentó prestarle. Los mismos, dificultados por nuevas cargas de la caballería policial, resultaron infructuosos.

La madrugada del 22 de mayo señalaba ya a Rosario como encuadrada en una "zona de emergencia", bajo la responsabilidad y control del ejército con asiento en esta ciudad y de su jefe, el general Roberto Fonseca. Llegan tropas de refuerzo de la Policía Federal porteña, adiestradas en la represión violenta de manifestaciones y pese a las sucesivas consignas del poder militar, esa misma tarde se suceden en Córdoba y Mitre, violentos tiroteos, que no producen víctimas. Al día siguiente, el paro decretado por la CGT adquiere proporciones masivas totales: los comercios cierran en su totalidad y una verdadera multitud acompaña los restos del joven Blanco al cementerio La Piedad. Hasta el 30 de mayo, la ciudad vive un clima de tensión, aumentada por reiterados actos estudiantiles que no promueven, felizmente, nuevos encuentros con la policía. El clima, empero, sigue siendo febril y de descontento, promovido por el clima general del país, que culmina en la verdadera batalla urbana de Córdoba. El saldo para la ciudad, en mayo, resultó recordable por lo trágico: dos vidas jóvenes fueron el pago que se reclamó a las nuevas generaciones por el derecho de exponer, con libertad, sus ideas. Que por otra parte, estaban ligadas directamente a la enseñanza deformada que se les imparte y, más aún, al país en que viven y del que son, evidentemente, la única reserva valedera



RASTROJERO \$ 800.000.-
DIESEL

CONCESIONARIOS
AUTOMOTORES



de economía
cada 100.000 Km

Noches negras del fútbol rosarino

El estribillo, como una interminable letanía, retumbaba en todo Rosario a altas horas de la madrugada del jueves 3 de julio: ¿Adónde puso el Roque la pelota? Yo no sé. Yo no sé... El misterio a que aludían las más fanáticas y ya enronquecidas gargantas de los hinchas de Newell's —después del festejado triunfo frente a su eterno rival rosarino— tenía mucho de la habitual ironía y mofa en la que suelen trenzarse desde hace años los simpatizantes de las dos instituciones. La en apariencia desmedida euforia ñuista, era sin embargo justificada por los diversos factores que se habbían conjugado para otorgar a la victoria reciente ribetes muy distintos a los habituales: se había dado un gran paso para lograr que Newell's ingresara en el certamen Nacional; Rosario Central, con su derrota, debería jugar su reclasificación (una especie de ominoso semidescenso) y, lo que era más ruidosamente festejado, se había quebrado la paternidad ejercida por los auriazules desde hacía casi cuatro años atrás. Tres pájaros de un tiro.

Un poco de historia

En la clasificación final del Campeonato Metropolitano de la AFA, en las dos zonas en que se dividió el mismo, no aparecieron entre los seis primeros equipos de cada una, ni Newell's Old Boys ni Rosario Central. Sin embargo, al ocupar Banfield una de las tres últimas colocaciones en su zona respectiva, permitió la aplicación de una rara suerte de estructu-

ración inexplicable: un petit torneo entre los cuatro equipos ubicados en los puestos séptimo y octavo de ambas zonas, que jugarían entre sí para clasificar finalmente al décimotercer equipo para el certamen Nacional. De tal modo, debieron enfrentarse el séptimo de la zona B (Newell's) con el octavo de la zona A (Rosario Central), en tanto que el otro encuentro estuvo a cargo del santafesino Unión y Gimnasia y Esgrima de La Plata.

Avallay no perdona

Desde el domingo 29 de junio hasta el miércoles siguiente, fecha fijada por la intervención en la AFA para el partido entre los rivales rosarinos, el encontronazo apasionó a la ciudad. Prácticamente nadie quedó marginado en la disputa, y la expectativa creada en torno a la misma se tradujo en una recaudación extraordinaria: 7.762.940 pesos, que superaban holgadamente los 4.884.839 fijados como record hasta ese momento.

A las 20.30, hora de la iniciación del match, la cancha del parque Independencia, neutral esta vez, presentaba un aspecto imponente. Cuando Luis Pestarino, el árbitro designado para dirigir las acciones, dio comienzo a la brega, se inició simultáneamente otra disputa no menos ardorosa en las tribunas, en las que —alambrado protector por medio— las dos "barras fuertes" de cada hinchada intercambiaron constantemente insultos y botellazos dirimiendo una supremacía tan violenta como inútil. Al cabo de los noventa minutos, Newell's se encontró triunfador en los dos duelos: en el futbolístico, mediante una oportuna entrada del infalible mendocino Roque Avallay; en el de las hinchadas —por lógica derivación de lo anterior—, ante la silenciosa retirada de los centralistas, despedidos con un clamoroso ¡Al descenso, al descenso!, corea-

do por toda la parcialidad triunfadora.

Los festejos prosiguieron sin pausa hasta altas horas de la madrugada. Largas caravanas de automóviles, algunos de ellos totalmente cubiertos por banderas rojinegras, recorrieron la ciudad, haciendo sonar las bocinas y cantando y bailando en cada detención. Las alegres y ruidosas manifestaciones tuvieron una culminación violenta cerca de las dos de la mañana, hora en que a un grupo de adictos a la casaca rojinegra se le ocurrió exteriorizar su euforia frente al restaurante La Herradura, donde los futbolistas centralistas se consolaban —parrillada de por medio— del duro contraste de horas antes. Hombres de pocas palabras, y al parecer de acción contundente, varios cracks auriazules (Biassuto, Bustos, Messiano entre otros), la emprendieron a trompadas, puntapiés y pedradas contra los que entonces peyorativas coplas en la vereda del local. Estos últimos, optaron por una urgente y oportuna retirada.

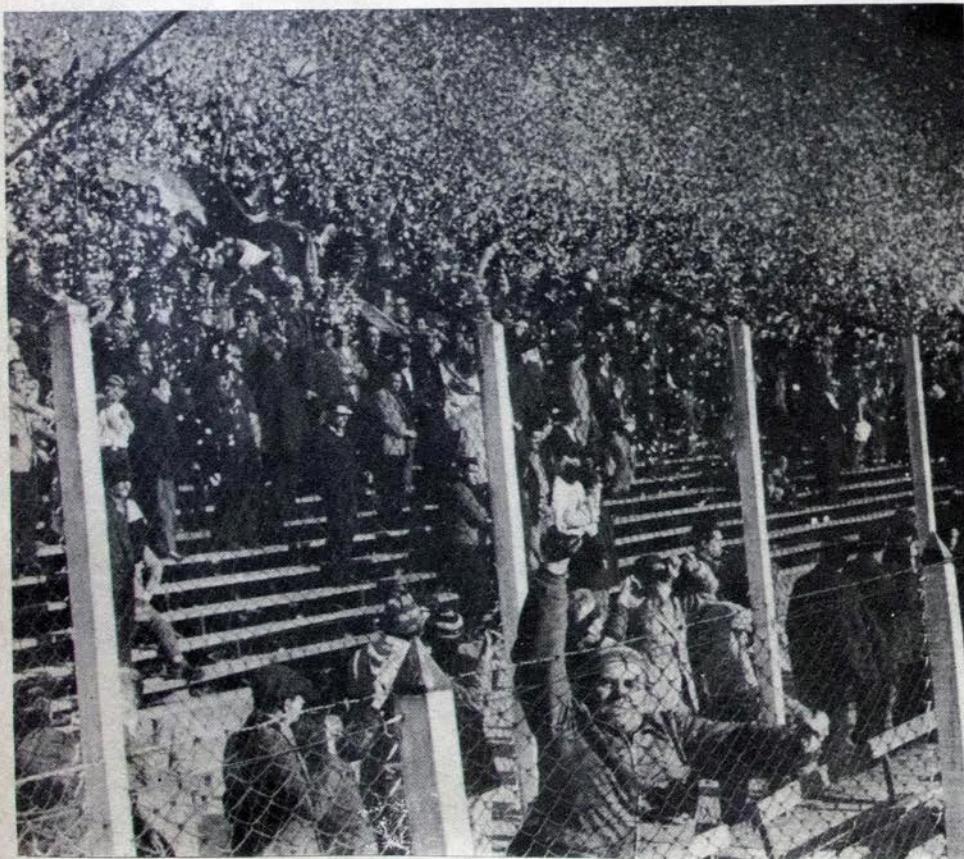
Cansados, roncos, y en algunos casos golpeados pero contentos en el fondo, los adictos del equipo del parque siguieron sus recorridas alborozadas hasta el alba. La misma dimensión de la euforia no les permitió, seguramente, intuir el tristísimo final que tendría el año futbolístico para su equipo predilecto.

Del delirio a la desesperación

Tres días más tarde, Newell's Old Boys debió dirimir supremacías con Unión de Santa Fe, vencedor a su vez de Gimnasia y Esgrima de La Plata en la otra semifinal. Por extraña coincidencia, ambos equipos se habían enfrentado una semana atrás, por la última fecha del campeonato Metropolitano, oportunidad en que los rosarinos vencieron por dos goles a uno. El resultado permanecía fresco todavía, y la victoria sobre Rosario Central contribuía a pintar de rosa el futuro de los todavía alegres ñuistas. El insólito 4-0 con que Unión apabullara a Gimnasia, eliminándolo de la disputa, era simplemente eso: una insólita casualidad.

Casi cinco mil aficionados rosarinos se trasladaron a la cancha de San Lorenzo de Almagro, en el mitológico barrio de Boedo, para presenciar el match. Y todas las conjeturas hechas antes del mismo, fueron transformándose en dulce realidad a poco que la pelota comenzara su caprichoso rodar por el césped. Dos goles en el primer tiempo y otro al promediar el complemento, reflejaban claramente la superioridad rojinegra: todo parecía felizmente concluido. Sin embargo, en los veinticinco minutos finales, Unión logró lo que no había conseguido en más de una hora de juego: tres goles casi sin solución de continuidad. Se debió, de acuerdo a la reglamentación aprobada previamente por la AFA, jugar otra media hora de alargue en la que los santafesinos —ya decididamente dominadores psicológicos del asunto— lograron todavía una cuarta conquista. Cuando el árbitro dio por terminado el encuentro, lo que poco antes parecía una imposibilidad, una utopía, un mal sueño, era triste realidad: Newell's Old Boys ganaba tres a cero y perdió cuatro a tres.

Las derivaciones posteriores estuvieron a la altura y fervor del resultado: sanciones a jugadores, amenaza de rescisión de contratos, insistentes y poco edificantes rumores sobre el comportamiento de algunos hombres de la casaca rojinegra en el partido famoso. Todo ello sirvió para tipificar aún más la página como la más negra de toda la prestigiosa historia ñuista. ♦



El delirio del triunfo

A full-page photograph of a woman with voluminous blonde hair, wearing a sleeveless top covered in multi-colored sequins and a long, flowing olive-green skirt. She is leaning against a dark, fluted column with a marble-patterned base. Her right hand rests on the column, and her left hand is raised to her forehead. The background is a deep red wall with vertical lines.

LADY BOOM

suplemento para la mujer

a su empresa podemos diseñarle desde los ceniceros hasta la secretaria



Porque estamos equipados
para grandes empresas,
como puede ser abordar
el equipamiento de la suya.
Contamos para ello con
un estudioso equipo
de diseño, como así
también con la
exclusividad en líneas
de muebles de prestigio
mundial:
RISOM, HILLE, KNOLL
INTERNACIONAL.

Ponga Ud. el espacio,
espacio
pone todo lo demás.



espacio

DIVISION EQUIPAMIENTO
RIOJA 1261 - T. E. 67045 - ROSARIO



LAS AVES DE AGOSTO

PERDICES "A LA VIGNERONNE"



2 perdices
manteca
uvas
caldo de ave
1 cucharada de coñac

Cocer las perdices en manteca. Una vez a punto, agregar las uvas peladas y sin semillas, 3 cucharadas de caldo y 1 cucharada de coñac caliente. Tapar el recipiente y dejar rehogar suavemente durante 5 minutos. Servir de inmediato.—

PERDICES CON CREMA

6 perdices
6 rebanadas de panceta
1 cebolla grande picadita
1/2 litro crema de leche
1 cucharada de manteca
2 " de aceite
sal, pimienta, un ramito de hierbas
Envolver las perdices con la panceta, sujetándolas con un palillo y dorarlas de ambos lados en un sartén.—
En una cacerola poner la manteca y el aceite y cuando esté caliente incorporar la cebolla. Cuando

esté dorada, colocar las perdices sazonadas con sal, y pimientas, el ramito y la leche. Cocinar las perdices con la cacerola tapada a fuego suave durante un par de horas.—

En el último cuarto de hora se agregará la crema de leche destapando la cacerola, que antes se había mantenido tapada. Es importante este requisito porque fácilmente podría cortarse la crema.— Colocar las perdices en una fuente, sin el palillo, y cubiertas con la crema.—

POLLO CON MORRONES

1 pollo
1/2 vaso de coñac o whisky
1/2 taza de caldo
1 lata de morrones
manteca, aceite, sal, pimienta,
pimentón dulce o páprika, tomillo,
laurel y dos o tres dientes de ajo.
Cortar el pollo en presas,
condimentarlas con sal y pimientas
y cocinarlas en una cacerola con
manteca y aceite, a fuego mediano,
dándoles vuelta de tanto en tanto.
Cuando estén doradas, agregar el
coñac o el whisky y dejar
evaporar; disolver una buena
cucharada de pimentón dulce o
páprika en el caldo y agregarlo
al pollo; dejar cocer suavemente.—
Mientras tanto, preparar los
morrones escurriéndolos;
ponerlos luego en una cacerola
junto con un poco de aceite, sal,
pimienta, tomillo, laurel y los
dientes de ajo. Dejarlos cocinar
suavemente y servir el pollo
acompañado de los morrones.

POLLO AL JEREZ

1 Pollo
2 terrones de azúcar
3 cucharadas de manteca
1 taza de caldo
3 zanahorias picadas
3 papas cortadas en dados
100 gramos de arvejas
1/4 litro de vino jerez
1 cucharada de harina
sal, pimienta a gusto

Limpiar el pollo, lavarlo y
cortarlo en presas; sazónarlo.
Quemar el azúcar en una cacerola;
agregar 2 cucharadas de manteca
y dorar las presas del pollo.—
Incorporar el caldo y las
legumbres. Cocer a fuego lento
hasta que estén tiernas.—
En una cacerolita aparte, poner
una cucharada de manteca; añadir
la harina; rehogar unos instantes
y agregar el jerez revolviendo
continuamente; hacer hervir unos
instantes sin cesar de revolver.—
Añadir el pollo haciendo hervir
todo junto unos minutos.—
Servir en fuente honda, cubierto
con la salsa con todas las
legumbres.—

POLLO A LA BANANA

12 bananas
1 pollo grande
200 grs. de manteca
2 vasitos de ron - sal, pimienta.

Condimentar el pollo por dentro
con sal y pimienta. Introducir
un trozo de pan embebido en ron
y coser la abertura. Disponer el
ave en una asadera enmantecada y
agregar unos trocitos más de
manteca, sal y pimienta. Cocinar a
horno moderado durante una hora y
cuarto aproximadamente, bañándolo
frecuentemente con el jugo que
suelta, para que la carne quede
tierna y jugosa.—
Mientras tanto, pelar las bananas
y cocinarlas en manteca caliente.
Deben quedar doradas, tiernas y
enteras.—
En el momento de servir, acomodar
el pollo en una fuente de mesa y
rodearlo con las bananas. Servir el
jugo en una salsera.—

POLLO DORADO FANTASIA

1 pollo chico
6 rebanadas de panceta magra
hojas de salvia, un ramito de
romero, sal, manteca.

Limpíar el pollo, salarlo por
fuera y por dentro; colocar en
el interior la salvia, el romero
y un poco de la panceta. Atar las
patas, rodearlo con la panceta
restante y, por último, envolverlo
en papel manteca previamente
enmantecado.—

Colocar el pollo en una asadera
igualmente enmantecada y cocinarlo
en horno moderado durante media
hora aproximadamente, dándolo
vuelta de vez en cuando,
controlando la cocción con un
tenedor. Cuando esté bien cocido,
retirar el papel y dejarlo dorar
un par de minutos más.—
Cortar el pollo en presas y
servirlo en una fuente, rodeado
con las tiras de panceta doradas
y con papas a la cucharita
salteadas en manteca.—

GALLINA CON ARROZ

1 gallina
2 zanahorias
1 cebolla cortada en rodajas
1/4 kg. de arroz
agua, sal, pimienta y un ramito
de hierbas aromáticas

Limpiar la gallina y pasarla por
la llama. Ponerla en una cacerola
junto con el agua, zanahoria,
cebolla, sal, pimienta y el
ramito de hierbas.

Cocinar durante tres horas y
media a fuego suave.—

Añadir el arroz lavado y dejar
cocinar treinta minutos más.—

Servir la gallina en presas,
rodeada del arroz y con una
salsa blanca cremosa aparte.—

PAVITA A LA CREMA

1 pavita chica
75 grs. de tocino flaco
10 cebollitas
20 zanahorias chiquitas
10 papas
300 grs. de manteca
100 grs. de crema de leche
sal, pimienta, páprika.

Atar la pavita para darle una
buena forma y ponerla en una
cacerola con 100 grs. de manteca
caliente. Cuando esté dorada de
todos lados, bajar el fuego y
tapar el recipiente; dejar cocinar
el ave durante tres cuartos de
hora a fuego suave, bañándola
frecuentemente con el jugo.
Condimentar con sal y pimienta.
Pelar las cebollitas y las
papas y cortar éstas en cuatro.
Hacer derretir el resto de
manteca en una sartén y cocer
en ella las verduras a fuego
suave; condimentar con sal y
pimienta.—
Echar el contenido de la sartén
en la cacerola, tapar y cocinar
a horno moderado durante cuarenta
y cinco minutos.
En el momento de servir, añadir
la crema de leche y una cucharada
de páprika. Dejar calentar la crema
sin que llegue a hervir.—

Nota: para facilitar la cocción
del ave puede agregarse un poco
de caldo en la cacerola. Si el ave
fuera muy gorda, desgrasar un poco
la salsa antes de agregar la crema.—

PATO CON ACEITUNAS

1 pato grande
menudos de 1 pato más
500 grs. de aceitunas
250 grs. de vino Madera
120 grs. de manteca
20 grs. de harina
2 zanahorias
1 cebolla
sal, pimienta y un ramo compuesto.

Hacer un caldo con un litro de
agua, el ramo compuesto, la
cebolla, las zanahorias y los
menudos.—

Trozar el pato y saltarlo en una
cacerola con 50 grs. de manteca.
En el resto de la manteca se dora
la cebolla y se agrega una
cucharadita de harina; añadir
luego un cucharón de caldo y el
vino de madera.—

Incorporar el pato a esta
preparación y dejar cocinar
durante una hora y media.—
Media hora antes de terminarse
la cocción, agregar las aceitunas,
deshuesadas; sazonar bien.—
Servir el pato con las aceitunas
y la salsa, colada, en salsera.—

PATO COCIDO EN LECHE

1 pato
1 y 1/2 litros de leche
1/4 taza de aceite
1 limón (el jugo)
menudos del pato
1 tomate
1 y 1/2 cucharaditas de extracto
de carne
sal, pimienta, nuez moscada.—

Limpiar bien el pato, fregarlo
por fuera y por dentro con el
jugo de limón, condimentarlo con
sal y pimienta y dejarlo reposar
durante 1 hora.—

Poner el pato a cocinar en la
leche y una pizca de nuez moscada,
sal y pimienta hasta que esté
blando. Una vez blando se deja
enfriar dentro de la leche.—

Colocar dentro de una cacerola
el aceite, calentarlo, dorar
dentro los menudos bien picados y
agregarles el tomate pisado.
Dejar cocinar durante 10 minutos

y mezclar el extracto de carne
disuelto en un poco de agua
caliente. Cocinar por 6 minutos.—
Mezclar lo que quedó de la leche
en que se hirvió el pato y
hacerlo calentar a fuego lento.
Servirlo bien caliente, entero y
con la salsa aparte o despresado
cubierto con la salsa. Se debe
acompañar con puré de espinacas
o con puré de manzanas.—

La culpa, por lo general, la tiene la mujer: cuando en un matrimonio se plantea un problema de esterilidad, jamás se piensa que el hombre es tan responsable como ella. Esa falsa creencia ya se tenía en tiempos remotos, y los procedimientos utilizados para combatir la esterilidad, así como las medicinas, estaban destinadas al cuerpo femenino. En la actualidad, el prejuicio no es menos fuerte; en efecto, la mujer es quien debe someterse a los análisis, o, en última instancia, quien recurre periódicamente al médico, cuando una pareja no se aviene a tener un hijo. El hombre, por el contrario, opta por ser más reticente, sin sospechar, en algunas oportunidades, que la esterilidad corre por cuenta suya.

"Ambos cónyuges son responsables, por partes iguales, de la falta de descendencia —asegura el ginecólogo Roberto Tozzini (33, casado, una hija)—; el hombre suele ser la causa de esterilidad, en el treinta por ciento de los casos; otras veces, marido y mujer presentan alteraciones que, sumadas, impiden lograr la gestación". Para Tozzini, sólo en una tercera parte el componente femenino de la pareja presenta una afección capaz de imposibilitar el embarazo. Pero no siempre se pueden deslindar responsabilidades, si se trata de

determinar el cónyuge estéril: uno de cada diez casos, permanece sin solución, sin especificar el porqué o en quién reside el origen del trastorno. "En muchos casos —descubre Tozzini—, el hombre se niega a someterse a un examen médico: desde hace mucho tiempo confunde virilidad con poder fecundante".

Cuando se comienza a analizar las causas que provocan la esterilidad, tanto en el hombre como en la mujer, la complejidad y la variedad de las mismas hacen que no exista *una causa única* que la determine. "El proceso de fecundación —explica— puede compararse con una larga cadena, donde basta la pérdida de uno solo de los eslabones para que la integridad se desbarate. En el hombre, la causa más frecuente reside en una lesión congénita, o adquirida, del testículo, o por el contrario, por una obstrucción (generalmente infecciosa) de los conductos por donde son llevados los espermatozoides al exterior." En la mujer, sin embargo, existen cuatro puntos vulnerables que

producen la esterilidad: el ovario, que libera un óvulo por mes para ser fecundado; las trompas de falopio, a cuyo nivel óvulo y espermatozoide se unen; el útero, donde se anida y crece el huevo ya formado, y, por último, el moco cervical, a través del cual pasa el espermatozoide en su primer contacto con el aparato genital femenino. Curiosamente, existe un problema marginal, que conspira contra la fecundidad: que ambos cónyuges, a pesar de ser sanos, no puedan procrear por un problema alérgico. Con respecto al tratamiento del hombre estéril, los resultados no son demasiado satisfactorios. "En los últimos años —acota Tozzini—, los avances se han hecho a través de la administración de hormonas para estimular directamente la glándula masculina. En cambio, con respecto a la mujer, existen, en la actualidad, potentes medicamentos para forzar al ovario insuficiente para liberar óvulos". Para Tozzini, ningún tratamiento para combatir la esterilidad es de imposible aplicación en el país;

Esterilidad: ¿un mal incurable?



no obstante, algunos de ellos, como las gonadotrofinas humanas, son excesivamente costosos, y, por lo tanto, restringen su aplicación y utilidad. De todas maneras, antes de acudir al médico, una pareja debe fijarse un plazo mínimo para considerar estéril un matrimonio: eso ocurre cuando después de un año de relaciones sexuales frecuentes, sin haber tomado ninguna medida anticonceptiva, no se haya logrado la gestación.

Las formas ocultas

"La esterilidad afecta profundamente a la pareja —afirma el psiquiatra Héctor R. Battaglia (31, casado, una hija)— hasta el punto de desencadenar situaciones conflictivas. Pero a veces, son éstas, curiosamente, las que crean un cuadro estéril. Por lo tanto, ningún diagnóstico es

definitivo, salvo excepciones, mientras los aspectos psicológicos de la pareja no hayan sido debidamente investigados." No obstante, ya sean factores psíquicos u orgánicos los desencadenantes, los cónyuges sufren un impacto psicológico en su relación: la desmoralización y la frustración se apoderan, invariablemente, de ellos. Y esto ocurre porque ven inalcanzable el objetivo más directo del matrimonio: la mujer no ve realizado su instinto biológico de maternidad; el hombre, no confirma su virilidad. La investigación del problema es, quizá, el arma más contundente si se trata de combatir una relación estéril: debe ser minuciosa, progresiva, para que la pareja no enfrente el hecho en forma repentina. Esto hace posible, por otra parte, diferenciar a los matrimonios en dos grupos: los psicológicamente maduros, que elaboran el conflicto, las consecuencias y las soluciones, y, por último, los inmaduros, donde las tensiones amenazan quebrar la armonía conyugal. Cuando este equilibrio se rompe,

la psiquiatría se encarga de hacer una labor de esclarecimiento, explicitando los roles confusos de cada uno de los miembros.

La adopción, en algunas oportunidades, es el recurso más contundente para una pareja estéril. Sin embargo, ofrece costados peligrosos cuando es precipitada, irreflexiva. "La adopción funciona —explica Battaglia—, cuando los cónyuges toman plena conciencia de la realidad, cuando aceptan al niño como si fuese suyo propio. Es imprescindible, antes de adoptar, que el matrimonio se halle en óptimas condiciones psicológicas". Contrariamente, adoptar un niño en condiciones desfavorables, deja de ser una solución real para convertirse en un nuevo conflicto que estallará en el futuro. Con el tiempo, lamentablemente, los niños adoptados pueden asumir un rol de inocentes depositarios de ansiedades depresivas de la pareja: las acusaciones mutuas de los cónyuges, o las actitudes de sometimiento, sumisión o idealización, deparan el mejor ejemplo.

A partir de agosto, LADY BOOM incorpora a su sección modas a uno de los diseñadores más representativos de la moda argentina: Angel Lagarrigue, que asumirá la responsabilidad editorial del fascinante mundo de la moda. La excepcional modelo María Marta, ilustra en esta nota, las

colecciones de las casas más prestigiosas del país. Los modelos, en esta oportunidad, pertenecen a Sebastián Canovas; el asesoramiento técnico, a Donato Delego, creador del sistema que lleva su nombre. Los sombreros de *Arlette*, los zapatos de *Raffi-lú* y el maquillaje de Helena Rubinstein completan la edición de agosto.

LA FASCINACION DE LA NOCHE



Tapa:

En el Centro Italo-Francés, María Marta luce un Soirée largo realizado en terciopelo verde manzana. El corsage, profusamente bordeado en canutillos grandes azules, se sujeta atrás, en el cuello, dejando la espalda descubierta. Una creación de Sebastián Cánovas. **Zapatos:** dorados Raffi-Lu de línea muy actual. **Maquillaje:** Polvo compacto Helena Rubinstein color Rosa Perfomas. Sombras Blancas y Marrón Gacela de Coty. Rimmel negro de Coty. Lápiz Labial: Mocha Mauve de Revlon.



Dos piezas realizado en seda natural con laminados de plata que realzan su textura. Cuello alto, mangas pegadas y prendeduras formadas por piezas al tono y azabaches. Pollera evaseé con profundo tablón encontrado en la parte de adelante. Zapatos: en gross negro con detalle de strass. Creación Raffi-Lu.



Soirée largo de línea muy severa,
realizado en jersey de seda rojo.
Cuello alto y volcado.
Mangas enterizas y angostas.



Sebastián Cánovas, corta sus prendas con el sistema Anatómico Delego y es el creador de este importante soirée realizado en terciopelo blanco. La espalda es descubierta y su detalle contrastante está dado por el bordado de azabaches negros y blancos que bordeando el escote y las cizas, resuelve en el talle formando destacado motivo. Se acompaña con capa corta en plumas de avestruz negras.

Encaje de algodón marrón y blanco para esta creación de línea muy recta, cuya nota de alta costura está dada por la banda terminada en ondas que forma el cuello deslizándose por la espalda en breteles cruzados, rodeando luego el talle, para terminar en la delantera en gran moño de seda natural marrón.





shopping

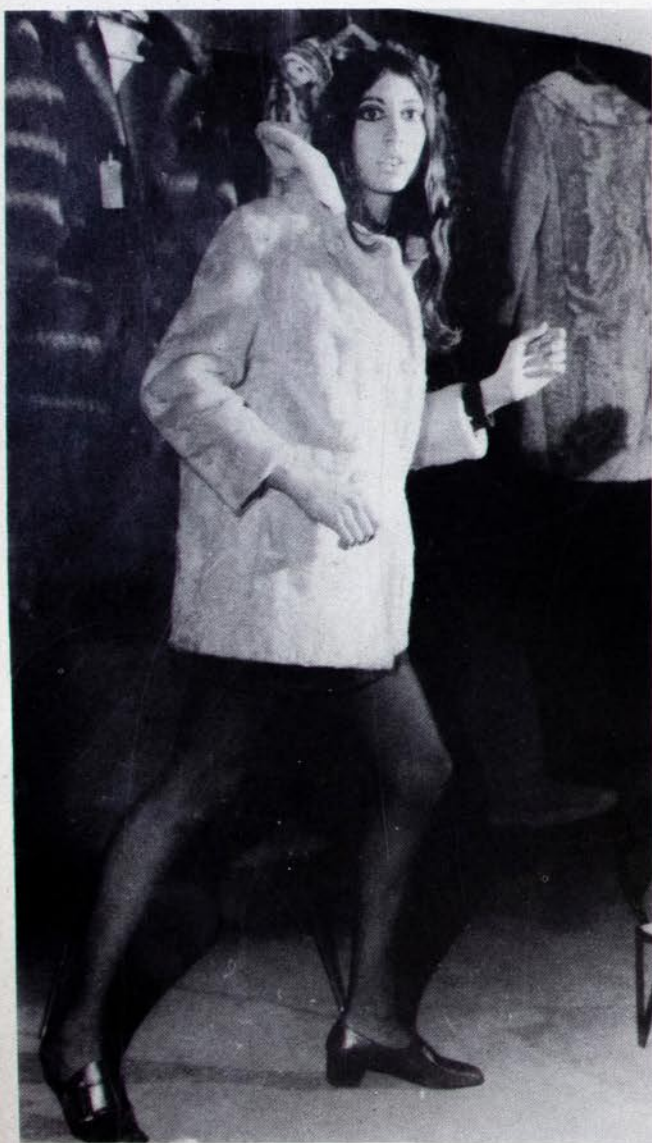
PELETERIA LUTECIA

NUEVA DIRECCION SANTA FE 1735

HORARIO DE 8 a 20 hs.

REFORMAS / CAMARA FRIGORIFICA

CONFECCIONES



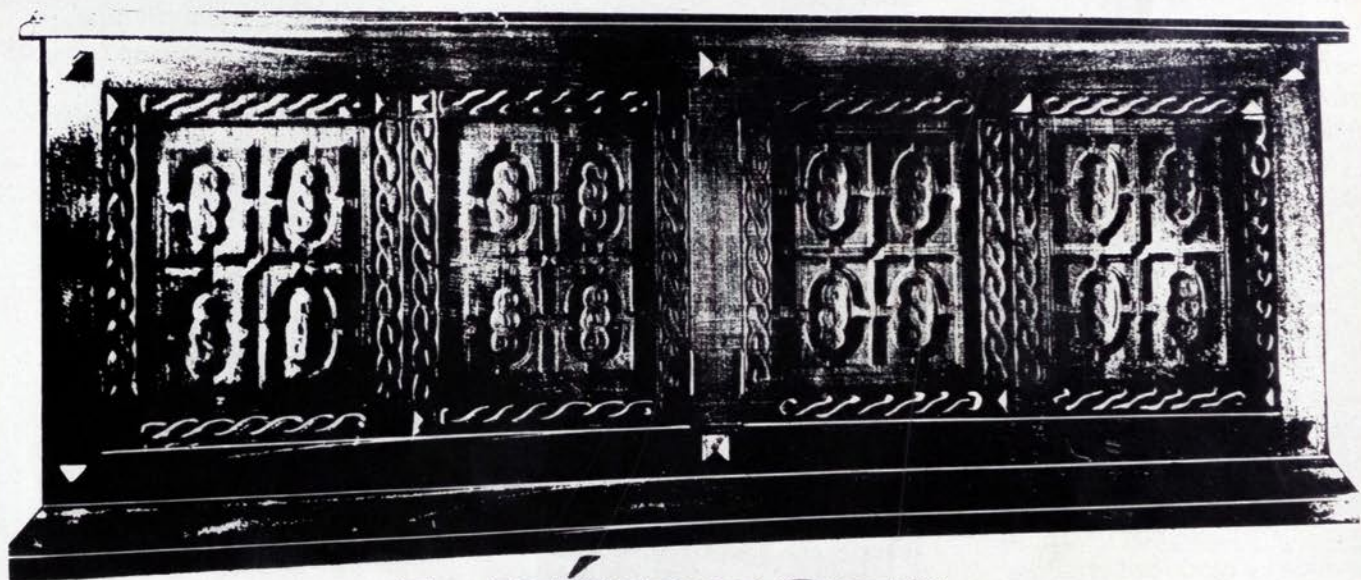
TUA CONJUNTO POLLERA ESCOCESA
CAMISA LISA. OFERTA \$ 7.500.-
COLLAR ACIDADO CON APLICACIONES DE
PIEDRAS DE OPALO \$ 1.500.-

BEL UÑAS

SOLO PARA EXCLUSIVAS
colocación uñas postizas brasileiras
sábados y domingos
se atiende a clientes
del interior. Pedir hora.
MARTA FORCADA
Maipú 1340 - T.E. 62737

TENEMOS ALGO...

Tenemos
rasgos exclusivos
que nos caracterizan.
Por vocación
somos
diferentes



MÉDICI

maipú 1136
DECORACIONES
MUEBLES
LAMPARAS
VITRALES

Sentado en el suelo, frente a un enorme papel, el pequeño habla mientras traza sus garabatos: "Este es el avión que vuela siempre sobre mi casa". Por supuesto, no se reconocen ni el avión ni la casa. ¡Pero qué importante es, para su futuro desenvolvimiento, el hecho de haber relacionado sus movimientos con experiencias imaginadas. Es precisamente en este momento del desarrollo mental del niño, cuando se espera de los adultos la confianza y el estímulo necesarios para que siga utilizando activamente este nuevo modo de pensar.

Ya antes de llegar a esta etapa —desde los 18 meses aproximadamente—, el pequeño ha ido cubriendo hojas y hojas con garabatos desordenados, longitudinales, circulares, hasta el momento de dar nombre a los mismos. Aún en medios ambientes menos favorables, en que los niños llegan a primer grado sin adquirir habilidad para el manejo de los materiales, éstos ya han superado las etapas del garabateo jugando en la tierra, con un palito, con una cuchara en la sopa escribiendo en las paredes y veredas con tiza o carbón. De cualquiera de esos modos, habrá comenzado a desarrollar sus posibilidades.

La educación por el arte.

No todos los padres, sin embargo, comprenden la importancia o el significado de la educación por el arte. "La educación por el arte consiste en la aplicación de distintos medios gráficos o plásticos, con los cuales el niño puede expresarse con libertad y lograr el pleno desarrollo de su personalidad y capacidad creadora —afirma la profesora Nilda Caselli de Hechen (40, casada, dos hijos)— Pero, —aclara— no debe primar el criterio de que la educación por el arte es sólo formar artistas. Por el contrario, poquísimos llegarán a ser artistas, pero todos, sin excepción, desarrollarán en mayor o menor grado su capacidad creadora".

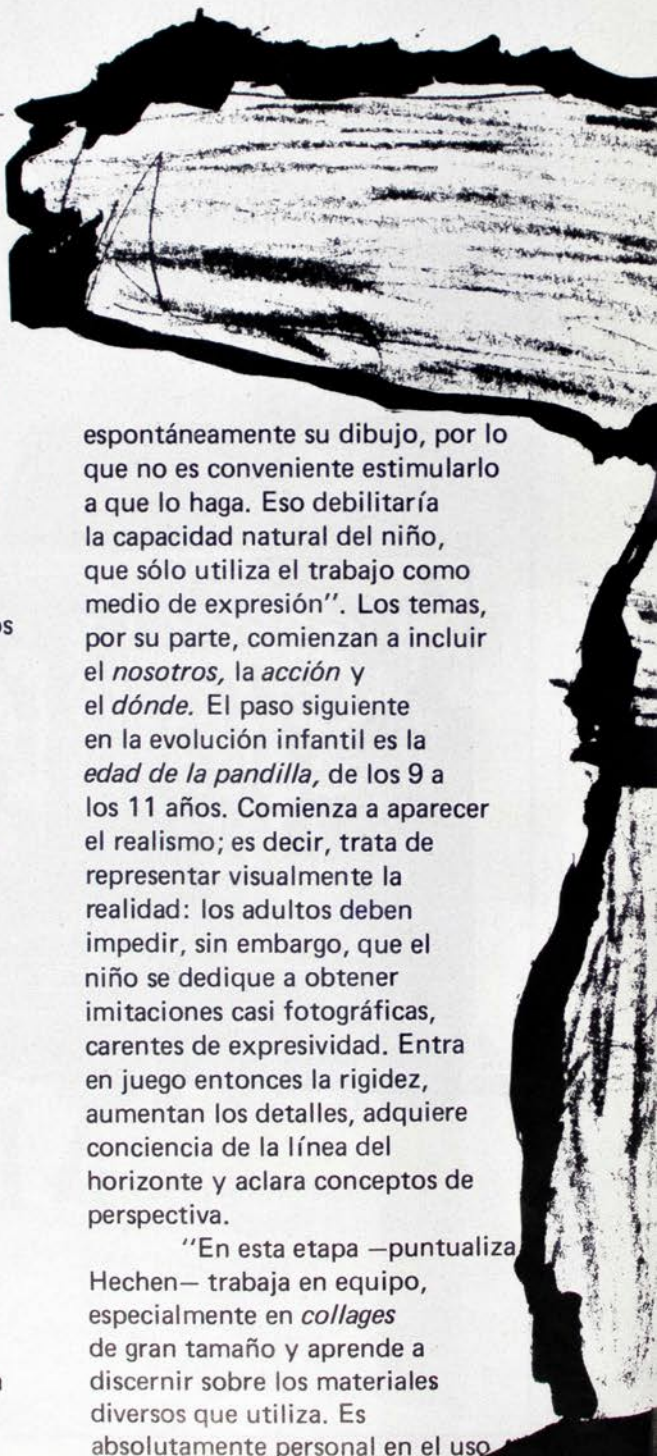
Los otros aportes valiosos de esta educación esencial, son también importantísimos: "Serán más útiles, más capaces, menos indiferentes y mucho más sensibles —afirma— si ya desde la primera infancia, los mayores se preocupan por desarrollarles la capacidad creadora, la sensibilidad a la belleza y borrar las inhibiciones que a veces perduran toda la vida". El arte infantil es el resultado de una ardua labor creadora que merece el mayor respeto de los adultos. Estos deben comprender que el arte es el mejor amigo del niño, en momentos difíciles de la vida infantil y que, más allá del resultado final del trabajo —que por otra parte, pierde interés inmediato para su pequeño autor— están las experiencias que condujeron a esa realización y que han sido muy valiosas para el niño. "Para que los padres lo entiendan así —asegura la pedagoga Hechen—, deben tener conocimiento de las etapas del dibujo infantil, que comienza con el consabido *garabato* de los 2 a los 4 años. Es una etapa esencialmente motriz en la que el color juega un papel secundario, ya que lo esencial es la *coordinación motriz*".

La forma de estimular a los pequeños hacia el desarrollo de la libertad de movimientos, es proveerlos de grandes hojas de papel y lápices de cera negros.

No se debe, en cambio, sugerir temas ni forzarlo a garabatear con la mano derecha si prefiere la izquierda. En el último período de esta etapa, cuando el niño comienza a poner nombres a sus dibujos, se le pueden brindar témperas o pinceles de tamaño grande, con grandes hojas de papel que facilitarán aún más el movimiento muscular de todo el brazo. La segunda etapa, la *etapa preesquemática*, de los 4 a los 7 años, corresponde a los primeros intentos de la representación. "Se debe entonces —aconseja la profesora Hechen—, estimular activamente a los pequeños a elaborar nuevos conceptos de formas, que

enriquecerán sus dibujos. Ya comenzará a representar, rudimentariamente, la figura humana. Todos los temas de esta etapa —explica— están centrados en el *yo*, o el *mi*: *Mi papá y yo*, *Yo con mi manzana*, *Corriendo a mi perrito*."

La etapa siguiente, *etapa de la esquematización*, de 7 a 9 años, aporta descubrimientos nuevos al niño: obtiene un concepto de forma, descubre el espacio e incluye la figura humana en el ambiente que lo rodea. "En esta etapa —apunta la profesora Hechen—, no adorna



espontáneamente su dibujo, por lo que no es conveniente estimularlo a que lo haga. Eso debilitaría la capacidad natural del niño, que sólo utiliza el trabajo como medio de expresión". Los temas, por su parte, comienzan a incluir el *nosotros*, la *acción* y el *dónde*. El paso siguiente en la evolución infantil es la *edad de la pandilla*, de los 9 a los 11 años. Comienza a aparecer el realismo; es decir, trata de representar visualmente la realidad: los adultos deben impedir, sin embargo, que el niño se dedique a obtener imitaciones casi fotográficas, carentes de expresividad. Entra en juego entonces la rigidez, aumentan los detalles, adquiere conciencia de la línea del horizonte y aclara conceptos de perspectiva.

"En esta etapa —puntualiza Hechen— trabaja en equipo, especialmente en *collages* de gran tamaño y aprende a discernir sobre los materiales diversos que utiliza. Es absolutamente personal en el uso

LOS NIÑOS DEBEN PREGUNTAR

del color, ya que su utilización está vinculada a los estados y reacciones emocionales propias de la edad". La barrera difícil comienza con la *etapa del razonamiento*, entre los 11 y 13 años. Se prepara interiormente la crisis de la adolescencia y sin la comprensión de los adultos, el niño puede avergonzarse de sus trabajos e iniciar una etapa regresiva, que no se supera fácilmente. Bien guiados, en cambio, pueden seguir creando y sus trabajos adquieren mayor

significación. Les interesa reproducir correctamente la figura humana, con sus movimientos, se preocupan por la profundidad y la perspectiva. Finalmente, la *etapa de la adolescencia* trae aparejada una crisis difícil de sobrellevar por los cambios físicos y emocionales que ocasiona. "En esta etapa —explica la profesora Hechen— predominan dos tipos humanos: el *visual u observador*, que capta las cosas por su apariencia y se siente espectador:

ve primero el conjunto y luego los detalles; y el *háptico*, que se relaciona con el mundo exterior a través de sus sensaciones musculares y las impresiones táctiles. Sus composiciones son personales y sus proporciones, de valor".

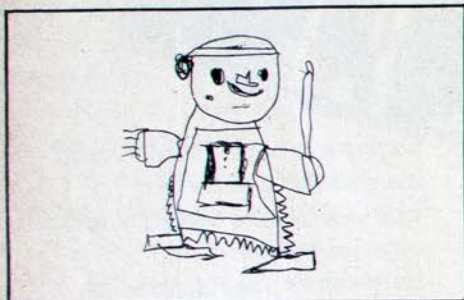


Pedagoga Hechen: educación para La Libertad

Lo que no se debe hacer

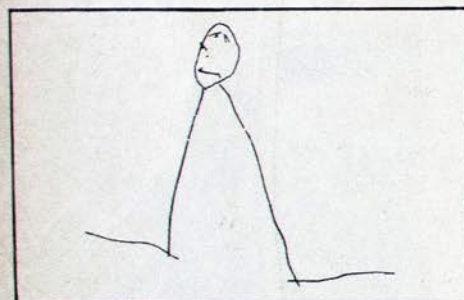
Dos axiomas son esenciales para la educación por el arte del pequeño. Primero, no preguntarle: *¿Qué dibujaste?* y segundo, no dibujarle al pequeño con el fin de entretenerlo. "Cuando el

niño comienza a garabatear es cuando menos se le deben efectuar preguntas, por su necesidad de libertad en sus nuevas experiencias —afirma la categórica Hechen— y en la etapa escolar, la incompreensión de los adultos en cuanto a *desproporción* y *color*, también interfiere en su libre expresión". Pero existen otras nocivas formas de interferencia: obligar a los niños a copiar dibujos de adultos, a colorear dibujos o copias mimeografiados; brindarles continuamente libros para colorear; ayudarlos técnicamente en sus trabajos. "El concepto que los maestros tienen del dibujo infantil ha cambiado en la actualidad y ello se debe, sobre todo, a la contribución de las investigaciones



Inteligencia:

Dibujo de un niño de 4 años.



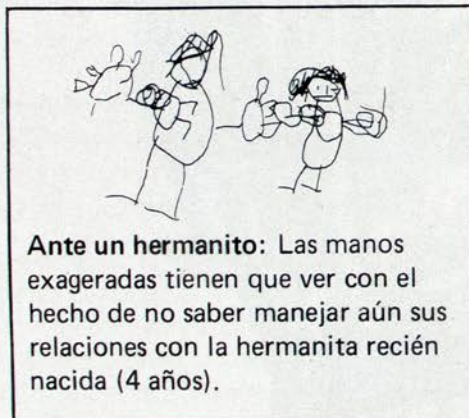
Dibujo de un niño de 6 años.

psicológicas. Los maestros comprendieron la necesidad de intensificar toda clase de actividad creadora en la escuela moderna y el dibujo ha dejado de ser, en los programas de estudio, una simple adquisición de habilidad manual y adiestramiento visual", ratificó la señora de Hechen. "Esto no es aún general entre los padres —se lamentó, sin embargo, a BOOM—, que no comprenden por qué la maestra permite a sus hijos hacer un trabajo de *collage*, rasgando

papeles, en lugar de hacerles *dibujar* prolijamente un limón, una botella, un cacharro. Los padres de hoy deben comprender —aseguró enfáticamente— y aceptar que, si bien no se les enseña a dibujar de acuerdo a los moldes tradicionales, se trata en cambio de lograr el pleno desarrollo de su capacidad creadora y de su personalidad, para su mejor desempeño en el futuro".

La revelación psicológica

Esa preocupación por el porvenir de los pequeños es explicable: "El niño de hoy —dice la psicóloga Diomira Carrara— será el hombre de mañana y es importante que esté ya, adaptado a su mundo, que sepa continuar adaptado el resto de su vida, pese a lo cambiante del ámbito en que se desarrollará su existencia. Pero —puntualiza claramente—, adaptación no significa de ninguna manera acomodación automática a una situación dada, sino que en cada caso debe estar presente la necesidad de afrontar su independencia de pensamiento y acción". Es que la actividad creadora comienza casi con el niño —el placer con que el bebé



Ante un hermanito: Las manos exageradas tienen que ver con el hecho de no saber manejar aún sus relaciones con la hermanita recién nacida (4 años).

juega, a los 2 meses de vida, con los sonidos que es capaz de producir—, y apoya el crecimiento hacia la independencia. La aceptación de los mayores de esas experiencias significan confianza y energía para los próximos pasos, que llevarán al niño a adquirir personalidad apta para vivir en forma madura.

"El dibujo —continúa la psicóloga Carrara— es una manifestación libre de personalidad, al no ser impuesta

por el medio y permite la observación de los rasgos de la misma. Toda expresión —recordó— tiene una forma, y ésta se encuentra en cada una de las manifestaciones de esa personalidad". El dibujo nos indica la forma de ver el mundo del autor, la que se repite en cada nuevo dibujo, independientemente del tema. Allí encontramos ya algunas diferencias importantes: "En primer lugar, hallamos una gran división entre *racionales* y *sensoriales*, con sus inconvenientes y ventajas. El primero, tiende a la inmovilización y gana en precisión lo que pierde en dinamismo; el segundo, acercándose al movimiento, peca de imprecisión en la forma —explica la precisa Carrara—. El dibujo es utilizado hoy en la terapia de niños, pero corresponde analizar su papel: ante todo, al dibujar ante un adulto, el niño lo hace en función del adulto: es, en cierta manera, *para* el psicoterapeuta. Esto es un índice muy favorable, puesto que indica que el niño transfiere su mundo al analista, es decir, se produce la *transferencia*, necesaria para que la terapia sea posible".

Esto explica tal vez la mejoría en muchos niños, no neuróticos pero sí con algunas perturbaciones en su evolución natural, cuando concurren a un taller de expresión infantil. "En cuanto a los contenidos del dibujo —prosigue la psicóloga Carrara—, si el niño expresa allí sus conflictos, los pone en manos del terapeuta, a quien se los entrega junto con sus dibujos. Finalmente —agrega—, el dibujo permite también la tarea de interpretación de los conflictos simbolizados en él y ayuda —al ser una representación de la personalidad— a encontrar los problemas que existen en ella".



cumplir un año no es cosa de niños



Sobre todo si es el primer año

en una carrera contra la costumbre;

sobre todo si lo que se vivió durante ese lapso,

son doce meses de nueva imagen.

boom

se propuso una meta elemental:

ser una revista de Rosario para el litoral.

A partir de este número 12 ya sabe que lo es.

Información, seriedad, honestidad y gente joven, se lo garantizan.



**¡Qué buenas vacaciones
las del año pasado!**

Para el año pasado.

Ahora ya no cabe pensar en
la hacienda del tío ni en la casa del cuñado.
Es hora de cambiar de mundo.

Piense en el luminoso mundo vertical
de Nueva York. En las dilatadas planicies
del Medio Oeste. En el sol de Florida.
En las estrellas de California.

Nosotros le mostraremos los Estados
Unidos o cualquier mundo que usted
pida. Tenemos tarifas económicas
y excursiones que darán otra
dimensión a sus planes.

Llame a su Agente de Viajes Pam® o a
Pan American. Ellos pondrán más vida en sus
vacaciones de este año.

Lo grande es ir con Pan Am.





Clan Crosby: Una familia viajera

Crosby: Nuestro hombre en Port Stanley

Haber nacido en Rosario y llegar a los 36 años con un itinerario que comprende Estados Unidos, Inglaterra, las islas Malvinas y África, no es por cierto, demasiado usual. Pero si a esa experiencia de viajero del siglo XX se suma una vida igualmente agitada y movida fundamentalmente por un intenso amor al suelo natal, a pesar de una tradición de sangre y cultura europea, hay que convenir en que se trata de un caso fuera de lo común. Ronald Crosby, un doctor en veterinaria, es el protagonista de este periplo extensísimo: "Es cierto. Nací en Rosario —comenzó confesando a BOOM—, un 29 de noviembre de 1932. Recuerdo borrosamente una casa en Arroyito y a un abuelo, que en ese entonces trabajaba en los ferrocarriles ingleses. Mi familia, sin embargo, no es de esas que se suponen con una trayectoria prestigiosa. Uno de mis tios —comenta risueñamente—, era arquero de Rosario Central—, antes del mítico Octavio Díaz. Después jugó en Central Córdoba y en Ferrocarril Oeste. Se llama, porque todavía vive, Federico Crosby y es uno de mis tios gloriosos. Yo pienso —ironiza el contundente Crosby—, que aquellos que deben apelar a sus antepasados para justificarse validez o lugar en la sociedad, son como algunas verduras: lo mejor lo tienen bajo tierra".

Pequeño aún, Crosby se traslada con su familia a Buenos Aires. Allí transcurre su infancia y adolescencia y se suceden las etapas de su educación: primaria, secundaria y universitaria, hasta culminar en 1956 con la obtención del título de doctor en Veterinaria. Pero para esta última etapa, va el joven Crosby era un ser independiente. Problemas con una familia excesivamente autoritaria y adentrada en los cánones de la comunidad británica, lo llevaron a subvencionarse por sí mismo los

estudios: "Pinté techos de galpones y cines con una especie de baño impermeable de alquitrán —cuenta— y después fabriqué las llamadas "pizarras mágicas" para los chicos. Lo más interesante sin embargo, fue cuando boxeaba, en un lugar llamado 'Santa Paula' en Florida, que ya no existe más. Fueron —recapitula— los tres oficios que me permitieron terminar los estudios".

Los viajes de Marco Polo

El primer trabajo, como profesional diplomado, no estuvo, empero, a la altura de las circunstancias. Crosby se embarcó como simple marinero en un barco sueco, el *Gutmundra*, con 3 mil pesos en el bolsillo, muchas ilusiones y un enorme cuero de curiyú de 3 metros de largo, obtenido en la zona aledaña a la laguna Iberá, en Corrientes. "Corría el año 1956 —narra el viajero Crosby— y el barco y yo teníamos la misma meta: los Estados Unidos, donde pensaba radicarme un tiempo y trabajar en mi especialidad. Recuerdo siempre los primeros días como los de una aventura total". No es para menos: sin dinero, el joven doctor en veterinaria recorrió a pie la 5ª Avenida de ida y la 7ª Avenida de vuelta, ofreciendo su enorme cuero en los comercios de marroquinería de Nueva York, esperando en que les interesaría particularmente lo exótico del mismo. "No sólo nadie se interesó por él —sonríe— sino que ni siquiera pude colocarlo, al final, por un dólar. Poco después, terminé regalándolo".

Una conexión, recordada todavía como providencial, lo relacionó con una persona interesada en sus servicios y pudo comenzar a trabajar en lo suyo. "Era un señor que desconfiaba mucho de los sudamericanos porque, según él, todos eran play-

boys", ironiza cáusticamente Crosby. La suerte comenzó a serle más propicia: los tres años de experiencia americana lo llevaron un año a New Hampshire, un año a Lexington (Kentucky) y otro año a Texas, siempre como veterinario. La llegada a New Hampshire no fue del todo alentadora, sin embargo: "Durante 21 días —rememora— estuve trabajando como simple ordeñador de vacas, a secas".

Después de los tres años, Crosby había realizado algunas cosas más: primero, su casamiento con una muchacha argentina, que viajó hasta Nueva York para encontrarse con él. "Pertenecía a una familia inglesa que dio grandes polistas al país: los Lacey, y con ella tuvimos una hija", cuenta. Segundo, nuevos y duros oficios para mantenerse y poder ahorrar lo suficiente: la meta lo valía, ya que el doctor en veterinaria pensaba insistentemente en un viaje a Inglaterra para finalizar su especialización técnica. "Durante 41 días —memoró BOOM con especial calor— fui sparring de Sonny Liston, en Denver (Colorado). Llegué a hacer bastantes buenas migas con él, a pesar de que en todo el tiempo que estuvimos juntos no alcanzamos a cruzar más de 200 palabras, debido a su hosquedad conocida. No lo pasé del todo mal con él, además de las ganancias que me reportó el duro trabajo. Por suerte, tengo fotografías de todo eso —ríe abiertamente—, si no, no me lo creería nadie".

Las ganancias le reportaron, entre otras cosas, la compra de su primer avión particular y el pago de sus estudios durante un año en Londres, donde viajó con su familia. En la neblinosa y entonces mucho más tranquila Londres, Crosby se especializó en "Patología de la reproducción", obteniendo el título de M.R.C.V.S. (Member Royal College Veterinary Surgeons). Por fin, en 1960 y a cuatro años exactos de la partida del *Gutmundra*, Ronald Crosby emprendía el retorno a la patria.

Los comienzos en el país, tampoco fueron rosas para el emprendedor y dinámico Crosby. "Apenas regresé, compré un campito en Luján —contó a BOOM— y puse el primer centro de inseminación artificial. Pero las dificultades fueron muchas". No fue la menor, por cierto, los obstáculos



Isla de Borbón: Embarcando nuestras lanas?



Guia Bill Alassia: Conozcamos las Malvinas

opuestos por la Sociedad Rural para el registro de los productos de **pedigree** nacidos de semen importado: el doctor en veterinaria recuerda aún sus discusiones con el fallecido Faustino Fano, presidente de la Sociedad Rural, "a quien, como a varios otros ganaderos, parecía no convenir mucho mi centro de inseminación", comenta.

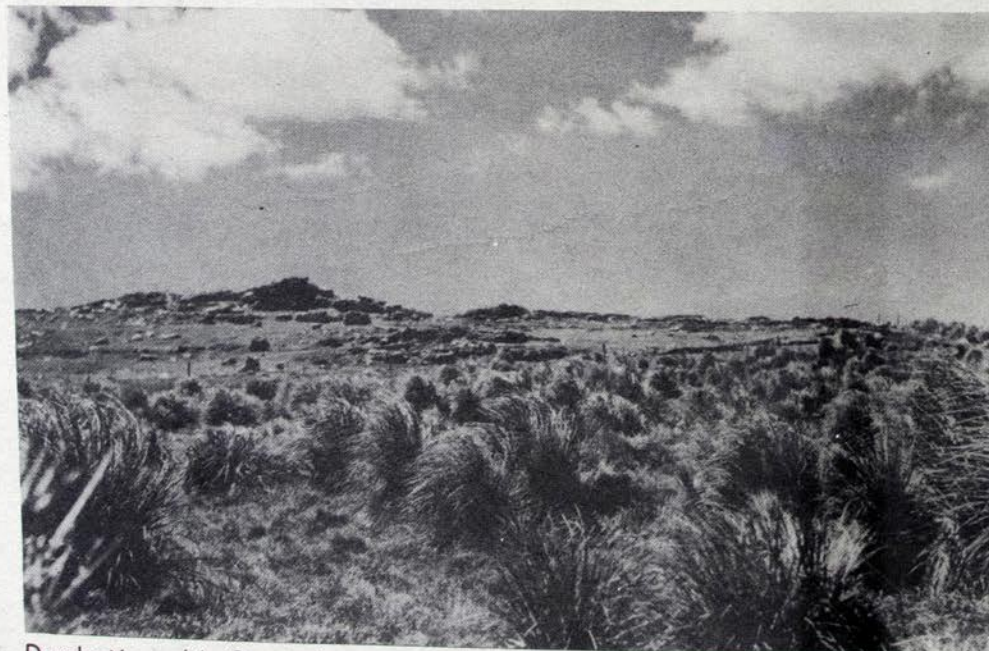
Las dificultades, por otra parte, siempre produjeron en Crosby un efecto contrario a lo común: lo incitan a perseverar en sus trece, a combatir, a arriesgarse en la empresa. Ya instalado en Luján, trabajaba seis meses en el país (primavera y verano) y seis meses en el Estado de Mississippi (también primavera y verano), aprovechando el clima y siempre en su especialidad de inseminación artificial. Con su pequeño avión y su nueva familia, realizaba anualmente el largo viaje: "Después del fallecimiento de mi primera esposa — recuerda —, estuve un tiempo solo hasta que volví a encontrar compañera. De nuevo una sudamericana, pero esta vez paraguaya". Es María Angélica Simancas (25), con la que el doctor Crosby se enterece ante las cuatro herederas: Karen Wendy (11), Deirdre Gail (9), Brenda Dawn (8) y Marina Denise (2), y con la que discute acerca del próximo vástago inminente; varón para María Angélica, nueva **chancleta** para Crosby.

La experiencia mayor

Los años del comienzo en 1960 ya estaban lejanos cuando Ronald K. Crosby emprende su experiencia más excitante. Contratado por Hamilton State, el especialista en inseminación artificial, debe viajar a las islas Malvinas para dedicarse a su tarea específica en dos de los establecimientos de la firma en el archipiélago. "Mi especialidad — aclara Crosby — es en realidad sobre bovinos, pero en las Malvinas el ganado es casi todo ovino y con ellos practiqué los métodos de inseminación". Con su familia y la sensación de una nueva aventura, Crosby llegó a Port Stanley en los primeros días de enero de 1968. Exactamente dos meses después, concluida su tarea, dejaba el archipiélago, pero comenzaba una nueva etapa en su quehacer vital: la de apasionado estudioso de los problemas de su país, a través de la palabra escrita,



Con Sonny Liston: Los años duros



Desolación en Isla Goicoechea

El arribo del profesional argentino a las Malvinas estuvo signado por la incertidumbre. Apenas anclado el barco que lo condujo al archipiélago, Crosby recibió desde el puerto la solicitud de que no descendiera ni él ni su familia en suelo malvinense. "Pensé que habría algún problema grave y que no podríamos desembarcar del todo", contó. La llegada de un empleado de la Gobernación, aclaró un poco el oscuro panorama: se le pedía una reunión, a solas, con el gobernador de las islas. El intrigado doctor en veterinaria recuerda de este modo los incidentes: "Este señor me pidió que le explicara detalladamente el motivo de mi presencia allí: lo hice, porque no había nada de raro en todo eso. Cuando terminé — prosigue — me pidió, si yo no tenía objeciones en contrario, que lo hiciera nuevamente, pero por el circuito cerrado de radio de las islas, para que la población supiera qué hacía un profesional argentino allí". La charla radial se prolongó durante casi dos horas, mientras su familia continuaba aguardando en el barco, y el capacitado profesional se explayó en conversaciones sobre inseminación artificial y aftosa (que no existía en las Malvinas en ese momento). Sobre el final de la charla, el gobernador de Su Majestad preguntó si conocía la existencia de un litigio por las islas y cuál era su opinión sobre el particular. Crosby recuerda con especial énfasis ese momento: "Le contesté — confirma — que histórica y geográficamente, no puede haber ninguna duda sobre la legitimidad del reclamo de soberanía argentino. Pero que no conocía el problema malvinense y por eso solicitaba recorrer el archipiélago". El desconfiado representante real accedió a ello, previa promesa de Crosby de volver a hablar por radio antes de su partida. "Recién después de todo eso — dice risueñamente — desembarqué a mi familia, pacientemente instalada en el barco".

Durante los dos meses de su experiencia malvinense, Crosby cumplió fielmente su pedido: con dos caballos, recorrió íntegramente la isla Soledad y con un jeep prestado, la Gran Malвина, mientras su esposa y sus hijas vivían en la isla Trinidad. El viajero se sintió sorprendido por la desolada planicie desconocida, un paisaje que sólo interrumpen dos cerros de apenas 800 metros cada uno y al que no da

colorido ninguna arboleda. "Comparando mal —explica Crosby—, porque no tenemos lugares tan desolados en nuestro país, las Malvinas podrían parecerse a ciertas zonas de la Patagonia, aunque —señala— la precordillera es mucho más hermosa que aquello, por las alturas y la vegetación arbórea que no poseen ni remotamente las islas".

Crosby se preocupó sin embargo por ahondar en otro paisaje menos visible: el de los habitantes del archipiélago, regidos todavía por la Constitución del 21 de septiembre de 1964. La carta magna malvinense establece que el gobierno de las islas sea ejercido por un gobernador, con el que colaboran un Consejo Ejecutivo y uno Legislativo, de seis miembros cada uno, y un secretario de Colonias, responsable de la supervisión de la administración pública en el territorio isleño. "Este año —comenta Crosby— y por primera vez, los dos consejos están integrados totalmente por malvinenses". A ellos precisamente, a los nativos de las todavía llamadas Falkland Islands, se dirigió el visitante argentino, a su partida de regreso. "Al irme, hablé otra vez por radio, junto al gobernador —recuerda— y agradecí lo bien que me habían tratado los malvinenses. Les dije también —sonríe—, que esa 'gauchada' se las iba a agradecer de una manera que tal vez al principio no apreciaran: no les estaba anunciando sino **El reto de las Malvinas** y que mi posición era que ellos, los malvinenses, iban a estar mucho mejor bajo bandera argentina que inglesa". El ceñudo gobernador no hizo comentarios adicionales.

Segregaciones y diferencias

La rotunda aseveración de Crosby no es de ningún modo aventurada si se tienen en cuenta algunos aspectos de la vida en las Malvinas, que él mismo puntualiza con claridad en su libro **El reto de las Malvinas** y en la animada conversación con BOOM. Con respecto a la publicación, que tuvo en su lanzamiento un éxito derivado de la conmoción producida por las conversaciones argentino-británicas, el lúcido técnico argentino no evade la polémica: algunas críticas enderezadas a cuestionar el prólogo escrito por Roberto Alemann, uno de los teóricos del liberalismo económico de varios gobiernos argentinos, lo encuentran preparado a una apasionada definición. "De ninguna manera pertenezco a una tendencia liberal —definió tajantemente— y me considero, más bien, del bando opuesto, llamado **nacionalista**. Pero como este término ha sido tan vapuleado, prefiero la denominación de **argentinista**. Esto no quita —aclara— que hombres de tendencias opuestas puedan tener respeto ante la labor cumplida por un opositor". Su crítica a los economistas liberales de la Argentina es, sin embargo, definitiva: "Para la mayor parte de ellos —definió—, el país termina en la avenida General Paz".

El archipiélago malvinense soporta una clarísima segregación entre malvinenses y británicos, que se debe principalmente a la menor oportunidad de los nativos, quienes tienen sólo enseñanza primaria, con un sexto grado que no está, por cierto, a la altura de nuestro primario. "Eso los inhibe a la vez —completa Crosby—, de ocupar los altos cargos públicos en la isla. Aparte del éxodo de muchas familias con niños en edad escolar, que emigran descontentos con el sistema de enseñanza".

Las tentativas de Crosby por ahondar en las explicaciones del fenómeno segregacionista, alcanza por momentos una cla-

1916

15 AGOSTO

1969

PEDRO ESCAURIZA S.A.C.I.F.

CONCESIONARIO OFICIAL GENERAL MOTORS ARGENTINA



53 AÑOS GARANTIZANDO LO QUE VENDE

ADMINISTRACION Y VENTAS
SANTA FE 1441
T.E. 47091/92/93

ROSARIO

SERVICE Y REPUESTOS
Bv. AVELLANEDA 2045
T.E. 399467/388031

SQUILLACI



Fonseca...
Importa en forma exclusiva
de **INGLATERRA**
para **ROSARIO**
LOS CASIMIRES DE
FAMA MUNDIAL

CON LO QUE REALIZA LA ROPA
MASCULINA DE MAS ALTO NIVEL



FONSECA
MEDIDAS
GRAL. MITRE 872 - ROSARIO

CREDITOS
solicite un
crédito
familiar
"TRUST
JOYERO"
fácil, rápidos, sin anticipo
y a pagar en
UN AÑO
EL TRUST
JOYERO RELOJERO
SUCURSAL ROSARIO:
CORDOBA ESQ. SAN MARTIN

FELICIDADES BOOM



il Piccolo Navio

calamares rellenos/gran paraná
cocktail de camarones/paellas

SAN LUIS 709/AIRE ACONDICIONADO
PLAYA DE ESTACIONAMIENTO

ridad sumamente reveladora: "Es el típico sistema británico de verticalidad, de clases sociales —apuntó a BOOM—. Mejor dicho, un vestigio del sistema, puesto que siguen viviendo un siglo atrás. Mi adhesión a los malvinenses causó, al principio, cierto malestar —se complace en narrar con detalles—; apenas arribado, se me invitó, como una gran deferencia de parte de la comunidad británica, al Club Social, una especie de centro privadísimo, al que los malvinenses ni sueñan con acceder. Esa misma noche —sonríe—, me excusé y fui con mi esposa a bailar al baile popular. Bailamos unos tangos bárbaros —es su jocoso colofón— y me lucí mucho, porque nadie sabía bailarlos demasiado bien". En realidad, parece ser que lo único distinto del mentado Club Social de los británicos es que no se puede entrar en él; por lo demás, mantiene las condiciones de sordidez y ámbito deprimente que caracterizan a toda la isla.

La adhesión del doctor Crosby a los malvinenses no deriva sólo del hecho de su ascendencia británica: todos son nietos o bisnietos de ingleses, igual que el emprendedor técnico argentino. La presencia, comentada en algunas publicaciones, de argentinos en las islas, no es comprobable. En dos meses de recorrerlas y conocerlas, Crosby no pudo enfrentarse con un supuesto argentino que trabajaba en uno de los establecimientos del archipiélago. "Aquí, quiero hacer una aclaración con respecto a la comunidad británica en la Argentina —declaró a BOOM—. Siempre, a pesar de mi herencia familiar, me aparté de la comunidad inglesa por considerar que vivían una vida ficticia y porque, salvo contadas excepciones, nunca pusieron el hombro a este país". La actitud definitoria de Crosby acaso explique el mote de **nacionalista** que le endilgara casi siempre la misma comunidad. "Lo que me agradaba bastante —dice sonriendo— y no me hacía sentir de ningún modo disminuido". Ese mismo tipo de diferenciación se da en las Malvinas: de allí la inmediata simpatía.

Las Malvinas ¿son argentinas?

El futuro inmediato de las islas es, sin embargo, el que preocupa a Crosby, en la misma medida que a muchos argentinos. Las teorías sobre la posible devolución del archipiélago, son analizadas por el estudioso rosarino, sobre la base de algunos hechos concretos fácilmente mensurables. "Las Malvinas retornarán, sin duda, a nuestro país, porque ya no son un negocio para Inglaterra —es su opinión—, por algunas razones claras: primero, porque las tienen que manejar a distancia; segundo, porque el precio de la lana, su principal riqueza, baja en el mercado internacional y tercero, porque paralelamente, los costos operativos suben incesantemente. Los ingleses —acota—, como buenos hombres de negocios desde siempre, saben desprenderse a tiempo de lo que no les conviene. Sólo están esperando el momento propicio para ello, pero a medida que se dilatan las conversaciones —previene— nuestras posibilidades de sacar a flote la economía de las islas disminuye, y si no actuamos con rapidez, mucho me temo otra catástrofe como la de los famosos ferrocarriles ingleses". Mientras tanto, la única ventaja sobre el imperio británico sigue siendo la distancia que los separa del archipiélago, ya que las islas se encuentran a sólo 600 kilómetros del continente, contra 12 mil kilómetros que las separan de Inglaterra. Entre otras cosas, eso permitiría al país llevar esquiadores en noviembre y traerlos de vuelta



Rios de piedra: Un misterio Geológico

en febrero, evitando así tener que mantener personal superfluo todo el año, "cosa que acontece actualmente —aclara Crosby—, encareciendo notablemente la producción".

Para Ronald Crosby, los malvinenses son los que salen ganando con el cambio de ciudadanía. Entre otras cosas, los nativos tienen pasaporte malvinense y no inglés, lo que les impide viajar libremente a la patria de sus mayores, debiendo esperar cuota, como otros países de tercera categoría del imperio. Siendo argentinos, ese problema no existiría. "Pero además —se enfervoriza Crosby—, lo que es vergonzoso es que nos pongamos en la posición de decir que 'nos vamos a portar bien con los malvinenses', cuando hay 30 mil súbditos británicos viviendo en el país, que pueden demostrar, por lo que obtuvieron de él, cómo se los ha tratado en la Argentina".

Por lo demás, Crosby guarda recuerdos diversos de sus experiencias profesionales en Malvinas. "Trabajé muy mal en los dos establecimientos para los cuales había sido contratado —detalló— y muy bien, en cambio, en otros que aprovecharon mi visita. Los primeros, trabajaban en forma sumamente anticuada y no estaban en condiciones de adaptarse a las nuevas técnicas". Pero son recuerdos, nada más. Porque Ronald Crosby ya está a punto de comenzar otro de sus largos viajes: "Actualmente me dedico al cuidado de los dos campos, el de Luján y otro que compré en la provincia de Formosa, en Cattáneo Cué, sobre el Pilcomayo. Era un monte virgen y después de la tarea de desmonte y rozado, quedó convertido en un Centro Escuela de Inseminación Artificial", se entusiasma. El viaje inminente, no tiene parangón en estas latitudes. Invitado por el rey Sobhusa II, de la flamante república independiente de Swazilandia, en Africa, Crosby viajará al continente negro para estudiar las posibilidades de mejoramiento de las condiciones agrícola-ganaderas del nuevo país.

"Antes y después de Swazilandia —detalla el viajero— haremos con toda la familia un viaje por Canadá y EE.UU.". Quizás esos avatares no sean sino preparación para su proyecto más caro: otro libro, esta vez mucho más ambicioso, desde su título, **El desafío de la Argentina**.

LA NOCHE DE MONGO AURELIO

Seguramente, el grupo de jóvenes revisionistas no pensó nunca que los adictos a la filosofía de Mongo Aurelio fueran tan numerosos. Lo cierto es que la noche del 11 de julio cayó con singular estrépito sobre el espacioso subsuelo del edificio Río V, en el barrio Martín. Allí, cerca de las misteriosas barrancas de un río denominado comúnmente Paraná, se encuentra —si se lo busca—, el suntuoso santuario elegido por los fieles seguidores de Mongo Aurelio para reverenciar su memoria. La noche del 11, ciento de extraños personajes caóticamente ataviados, fueron introducidos en los rigurosos y vitales ritos exigidos por la doctrina mongoaureliana. Hombres, mujeres, pocos niños y ningún anciano, de las más variadas latitudes y religiones, soportaron estoicamente las copiosas libaciones de alcohol destilado, proveniente del centeno, cebada u otros cereales afines, sin decir esta boca es

mía, aclaración ingenuamente obvia, por lo demás.

Apuestos donceles de efervescencias capilares y luengas patillas *ad hoc*, debieron someterse a turbadoras proximidades con jóvenes y vaporosas beldades de cabellos perpendiculares, lacias miradas y polleras a cuatro (4) centímetros por debajo de la cintura. Proximidad que lo hace sentir muy molesto a uno y ni que decir a dos.

Pero estos faustos elementales fueron tan sólo prolegómenos de la Gran Danza Ritual Mongoaureliana de una hora de duración, aunque por causas que se procuran establecer —tal vez fieles demasiado entusiastas— se extendió durante siete horas, en las cuales se bailaron alocadamente ritmos afrocubanos, centroamericanos, soul, beat, indoeuropeos, coreanos, brasileños, óperas, tangos colombianos y la pequeña serenata nocturna de Mozart, finalizando con una capoeira a ritmo de fandanguillo. También se presentó el *Mish*, nuevo ritmo exclusivo de Mongo Aurelio, que no se baila pero se puede leer en voz baja.

La fiesta de iniciación culminó cuando un sol, especialmente contratado al efecto, emergió del cercano río Paraná, indicando que finalizaba el sortilegio. Alegres y jubilosos, los adictos a Mongo fueron saliendo del delirio colectivo, dejando esparcidos en el local los precios del rito inédito: corchos, botellas, zapatos, tres guantes, dos pelucas (una de ellas de mujer), algunos bolsos, una billetera, una señorita (90-60-90), que se puede pasar a retirar con documentos y un señor que dice llamarse Severo.

Pero eso fue sólo el comienzo: Mongo Aurelio, conspicuo prócer de la jarana, recibe noche a noche a ejércitos de nuevos e interesados fieles. Salve, Mongo!



VIDA DE EMPRESA

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS



Un Jet Clipper de Pan American World Airways trasladó a Miami a treinta rosarinos ansiosos por deslumbrar sus pupilas. Poco después, en Cabo Kennedy, el grupo fue testigo presencial del histórico lanzamiento de la cápsula Apolo XI que depositó al primer hombre en la luna. Además de observar el despegue de los astronautas norteamericanos, los viajeros participaron de una visita guiada por el famoso centro espacial.

ESTUDIO 26



Bajo la especificación "Creación y realización de ideas publicitarias", Estudio 26 ha iniciado actividades en su oficina de Santa Fe 955, primer piso. Pertenece a un nuevo tipo de empresa, que se propone abastecer integralmente a las agencias de publicidad y firmas que requieran diseños especiales o diagramaciones totales de campañas publicitarias. Su campo de acción comprende desde la creación de la imagen general con que se promocionará un producto hasta la realización concreta de los textos y el arte gráfico correspondiente: logotipos, papelería, folletos, displays, story-boards, carteles, stands y decoración de locales.

Son titulares de Estudio 26 el escritor Carlos Schork y el artista plástico Juan Pablo Renzi. Figuran en su carpeta clientes como Meridiano Producciones Publicitarias, Todo Publicidad, Agua y Energía Eléctrica, Donatella S.R.L., Plaza Hotel y Marbella. En este

momento está bajo su directa responsabilidad el diseño de las campañas locales de Chrysler Argentina, Citroen, Necchi Argentina Tractores Deutz y Chomicky y Cia.

INVERCO Sociedad Anónima Financiera

INVERCO S. A., del complejo Siam Di Tella, acaba de inaugurar su nuevo local en Rioja 1426. Constan las flamantes instalaciones de dos plantas, cuya distribución funcional facilitará la creciente demanda del público ahorrista atraído por buenos intereses y la seguridad de una empresa de 59 años, cuya imagen se fortalece día a día.

Al frente de INVERCO se halla Rogelio Lambert, secundado por Judith Mascia Vella y un excelente equipo promocional integrado por Feliciano J. Arias, Angel D. Salvático, José F. Bonino, Antonio M. Olmedo, Raúl F. Portela y Carlos R. Lambert (h). La atención de los concesionarios se canalizará —como hasta ahora— en San Lorenzo 1663, donde funciona la sucursal zonal, a cargo de Pedro L. Cora; abarca el área de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, Sur de Córdoba y Norte de Buenos Aires.

CENTRO FRANCH



Recientemente concretóse una inquietud comercial que define una honrosa trayectoria. En un pequeño pueblo santafecino, Villa Mugueta, 47 años antes se habían echado las bases del futuro que hoy asumen con plenitud los continuadores de la obra del visionario don Enrique Victor Franch. En efecto, el 26 de mayo se habilitó el moderno CENTRO FRANCH, "primer centro textil mayorista rosarino". La céntrica esquina de San Luis y avenida Corrientes es el vértice donde concurren las rotundas ambiciones del grupo familiar Franch.

Más de un centenar de marcas famosas integran el panel de atracciones textiles en el flamante local: dos amplios salones comerciales y 900 metros cuadrados de superficie en sus zonas de ventas.

El directorio de Franch S.A.C.I.F.I. se integra así: presidente, Enrique Franch; vicepresidente, Héctor Franch; vocales, Irma Franch de Piñol, José Piñol y Elena Nelly Mitalich de Franch; síndicos, Yolanda Franzino de Franch y Eduarda María Cecilia González.

IBERIA Líneas Aéreas Internacionales de España

Con motivo de clausurar su Primera Exposición de Affiches —realizada en el Centro Comercial San Martín— IBERIA Líneas Aéreas Internacionales de España S. A. reunió a la prensa de la ciudad para agasajarla e interiorizarla de la trayectoria actual y planificación futura de la compañía.



Refiriéndose a la muestra, el señor Héctor Luis Canavesi, jefe regional de ventas en Rosario, expuso el nuevo concepto publicitario de IBERIA, "que ha abandonado los cánones comerciales clásicos en favor de los artísticos, haciendo conocer la auténtica imagen de la Compañía, es decir, la de una empresa internacional que vuela a muchos países y no a España solamente". Ello se apreció en los distintos affiches expuestos, en los que se ha buscado lo típico y representativo de cada país, bajo el slogan "piense en el mundo: piense en IBERIA".

ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL GIURCA

Tras la obtención del Primer Premio y medalla de oro en la reciente exposición de Ganadería, Industria y Comercio realizada en Rosario y en la que expusiera un interesante stand, los integrantes de la firma ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL GIURCA, señores Pedro y José Giurca, reunieron a representantes del periodismo en la fábrica de rodados que dirigen. En la oportunidad, informaron sobre su plan de labor para una nueva etapa que se inicia, precisamente, al celebrar 30 años de vida en la creación, diseño, fabricación y distribución de rodados para niños.

En la grata reunión, organizada dentro de las amplias instalaciones del establecimiento los señores Pedro y José Giurca recordaron los comienzos de la fábrica que dirigen, a la que el padre de ambos, don Antonio Giurca, impuso el ritmo necesario a esta actividad. Sin embargo, al correr de los años dejó de ser sólo una tradición para convertirse en una empresa de avanzada técnica, puesta al servicio de los soñados juegos y rodados para niños.





Antonelli: La casa del viaje a la selva

Hacia el país de los indios sanos

Su actitud no sorprendió a quienes tienen sobradas muestras del espíritu aventurero que alienta permanentemente los pasos de Marino Antonelli (58 años, 2 hijas). Dotado de una voluntad a toda prueba, este émulo de Livingstone, reedita a menudo nuevas pautas para la sorpresa.

Está lejos en la memoria aquella sesión nocturna —en funambulesco reducto céntrico— donde Antonelli obligara a despuntar el asombro. La tertulia: cuatro o cinco rollos de filmes devanados en uno de sus tantos viajes. Angulos inéditos, la aprehensión del detalle espectacular. Aparte sus

falencias formales, el impagable Marino había acertado en la captación de lo insólito y en lo tal vez transitado por otros, pero desaprovechado. Hoy, este personaje vela las armas de un enfrentamiento más con lo inesperado: el misterio de la fabulosa Amazonia.

“La idea de la aventura —se exalta— empezó cuando 15 años atrás lei un artículo que decía de unas extraordinarias curaciones practicadas por indios brasileños a un ingeniero en petróleo, accidentado en plena selva y desahuciado por los médicos del campamento. Maravillado e intrigado por lo que se hablaba de estas tribus, decidí investigar por mi cuenta, comenzando así mi serie de viajes a la espesura paraguaya, boliviana y, fundamentalmente, la del Brasil”.

La barrera aborígen

Un coqueto departamento de Córdoba al 500, en Rosario, enmarca el diálogo entre BOOM y el hombre... que se dice familiarizado con el esquivo indígena amazónico: doce viajes durante otros tantos años permitieron el acceso de Antonelli a la confianza tribal, allanándole el camino a una convivencia vedada a los más. Recalado el viajero en plena aldea, ejercitó considerablemente sus ansias de investigación. Recuerda: “Me llamé poderosamente la atención la buena salud de los tribales y en particular el hecho de que no sufren de arterioesclerosis”. Sobre este detalle, continúa Antonelli, le alertó un científico europeo que se encuentra en la zona, cuya gestión se limitó a entregar la punta del ovillo al robusto rosarino, dejándole la tarea de desbrozar el hallazgo. ¿Por qué la inmunidad? “Noté que las diferencias principales con el blanco civilizado se dan en el rubro alimentación. Me dediqué por lo tanto a observar qué tipos de plantas ingerían

CAFIASPIRINA



Calma dolores
Alivia resfríos
Levanta el ánimo



MEDALLA
DE ORO EN
POPULARIDAD



Integral

cuando el nivel importa...

la reunión adquiere perfiles perdurables... lugar, atención, experiencia y una cocina internacional nos destaca.

RESTAURANT MERCURIO

CORRIENTES 796 - ROSARIO

los indígenas para luego buscar la sustancia que aparentemente absorbe el colesterol de la sangre". Este es el punto en que la era lunar ha sorprendido a Antonelli. En la faz final de lo que él considera el umbral de un sensacional descubrimiento, necesita del apoyo de médicos y bioquímicos con los cuales emprenderá la expedición científica al Amazonas. A través de BOOM, el entusiasta aventurero demanda la adhesión, no sin antes prevenir sobre los eventuales riesgos: "Iré en busca de una tribu que todavía no conoce al hombre blanco y realizaré sobre el terreno las investigaciones necesarias".

Como en todas partes se cuecen burocracias, las dificultades nacieron para el infatigable interlocutor aún antes de contactar con el terruño de los hechiceros: las autoridades brasileñas impiden la entrada en la zona, excepto a misiones científicas de renombre internacional. Las restricciones se deben a que el selvático sector se ha valorizado mucho por la construcción de grandes carreteras. Esto ha motivado feroces persecuciones y matanzas de indígenas —reacios al ímpetu de las motoniveladoras— con el fin de talar y pavimentar, y naturalmente, las correspondientes y cruentas réplicas. "Pero para mí no hay problemas— exclama con inocultable orgullo Antonelli, a medida que escancia una copa Napoleón—: por amistades con misioneros y diputados puedo sortear los inconvenientes (inconvenientes, claro está, que no descartan el fuera de programa de algún indio intempestivamente belicoso)".

Esta suerte de Neil Armstrong sin cápsula —aunque algo de esto hay— es el primero en describir el peligro potencial del viaje. "Cuando estemos en contacto con los nativos no llevaremos armas, porque la experiencia me enseñó que son muy codiciadas y pueden motivar un ataque. Para establecer los primeros contactos con los jefes de tribus desconocidas llevaremos gran cantidad de anteojos de colores, los que causan gran impresión y alegría a los indios", apunta Antonelli exhuyendo, sin advertirlo tal vez, la técnica centenaria de Hernán Cortés y sus abalorios de presentación entre los aztecas. Y concluye su cromática hipótesis: "Para ellos debe ser una experiencia de lo más curiosa poder ver en colores variados la imagen que le ofrece su vigoroso mundo verde". No obstante, el sistema es precario: "Estos pequeños regalos me granjean la confianza del cacique, quien me permite así quedarme uno o dos días en su toldería; más tiempo es difícil", se desalienta pasajeramente.

Lengua y evangelio

Tampoco allí acaban las prevenciones. En

la expedición, después de las chucherías, intervendrá un misionero; será la figura encargada de suavizar posibles rencillas ya que, aparte de su previsible función evangélica, despuntará una vastedad idiomática indispensable para el canje verbal; algunos misioneros hablan hasta veinticinco dialectos. El escollo complementario está representado por las fieras: un buen cazador (rosarino, ya designado) tendrá suficientes oportunidades de justificar su incorporación al grupo y su puntería.

La Apolo XI de Antonelli tiene una denominación menos helénica y más efónica: **Tahuantinsuyo**, el legendario imperio incaico. La **Tahuantinsuyo** es una increíble casa flotante cuya construcción preside los desvelos del explorador en improvisado astillero de Ayacucho al 5900. Pariente lejano de la **Kontiki**, la supera largamente en funcionalidad. Cuenta con todas las comodidades exigidas por el fluvial cometido que la hará remontar buena parte de la América: dormitorios, comedor, laboratorio, baños, cocina, cabina de mando, radiotransmisor, televisión y hasta un pequeño altar para el misionero. La rara nave, soportada por diez barriles vacíos (cada uno de los cuales posee válvulas especiales que permiten el llenado y vaciado a voluntad con el fin de conseguir mayor o menor lastre), tiene una superficie de 15 metros de largo por 4,40 de ancho. Antonelli la diseñó sin olvidar la tela metálica para cubrir nada menos que 33 ventanas y una celosía de acero con mirillas cónicas, que posibilitarán atisbar la eventual presencia de extraños: es de prever, por las dudas, la irrupción de algún indio joven que, con ánimo de probar puntería o con el sano propósito de agregar una cabeza a su colección, dispare una flecha.

La curiosa embarcación zarpará del puerto de Rosario a fines de octubre y surcará el Paraná hasta donde sea posible. Luego, y merced a otra particularidad de su construcción, será desarmada en cuatro partes para transportarla por tierra. Será sin duda un trabajo bastante pesado para los expedicionarios, pero acodado en la obra muerta de su hechura naval —junto a la cual se trasladó BOOM en el deseo de aventar incredulidades— el moderno Stanley afirma contundentemente que no, y agrega: "Con la nave en andas llegaremos por tierra al río Madeiras, por el cual continuaremos hasta desembocar en el Amazonas. Pensamos tardar cuatro meses en llegar al lugar en que se encuentra la tribu que buscamos, —informa mientras baja la voz para susurrar— no puedo decir dónde se halla porque sería muy probable que alguien se nos adelantara".

Sucedáneo de la píldora

Antonelli no se incomoda por un fracaso

que se apresura a descartar: "Espero descubrir lo que me propongo —la droga que acabe con los males arteriales— y en caso de no ser posible, traeré algo que la juventud moderna busca mucho: unas plantas anticonceptivas que les dan un excelente resultado, por lo que he visto". Evidentemente, no sólo el curare y otros métodos más bien letales evitan la explosión demográfica jibara.

Antonelli es reiterativo en cuanto a un punto: lo riesgoso de la empresa. El jefe de la expedición está poniendo especial cuidado en seleccionar a sus integrantes, quienes deben tener una moral intachable, sólidos conocimientos y excelente espíritu de compañerismo, además de un buen carácter. La clave del éxito: evitar disputas entre los componentes del grupo y con los nativos. "Hay que tener mucho ojo con la elección de los compañeros porque no podemos olvidar que serán ocho meses de forzada convivencia en un mundo salvaje", advierte el expedicionario, quien dice contar ya con varios amigos deseosos de lanzarse a la aventura. Entre ellos, un médico, el doctor Nardis.

Los cuatro millones de pesos que demandará el viaje son financiados por Antonelli, un fuerte industrial, quien piensa hasta vender su empresa y algunas propiedades de ser necesario. No obstante, vería con agrado que el gobierno o alguna compañía privada colaborara con él en el acopio de fondos. Y al respecto, una circunstancia que lo ubica de lleno en el casillero localista: rechazó ofrecimientos de ayuda por parte de determinadas firmas, algunas extranjeras: "Porque quiere que sea Rosario quien me ayude. ♦

Decoración: Las nuevas tendencias

La iniciativa sonó a escandalosamente nueva: por primera vez en la ciudad germiñaría un sofisticado **bric-a-brac**, que ofrecería nada menos que esplendores españoles, árabes, góticos, y muebles de diseño propio. En efecto, cuando Alberto Achenbach, Jorge Gershenson y Diana Bianchi,



decidieron abrir "Médicis", en la calle Maipú 1135, quizá imaginaron que Rosario estaba preparada a abolir el mueble francés —una costumbre que se ha desmoronado en los últimos años—, y para establecer una apertura con otros estilos, invariablemente olvidados por los rosarinos.

"Nuestro objetivo —explica Alberto Achenbach (24)—, es dedicarnos a la decoración integral y a la arquitectura interior de residencias y empresas". No menos contundentes son las exquisiteces que despliega "Médicis" para alcanzar fines concretos: vitrales, lámparas, cuadros, tapices, alfombras y revestimientos, son apenas una parte de la parafernalia. La instalación, sin embargo, pertenece al experto Jorge Gershenson, que ostenta un apabullante curriculum en materia de diseño y decoración: hace poco tiempo se asoció con Achenbach, que tuvo a su cargo la jefatura de una división en una importante empresa rosarina. La innovación de "Médicis" está dada no sólo por los muebles, sino, también, por el asesoramiento integral y por los proyectos (sin cargo): la dinámica Diana Bianchi colaborará con Gershenson y Achenbach en este terreno.

Pero lo que sorprende al desprevenido son, precisamente, los impactos visuales que esgrime el nuevo local, hasta el punto de congregarse a los fanáticos del buen gusto. Los muebles tallados son, quizá, el costado más destacable del local; pero eso no es todo: también los hay lustrados, calados, conteniendo un vitral, o con inclusiones de hierro trabajado artesanalmente. Sin embargo, los responsables de "Médicis" aseguran una fórmula infalible para intentar una decoración, sobre todo si se trata de una residencia: enfatizar un sofá árabe con almohadones de plumas, tapizados en seda salvaje turquesa, depara el mejor ejemplo. Las audacias decorativas, no obstante, pueden completarse con otros estilos, como, por ejemplo, una mesa de comedor estilo Tudor, tallada, y con hojas en los bordes. ♦

De castillos de arena y piezas fundidas

Para el no iniciado, cualquier operación vinculada a la fundición y moldeo de metales es una tarea que sólo puede ser me-

dida en toneladas y grados de temperatura. Una colada de metal fundido podría ser así la fiel representación del infierno del Dante, aunque el atavío de quienes en ella intervienen denuncie más bien una operación industrial antes que un diabólico castillo. En realidad, el fuego es sólo una herramienta más de trabajo. Pero la verdadera historia comienza en una hoja de papel en la que ingenieros y técnicos proyectistas plasman un diseño específico que proviene de sectores especializados de las industrias siderúrgica, automotriz y del tractor. Este diseño unidimensional requiere una materia y un volumen: una interpretación espacial.

En el Taller de Modelos de Metalúrgica Constitución S.A., el infierno se transforma en ámbito amplio, bien iluminado e inopinadamente silencioso. Madera, metales y materiales sintéticos juegan en las manos de experimentados artesanos, quienes parecen vivir un tiempo distinto y le dan a las piezas las tres dimensiones materiales. Pero aún no está lista. Los micrómetros expresan su lenguaje de exactitud sobre el modelo y otras operaciones más complejas de control de calidad serán las encargadas de dar el sí antes de la forma definitiva: el hierro fundido.

¿Qué es el noyo?

Las operaciones finales comienzan con el moldeo de un castillo de arena que el léxico de la fundición ha bautizado con el nombre de "noyo": es el encargado de determinar la forma interior de las variadas piezas, especie de negativo de lo que luego será un block de motor, un cuerpo de tractor o un múltiple de escape: una muchedumbre de objetos de distintos tamaños y funciones. Lo demás es previsible: limpieza, pulimento, control de calidad, nuevamente, y pintura, en algunos casos. El plano original ha adquirido volumen.

Metalúrgica Constitución S.A. es la mayor fundición de piezas moldeadas que existe en el país. Se halla ubicada en el kilómetro 245 de la ruta nacional N° 9, a sólo 50 kilómetros de Rosario. Su moderna planta industrial ocupa una superficie de 55,68 hectáreas en total, de las cuales se hallan cubiertos 48.589 metros cuadrados. En ella se funden piezas para las industrias automotriz, del tractor y siderúr-

**PARA
NOSOTROS
YA ES
VERANO**



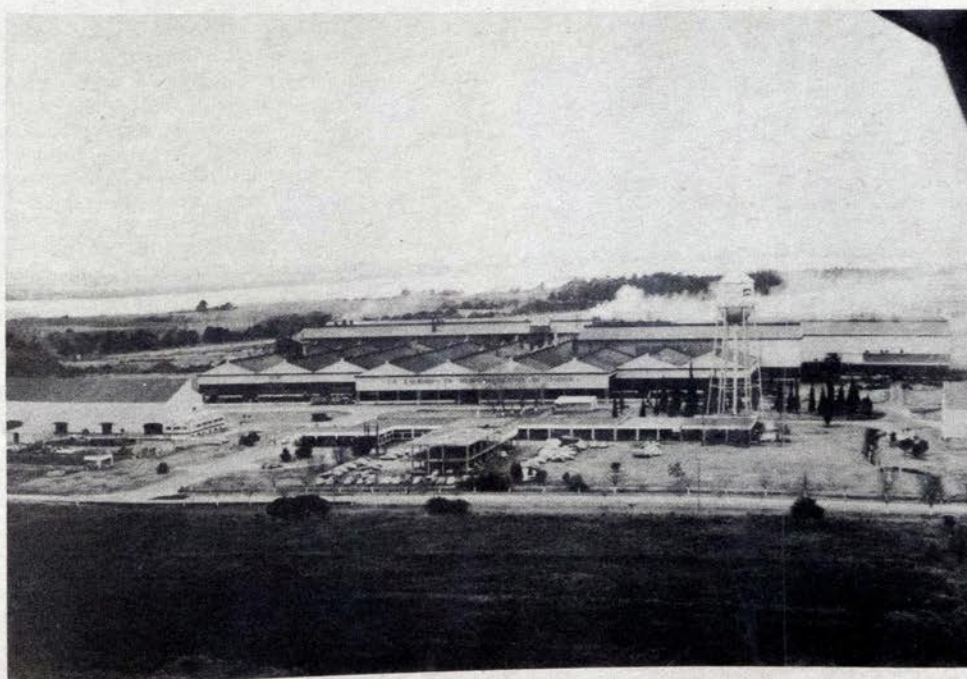
Para nosotros ya es verano... y estamos impacientes por adelantarnos la moda de la próxima temporada primavera-verano... que, muy actualizados, hemos seleccionado con el mejor buen gusto, que es como decir... con el gusto BOGLIONE Y COVELLI.

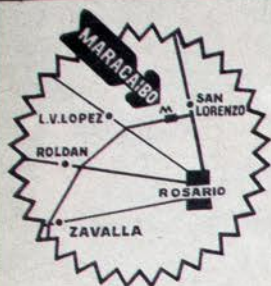
**Boglione
& Covelli**

Integral

MITRE 738

CREDITOS





RUTA 16 KM 36
SAN LORENZO

Maracaibo

SU PRIMER MOTEL PERSONAL *
departamentos con cocheras privadas
aire acondicionado calefacción
*** autorizado**

gica, y cuenta con una capacidad de producción de 37.000 toneladas anuales. Trabajan en la planta 2.000 personas, quienes transforman metal incandescente en más de 250 piezas diversas. METCON está empeñada en contribuir al desarrollo del país, para lo cual cuenta con un vasto programa de penetración en distintos mercados locales y de Latinoamérica.

En el ámbito interno, la compañía se encuentra abocada a un decidido mejoramiento de las condiciones de trabajo de su personal, traducido en la construcción de un moderno sistema de comedores, servicio médico, nuevos baños y vestuarios, mayor iluminación, ventilación y calefacción ambiental en los sectores laborales, como así también un mayor número de aulas para la capacitación técnica de los empleados. Además, viene realizando avances integrales en sus procesos de producción, redistribución de máquinas y equipos e instalación de nuevas maquinarias. ♦

Mi país, tu país

Bajo un sol mortecino de invierno, las últimas cuadras de Funes, una población cercana a Rosario, tenían un aspecto en-

tre lastimoso y desolado. Innumerables casillas, precarias construcciones contra un cielo plomizo, eran rodeadas intermitentemente por grupos de chicos que corrían alrededor. Se notaba pobreza, mucha pobreza, pero a la vez un impalpable deseo latente de salir adelante, de progresar, de salir definitivamente de esa condición de submundo. Los habitantes de todas esas casillas no provienen, sin embargo, de ningún mundo extraño. Son argentinos, tucumanos para mayor precisión: de allí el nombre del heterogéneo conglomerado de viviendas: **Villa Tucumanita**.

El éxodo no tiene sin embargo data pretérita: el problema comenzó con la afiligrante situación socioeconómica de la provincia norteña. En su balbuceante y temeroso diálogo —se niegan persistentemente a tomar contacto con el periodismo por miedo a represalias que los devuelvan a su tierra— los mismos habitantes de la villa explican el fenómeno de su emigración: "Se vino por derrotarlos a los cañeros para que todo quedase como antes —dijo uno de los habitantes tucumanos—, para los dueños de los ingenios. No querían colonos, se querían quedar ellos solos. Además, antes no había cañeros como había en estas últimas temporadas, en estos años. Pero —es una resignada conclusión—, ahora los cañeros no siguen más, se han borrado las aceptas y toda esa gente

se ha quedado sin trabajo".

Sin embargo, no solamente los cañeros debieron soportar el duro golpe. También los trabajadores de ingenios, los que intervenían en la recolección, soportaron una durísima realidad. Las palabras de los que vivieron la experiencia, son definitivas: "Allá se trabaja unas diez horas por día, doce también —relató otro de los tucumanos de la villa, rogando se omitiera su nombre y el de los compañeros que trabajan ahora en la **compañía de pavimento**— y se ganan 300 y a veces 500 pesos por día. Pero no nos pagaban. Nos venían a pagar allá de a poco, nos pagaban de a 100, 200 pesos y así, o nos pagaban con azúcar, con mercaderías o vales y a veces nada, también". El trabajo, tan mal remunerado por otra parte, era además completamente transitorio: "Trabajábamos nada más que en la temporada de cosecha", intervino una de las mujeres que acompañaron a sus hombres en la aventura del éxodo. "Cuando terminaba, quemábamos carbón, hachábamos leña, todo para el campo —completa su marido—, pero los patrones nos prestaban la casa en esa época, para salir a trabajar a otro lado y así nos tenía a nosotros siempre de continuo allí, para la zafra del año siguiente", es su desoladora confesión.

El cierre de varios de los ingenios más importantes de la provincia azucarera, donde trabajaba la mayoría de los obreros que ahora habita en Funes, tuvo un efecto inmediato: a muy pocos de ellos se los indemnizó debidamente, quedaron con las manos vacías y familias que alimentar. La consecuencia fue una sola: la emigración inmediata. Así se fue formando la **Villa Tucumanita**: "La verdad de las cosas —explica otro de los emigrados— es que vivimos del aire, de prestado. Aquí primero nos vimos muy estrechos y hemos tenido que comprar la casilla ésta —señala una pobre construcción—, la hemos sacado financiada y así vamos tirando". Pero a pesar de la estrechez en que viven, no se sienten de ningún modo insatisfechos. Tienen ansias de superación, ahora trabajan para ellos, aunque todos dijeron lo mismo cuando se les interrogó acerca de sus actuales condiciones de trabajo: "Con patrón, siempre con patrón —fue el comentario unánime—, porque en nuestras ocupaciones siempre trabajamos bajo patrón".

Ahora es distinto, aquí es mejor, ellos mismos lo reconocen: "Vamos tirando —es la filosófica certificación—, pero aunque sea somos independientes acá y las cosas se consiguen un poco más acomodadas en comparación con Tucumán. Imagínese —musita el interlocutor de rostro curtido— que algunas veces hemos pagado el azúcar más caro de lo que estaba aquí o al mismo precio, cuando en el ingenio tendría que estar mucho más barata".

La mayoría de ellos trabaja actualmente en la compañía de pavimento de la comuna de Funes. La falta de administración directa de una de las bases de la economía tucumana, la industria azucarera, está desperdiciando las grandes posibilidades de la misma. Ese no es el peligro mayor: éste radica en el desamparo de numerosas familias que, como las de **Villa Tucumanita**, tienen que abandonar el lugar de su nacimiento, crecimiento y adaptación, donde han trabajado desde su juventud, para comenzar duramente una vida nueva. Vida que, por las condiciones visibles y reales, amenaza ser tan peligrosamente insoportable como la anterior. ♦



Otros ámbitos, iguales padecimientos



Educación por el deporte

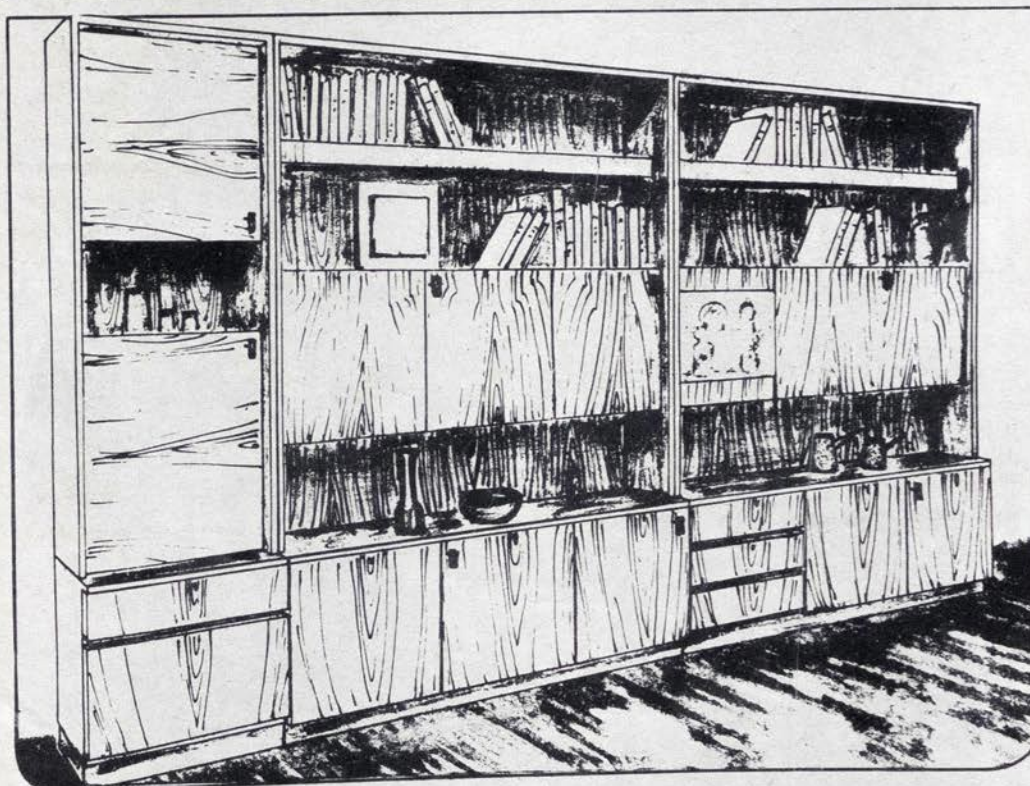
Quienes tienen a su alcance la ocasión de organizar programas televisivos en nuestro medio han encontrado en el niño, reiteradamente, un destinatario ideal. Sin embargo, muchos no han comprendido la auténtica finalidad que esos programas encierran. Una honrosa excepción es el ciclo "Baby fútbol", que sale dominicalmente al aire por Canal 5. Su breve historia comenzó en febrero de 1967 con el certamen interprovincial que consagró campeón al Club Argentino Morning Star, galardón que logró también al año siguiente. La mecánica del torneo: ronda eliminatoria que, este año, discernió los finalistas entre cien candidatos, aunque la presente

edición aportó una variante. Se innovó introduciendo paralelamente otro campeonato, denominado Intercolegial, en el que participan ocho prestigiosos institutos educacionales.

Distintas firmas comerciales han instituido trofeos que premian las condiciones físicas, humanas y escolares de los niños, particular y colectivamente. El equipo campeón del Intercolegial se hará acreedor a un viaje a Porto Alegre, donado por la Empresa Autobuses Sudamericanos S.A. El ganador del Interprovincial recibirá el premio Guaymaré, y Kenwood Hoover gratificará con un valioso obsequio al triunfador del Intercolegial. Por su parte, la

firma Mufarrege Hermida y Cia. —representante en Rosario de la línea Plastitel— dona todos los domingos cuatrocientos frascos de Plasticola a una determinada escuela y, además, sortea entre las cooperadoras que escriban al programa, cien mil pesos mensuales. Otras empresas galardonan y estimulan con premios especiales a los alumnos que se destacan por su promedio de calificaciones, como así también a los cursos que tengan mayor puntaje al finalizar el año. Ediciones Anfora S.A. otorgará, en efecto, colecciones didácticas, entre las que se destaca "El mundo que nos rodea". Pleamar S.A. ya hizo entrega de un Atlas geográfico Colibrí al alumno Christian Schellas, del Colegio Sagrado Corazón, por haber obtenido en el primer bimestre escolar el mejor promedio individual: 10 puntos. La firma Rizzo Suar entrega todos los domingos pelotas y botines de fútbol a los niños que se destacan por su rendimiento deportivo. Entre los integrantes del conjunto campeón del Interprovincial, se sorteará una bicicleta instituida por Siciard Rosario; el equipo del interior de la provincia mejor clasificado recibirá el Trofeo Casa Seijo. Por último, Casa Piraña estimula mensualmente a los pibes con un premio especial "por comportamiento y gestos caballerescos".

La empresa organizadora, Integral Publicitaria S.A., procurando estar a tono con la finalidad fundamental del ciclo, no persigue ningún interés de índole económica. Por el contrario, pretende contribuir a la formación total de los pequeños, ubicarlos sanamente dentro de la sociedad en la cual conviven, acostubrados al trato y amistad con quienes les rodean, sin distinción de niveles sociales, económicos o deportivos. ♦



Algunas de nuestras realizaciones son nuestros buenos muebles **MODULARES** que aun en ambientes reducidos permiten combinar lo estético con lo práctico. Pueden incluir de acuerdo a sus necesidades, tocadiscos; discoteca; bar; escritorio; biblioteca; y... cuantas ocurrencias mas!

amueblamientos para el hogar y la oficina.

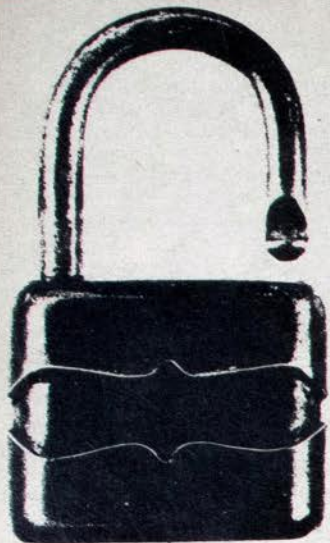
arquitectura
interior

c

contempora s.c.a.

cont

fábrica y estudio: Paraná 860 · T.E 38-7461 ROSARIO



EPA

la mayor facilidad y economía para su seguridad total!..

si su vehículo no tiene seguro... si el que tiene es incompleto... o está por vencer su póliza, tenga en cuenta estos ejemplos:

SU COCHE CHICO
valor \$ 600.000.-
12 cuotas de \$ 2.900.-

SU COCHE MEDIANO
valor \$ 1.300.000.-
12 cuotas de \$ 4.500.-

SU COCHE GRANDE
valor \$ 2.000.000.-
12 cuotas de \$ 6.400.-

incluyendo:

- **TODOS LOS RIESGOS CUBIERTOS**
responsabilidad civil, robo total y parcial, incendio, daños parciales, granizo, inundaciones, tumultos, etc.
- **SIN FRANQUICIAS**
- **\$ 1.000.- EN ACCIONES A SU FAVOR**
- **COBRADOR A SU DOMICILIO**
- **PAGO EN 12 CUOTAS MENSUALES**
- **ELECCION DE SU TALLER**
- **AUXILIO LAS 24 HORAS, y**
el respaldo de póliza en cooperativa inscrita de absoluta responsabilidad y jerarquía.

consúltenos...

haga **SU NEGOCIO!...**

SEGUROTOTAL
promotora de seguros

RICCHERI 1290 T. E. 32032 ROSARIO

El hombre que está solo y espera

Hombre y animal iban a 60 kilómetros por hora cuando ocurrió el accidente. Salvó su vida por milagro. ¿Que no es tanta velocidad como para matarse? Claro, si uno maneja un compacto puede sacarla relativamente barata, pero arriba de un caballo de carrera y con un malón corriendo a escasos metros detrás, el panorama varía, se complica.

Eso fue lo que le ocurrió a Cayetano Santos Sauro, ganador en siete oportunidades de la estadística de jockeys de los hipódromos de San Isidro y Palermo, la última de ellas el año pasado. La rodada sufrida por Sauro tuvo, en su momento, gran trascendencia, y ocupó la primera página de los diarios de todo el país, para los cuales el habilidoso y cerebral jinete era una especie de compendio de capacidad y conciencia profesional. No obstante ello, conviene recordarla: el sábado 15 de febrero, Sauro —luego de ganar la tercera carrera del hipódromo de San Isidro— se apiló en la prueba siguiente en Empire Flyer, un modesto caballo de cinco años, preparado por el cuidador Antonio Tedeschi. Pese a contar con escasa chance, determinada por el alto sport que se le asignaba en caso de ganar, Cayetano logró ubicarlo entre los punteros, y al llegar al palo demarcatorio de los 300 metros finales, lo zambulló por un claro junto a la empalizada. Fue allí cuando, presumiblemente apretado por otro competidor, Empire Flyer hoció dando por tierra con su jinete. El pelotón que venía detrás, literalmente le pasó por encima: en todo el hipódromo flotó la sensación de que Sauro había pasado a engrosar la larga lista de víctimas ilustres del turf.

Empero, no fue así: gravemente herido fue trasladado al hospital de San Isidro, donde el neurólogo doctor San Mar-

tin —que lo atendió en primera instancia— diagnosticó un cuadro clínico de gravedad. La noticia corrió como un reguero de pólvora y llegó a oídos del doctor Raúl Matera, quien se encontraba veraneando con su familia en Mar del Plata. Amigo personal de Sauro, el prestigioso médico-político retornó de inmediato a Buenos Aires, para atenderlo personalmente en su clínica.

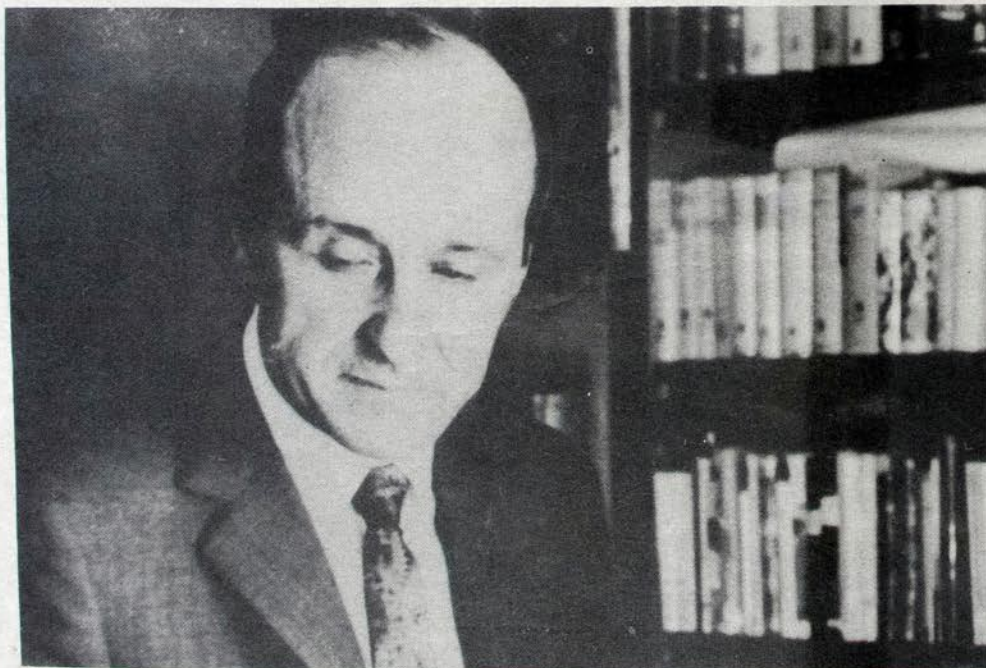
Las informaciones sobre el estado del paciente —gravísimo, con hemorragia traumática y hemiplejía— merecieron, en un primer momento, grandes titulares en los diarios nacionales. Pero al mismo tiempo que su lenta y paulatina mejoría, las noticias fueron decreciendo hasta desaparecer totalmente. Y ahora, a casi cinco meses de la rodada, muy poca gente se acuerda de Cayetano Sauro.

Los amigos ya no vienen...

La presencia en Rosario del doctor Matera —el hombre que lo salvó de una muerte casi segura— resucitó periodísticamente al jockey rosarino. "Quiero mucho a este muchacho —declaró a BOOM el doctor Matera, quien manifestó en los primeros momentos de la tragedia: "Está prohibido que muera Sauro, porque es una persona de bien, todo un caballero. Lo que más lamento es que, ahora que pasó su gloria, sus amistades lo hayan abandonado. Sauro, a excepción de sus familiares y de unos pocos amigos, está completamente solo".

Las serias lesiones cerebrales sufridas, hicieron suponer que Sauro, si sobrevivía, pasaría el resto de su vida postrado. Sobre ello opinó rotundamente Matera: "Actualmente, me preocupa su hemiplejía, que le afecta el brazo izquierdo, aún torpe. Pero, con un intenso tratamiento que se le está haciendo, confío en recuperarlo y convertirlo en un hombre útil a la sociedad".

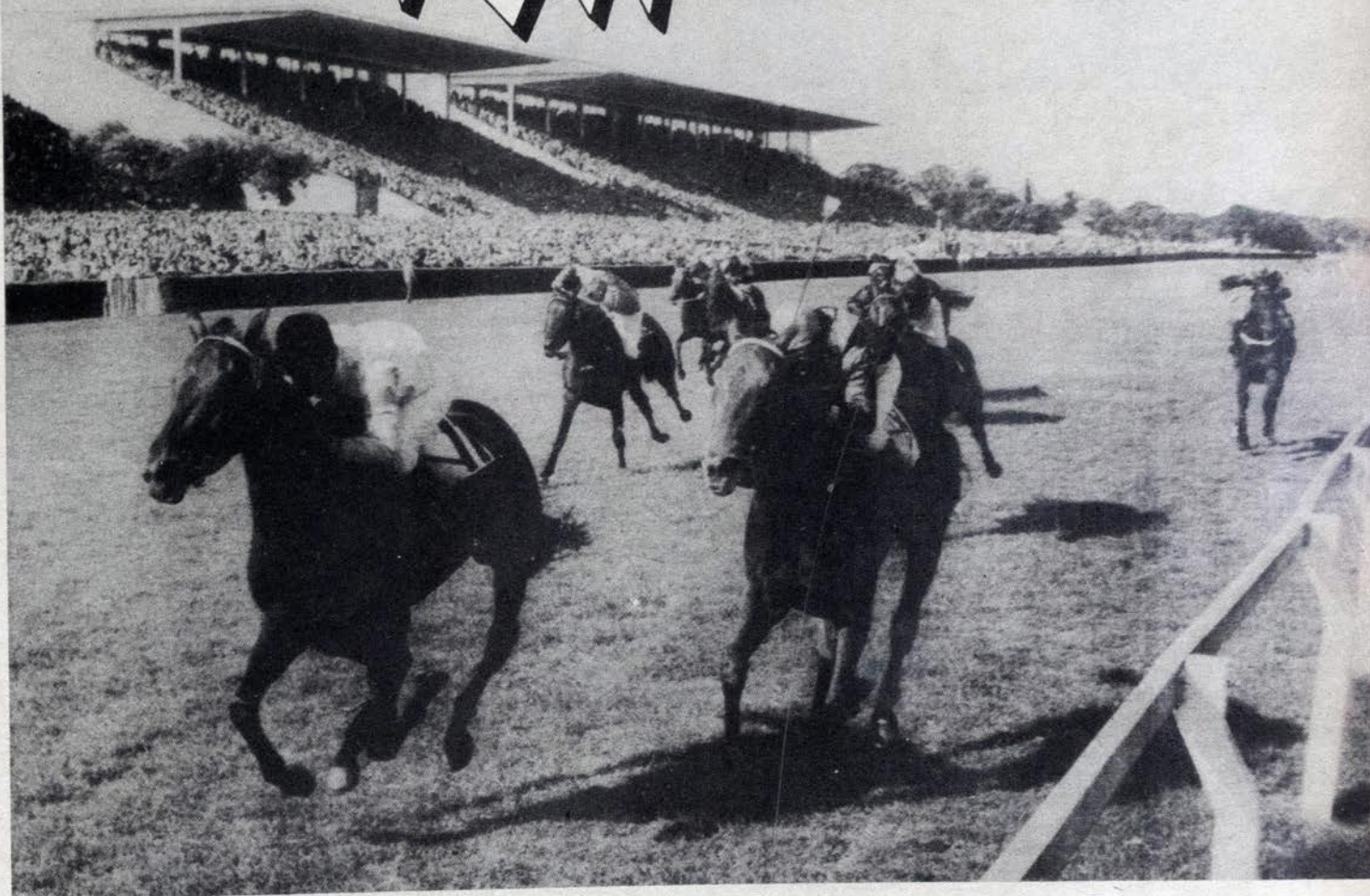
De todos modos —y el doctor Matera lo confirmó— es prácticamente imposible que retorne a las pistas. Y se confirma con ello la impresión que, en el mundillo del turf, se tuvo desde un principio: para la afición, Cayetano Sauro murió el 15 de febrero de 1969, a las tres de la tarde.



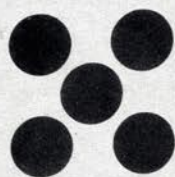
Sauro: la larga espera

turf!....

desde
Palermo
y San Isidro



DOMINGOS, desde las 13, directo por coaxil



CANAL 5

el canal de Rosario



Los personajes del sainete



La época dorada del teatro

El sueño que viene de lejos

Rosario era entonces, en esos años provinciales a la siesta provinciana, una ciudad muy distinta. Los viejos habitantes de la segunda ciudad de la República, se preocupaban entonces por la inminencia de una revolución contra el declinante gobierno de Hipólito Irigoyen, se comentaban todavía las modas y los peinados europeos, se sonreía con los balbuceantes inicios del cine nacional. Elías Siriy, ahora un veterano de las lides de la época de oro del teatro rioplatense, conoce muy bien todo eso e incluso, es propenso a la memoración grata y fiel de aquellos años inolvidables. "En Rosario recordó— ante BOOM— había muchos mas teatros en actividad que ahora. Me acuerdo de las temporadas en el teatro Olimpo, entonces en Mitre y Urquiza; en el *Opera*, hoy El Circulo; en el *San Martín*, que estaba donde ahora se levanta el cine Monumental; en el *Sol de Mayo* o el *Majestic*, que después se transformó en cine y posteriormente fue el actual teatro Olimpo. Por no mencionar —se emociona— al viejo teatro Colón, que era uno de los mejores y más famosos del país". La recordación de Siriy se emparenta con las larguísimas temporadas, de tres y cuatro meses, que algunas compañías famosas efectuaban entonces en Rosario. Los célebres Arata-Simari-Franco llegaron a la cifra inusual de 7 meses de actuación ininterrumpida; las compañías de zarzuelas se eternizaban, entretanto, en *La Comedia* y el *Politeama*, después teatro Odeón.

El épico clima del teatro criollo, había llegado también a la ciudad comercial y apacible: "Había, además de autores nacionales, muy buenos actores de teatro en Rosario —apunta el infatigable Siriy—: Tomás Prada, Eduardo Ricart, los dos fallecidos no hace mucho tiempo, que fueron mis maestros; Deolindo Lamagna, buen director y buen actor de aquella época; Valentini, Ramentol, Leonardo Aparicio, José Caruso, que eran los puntales del teatro local. Y buenas actrices, como la Daniele, Italia Bonisoli, Sofia Merli y otras que no recuerdo". La experiencia local no alcanzó, sin embargo, al actor viajero. Todavía emocionado, Siriy exhibe orgullosamente una carta manuscrita de Enrique Mui-

ño, donde se concreta su ingreso a la compañía que el gran actor de *La guerra gaucha* comandaba junto al recordado Elías Alippi: "Es del 16 de noviembre de 1931 —concreta Siriy— y trabajé efectivamente con la compañía durante mucho tiempo". Sus otras excursiones en compañías porteñas lo llevaron a recorrer Latinoamérica, en épocas en que giras y viajes eran odiseas ante públicos desconocidos. "Trabajé en casi todas las compañías grandes y con los actores y actrices que hicieron el gran cine nacional —acota entusiasmado— y en obras del teatro rioplatense que hoy se denomina clásicas". Los nombres de Rosita Moreno, Pepe Arias, Sofia Bozán, Libertad Lamarque, Luis Sandrini, Sebastián Chiola, Florindo Ferrario, Caetano Biondo, Ada Cornero, Teresa Serrador, Pepita Battaglia, aparecen muchas veces en la conversación del actor rosarino.

"Por esos mismos años, trabajé en la versión teatral de *Los 3 berretines*, donde aparecía por primera vez Sandrini, que iniciaba así su carrera de gran actor". El creador de muchos de los tipos del sainete nacional inmortalizados por los versos fáciles de Vaccarezza, se enorgullece ante una vieja fotografía: es una escena de *La china Dominga*, del mismo Vaccarezza, donde junto a Siriy asoman los rostros legendarios de Muñio, Florindo Ferrario, Teresa Serrador. Con el mismo énfasis señala las páginas descoloridas de *Comedia para todos*, una revista teatral de la época (1932), donde se reseñan sus méritos y actuaciones: "Era una revista de teatro, arte, literatura y cine", informa Siriy. La partida del actor local no pasó inadvertida entonces: un antiguo recorte de *La Capital*, informaba a la población que Elías Siriy, entonces un joven actor, había sido contratado por los encumbrados Muñio-Alippi. "La oposición, comprensible, de mis padres, que creían que hacer teatro era algo así como vivir una peligrosa aventura — cuenta el actor—, me hizo volver a Rosario después de algunos años de recorrer América y de participar en toda clase de espectáculos teatrales, incluidas las revistas del Maipo", se solaza.

Después de su regreso, Siriy debió con-

formarse con el recuerdo de las tablas ("Es un fuego sagrado, una llama que llevo adentro y que no he podido apagar nunca", definió a BOOM) y con audiciones de radio, que siempre se encaminaron a la difusión de la música, la literatura y las costumbres de la colectividad árabe, de la que es uno de los miembros más orgullosos. "Hice muchísimas audiciones radiales —cuenta enfáticamente—, siempre difundiendo la vida de nuestros pueblos. Me acuerdo siempre de *Enfoques o Puntos de vista de un argentino*, que empezó con cinco minutos de duración y terminó siendo un programa de una hora durante 7 años. Al final, lo levantaron, con las razones de siempre: que el comerciante no paga los espacios y razones parecidas". En la actualidad, Siriy (miembro por el municipio de la Comisión Calificadora de Espectáculos Públicos e Impresos literarios), mantiene sus ímpetus radiales. *Música internacional*, audición dedicada a la difusión de música de los pueblos árabes, cumple un año en agosto —informó— y en ella "he entrevistado a muchísimos autores y actores nacionales, a la vez que merecí el elogio del embajador de Siria en la Argentina, cuando visitó nuestra ciudad", comenta complacido.

Pero esos son sólo aspectos laterales de su quehacer. Su sueño, el sueño que guardó siempre dentro de sí, es más antiguo y amplio: la creación del Teatro Estable Municipal: "Existe hasta la ordenanza respectiva, promulgada por el Concejo Deliberante —proclama el promotor entusiasta del proyecto— y lleva el número 881, del 29 de abril de 1952. Se aprobaba la creación del teatro y se daban partidas para gastos: 30 mil pesos para teatro; 30 mil para un ballet municipal y 15 mil para gastos de administración". El fundamento del proyecto incluía "reposiciones del teatro nacional y universal y dos obras de autores rosarinos por año".

La promulgación, durante la intendencia del doctor Pesenti, fue hasta ahora simbólica. Los 800 mil pesos que se pedían por la venta del ahora desaparecido teatro Colón, nunca pudieron ser reunidos por el municipio, pese a lo razonable de la suma. La explicación de Siriy es gráfica: "Se pelearon los ediles", murmuró. Tampoco tuvieron mejor suerte sus intentos de llevar a la práctica la ordenanza famosa: "Mandé dos cartas recientemente, sin obtener respuesta de la Municipalidad. Se me informó que no había partida para eso. Pero ahora —vuelve a enfervorizarse—, me pidieron otra vez la ordenanza para estudiar las posibilidades de ponerla en vigencia efectivamente".

La lucha del actor, no tiene sin embargo razones personales: "No quiero gozarlo yo, que ya soy viejo en esto, sino que quiero que los jóvenes tengan su teatro propio. Se puede —aclara— mezclar elementos jóvenes y viejos para lograr un elenco rosarino de calidad. El que tiene inquietudes artísticas en Rosario —puntualiza dolorido—, se tiene que ir a Buenos Aires o a otro "lugar". Lo que no presenta dificultades, para él, es la elección del material humano: "Hay muchos elementos buenos en Rosario, jóvenes y viejos. Todos podrán tener acceso al teatro municipal. Si son o no actores de filo lo dirá el público", concluyó.

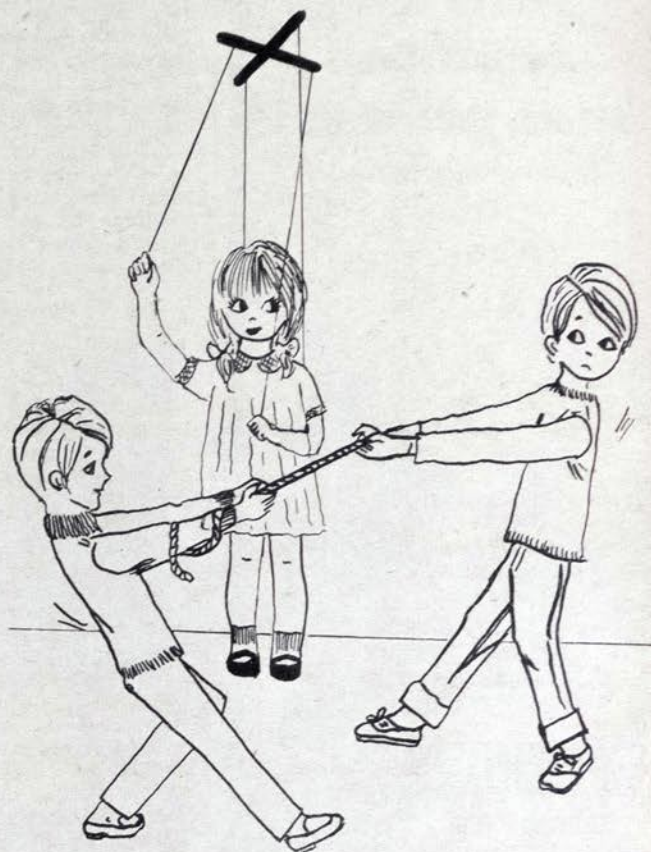
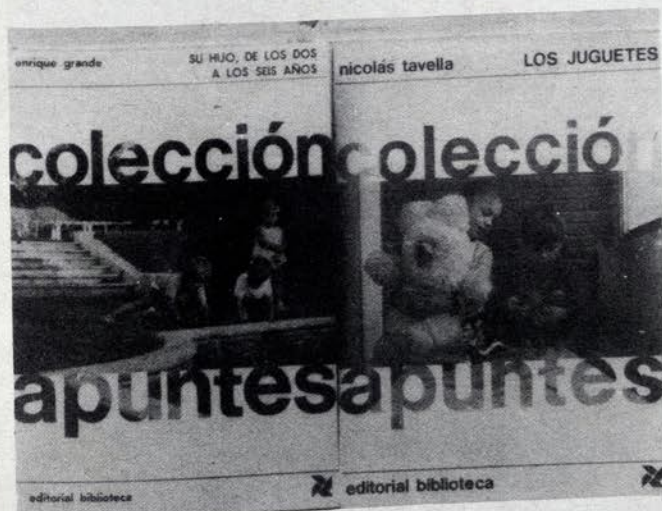
Otro de los aspectos novedosos del proyecto, se emparenta con lo económico: "La intención —afirmó— es presentar a precios accesibles, o gratis, espectáculos de teatro nacional, porque queremos apoyarlo en todo, en la esperanza de un renacimiento de aquella época dorada de Martínez Cuitiño, Vaccarezza, González Castillo, Sánchez, Mertens, Pacheco. El público de Rosario responde ampliamente cuando le ofrecen cosas buenas. —es su colofón. Y profetiza con grandilocuencia:— El teatro estable municipal puede ser una de ellas". ♦

Novedad de novedades

Rosario parece converger aceleradamente, en los últimos tiempos hacia el consumo de literatura en otras lenguas. A la gran cantidad de ediciones inglesas, arribadas en los dos meses últimos, se agrega ahora una verdadera avalancha de libros provenientes de editoriales francesas, sin contar con varias revistas especializadas, muchas de las cuales llenan indudablemente un vacío imperioso para los interesados en los problemas literarios, filológicos, económicos y políticos de la actualidad. Librería Signos, en su local de Córdoba al 1100, acumula desde agosto un amplísimo material: revistas como **Tel-Quel** (950), **Communications** (1.000), **Temps Modernes**, **Nouveau Planete** (650), **Janus** (600), **L'home et la société** (1.345); libros: **Systeme de la mode** de Roland Barthes (2.400), **Histoire et conscience de classe** de Georg Lukacs (1.950), **L'homme unidimensionnel y Eros et civilisation** de Marcuse, (1.950 cada uno), **Détruire dit-elle** de Marguerite Duras (900), **Une revolution du XXe. siecle** (Les journées de mai 1968) de Jean Bloch -Michel (575). Entretanto, "Livre de Poche" ofrece algunas de esta novedades, muchas de ellas inéditas: **Poemes** de Apollinaire, **Le paysan de Paris** de Aragón, **Tout Ubu** de Jarry, **La conspiration** de Paul Nizan, **Je ne pense qu'a chat** de Siné, **L'Arrache-Coeur** de Boris Vian, las **Mémoires de Guerre** (3 tomos) de Charles de Gaulle. Imprescindibles resultan asimismo las realmente asombrosas aventuras de **Astérix, Le gaulois** (780), una de las historietas más sensacionales salidas del humor francés.

Para aquellos que mantienen vivo el interés por los pájaros, y a quienes encanta particularmente contar con tales compañeros de cotidianeidad, Silvestre Militano ofrece, desde hace ocho años en la esquina de Sarmiento y San Juan, una verdadera constelación de pájaros importados de todo el mundo. Los nacionales están excluidos de la venta, por la vigencia de leyes prohibitivas en tal sentido. Militano reúne además en su criadero particular, más de dos mil pájaros de todas partes de la tierra. Estas son algunas de las especies más exóticas del muestrario: **Calafates africanos** (1.000 pesos la yunta), **Mirlos metálicos de la India** (20 mil pesos), **Manon africano** (2 mil), **Ventre naranja de China** (2 mil), **Cardelt español** (2 mil) y **Vinchita dominicana** (3 mil).

La Editorial Biblioteca de Rosario vuelve a concitar la atención del público del país, con el lanzamiento de una nueva colección, que se agrega a las varias que mantiene en sus catálogos editoriales: la colección **Apuntes**. Los lineamientos que inspiran a los libros que la integrarán son claros: "Poner al alcance de los padres y de los lectores interesados en los cambiantes aspectos del mundo contemporáneo, el conocimiento de los temas que a diario deben afrontarse en el hogar y de aquellos otros cuyas facetas son, habitualmente, apenas vislumbrados a través de la información periodística". Los volúmenes de **Apuntes** aparecerán mensualmente, con sobria presentación, tapas a todo color y numerosas ilustraciones internas. Los dos primeros títulos garantizan, por la idoneidad de sus autores, la seriedad y solvencia de las futuras apariciones: **Los juguetes** de Nicolás Tavella, un conocido pedagogo de vasta actuación en el ámbito universitario, agota todos los aspectos que los padres deben



¿tratar a sus niños como títeres?

Los suyos son niños traviesos...
juegan, corren,
cantan, saltan, gritan,
son felices.
Obligarlos a quedarse quietos
¡IMPOSIBLE!
Sólo distrayéndolos, canalizando sus energías
logrará que
en el momento de mayor trajín
"no vuele una mosca"
Para ayudarla,
Lady Res creó un programa especial
"ESPERANDO A PAPA"
Preparado por expertos psicólogos
para que las inquietudes de sus niños se transformen
en alegría y paz.

esperando a papá

de lunes a viernes / 11.30 a 12.00 / por Canal 5

para los elegantes más veloces

[ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL]



en Agosto estamos muy contentos; pero, para las ofertas los primeros serán los primeros."

MOCASINES TEEN'S
PANTALONES GABARDINA
CAMISAS FUNCIONAL
PULLOVERS VESUBIO (de pelo)

la casona DE SAINT GERMAIN.
Córdoba 808

conocer antes de la compra, elección u obsequio de juguetes a sus hijos; Su hijo, de los dos a los seis años, de Enrique Grande —segundo título de la colección—, permite a su vez al prestigio pediatra porteño, clarificar el conocimiento de los padres sobre algunos problemas derivados del cuidado de sus hijos: alimentación, aseo, accidentes, enfermedades vacunables, conducta. Sumamente accesibles (150 pesos), los libros venideros permitirán a un gran número de lectores el acceso, mensualmente, a los más importantes temas de sociología, economía, psicología, medicina preventiva, higiene, pedagogía, ciencia y técnica, a través del tratamiento de reconocidos especialistas.

La entrega número 12 de la revista **Filme Cultura**, editada por el Instituto Nacional do Cinema del Brasil, ofrece a los lectores argentinos interesados en el desenvolvimiento de la cinematografía americana y especialmente brasileña (después del impacto producido por el cinema novo, y su exponente mayor Glauber Rocha en *Dios y el Diablo en la tierra del sol*) la posibilidad de actualizar datos sobre la actual filmografía del Brasil. Un extenso reportaje a Dossie Khouri, uno de los directores jóvenes más interesantes (*Noite Vazia*, *Corpo ardente*, *As amorosas*) es el núcleo de **Filme Cultura**, que continúa asimismo su exhaustiva Enciclopedia, con *Los directores*, en un fichaje completísimo de la mayor parte de los grandes exponentes del cine mundial. Notas técnicas (sobre técnica de preservación de filmes, color) e informativas (el Festival de Río 1969), completan la interesante y documentada entrega.

Rosario ha visto incorporarse a su dinamismo creciente, diversos locales creados con el fin de posibilitar la continua exposición de las producciones de sus artistas sir. olvidar, empero, a aquellos radicados

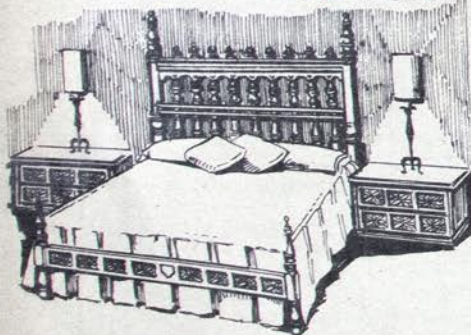
en otras zonas del país. Las galerías de arte contribuyen con eficacia a reflejar la realidad de esa tarea creadora y a educar el gusto común por la expresión sensible en nuestro ambiente, donde además funcionan tres establecimientos oficiales de enseñanza dedicados a transmitir las nociones formativas correspondientes. La más reciente de estas galerías es la dirigida por Fanny González, en Sarmiento al 700: iniciada como **marchand** en 1967, amplió el nivel de inquietud de las salas tradicionales, ofreciendo charlas informativas de artistas plásticos sobre temas afines con su tarea. Sus exposiciones, hasta la fecha, han reunido nombres importantes y prestigiosos de la pintura argentina: Berni, Musto, Vanzo, Domingo Candia, García Carrera, Uriarte, Gambartes, Ballesteros, Martínez Ramseyer, todos los cuales formaron la muestra inaugural, y los santafesinos Matías Molina, Supisiche, Fertonani y López Claro, en la muestra subsiguiente. Fanny González prepara entre tanto la extensa nómina de muestras futuras, entre las que se destacan las del español radicado en Buenos Aires Enrique Tudó, la del santafesino Federico Espino, y la del Premio Palanza 1966, el rosarino radicado en París, Domingo Candia.

Rosario ha optado por difundir, a través de algunos de sus organismos más expectables, un humorismo gratuito y callejero, que lamentablemente logra a veces confundir a los sorprendidos rosarinos: no otra reacción que el desconcierto provoca, por ejemplo, la flecha indicadora que la Dirección de Tránsito ha depositado en la intersección de las calles Balcarce y Cochabamba, ordenando severamente la dirección obligatoria a seguirse en la segunda de las nombradas. El atribulado automovilista debe, generalmente, apelar a todos sus lejanos conocimientos de lógica para no entender finalmente qué dirección es la correcta cuando enfrenta, viniendo por Balcarce, la esquina del delirio municipal. ♦

REPLICAS ESPAÑOLAS

SIGLO XVII

ESTILOS:
CARLOS II
MUDEJAR
PLATERESCO



FABRICAMOS · PROYECTAMOS

Gatti
MUEBLES

CREDITOS

GÜEMES 2544 · T.E. 39-9635 · ROSARIO



De exquisitos y cofrades

Las variantes para la gastronomía invernal, comenzadas anteriormente (ver BOOM N° 11), no agotan empero el nutrido cargamento de exquisiteces y cofradías rosarinas en la materia. Estos son algunos de los nuevos puentes hacia una deleitable cita:

Rich

Ubicado en San Juan al 1000, es uno de los más antiguos y famosos restaurantes de Rosario, con una experiencia adquirida a través de más de un cuarto de siglo ininterrumpido. Su verdadera hueste de 26 mozos, 20 cocineros y personal de cocina y otros 20 expertos al servicio de la rotisería anexa, garantizan el servicio y la atención de las 100 mesas con que cuenta el amplio y reconocido local.

Los rosarinos amantes de la gastronomía pueden comenzar su incursión con un **Fiambre especial Rich** (160), seguido de una **Suprema de pollo a la Maryland** (295) o un **Lomo con salsa de hongos** (250) y un **Postre helado Rich**, para finalizar. El acompañante habitual es el **Bianchi Borgoña** (450). Los más exigentes pueden optar, sin embargo, por un **Antipasto Rich** (170), unos **Canelones a la Rossini**, especialidad conocida del local, y como plato fuerte, **Pollo deshuesado con salsa de hongos** (250), rematando con un **Charlotte** (140). La bodega del Rich permite, entretanto, paladear alguna de estas etiquetas selectas: **Fond de Cave de Trapiche**, **Federico de Alvear**, **Michel Torino** y vinos de procedencia europea.

Aquel que desee compartir una buena comida en su propio hogar puede hacer uso de la excelente rotisería del Rich: lechones, pollos, pechuga de pavo, mayonesas y ensalada rusa, cima de pollo, matambre casero y croquetas de pavita son algunas de las opciones más notables. Por último, y completando el arsenal, el **Spiedo a la leña** —el único de su tipo que perdura en Rosario— sirve para preparar los mejores pollos de la ciudad, según la opinión de entendidos cofrades. Los 37 años de funcionamiento del aparato asador y los mil pollos (600 pesos el kilogramo) vendidos habitualmente en sábados o domingos parecen confirmarlo así.

El Tonel

Para aquellos que se enorgullecen de su capacidad de bucear y descubrir nuevas y exóticas comiderías, han llegado los parabienes: no hace más de un año que **El Tonel** ofrece a los fanáticos de los pescados y mariscos, una extensa variedad de platos que harán la delicia de paladares mundanos. Un medio tonel identifica el lugar, al 800 de calle Córdoba, en la trastienda de uno de los más famosos cafés rosarinos, el cual lo surte a la vez de su especialidad en infusiones. Los comensales pueden elegir entre una **Ensalada de mariscos** (250), seguida por una **Paella a la valenciana** (330), tan abundante como para satisfacer las ansias de dos ávidos participantes y una **Torta de almendra** (140) como postre, todo acompañado por un **Suter Blanco** etiqueta marrón (450). Los insatisfechos pueden decidirse en cambio por un **Antipasto al tonel** (160) y continuar su viaje gastronómico con los famosos **Panqueques de pavita con crema de maíz** (180) o un **Lomo a la crema con champignon** (350); un **Sambayón** (140) cierra este excelente menú, que puede acompañarse de una botella de **Colón tinto** (400). Tanto al mediodía como a la noche, en un agradable ambiente con calefacción y una decoración acorde con su nombre (toneles y viñedos), el restaurante dispone sus armas en favor de los rosarinos.

La Herradura

Para los noctámbulos, deseosos de saborear las típicas comidas criollas, esta parrilla ubicada en la cortada Sargento Cabral al 100 les ofrece satisfacciones impremeditadas. Todas las achuras que suelen reconocerse como entre las mejores de la ciudad, se citan allí: **Mollejas** (180), **Chorizo** (60) y un excelente **Asado de tira** (190) acompañado por una saludable ensalada de berros (80). Las **batatas en almíbar**, pueden ser el postre ideal en estas ocasiones, todos acompañados por una botella de **Don Valentín Lacrado** (900) o **Bianchi Borgoña** (470). Otras posibilidades de **La Herradura** son: un exquisito **Provolone a la parrilla** (150), **Sesos a la parrilla**, **Entrecot** (220), este último acompañado por una inusual ensalada **Gocho**, creación de un habitué del lugar y aceptada por los comensales como muy recomendable. ♦

SI USTED SABE QUE LO VA A VIVIR



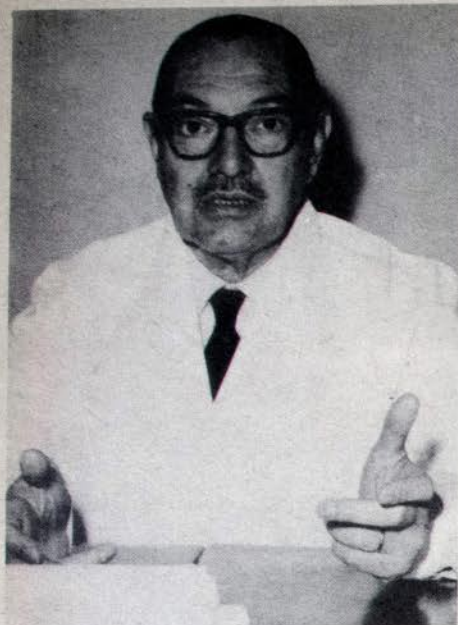
...por qué esperar
a último momento.
Decídase ya
por el nuevo
acondicionador



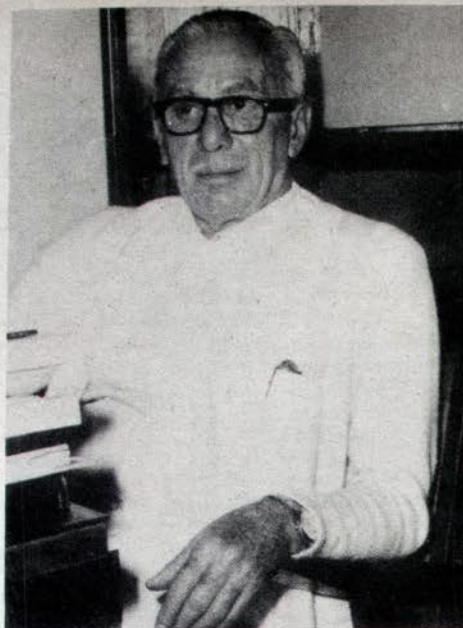
Westinghouse

Consulte planes o
proponga el suyo en
novohogar
Santa Fe 1176

CUADROS PUBLICIDAD



Doctor Belizán: Intensificar campañas



Doctor Mayer: Prevenir para curar

Cáncer femenino: Cómo detectarlo

El edificio tenía la adecuada cantidad de ladrillos, su conformación exacta, su perfecto equilibrio. Hasta su estética. Sin embargo, el derrumbe fue calamitoso: como por obra de un albañil sin freno, los límites arquitectónicos fueron excedidos y a aquellos ladrillos se agregaron otros —exorbitante y aceleradamente— y la estructura acabó por resentirse.

Por supuesto que se trata de una metáfora un tanto extemporánea, porque el tema es serio: el edificio no es otro que el organismo humano, los ladrillos sus células, el albañil, un agente inatrapable para las huestes científicas modernas. El derrumbe tiene un nombre promotor de temores y desvelos, que no esquivará razas ni nacionalidades: **cáncer**. Tan serio es el tema que la enfermedad se exhibe, desafiante, como vallado inexpugnable a las apetencias terapéuticas, al frente de las estadísticas en el panorama desolador de la muerte. Junto con las afecciones del corazón y los accidentes, suma más que todas las razones conocidas en tal sentido.

Rocemos su definición científica: el cán-

cer es la multiplicación indiscriminada y veloz de las células que constituyen el cuerpo humano, generando de esta forma su destrucción. Comienza por lesiones pequeñas, invisibles para el ojo pero detectables mediante instrumental ad-hoc. Su evolución se produce en etapas: el cáncer se localiza sin invadir el organismo; en ese momento, todavía, no es maligno aunque posee un alto potencial de deterioro. Al desarrollarse, la afección invade a su víctima, que la alberga, ignorante por lo general, del peligro mortal que anida. En consecuencia, la clave para la lucha parecería ser —es— atacar el mal por su flanco aún no fortalecido: el diagnóstico precoz, en plena etapa de radicación de la enfermedad, es el arma que la medicina mejor esgrime hoy en el desigual combate

Antesala microscópica

El cáncer femenino —particularmente aquel que se afina en los órganos de reproducción— plantea un problema agudo pero no insoluble derivado no tanto de su malignidad sino tal vez de la creencia ge-

neral por la que la mujer estima que la enfermedad es incurable. O por mera negligencia. La medicina ha demostrado que es posible defenderse con éxito del mal apelando al arma eficaz apuntada: 1º) El cáncer se cura de manera total cuando es sorprendido en sus comienzos; 2º) La consulta a los especialistas debe ser rigurosa y periódica; postergarla por la inexistencia de sintomatología sospechosa puede transformarse en una pérdida de tiempo fatal.

El doctor Raul Mayer, jefe del servicio de Radioterapéutica del Hospital "José M. Fernández", es concluyente: "Los medios actuales de diagnóstico oportuno en el cáncer del útero, sobre todo el llamado método de Papanicolau —junto con otras pruebas clínicas simples e indoloras—, permiten descubrir el cáncer cuando aún no ha asomado el más leve síntoma. Si todas las mujeres cumplieran escrupulosamente este requisito, el cáncer del útero desaparecería de las estadísticas o se vería reducido a cifras mínimas".

El método de Papanicolau usufructúa una concesión visceral del delicado organismo femenino, que en cierto modo compensa su vulnerabilidad: la situación y constitución anatómica de los órganos hacen accesible el examen médico directo y posibilitan el estudio fácil y completo. La acción del cáncer —centrada preferentemente en el cuello del útero— se hace "visible" cuando la enfermedad aflora a la superficie del órgano, que se descama; las células caen y se canalizan por su conducto natural. El médico recoge estas células y las estudia. El método, además de lógico, es sencillo de todo ángulo y vale para prevenir el desarrollo del cáncer, detectado en sus mismos comienzos.

Si las células muestran algunas alteraciones sospechosas se utiliza otro elemento de pesquisa: el **colposcopio**, que no es más que un sistema óptico (como un largavista) con un intenso foco luminoso. A través de sus lentes —que agrandan considerablemente la imagen— se puede observar el cuello del útero.

Cuestión de conciencia

Los doctores Luciano Belizán (60, casado, 5 hijos), jefe de la sala de Cirugía del Hospital Provincial, y Carlos Battagliotti (35, casado), médico de la sala de Clínicas del Hospital Marcelino Freyre, refrendan aquella opinión de su colega Mayer. En Rosario, por lo menos media docena de hospitales satisfacen sin cargo las necesidades de la población femenina: Español (Sarmiento 3150), Roque Sáenz Peña (Laprida 5300), Nacional del Centenario (Urquiza 3101), Ferroviario (Presidente Roca 2450), Marcelino Freyre (Olivé 1159) y Provincial (Alem 1450).

El doctor Belizán asegura que la ciudad toma, lentamente, una mayor conciencia del problema y de las vías para encarar su solución. El número creciente de mujeres que se someten anualmente al examen ginecológico de rutina lo ratifica: "A pesar de todo, hay que intensificar cada vez más la campaña de difusión ilustrando y recordando sobre la conveniencia de las consultas y los resultados de la detección por el medio citológico." Los profesionales que atienden estos casos no descartan nunca la posibilidad de que la enfermedad exista en el paciente que los consulta; realizan, invariablemente, un examen cuidadoso de las zonas que habitualmente suelen ser afectadas. Parten, en cierta forma, del supuesto afirmativo "está"; debe demostrarse lo contrario. "Como clínico —afirma el doctor Battagliotti— me compete el diagnóstico,

boom la revista de Rosario

Un puente entre nosotros y el mundo

CHEQUES o
GIROS
a la orden de
REVISTA BOOM
Santa Fe 768
ROSARIO
REPUBLICA
ARGENTINA

TARIFAS ANUALES

	PESOS	DOLARES Vía ordinaria	DOLARES Vía aérea
ARGENTINA	1.700	—	—
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	—	5	6
Otros países de América	—	5	7
Europa, Asia, África Oceanía	—	6	8

pero el tratamiento debe ser efectuado por el cirujano, por el radioterapeuta o por ambos a la vez. A ellos derivamos nuestra enfermas con neoplasias. La extirpación quirúrgica o la terapéutica con rayos pueden liberarlas de sus padecimientos".

El tumor y la técnica

¿Operar o irradiar? La mayoría de los especialistas coincide en que un cáncer del cuello del útero debe tratarse con irradiación interna de radium y externa de radioterapia de alto voltaje o Tele-Cobalto-Terapia (Bomba). Si en este aspecto hay coincidencia, la unanimidad no alcanza a una de las variantes del mal: el cáncer del útero. Hay quienes optan por irradiar primero con radium y operar después; otros preconizan la irradiación como tratamiento único; su antítesis —en este caso el tratamiento quirúrgico— también cosecha sus adeptos. De todas maneras, el procedimiento a elegir no depende sólo de los médicos: las características del tumor y en ciertos casos, enfermedades concomitantes, determinan muchas veces los métodos de la cura. Para el cáncer de mama (cuyo diagnóstico oportuno impone un examen clínico semestral) se prefiere, en la actualidad, operar y luego irradiar. Una nueva tendencia sugiere irradiar el tumor y luego proceder a la ablación de la glándula. De cualquier forma, la eficacia del tratamiento se basa en el equilibrio entre ambos métodos, prioridades al margen.

Que Rosario se ocupa empeñosamente en las tareas de prevención y lucha contra el cáncer, no es novedad; la demanda así lo confirma. "Pero es imprescindible —reitera el doctor Belizán— crear centros de diagnóstico en los hospitales que carecen de ellos, y, sobre todo, hay que fomentar la conciencia sanitaria de los médicos y del público en general". Conferencias y cursos especializados para estudiantes y graduados concurren a satisfacer la premisa básica: la formación del médico. En el otro terreno, el periodismo, las campañas de difusión emprendidas en sus zonas por los hospitales Freyre y Provincial, y los aportes de L.A.L.C.E.C. (Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer), intentan suplir la información deficiente de la población.

Aprender a amar la bomba

En lo puramente científico y técnico, las exigencias se multiplican: las bombas de cobalto y los tubos de radium son, en última instancia, instrumentos de trabajo, tanto o más importantes que un quirófano bien provisto. Pero su rendimiento y eficacia estarán ligados íntimamente a una labor tenaz que deviene del conocimiento, la experiencia y la organización de quienes los utilizan y del trabajo en contacto con ginecólogos y cirujanos. "Dando por supuestas estas circunstancias —señala el doctor Mayer—, creo que todos los hospitales que cuentan con el adecuado servicio de radioterapéutica y de un sistema apropiado para el tratamiento del cáncer en general y del cáncer femenino en particular, es decir de aquellos que disponen de un Departamento de Cancerología, deben ser dotados de equipos de Tele-Cobalto-Terapia y de cantidad suficiente de radium. De las tres bombas de cobalto que existen en Rosario, apenas una está instalada en un hospital: el del Centenario; las restantes pertenecen a institutos privados. Es obvio que una sola bomba para toda la clientela hospitalaria de la ciudad no es suficiente".

Y esa clientela —tan constante como

el mismo índice fatal con que nos estigmatizan las cifras— apura la petición imperiosa. Ello, no obstante que en materia de curación del cáncer interesa menos cómo tratar la afección que cuándo abordarla. Dedúcese que el diagnóstico precoz es la mejor válvula de antecipo al azote, hasta tanto se coarte la impunidad del misterioso albañil de la metáfora. ♦

Dónde encontrar las drogas

Desde setiembre del año anterior, la ciudad cuenta con un Banco de Drogas Antineoplásicas, primera filial del interior del país del banco homónimo que funciona en La Plata, dependiente del Ministerio de Salud Pública de la provincia de Buenos Aires. Para muchos rosarinos que se preguntarán qué es y cómo funciona un banco de esta naturaleza, conviene recordar que en la lucha contra el cáncer se van descubriendo y aplicando drogas que, si bien no curan este mal, atenúan sus efectos, devolviendo en algunos casos al mundo activo a quien padece la enfermedad. Sucede a menudo que las drogas no son fácilmente asequibles y el enfermo o sus familiares deambulan por los distintos comercios del ramo en busca de lo recetado por el médico. Ante el problema, se pensó en la conveniencia de agrupar en un solo lugar todas las drogas que existen para el tratamiento de los distintos tumores. Así surgió el Banco de Drogas Antineoplásicas, en el que se encuentran reunidos todos los medicamentos existentes en el país y que se utilizan para mitigar los efectos del cáncer; además poseen algunas drogas que no están en venta y que son importadas directamente por el Banco, de las cuales varias han sido experimentadas y otras se hallan en período de investigación clínica.

Nada totalmente efectivo

"No hay una droga que cure el cáncer", dice el doctor Raúl Viú Armengol, director del Banco. "Las que existen —agrega— sólo sirven en los distintos tratamientos para la mejor atención del enfermo; pero lo que puede ser definitivo y elimine tal mal por ahora no deja de ser una utopía en los laboratorios alemanes, norteamericanos o franceses, en que se trabaja activamente en este campo de la investigación. En Rosario, el Banco funciona en el Policlínico Clemente Alvarez, de lunes a viernes y de 7.30 a 13, y atiende las recetas de todos los médicos de la ciudad y su zona de influencia. "En el Banco no se atienden pacientes —enfatisa el doctor Viú Armengol— sólo se expenden bajo receta los medicamentos que los diferentes profesionales indican para tal o cual tratamiento". Esto se hace con todo el público y a precios inferiores a los de plaza. La entidad, por supuesto, no funciona con fines de lucro; los recargos municipales son mínimos. Las drogas se reciben en consignación desde el Banco de La Plata, al que mensualmente se le remite un informe sobre la existencia de los productos así como también el dinero correspondiente a las ventas. Para estos fines el Banco cuenta con una secretaria, única persona rentada, la que colabora eficazmente con el director, pues está al corriente de los variados tratamientos con drogas específicas.

Otra de las tareas que se cumple es la de asesoramiento, a todo profesional que lo solicite, acerca de nuevas drogas surgidas en este terreno y su aplicación. Igualmente se imprimen folletos en los que consta, incluso, el material disponible. ♦

NUESTRO TRABAJO ES CREAR,

Para que los Productos de su Empresa puedan competir Satisfaciendo las actuales necesidades del mercado

DISEÑANDO MEJOR.



GRUPO DISEÑO

Ricardo Detarsio, Ing.
Enzo Grivarello, Arq.
Orlando Modesti, Arq.

Córdoba 1330 5º P. of. 503
San Lorenzo 1035 2º P of. 204
Rosario



Infatigable Rogers: I love you, honey

Ginger Rogers: Que el cielo la juzgue

Durante el mes de julio, el director de BOOM, Ovidio Lagos Rueda, pudo entrevistar a una de las máximas divas del desfalleciente star system norteamericano: Ginger Rogers. He aquí el resultado de esa entrevista, realizada en el teatro Drury Lane, de Londres.

Los invitados trataban de penetrar en el reducido camarín, dispuestos a alcanzar dos objetivos inmediatos; en primer lugar, manotear una copa de champagne, y, por último, contemplar, aunque fuese a la distancia, a una diva que desde febrero mantiene en jaque a los londinenses: las dos mil quinientas butacas del teatro Drury Lane son invadidas, diariamente, por contemporáneos de la actriz, por turistas norteamericanos, por los que, en última instancia, asisten al mito musical más rendidor de Hollywood en la era de los talkies: el de la platinada Ginger Rogers, empujada en representar *Mame*, la comedia musical del momento.

Quizá por eso, cuando Ann Beach, una de las primeras actrices del elenco, decidió festejar su cumpleaños nada menos que en su camarín —una extravagancia que sólo ocurre en Londres—, la aglomeración, en pocos metros cuadrados, alcanzó límites insospechados: actores, periodistas y críticos, se apretujaron, después de la función, a la espera de Ginger, acaso para comprobar cómo habla y ríe un mito cinematográfico, o, lo más habitual, cómo

resiste el paso de los años. Curiosamente, esa actitud de espera también entrañaba críticas a la diosa, o a sus insólitas costumbres: "Gana cinco mil libras mensuales —susurró una bailarina—, pero los meterá en el colchón: nunca se compra nada, ni siquiera un traje nuevo". Pero eso no es todo: hasta su incorregible costumbre de no beber ni fumar es ironizada por un elenco al tanto de sus debilidades, de sus preferencias.

Curiosamente, también, los murmullos suelen esfumarse cuando la pionera de los films musicales decide incursionar por los camarines (no se sabe si por amistad, o por un agudo sentido de las relaciones públicas) para asistir a un *get together* organizado por los actores, o al cumpleaños de Ann Beach. Y es ahí, precisamente al atravesar Ginger Rogers el umbral, donde el proceso se invierte: "Todos criticamos sus defectos —analizó un escenógrafo—: que baila mal, que es pésima comediante, que está en decadencia. Sin embargo, basta su presencia, para que el mito vuelva a resucitar: inesperadamente, se ubica por encima de todos nosotros, y termina por devorarnos".

¡Música, maestro!

Lo que sin duda Virginia Katherine McMath —para la pantalla Ginger Rogers— devora, es un invariable bife de lomo, salpicado de pimienta, apenas acompañado por papas hervidas y ensalada de chauchas. "Supongo que una actriz jamás debe comer antes de la función —confiesa a BOOM, en su ostentoso camarín del teatro Drury Lane—; no obstante, confieso que no resisto la tentación". Y no es para menos: enfundada en una bata roja, cuidadosamente bordada, que le llega a los pies, se apresta a celebrar ese rito diario con una técnica depurada; la parafernalia, asimismo, no deja de ser deslumbrante: un camarín íntegramente tapizado en seda rosa, una cama con dosel en la habi-

tación contigua, y un pequeño comedor, donde ocasionalmente recibe invitados, que obligaron a desembolsar, al empresario teatral Harold Fielding, dos millones de pesos en concepto de decoración.

No tan restallantes, sin embargo, fueron sus comienzos en los Estados Unidos, cuando imperaba la Ley Seca, cuando el jazz estremecía los locales nocturnos. "Se ha dicho, en algunas oportunidades, que soy una mala bailarina —señala, mientras arroja hacia atrás su exuberante pelo platinado—; lo que muchos ignoran, es que mi carrera comenzó cuando gané un concurso de charleston, en Fort Worth, Texas: el premio consistió en una gira, de veinte semanas, por teatros del interior. Naturalmente, en aquella época, la meta de toda principiante era Nueva York. Yo fui a dar nada menos que al Paramount Theatre, de Brooklyn, donde gasté los tacos de varios pares de zapatos en *Top Speed*, mi primera comedia musical". Afortunadamente para la acrobática Ginger, a la noche del estreno asistió el magnate cinematográfico Jeeze Lasky, que le ofreció un suculento contrato en Paramount Pictures: a partir de ese encuentro, comenzaría un dificultoso ascenso en los sets de Hollywood, adonde concurrían todas las jovencitas desesperanzadas de los años de la depresión.

"La primera película que hice —confiesa, conteniendo la risa—, fue *Young Man of Manhattan*: no sé si me atrevería a verla después de tantos años. Imagínese, hacia el papel de una alocada vampiresa que le cantaba a los hombres *Cigarette me, Big Boy*. Pero en 1931, en plena depresión económica, en los Estados Unidos la gente no asistía al cine a presenciar conflictos, sino, por el contrario, a ver películas musicales —recuerda, poniéndose seria—: a los que habían perdido sus fortunas, o a los desempleados, había que alegrarlos con música". Semejante espíritu altruista la ayudó a filmar, en 1932, *Girl Crazy*, con música de George e Ira Gershwin ("en esa película puse de moda la canción *Embraceable You*" (se apura en señalar), y un año después, en 1933, la legendaria "Calle 42", donde la comedia musical nor-



Mame: Cinco mil libras



Ginger y Fred, circa 1937: Apogeo

teamericana, obtuvo un certificado definitivo.

Pero la principiante Rogers estaba lejos, en aquella época, de acariciar el estrellato; por el contrario, no pasaba de ser una actriz de segunda línea, a la que ni siquiera la presencia de Fred Astaire en "Volando a Río" (1935) pudo rescatar de la opacidad. "Cuando Marion Cooper, presidenta de R.K.O. Pictures, me ofreció un contrato por siete años —señala, a medida que tamborilea sus uñas nacaradas sobre la mesa—, comprendí, por primera vez, que me convertiría en una gran estrella. Yo no me equivoqué: con Fred Astaire realicé once películas musicales que batieron records de taquilla". La profecía, sin duda, se debió más al talento del incomparable Astaire, que a las virtudes danzantes de Ginger Rogers: sus denostadores afirman que el acrobático Fred era capaz de hacer bailar hasta un caballo; que los sonidos que hacía brotar Ginger cuando zapateaba, eran falsos: una banda sonora reproducía, al compaginarse el film, lo que la bailarina no lograba sonorizar sobre un tablado. Pero los denuetos, no obstante, no alcanzan a mellar un costado acaso más trascendental: la creación de una nueva cultura popular, a partir de 1930, a través de las comedias musicales. En efecto, hasta las postrimerías de la década del 50, el mundo bailó, se vistió, y repitió hasta el cansancio las edulcoradas melodías que proponían los musicales de Hollywood: Fred Astaire y Ginger Rogers fueron los paradigmas, precisamente, de esa sociedad de consumo.

El principio del fin

"Hay momentos en que una estrella quiere dejar de brillar y convertirse en actriz —asegura Ginger, mientras los párpados le cubren sus increíbles ojos celestes—; recién en 1940 recibí un Oscar de la Academia por una interpretación dramática. Hollywood, lamentablemente, deli-

nea y codiciona a una actriz de tal manera, que es difícil romper el molde que imponen los productores. Durante años, fui la bailarina frívola y despreocupada de las comedias; un día —y créame que no fue nada fácil— tuve la satisfacción de ser actriz, y no simplemente una cara bonita". Esa lucha velada, sin duda, le valió la máxima recompensa cinematográfica por su actuación en **Kitty Foyle**: lo que también soslaya, es que los galardones con que Hollywood cubre a sus hijos, son orquestados, a la perfección, por los mismos productores que imponen los moldes.

Pero la recompensa no se limitó únicamente a un Oscar; a partir de esa "consagración", pudo filmar innumerables películas con una amplia gama de monstruos sagrados: Douglas Fairbanks (h), David Niven, James Stewart, Cary Grant, Ronald Colman y Ray Milland, deparan el mejor ejemplo.

Ginger Rogers también esgrime, fuera de los sets y del teatro, algunos trofeos insólitos, como, por ejemplo, una copa de tenis y cinco maridos "que prefiero no recordar, por lo menos a cuatro". A lo sumo, se arriesga a hablar del afrancesado Jacques Bergerac, con el cual atravesó una tempestad de casi cuatro años. "En 1953, Jacques y yo fuimos a la Argentina —recuerda. Perón nos llevó a todos lados, desde la Casa Rosada, hasta Mar del Plata, y nos trató como a reyes. ¿Es cierto que se llevó todo el oro del país cuando cayó el gobierno?". Esa caída, que recuerda con minuciosidad, coincide sorprendentemente con la suya propia: en 1955, Ginger Rogers pasaba a ser una diva algo anticuada, que sólo producía regocijos a los asistentes de cinematecas, a los compradores de posters, a los coleccionistas de apollilladas enciclopedias de cine.

Sin embargo, las glorias de Hollywood supieron canalizar los laureles hacia la televisión, o hacia el teatro, especialmente a través de las comedias musicales: un depósito donde se acomodaron Angela Lansbury, Eve Arden, Susan Hayward. Ginger, naturalmente, se enroló en las filas del teatro para sobrevivir: **Hello Dolly** (una comedia hecha para señoras que pasan los sesenta años) fue la panacea de muchas, y la tabla salvadora de Rogers: durante 18 meses, se mantuvo en cartel en el teatro St. James, de Nueva York. El próximo paso fue, desde luego, **Mame**, una adaptación musical del delirante libro de Patrick Dennis, pero esta vez en Londres: miles de personas la aclamaron cuando llegó a Southampton, en enero, y la policía debió protegerla de la multitud que le impedía subir a un tren especial, fletado por el empresario Harold Fielding. El resultado de semejante despliegue, se puede comprobar, todas las noches, en el Drury Lane: a pesar de que Ginger Rogers es una mala bailarina, una comediente mediocre, que, inclusive, se olvida de la letra de alguna canción, haciendo trastabillar a la orquesta, el público nunca deja de ovacionarla.

"A veces, en el saludo final, los espectadores suelen ser groseros —confiesa—: la otra noche, uno me gritó ¡Ya tenés edad para ser abuela, Ginger! ¡Volvé a Estados Unidos! Sin embargo, le contesté: **I love you just the same, honey**. Una actriz, jamás debe dejar de sonreír". Y es justamente esa sonrisa la que esperan, después de la función, sus más devotos admiradores, cuando se congregan en el **stage door** para verla salir, para lograr autógrafos, quizá los últimos de una carrera profesional que duró 33 años. ♦

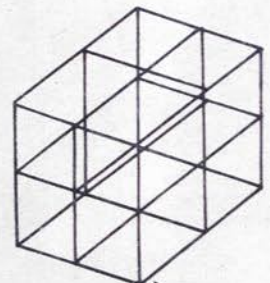
para vender un producto no necesitamos camouflarlo



estudio

26

creación y realización de ideas publicitarias santa fe 955 planta alta



nos basta con un buen diseño

**El éxito
de su empresa
depende de
la publicidad
Nosotros
creamos ese
éxito**



epa

**publicidad
arquitectura
diseño**

sarmiento 819-t.63222



Coro estable: Cantar con amore

Coro Estable: por amor al arte

El 17 de septiembre de 1968, después de dirigirlo en la iglesia Catedral de Buenos Aires, el mundialmente famoso Karl Richter no disimuló su satisfacción: "Después del Coro Bach, de Munich, es el mejor coro con que he trabajado". La ratificación de sus méritos no llegaba, sin embargo, demasiado tarde. El Coro Estable de Rosario, creado en 1942 y dirigido entonces por el maestro alemán Ricardo Engellbrecht, recorrió a lo largo de casi tres décadas un trayecto ininterrumpido y exitoso. Ya en 1957 obtiene el primer premio en el Concurso Nacional de Coros realizado por el Collegium Musicum de Buenos Aires. En 1959 interpreta el "Canto del destino" de Johannes Brahms en el Teatro Colón; lo acompaña la Orquesta Sinfónica Nacional y dirige Juan José Castro. En 1964, el CER ofrece el estreno sudamericano del oratorio "El pesebre", con la dirección del legendario Pablo Casals; los elogios del maestro son, también, rotundos: "El pesebre fue cantado últimamente en Londres y Berlín por grandes coros; no eran mejores que ustedes, yo diría que ustedes son mejores que ellos. Cantan como se debe cantar: con *amore*".

Curiosamente, el último concierto del Coro Estable, realizado el 7 de julio y contratado por el Teatro Colón, con la dirección del maestro Washington Castro, acompañado por la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, arrojó un saldo contradictorio: 150 mil pesos de déficit que los componentes del conjunto deberán solventar de sus propios bolsillos. "El cachet —afirma Augusto J. Gilli (29), integrante del coro y presidente de su comisión directiva— no siempre alcanza para cubrir los gastos de traslado y estadía. El CER moviliza, en estos casos, 100 personas".

Por irritante que parezca, la situación apuntada es una de las contradicciones menores. Es frecuente en nuestro país que las experiencias culturales más significativas naufraguen por causas que nada tienen que ver con sus cualidades artísticas. Por lo general la negligencia oficial contribuye, sobradamente, a generar tales fracasos: mientras el CER es considerado por los especialistas internacionales como uno de los conjuntos más sólidos del mundo, el Fondo Nacional de las Artes ha desoído, sistemáticamente, los pedidos de ayuda que el Coro Estable reitera todos los años y

que no aspiran más que a 400 mil pesos. En cambio, financia sin mayores inconvenientes, el traslado al extranjero de conjuntos de aficionados de dudosa calidad. En un nivel mucho más cercano y cuestionable, la provincia de Santa Fe sostiene al Coro Estable de la ciudad capital (70 personas, remuneración mensual, vestuario pago); pero una modesta nota del CER por la que solicitaba a la Comisión de Cultura la contratación para 3 conciertos en 1969 no ha logrado, aún, respuesta. La nota fue cursada en diciembre de 1968.

Los desaciertos oficiales, sin embargo, no concluyen allí: suelen alcanzar, en ciertas oportunidades, alturas dignas del más elegante humor absurdo, pero que deterioran, sin remedio, el prestigio cultural de Rosario. El miércoles 18 de junio la Orquesta Sinfónica Nacional ofreció un concierto en el Teatro El Círculo, especialmente invitada por el municipio; las entradas sólo pudieron venderse con un día de anticipación: funcionarios de memoria poco afortunada demoraron, inexplicablemente, su impresión. Con anterioridad, se pidió a la orquesta que trajese, desde Buenos Aires, las sillas necesarias, porque Rosario carecía de ellas. Cuando más allá de tantas calamidades un espectáculo por fin se realiza, largas colas de espectadores deben abandonar el teatro sin conseguir localidades. Esto no ocurre, como podría suponerse, porque el teatro se ha colmado. Por el contrario, es común que la mitad de la platea permanezca desierta: el obsequio indiscriminado de entradas es una costumbre aparentemente ingobernable.

Cantando bajo la lluvia

"Los problemas del Coro Estable —puntualiza Augusto Schnitzler (23), miembro del CER y secretario de CD— son bien concretos: 1º) asfixia económica, 2º) carencia de local, 3º) falta de apoyo de la ciudad y de los organismos que deberían colaborar para que obtengamos las condiciones indispensables de trabajo". Los recursos mensuales —60 mil pesos— se destinan en gran parte a los gastos que insuena la copia de partituras: una sola, en 90 ejemplares imprescindibles, de ape- 10 páginas, significa una erogación de 9 mil pesos. Esta tarea es, por otro lado,

de importancia inusitada: una subcomisión de carpetas enfrenta, con desvelo artesanal, la responsabilidad que implica el copiado y cubre, además, funciones generales y de coordinación, básicas para la dinámica del conjunto. Sus responsables se reúnen a diario en el único local permanente del que gozan: un pequeño recinto cedido por el teatro El Círculo. Allí conservan su archivo y efectúan tareas menores.

"La secretaria es nómada —se lamenta Carlos A. Casas (21), miembro del coro y responsable de la subcomisión de propaganda—. Se instala donde nos reunimos y se traslada sin descanso. En El Círculo no hay lugar para ella. Pero es necesario destacar que han hecho todo lo posible por nosotros, y si dispusiesen de comodidades mayores nos las darían".

La batalla por solucionar de manera integral todos estos problemas, ha comenzado. Prevé incrementar el número de socios adherentes (100 pesos mensuales), organización de fiestas y reuniones con actuación del conjunto: la totalidad de estos ingresos se destinaría al alquiler de un local. "El objetivo último —enfatisa Gilli— es comprarlo. Pero por el momento hemos desterrado las fantasías". Parece razonable. Cuando una ciudad es capaz de dar la espalda a las angustias que amenazan el futuro de una institución de prestigio indiscutible, eficaz y brillante durante un cuarto de siglo, poco se puede confiar y no ha de quedar tiempo, sin dudas, para la esperanza.

"En un local —afirma Schnitzler—, propio o alquilado, podríamos ensayar todos los días. Eso es importantísimo. Además, continuaríamos los ciclos de extensión cultural que siempre hemos propiciado: con-

ferencias, debates, exposiciones y festivales". El CER, efectivamente, lo ha hecho. Por su influencia, fueron creados coros en Rosario, Bariloche, San Nicolás, Venado Tuerto, Villa Constitución, Gálvez, Cañada de Gómez. Su obra de divulgación abarca actuaciones en hospitales, escuelas, facultades, hogares de beneficencia, templos de diferentes credos, colectividades extranjeras, radios, etc. La grabación de varios discos completa esta actividad sin desmayos.

En 1947, Cristián Hernández Larguía se hace cargo de la dirección del Coro Estable. Estaba lejos entonces de sospechar las penurias que debería soportar. Un vasto panorama de éxitos se despliega sin altibajos y confirma su labor. "Su maestro director, músico honesto, serio y capaz, ha sabido a través de diez años de lucha bastante anónima por cierto, plasmar una masa coral con personalidad y envergadura", concedía un diario porteño, *Clarín*, en 1959. Con su dirección el coro abandona en parte el estudio de obras sinfónico-corales y se inicia en una nueva disciplina, el canto "a capella".

Hoy, el contrasentido entre una expresión musical sin paralelos en el país —y tal vez en toda América— y las sórdidas exigencias de un medio que desdeña la posibilidad de abastecer sus propias necesidades artísticas, corroe los esfuerzos del Coro Estable. Las alabanzas, los triunfos las inquietudes generadas, los directores que aplaudieron su ductilidad (además de los nombrados: Fuchs, Scaraffia, Leuchter, Bistevins, Drago, Scarabino, Blech) pueden convertirse, en cualquier momento, en el recuerdo de glorias ya pasadas.

"No vacilo en señalar que, entre los coros argentinos que he escuchado, éste

es notoriamente el mejor", opinaba Jorge D'Urbano en 1960. El tiempo transcurrido ha servido para perfeccionarlo, para enriquecerlo con una experiencia inmensurable. Pero también, como una burla insólita y desesperante, ha colaborado para sumirlo en un callejón que si ofrece salidas sabe disimularlas demasiado bien. Carlos Casas, optando por el realismo, concluye: "No sólo nos damos el lujo de cantar por amor al arte sino que pagamos para cantar". ♦

Martha Argerich El sonido increíble

La joven pianista, sentada en una mesa del restaurante "Lyric", en Ginebra, miró con seriedad al periodista y se propuso gastarle una broma. "¿Cómo he conseguido esa técnica? Muy sencillo. Cuando era chica, tenía un profesor que, cuando me corregía, invariablemente escupía sobre el teclado: tenía los dientes tan separados, que la saliva siempre caía sobre mis dedos. Me resultaba hasta tal punto desagradable, que, para evitar ese contacto, aprendí a mover los dedos con una rapidez increíble". Cuando Martha Argerich deslizó ese comentario a un periodista suizo, en 1957, después de haber ganado el Concurso Internacional para Piano en Ginebra, jamás imaginó que el periódico "Tribune de Geneve" reproduciría sus declaraciones con una ligera variante: las tomó en serio.



CON TRIUMPH GABRIELE 35
NO SE JUEGA, PERO YO YA
ESCRIBO!

Todos están entusiasmados con la nueva TRIUMPH "gabriele 35" la máquina al estilo de nuestro tiempo.

TRIUMPH
gabriele 35

J. CARLOS BONEL Y CIA. S.C.C.

SANTA FE 1243 - Tel. 69806 - ROSARIO



Martha Argerich, en Rosario

El sentido del humor es, quizá, uno de los rasgos que esta intérprete excepcional no ha perdido a lo largo de una carrera sorprendente, que ha logrado ubicarla a la cabeza de los pianistas mundiales. En 1957, cuando tenía 16 años, el diario "La Capital" publicó un artículo que vaticinaba los futuros esplendores sonoros de la pianista: "No tenemos palabras para describir la emoción que nos ha producido el arte de Martha Argerich. Es que en realidad creemos que nunca hemos sentido tocar el piano de esa manera".

Y fue de ese modo, precisamente, que deslumbró a los rosarinos en el Teatro El Círculo: una marejada humana se adueñó de palcos y plateas, dispuestos a asistir al fenómeno pianístico más sorprendente, en lo que va del siglo. Después de haberse deleitado con la Suite Inglesa en la menor, de Bach, y con los Juegos de Agua, de Ravel, entre otros, una apoteosis se desplomó sobre Martha Argerich (28, casada): la noche del 24 de julio, la ciudad volvió a vivir glorias pasadas, cuando intérpretes de primera magnitud incluían a Rosario en la lista de ciudades.

El fenómeno Argerich, curiosamente, ofrece problemas insolubles a los críticos musicales de todo el mundo: baste decir que obras de ejecución trascendental, para algunos virtuosos, suenan como piezas

para niños en los dedos de Martha; en efecto, las obras más difíciles de Bach, de Debussy o de Chopin, que son barreras para cualquier instrumentista por sus enormes dificultades, son ejecutadas por Martha Argerich con una espontaneidad y sencillez notables. Por lo general, se escucha a un intérprete, y se lo siente como un medio para llegar a la música; con Martha, por el contrario, no hay intermediarios: ella y la música son una sola realidad, que se percibe desde el primer no. Paralelamente, un gran intérprete incita a que se lo escuche, porque ofrece instante en que saca sonoridades del piano una versión determinada de tal o cual obra; con Argerich, sucede más que eso: se tiene la certidumbre, al oírlo, que esas obras que ejecuta no pueden ser interpretadas de otra manera. Quizá por eso, los músicos de Europa y de los Estados Unidos no encuentran una explicación adecuada, concreta, sobre el caso Argerich. Sin embargo, todos coinciden cuando se trata de calificarla: es una artista superdotada, fuera de serie, en la cual se conjugan las máximas virtudes técnicas e interpretativas.

Las obligaciones ineludibles

El sentido del humor no es, sin embargo, el único rasgo que caracteriza a Martha Argerich; por el contrario, los pocos rosarinos que tuvieron la oportunidad de tratarla, después de la función, en una comida privada, percibieron que no sólo se comunica a través de la música: pocas celebridades ostentan tanta simpatía y espontaneidad (hablar de sí misma es lo primero que evita), después de haber abandonado el escenario.

Sin duda, Martha está acostumbrada a enfrentar a los periodistas, desde los 16 años: lo que ha hecho en Europa, donde su lista de compromisos la obliga a trasladarse de una ciudad a otra, respondiendo a los críticos de arte europeos cuando les concede una entrevista. Lo ha hecho también en la Argentina: en 1965, el semanario "Primera Plana" le dedicaba la portada, como homenaje y reconocimiento a una de las mejores intérpretes, en aquel momento, del mundo. En Rosario, desde luego, no faltaron los periodistas que trataron de indagar sobre la personalidad de la ejecutante. La pregunta más insólita, quizá, la escuchó antes de partir, en un avión privado, a las dos de la mañana. La respuesta, desde luego, estuvo a la altura del interrogatorio: ¿Cómo logró el sonido? "Muy simple: apoyando los dedos sobre las teclas" —contestó, serenamente, Martha Argerich. ♦

Candia: París bien vale una vida

La lluvia empapaba el deslucido frente que ostenta el número 14, Rue du Chateau: una callejuela sucia y desamparada, casi en el barrio de Montparnasse, pero lejos de la bohemia que proponían Hemingway, Gertrude Stein o Scott Fitzgerald, de sus legendarios encuentros en el café Select, en la esquina de Montparnasse y Boulevard Raspail. Quien se arriesgue a caminar por la Rue du Chateau, sólo percibirá olores concretos: a fruta podrida, apilada en un viejo mercado; a orín de gato, que emana de los zaguanes, o a la insistente humedad parisina, que parece haberse adueñado del barrio. La fachada del número 14 es una pieza más del rompecabezas; el interior es, quizá, distinto: el quinto piso del segundo cuerpo, ofrece dos puertas chamuscadas por el fuego, producto de un incendio que terminó con la vida de uno de los moradores. El otro sobreviviente de las llamas es nada menos que Domingo Candia (71, soltero), un pintor rosarino, instalado en París desde 1924.

"Pocas veces he sufrido un shock emocional tan grande, como el día del incendio —confiesa Candia a BOOM—; el fuego ha entrado por todas partes; me ha quemado dos cuadros, ha chamuscado esa pared". En realidad, lo que menos impresiona son los despojos de las llamas; por el contrario, las latas de sardinas, abiertas y desparramadas por el suelo, o las cáscaras de naranja, arrojadas en un improvisado tacho de basura, son apenas un indicio del cubículo del pintor: en un espacio de tres por tres metros cuadrados, se amontona sórdidamente los que ha atesorado un hombre a lo largo de 71 años: una cama desvencijada, algunos cuadros, una pileta diminuta para lavar platos, y un puñado de pinceles, han aprendido a convivir con el polvo y las telarañas, y con el propio Candia.

"Mi primer contacto con Europa —recuerda, mientras se quita la boina vasca que le cubre la cabeza—, fue en 1914, cuando me trasladé a Florencia para estudiar pintura: durante ocho años, viví en esa ciudad tranquila, que apenas sufrió los efectos de la guerra. Frecuenté el ambiente musical y literario, me hice amigo de Giovanni Papini, al que todavía recuerdo cuando me mandaba a comprar cigarrillos". Esos ocho años, sin duda, le sirvieron a Candia para conocer a Papini, a Vittorio Qui (introducido de Debussy en Italia), y para volver a la Argentina, en 1922, y formar parte de un Olimpo nada desdibujado: Xul Solar, Pettoruti y Gómez Cornet.

"Desde luego —susurra—, no pude con la nostalgia europea: en 1924, volví a París, algo desorientado, me instalé en Montparnasse, que en aquella época era un imperativo para los pintores, y aprendí a integrarme con esta ciudad, con su gente". Y los comienzos de Domingo Candia, al mismo tiempo que André Breton lanzaba su manifiesto surrealista, no dejaron de ser deslumbrantes: se hizo amigo del escultor Bourdrel, hasta el punto de ser intérprete en sus cátedras; de Ferdinand Léger, de André Llaote. "Supongo que el surrealismo no iba demasiado conmigo —aclara, mientras señala uno de sus cuadros, sobre un caballete—: se expresaba

FLORES NATURALES

Victor Miranda

CORDOBA 1723 - T. E. 65808
ROSARIO





Resignado Candia: 300 francos

literariamente. Por eso me aparté de sus postulados".

A partir de esa separación, la vida de Candia tomó rumbos insospechados; en efecto, volvió a su ciudad natal, Rosario (donde reside la mayor parte de su familia), deambuló por las sierras de Córdoba, en 1933, y desembocó finalmente en Bélgica "para estudiar a los pintores flamencos". Ese sería su anteúltimo viaje: en 1949, se alejaría definitivamente de la Argentina, sin siquiera poder estar presente al ganar el Premio Palanza, en 1966.

Buen día, tristeza

El exilio que se impuso Domingo Candia, a partir de la década del 50, no responde precisamente a pautas políticas o estéticas: su confinamiento en un sórdido cuartucho cerca de Montparnasse es el resultado de una vida íntegramente dedicada a la pintura, cuando la publicidad y la promoción no estaban al alcance de los artistas. Quizá por eso no previó que un futuro sin mecanismos publicitarios, sin la conquista de los medios de difusión, era la ruina económica para quienes pretendían triunfar en ese terreno. A eso, Candia agregó la desaparición de la mayoría de sus amigos: ya no existía la Florencia de Giovanni Papini, ni el París de Bourdel, o de Leger. Por el contrario, únicamente la soledad de la Rue du Chateau, las dimensiones algo reducidas de su pieza, donde sólo pinta cuadros pequeños, por problemas de espacio.

"Como verá —señala, abriéndose paso entre los obstáculos del cuarto—, pintar en este cubículo pone de mal humor a cualquiera. Lamentablemente, ya me he acostumbrado a pintar en un espacio mínimo: en 1962, adquirí esta pieza por un millón y medio de viejos francos". Y no es para menos: no sólo debe conformarse con vivir en un quinto piso de la Rue du Chateau, sino, también, con 300 francos por mes (21 mil pesos) como único sustento, en la ciudad más cara del mundo. Pero Candia, frente a lo económico, observa una actitud concreta: "Nunca me he quejado, y, muchos menos, en la actualidad, de mi estrechez económica: para



Rue du Chateau: Efluvios

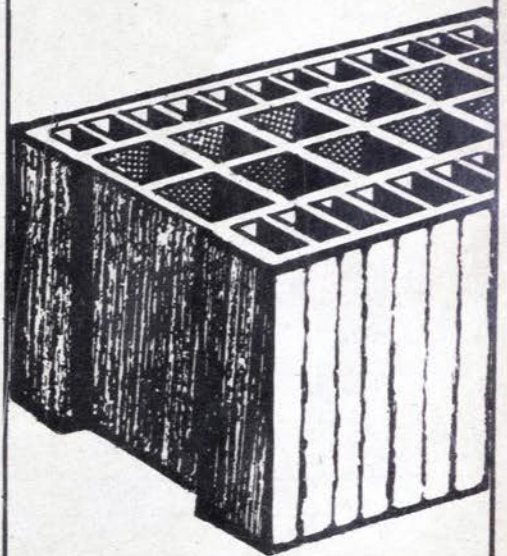
mí, la pintura no es comercio, sino una especie de mística. Desde luego, a mi edad la bohemia cansa y se puede volver, inclusive, intolerable".

Los lamentos de Domingo Candia no sólo se dirigen a su prolongada pobreza. El costado más endeble, quizá, es no poder trasladarse jamás a otros países europeos, como, por ejemplo, España o Italia, para descansar de los cielos grises, de la humedad de París. Y esa limitación se refleja diariamente, cuando Candia se levanta de la cama, a las siete de la mañana, y se dispone a preparar un desayuno monótono. "He aprendido a hacer todo —confiesa, a medida que observa una desordenada estantería, atiborrada de conservas—: la poca limpieza del cuarto, el almuerzo. Todos mis amigos se han muerto, y he aprendido, también, a vivir solitariamente, sin la ayuda de nadie. Por otra parte, nunca salgo: en invierno me quedo pintando hasta que se va la luz, para aprovechar al máximo las horas del día".

Sin embargo, a pesar del aislamiento, Candia percibe que, en el mundo exterior, si se trata de plástica, se producen cambios alarmantes, y tiene su propia respuesta para justificar esa crisis de la pintura: "En este momento —asegura—, hay una superproducción de obras, y eso trae, como consecuencia, una baja de la calidad. Yo parto de una premisa que he observado a través de mi vida: en arte se puede hacer de todo, siempre que exista calidad. No sé si las nuevas corrientes toman en cuenta este postulado; a veces pienso que existe una búsqueda, pero, lamentablemente, es demasiado precipitada". Quizá Domingo Candia optó, en 71 años, por una pintura menos promocional, sin apretar algunos resortes que aseguran el éxito; quizá, también, observa serenamente, desde su ventana que se abre a un deteriorado techo, que la fama y la riqueza están lejos de convertirse, para él, en objetivos. No obstante, nadie que penetre en su pieza, donde se apilan platos sucios y cuadros, deja de pensar que un pintor que expuso con Giorgio de Chirico, que fue amigo de Manuel Musto y de Augusto Schiavone, que ganó un Premio Palanza, merecía un destino más glorioso. ♦

SU CASA

CELEBRBLOQUE
CELEBRBLOQUE
CELEBRBLOQUE



 **Palmar**

DEPOSITO RUTA 9 SUR
Ruta 9 y Gral. López
Tel. 92310 - Villa Diego

DEPOSITO RUTA 9
SAN NICOLAS

Bv. Moreno y Bustamante
San Nicolás

A ITALIA Y EUROPA CON \$10.700★

mensuales por

ALITALIA



Ahora todos pueden conocer Italia y Europa aprovechando las grandes ventajas de nuestra nueva financiación con el 10o/o de anticipo y 12 ó 24 mensualidades con reducción de intereses. Además sólo con ALITALIA son 13,15 hs. de vuelo entre Buenos Aires y Roma con 1 sola escala.



Cálculo basado sobre la tarifa excursión de clase económica con permanencia mínima de 21 días y máxima de 60, excluido el período 1º al 24 diciembre y válida para viajar desde el 15 septiembre 1969 al 15 abril 1970.

En ROSARIO: Córdoba 1253 piso 3º of. 32

A Y ITALIA EUROPA CON \$10.700★

mensuales por

ALITALIA 

Ahora todos pueden conocer Italia y Europa aprovechando las grandes ventajas de nuestra nueva financiación con el 10o/o de anticipo y 12 ó 24 mensualidades con reducción de intereses. Además sólo con ALITALIA son 13,15 hs. de vuelo entre Buenos Aires y Roma con 1 sola escala.



Cálculo basado sobre la tarifa excursión de clase económica con permanencia mínima de 21 días y máxima de 60, excluido el período 1º al 24 diciembre y válida para viajar desde el 15 septiembre 1969 al 15 abril 1970.

En ROSARIO: Córdoba 1253 piso 3º of. 32

Melville: A través del muro

Hace 150 años, en la ya próspera ciudad de Nueva York, nacia ese perpetuo solitario que fue Herman Melville, empecinado, brillante creador de *Moby Dick*, la ballena blanca, y de su perseguidor implacable, el capitán Ahab. Hijo de Maria Gansevoort y Allan Melville, un importador que moriría pocos años después, su infancia transcurrió sin relieves. Es a partir de las primeras contrariedades económicas y de un viaje a Liverpool (donde se enrostra con la miseria y el dolor de los pescadores de la ciudad), que comienzan sus aventuras. En 1840 se traslada al Oeste de los Estados Unidos y trabaja en las minas de plomo de Galena, Illinois. Dos años después, agobiado por la rígida disciplina naval de la época, deserta del ballenero Acushnet y cae prisionero de la tribu canibal Typees, en las islas Marquesas. A bordo, recorre por primera vez el Atlántico y el Pacífico, cruza el Cabo de Hornos, conoce las islas Galápagos. Por el mismo tiempo, vive con una bella nativa, Fayaway, y comparte sus costumbres. En 1844, a los 25 años, comienza a escribir.

Su obra cumplirá un raro ciclo: a una primera aceptación, condescendiente, sigue luego de la publicación de *Moby Dick* (1851) un rechazo rotundo, total, que sumerge las novelas de Melville en el olvido. Apenas algunos amigos, entre los que descollaba Nathaniel Hawthorne, intuirían el alcance de un lenguaje que descartaba las falacias del maniqueísmo.

Melville había utilizado para sus primeros libros (*Typee: A Peep at Polynesian Life* y *Omoo*) la experiencia, el aprendizaje de su vida en el mar; confesaba haberse bañado con tahitianas desnudas y repudiaba los métodos de los misioneros cristianos en la América del Sur. Livandades de tal calibre no podían tolerarse sin consecuencias. La edición de *Pierre or the Ambiguities* (1852) marca, para siempre, el fin de la carrera literaria de su autor. O por lo menos, el fin de los éxitos.

La vida de Melville pudo transformarse: a las aventuras opuso su trabajo como granjero y empleado de aduana, al rechazo de originales por parte de las editoriales, su colaboración entusiasta en *Yankee Doodle* (artículos cómicos), *Literary World* (notas críticas) y *Putnam's Monthly Magazine* (donde publicaría *Las Encantadas* y *Bartleby*, y donde cobraría 5 dólares la página, una cifra poco común para la época). Pero hubo algo que prefirió no hacer: abandonar la literatura. Para lograrlo debió superar todo tipo de desdichas: los desvelos de su familia, tendientes a conseguir que abandonase sus libros y aceptase un cargo diplomático en el exterior, si el entonces presidente, Franklin Pierce, decidía otorgarlo; su propio desgaste ante tanta lucha estéril; los años en que le es imposible escribir y recorre los Estados Unidos dando conferencias.

Billy Budd, escrito poco antes de su muerte en 1891, será editado en 1924. Es justamente sobre la década de los años 20 cuando los críticos americanos y europeos redescubren a Melville; cuando advierten que además de su lenguaje oratorio, bíblico; que a pesar de la obvia influencia de Shakespeare, Dante, Rabelais y otros, sus novelas fueron condenadas sin justicia. *Moby Dick* no es apenas un relato de aventuras; *Bartleby* se proyecta sobre la literatura del siglo XX con una vigencia inusitada. De allí en más abundan las

apologías, los reconocimientos tardíos, las valoraciones, a veces discutibles.

John Brown en su *Panorama de la literatura norteamericana* intenta explicar, como muchos, los motivos que hicieron de Melville un autor marginado: "El sig'o XIX, enamorado de la ciencia, hipnotizado por el culto al progreso, perdió de vista los problemas 'existenciales' que nos atormentan. Y en esa misma época, Melville, contrario a las corrientes imperantes, creó un vasto y alucinante universo simbólico en el cual el hombre, preso de fuerzas elementales, llega sin embargo a trascenderlas por el conocimiento que hay en él". Brown, y también León Howard, apuntan con acierto a una de las claves de la obra de Melville: la pluralidad de significados; sus libros no presentan, por lo general, un sentido unívoco que descarte otras posibles interpretaciones. Arriesgan demasiado, sin embargo, cuando pretenden que la novela es un instrumento de conocimiento



y, en consecuencia, el lenguaje un agente revelador de la realidad o de sus significados míticos. Más sensatas, en este terreno, parecen las afirmaciones del italiano Umberto Eco: "El conocimiento del mundo tiene en la ciencia su canal autorizado, y toda aspiración del artista a ser vidente, aun cuando poéticamente productiva, tiene siempre en sí misma algo de equivoco. El arte, más que conocer el mundo, produce complementos del mundo, formas autónomas que se añaden a las existentes, exhibiendo leyes propias y vida personal".

Los libros de Melville preanunciaron, como sugiere Eco, la visión que la cultura del siglo XX daría de la realidad, cuando ya los absolutos han perdido vigencia, cuando se reconoce que el bien y el mal no existen sino simultáneamente, interpenetrados, y que separarlos es realizar una abstracción peligrosa. La culminación de *Moby Dick* descubre un movimiento pendular que se interrumpe de pronto: el cazador resulta cazado (muerto, en el caso del capitán Ahab, junto con la tripulación del pesquero Le Pequod); el victimario se

transforma en víctima, el círculo se cierra y se abre —a un tiempo— y compromete al lector en diversos planos: desde el relato de aventuras hasta las meditaciones metafísicas. Dostoyewsky, Joyce, Kafka, producirán experiencias similares.

Hoy, desconfada la influencia de Melville sobre la literatura de América y Europa, elogiado sin medida, reconocido como un innovador y un visionario, es difícil aún acceder a sus libros. Con suerte podrá obtenerse un ejemplar mejicano de *Moby Dick*, la edición popular y abundante en erratas de *Bartleby* (CEDAL), o la traducción que Revol hizo de *Las encantadas* para Rodolfo Alonso Editor.

Este último (una descripción de la geografía y la historia de las islas Galápagos, escrita con devoción) permite sospechar, entre andanzas de bucaneros que asaltan galeones del tesoro real español en los alrededores de Manila y Acapulco, a ese humorista, a ese poeta pleno que hay en Melville: "Si usted se propone escalar Roca Redonda, siga las siguientes instrucciones. Dé tres vueltas al mundo en el sobrejuate mayor de la fragata más alta que flote; luego haga uno o dos años de aprendizaje bajo los guías que conducen forasteros al pico de Tenerife; y otros tantos más con un bailarín de cuerda floja, un saltimbanqui y una gamuza. Una vez hecho esto, venga y sea recompensado con una vista de nuestra torre". Roca Redonda, un parapeto de 250 pies de altura que emerge del mar, es habitado en sus distintos estratos por pájaros diversos: pingüinos, pelícanos, albatros, bubias, chovas y gaviotas. Con ellos, con la dificultad para trepar por la piedra, con la aridez del terreno, con la soledad de tortugas y alimañas, compone una existencia alarmante. Es preciso buscar las islas en un mapa, comprobar que las roza el paralelo de Quito, que sólo están a seiscientas millas del continente, y entonces aceptar que a veces no existe fantasía más desoladora que la realidad.

Bartleby, oscuro precursor de Gregorio Samsa, de Joseph K., habitante de oficinas donde la justicia es, simplemente, una palabra y la vida una circunstancia fortuita, confirma los vínculos que relacionan a su autor con la literatura contemporánea. La aceptación y el rechazo por *Bartleby*, insólito amanuense, de las condiciones de su empleo, la imperturbable respuesta que repetirá hasta la muerte ("Preferiría no hacerlo") aunque lleve implícita su destrucción, la seguridad con que traza su destino miserable, explotan por fin como un cachetazo en la cara de su empleador, un abogado vanidoso, roído por las contradicciones de su falsa moral y, a pesar de todo, sometido, de una manera ambigua y paralizante, a las arbitrariedades de su escribiente.

Según Howard, no es difícil rastrear en *Bartleby* ciertos contenidos autobiográficos que alcanzan a *Moby Dick* y, tal vez, a toda la obra de Melville. Y no se refiere, precisamente, a los más obvios, a sus peripecias en la pesca de ballenas o entre nativos salvajes: "Las imágenes de opresión, de fracaso y del oscuro misterio de la frustración son tan penetrantes en *Moby Dick* que uno se ve casi obligado a creer que el secreto de su fuerza reside de algún modo en el propio heroico intento que hace Melville para atravesar el muro, empleando todos los recursos del lenguaje y de la imaginación que estaban a su mano". *Bartleby*, muerto en prisión, rodeado de altos paredones de ladrillo, quizás lo logró. [J. C. M.].



ANUNCIO PARA ANUNCIANTES

COMPRE VENTAS

AL COMPRAR UN AVISO EN NUESTROS
PROGRAMOS, INMEDIATAMENTE SU
NEGOCIO VENDERÁ MÁS

✓ tenemos el más alto rating de audiencia.

GRAMO PROPAGANDA

Las palabras más caras de la radio

CONSULTE:  66667

* LA CONSULTA ES LO ÚNICO QUE NO COBRAMOS



***TOO ER MUNDO E GÜENO!..**

EDITORIAL BIBLIOTECA

anuncia la aparición del
primer volumen de su
COLECCION HOMENAJE



Departamento
de publicaciones
de la Biblioteca Popular
C. C. Vigil
Alem 3078 - Rosario

José Pedroni Obra Poética

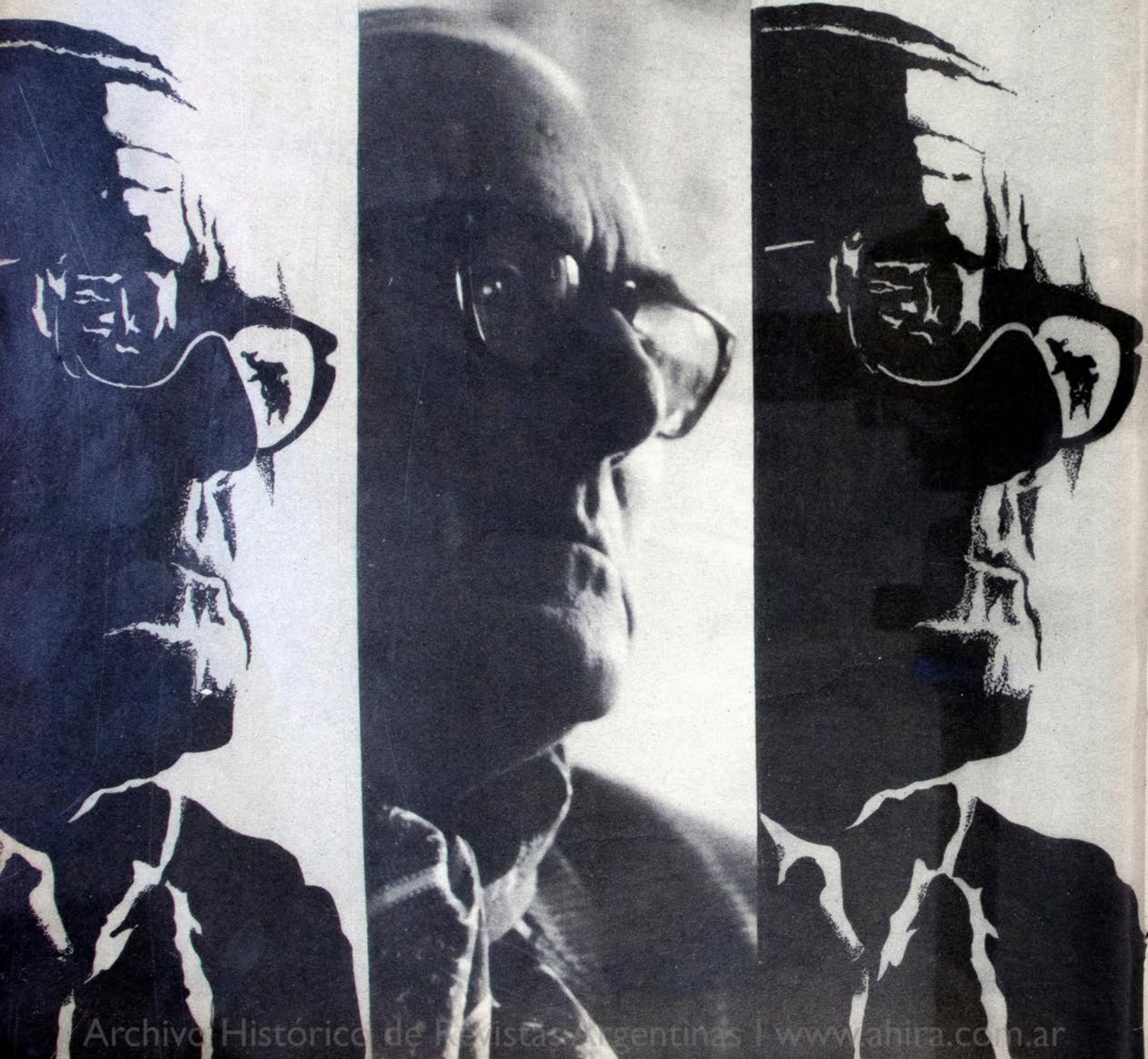
Selección realizada
por el autor

Venta en librerías

Dos volúmenes:

\$ 2.800

- 2 tomos - 800 páginas
- introducción de Carlos Mastronardi
- un apéndice gráfico por tomo con numerosas fotografías y facsímiles de originales del autor
- un apéndice final preparado por el autor con extensa y minuciosa información sobre su vida y su obra, más una cuidadosa cronología



El duro retorno

Elvira Orphée, *En el fondo*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1969, 175 páginas, 540 pesos.



Uno y Aire tan dulce evidenciaron ya la presencia real en el escenario, no muy brillante por cierto, de la narrativa argentina, de una escritora excepcional: la tucumana Elvira Orphée. Esta extraña historia, que Galerna ha editado recientemente, no hace sino desarrollar hasta la exasperación, aquellas líneas que aparecían ya tendidas en *Aire tan dulce*. Las 175 páginas de *En el fondo* se demoran en un doble retorno: hacia la pequeña ciudad provinciana, hundida en la pobreza, en el decaimiento irrefrenable, en el sopor en que la sume la montaña y la aridez de la tierra sin frutos; y hacia una infancia vivida en la magia y el desvalimiento. "Gente como yo es para no crecer. Yo te ensucio, yo te asfixio, yo te cuento el amor más incansable, yo te doy así los días sin personas, yo te dejo con la línea del horizonte en la boca. Gente como mis hermanos es para no crecer. Siempre niños, sin cuentos. ¿Quién me contó los cuentos a mí, siempre niña encuentada? ¿Quién me dice yo te asfixio, yo te ensucio?".

Al enfrentar el mundo desde el que regresa con el mundo de su infancia, la protagonista registra los hechos con la serenidad de la madurez: "Ya estoy en mi tierra roja, en mi desierto encantado, en mi casa. Algo ha cambiado a mis hermanos. Quizá solamente yo, que los tomaba por otros. Yo y el recuerdo. No sólo mis hermanos están distintos. También el camino, la casa, la tarde tan triste que me recibí en la tranquera derruida". Sin embargo, a las cautelosas aproximaciones, a la observación desencantada, a los, al parecer, primeros intentos de alejar a su esposo de la fascinación que le produce el mundo de sus hermanos, sucederá el paulatino reconocimiento de las viejas formas, la gente, el aire, el horror de los juegos nocturnos, la presencia de una madre maravillosa, para siempre recluida en su lecho, la gravitación del padre, solamente aludido. En esa recupe-

ración del pasado, que oscila permanentemente entre la ambigüedad y el horror, comienza lentamente a operarse la inmersión en la locura, la opción por el mundo de la extraña infancia de la protagonista y sus hermanos, el mundo de libertad y de desorden, de crueldad y de ternura, cuya nostalgia parece atraerla como un vértigo.

En adelante se sucederán los juegos crueles, las tremendas represalias, el precio inexorable que debe pagarse por el ingreso al paraíso perdido. Entonces el lector advierte la verdadera dimensión de la cita: "Gente como yo es para no crecer...", en una afirmación de la incapacidad de la protagonista para asumir su mundo adulto, volcada toda su capacidad de amar hacia un gato, en el definitivo desasimiento de la madurez, en la negación última de la realidad. "Quisiera tanto que le salgan alas. Estoy segura que ya las tuvo. Muchos indicios me hacen sospechar que fue un ángel... Me gustaría saber todo de los ángeles".

Es posible que el lector haya transcurrido por las primeras páginas de esta novela debatiéndose, también, entre la ambigüedad y el horror, sin acertar con los probables puntos de referencia. A partir de este momento el hilo conductor es claro y la historia se desliza, vertiginosamente, hacia su terrible final. El esposo que vino con ella desde el país frío, desde la vida madura y ordenada; el hombre de los ojos azules que le ha dado su sangre, todo quedará atrás, en la atmósfera imprecisa, cada vez más borrosa, de lo que, ahora sí, ha sido abandonado para siempre. "Le sonrío. Salgo al patio de las violetas, meto las manos en los bolsillos y retrocedo mirando el cuarto donde lo dejo, sin poderlo ver en la penumbra. Cuando mi espalda choque con la puerta de la casa de los niños, la puerta se abrirá suavemente y yo entraré, siempre de espaldas. En el fondo, soy como ellos, soy de aquí".

Elvira Orphée ha construido una historia extraña y maravillosa. Como muy raramente sucede en nuestra narrativa, ella es capaz de un sabio manejo de las palabras, con las que reinventa una realidad profundamente poética. Tal vez el nombre de Elvira Orphée pueda reivindicar a la narrativa "femenina" de estas tierras, de tanto delito perpetrado por algunas de sus colegas más exitosas. Pero después de esta necesaria afirmación, lo más justo será colocar el nombre de Orphée, y su obra, entre los de los mejores narradores americanos, obviando la extraña clasificación que utiliza el sexo como punto de referencia. [R. V.]

HECTOR NICOLAS ZINNI

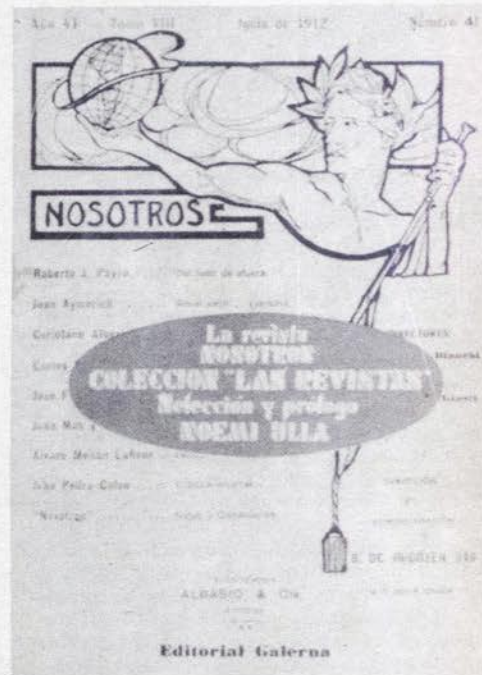
La reivindicación de los precursores

Noemí Ulla, *La revista Nosotros* (selección y prólogo), Editorial Galerna, Buenos Aires, 1969, 1340 pesos.

En su colección *Las revistas* (que incluyera ya la selección de artículos del periódico *Martín Fierro*, hecha por Adolfo Prieto y de la revista *Caras y Caretas*, por Jorge Ruffinelli), Editorial Galerna edita ahora una exhaustiva y criteriosa

antología de la primera revista literaria de permanencia en la historia de la literatura argentina: *Nosotros*.

Fundada hace más de sesenta años —agosto de 1907— por Roberto Giusti y Alfredo A. Bianchi, *Nosotros* significó en la entonces despoblada cultura nacional, el primer aporte unitario, coherente y serio para el desentrañamiento de los fenómenos nacionales. El mismo Giusti, en sus memoriosos apuntes de *Visto y vivido*, define certeramente cuál era el poco propicio campo en el que la revista comenzó su actividad: "La producción argentina era pobre. Casi no teníamos novelas; el cuento no tentaba a los escritores... Crítica y ensayos, eran poco menos que desconocidos, salvo la crónica teatral". Ese desconocimiento masivo de la crítica, por otra parte, no le impidió convertirse ya desde sus adolescentes comienzos, en el crítico literario más serio de su generación y uno de los más consecuentes en una actitud esencialmente respetuosa y comprensiva de la obra literaria analizada. Noemí Ulla, responsable de la selección del material incluido en los frondosos trescientos números de la primera época de *Nosotros* —de que trata el libro—, reitera sus antecedentes de agudeza crítica y de antologista, ya demostrados en su ensayo anterior *Tango: rebelión y nostalgia* (1967). La división del material en diez acciones (*La historia de Nosotros*, el contorno, la labor crítica, las polémicas y divergencias, las encuestas, los documentos, los viajes, los homenajes y demostraciones, los muertos juzgados por sus contemporáneos



y la poesía y prosa incluida en *Nosotros*) permite, además de una visión integral del pensamiento argentino en el primer cuarto de siglo, el conocimiento de algunos antecedentes singulares.

Entre estos últimos, se destaca el extenso estudio que Ramón Doll endereza contra Ricardo Güiraldes y su entonces reciente *Don Segundo Sombra*: "Don Segundo Sombra y el gaucho que ve el hijo del patrón", tal vez dentro de sus debilidades de apoyatura, el primer ensayo de crítica sociológica en la historia de la literatura de este siglo. Debe destacarse asimismo, que las bases de la demoleadora

crítica del polémico y anárquico Doll, fueron tomadas por las generaciones de críticos más lúcidos, sobre todo Ismael Viñas en *Contorno*, al efectuar el análisis de la obra del autor de *El cencerro de cristal*.

Algunas de las críticas de Giusti, por su parte, certifican la amplitud de criterio que destacó siempre al maestro de los críticos argentinos (Enrique Banchs y *El libro de los elogios*, Benito Lynch y *El inglés de los güesos*), mientras Raúl Scalabrini Ortiz, analizando *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, acierta en 1928, con algunas de las claves más importantes para la comprensión de ese misterio literario llamado Macedonio Fernández. Noemí Ulla señala, acertadamente, las deficiencias de una crítica rigidamente doctrinaria e incomprendida en algunas de las páginas de *Nosotros* (M. López Palmero, por ejemplo, injusto y nada acertado comentar de *El gato escaldado* de Olivari o *Cuaderno San Martín* de Borges). Aciertos y errores que la antologista justifica con claridad y contundencia: "Sin embargo, desde una perspectiva histórica, no es difícil reconocer la ardua tarea que representa la valoración de los contemporáneos, y contradiciendo a Ricardo Rojas, que prefirió silenciar el juicio sobre los escritores de su tiempo, bien valen el pronunciamiento y el riesgo del equívoco antes que la prescindencia o la prudente reserva histórica".

La misma actitud de pronunciamiento presidió casi toda la trayectoria de la revista en lo relativo a los acontecimientos, nacionales y mundiales, que conmovieron la época de su actuación. Las opiniones de *Nosotros*, casi siempre teñidas de la impetuosidad militante de Giusti, sobre la huelga sangrienta (la tristemente célebre "semana trágica", en conflicto universitario de Córdoba, la intervención norteamericana en Nicaragua, la revolución militar de 1930 o la asunción del poder por parte del Partido Radical e Hipólito Irigoyen, testifican el pensamiento político de toda una clase, sobre la que se estructuró, además, la vida cultural del país durante el período 1900-1930. Mucho más acerados resultaron, empero, los cuestionamientos de *Nosotros* acerca de la vida cultural de la Argentina. Las constantes —y justificadas impugnaciones hechas por la revista a los premios nacionales de literatura, alcanzan en algunos casos (preeminencia de Hugo West sobre Payró), el carácter de real cuestionamiento de toda una política cultural, manejada por la incompetencia, la falacia o la ignorancia.

En el mismo orden de cosas, la carta abierta que el director Giusti remite al entonces ministro de Educación, Carlos Ibarguren, mantiene una temible vigencia, según apunta acertadamente la antologista: "Los conceptos vertidos por Giusti permanecen en alarmante actualidad; alarmante porque a pesar de los años transcurridos el estado de la enseñanza del castellano y la literatura padecen aún errores similares a los señalados en dicha carta". No menor contemporaneidad revela *Un enemigo del orden*, uno de los artículos incluidos en la selección, donde *Nosotros* denuncia la exclusión de Giusti de la terna de candidatos a la cátedra de Introducción a los Estudios Literarios, por la presunta virulencia de su ideología. Nuevamente, la puntualización de Noemí Ulla es exacta: "Otra muestra de anacronismo educacional que ha persistido, ahora en el ámbito universitario, revela la protesta de *Nosotros*... A casi cincuenta años, la protesta no da lugar a reinterpretación".

Nosotros encabezó además, entre las revistas literarias argentinas, la costumbre de las encuestas. La realiza entre un grupo de treinta y siete escritores jóvenes ("Las nuevas generaciones literarias", en 1923) permite reconocer "además... de una necesidad de responder a los cuestionamientos que se hacían en el ambiente literario desde la primera hora del ultraísmo, un afán por precisar los alcances de una nueva estética y de una 'nueva sensibilidad', como se decía en ese momento. Evidencia, por un lado, una voluntad de compulsar el grado real de iconoclastia que alentaba en los jóvenes escritores para con el mundo de valores de la generación anterior: una mirada al pasado a través de los emergentes".

Finalmente, la selección de prosa y poesía, ardua, dada la carencia de verdaderos trozos antológicos en escritores que realizaron después una obra capital en nuestra literatura (caso Horacio Quiroga, Enrique Amorim, Francisco Sicardi), rescata por la perspicacia de la tarea selectiva, algunos inusuales descubrimientos: la primera versión de *La fundación mitológica* de Buenos Aires de Borges; un primer capítulo de la perpetua novela inconclusa del perenne Darío, Benjamín Itaspes; el trabajo analítico de César Vallejo en *Autopsia del superrealismo*. Tal vez deban incluirse en la selección de prosa, algunas de las notas que *Nosotros* dedicó a las figuras importantes (capítulo *Los que se van*), en las que generalmente, la simpatía o antipatía, otorgaron a las mismas el carácter de verdadera literatura de valoración ("Emilio Becher", por Bianchi; "José Ingenieros", por Payró).

Material indispensable para el estudio de la literatura y la cultura argentina de este siglo, *Nosotros* asume, en la selección comentada, la dimensión exacta de su importancia: la de haber sido el primer vehículo nucleador de las generaciones literarias, la de haber permanecido generalmente en un sano y bastante inusual eclecticismo, la de haber permitido la polémica y la divergencia entre los escritores. Roberto F. Giusti y Alfredo A. Bianchi, este último una rara especie de protector paternal y bondadoso de talentos desconocidos, además de un respetuoso espectador de los cambios estéticos y literarios de principios de siglo, tienen —no demasiado tardíamente— la reivindicación que una crítica oficialista y pacata no les había concedido del todo hasta ahora.

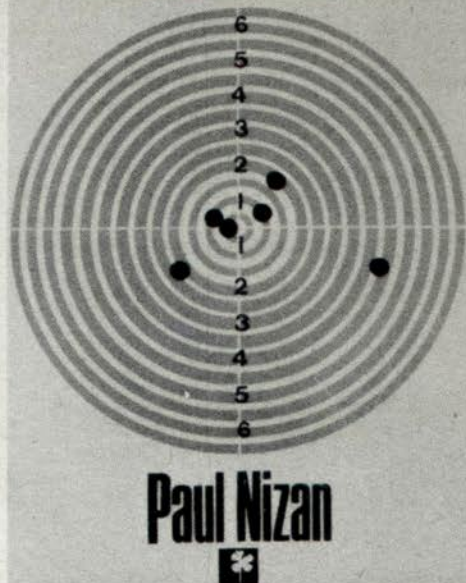
[R. O. I.]

En el origen, el rechazo

Paul Nizan, *La conspiración*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1969, 680 pesos.

Después de veintitrés años de su primera y olvidada edición argentina (Siglo Veinte, 1946), *La Conspiración*, uno de los tres libros de Paul Nizan salvados del olvido, la felonía, el miedo y la traición de sus enemigos, reaparece ante los lectores. Aun cuando pareciera reiterativa semejante apelación en los últimos años, nuevamente es necesario remitirse a Sartre para la verdadera comprensión de la vida, verdad, fidelidad ideológica y muerte del ahora recuperado Nizan. En el extenso prólogo que Sartre dedicara en marzo de 1960

LA CONSPIRACION



a la edición francesa de Adén Arabia, confluyen muchas explicaciones para las claves citadas, pero es en los mismos textos de Nizan donde una rebelión rigidamente encaminada por la razón, aparece deflagrándose como una constante carga explosiva: *Que ni una sola de nuestras acciones esté limpia de cólera. Los momentos en que se respira, las vacaciones nocturnas, son horas perdidas, atrasos en el combate. El amor único es también un acto de rebelión, porque ellos aplastan el amor. Si encontráis que vuestros padres o vuestras mujeres están de parte del enemigo, los abandonaréis. No hay que tener miedo de odiar. Ya no hay que ruborizarse por ser fanático. Ellos me han hecho mal: casi me han perdido. El odio va a crecer de la cólera de saber que el odio es una disminución del Ser, un estado cuya madre es la pobreza. Spinoza dice que el odio y el arrepentimiento son los dos enemigos del género humano: por lo menos ignoraré el arrepentimiento, pero me llevaré bien con el odio. Los deberes honorables, los dramas mágicos engendrados en los corazones, no son otra cosa que símbolos de juegos criminales para los hombres, adelanta sobre el final de Adén Arabia. Durante toda su vida, hasta ese día de 1939 en que Nizan decide su rompimiento con el Partido Comunista y después de eso con más desesperación todavía, esos son los contenidos de toda su literatura y de su vida misma. Sartre define con precisión: Nizan era un aguafiestas. Llamaba a las armas, al odio; clase contra clase; con un enemigo paciente y mortal, no hay transacciones; matar o dejarse matar: nada de términos medios.*

Los elementos de definitiva ruptura con el mundo de valores tradicionales que lo condenaba, son constantes en Nizan. Sepultó, como toda su generación, en una Francia sumida en el florecimiento y veneración de una cultura burguesa culminante (Claudel, Valéry, Gide), los caminos de Nizan convergieron en uno solo: su adhesión a la izquierda tradicional, el Partido Comunista, aún cuando eso no mitigó ni apagó ni consumió su fuego principal: el de la rebelión dentro del orden. Porque no era de ningún modo un tradicional sino

una conciencia lúcida, en constante persecución de sí misma y de sus últimas consecuencias. Estaba solo, se hizo comunista, dejó de serlo y murió solo, cerca de una ventana, sobre las gradas de una escalera. Esta vida se explica por su intransigencia: se hizo revolucionario por rebelión y cuando la revolución debió ceder paso a la guerra, reencontró su violenta juventud y terminó en rebelde, es la conclusión de su amigo Sartre.

La conjuración es, por eso mismo, un estallido impugnador. La apelada frase de Nizan que inicia *Adén Arabia* —no por repetida menos estremecedora— define no sólo la novela sino todos sus actos: Yo tenía veinte años. No permitiré que nadie diga que es la edad más hermosa de la vida. Los jóvenes héroes, casi una representación trágica del antihéroe en realidad, transitan desorientadamente los ríos cotidianos de su juventud: sus caminos son inciertos, sus definiciones pálidas, sus finales dramáticos y distintos. Tanto Rosenthal como Lafforgue, Bloyé, Jurien y Pluvillage, sobre todo los dos primeros y el último, son sacudidos por Nizan en una memoración seca, dura, grotesca a veces, que es acaso la más exacta representación de una edad "desgraciada y culpable". La irrisoria conspiración con la que intentan intervenir en el mundo constituido, tramada más como una sacudida de la cotidianeidad que como una toma de conciencia lúcida; como una afrenta a la sociedad burguesa antes que como una decisión de sustituir una estructura ya entonces debilitada, es más una aventura que un estado revolucionario. La actitud amarga, sin concesiones hacia ellos, definitiva de Nizan no es, sin embargo, la negación vacía: en las dos líneas que abren *Adén Arabia* está la clave de ese tratamiento que otorga a los jóvenes protagonistas de su novela. Nizan no tiene piedad de su juventud porque tampoco se otorga piedad a su propia juventud: porque prefiere la verdad antes que la complicidad. Les gustaban sólo lo vencedores y los reconstructores, despreciaban a los enfermos, los agonizantes, las causas desesperadas: ninguna fuerza podía seducir mejor a aquellos jóvenes, que se negaban a ser englobados en las derrotas de la burguesía, que una filosofía como la de Marx, que los designaba como futuros vencedores de la historia, como los obreros destinados a lo que ellos consideraban, un poco a la ligera, como una fatalidad de victoria, define Nizan. Y agrega: Por lo demás, se abandonaban hasta el punto de creer, con excesiva complacencia, que la Revolución ya estaba hecha desde el momento en que ellos decididamente, ya no se sentían solidarios con la burguesía. Los valores de ésta, sin embargo, presiden inevitablemente los momentos cruciales de la aventura conspiratoria. Rosenthal infringe deliberadamente el orden establecido, la moralidad burguesa, las convenciones familiares, al intentar la destrucción de la solemnidad y la hipocresía familiar enamorándose y poseyendo a su cuñada. El precio que paga por ello está íntimamente ligado a las convenciones burguesas impugnadas: el suicidio conciente, a pesar de que, muriendo, alcanza a percibir en su dimensión definitiva los verdaderos límites de su infracción y la mentira que la misma encerraba; la lucidez última, el deseo de seguir viviendo son, lamentablemente, tardíos: Toda aquella tempestad y aquella última calma le parecieron, de pronto, un espantoso absurdo. ¿Ni siquiera amaba a Catalina e iba a morir estafado? ¿Qué locura! Sin embargo tenía que vivir!

La muerte del héroe cuasi romántico, del joven Rosenthal, sobreviene empero en pretexto para la clase atacada: su familia aprovechará el suicidio como condenación de sus ideales, como baldón familiar. Se salvarán con su muerte: los Rosenthal sabían que ellos no fabricaban el veneno que los mataba, pensará iluminada su madre.

La aventura adquiere caracteres similares para Pluvillage, otro de los jóvenes conspiradores: de la rebelión inconformista y gratuita, pasa a la decepción. Y de la decepción a la humillación, la cobardía, la lucidez y la delación. El proceso del traidor es conciente y trágico: tal vez la descripción más rigurosa y trágica de toda la novela. Los pasos, metódicamente terribles, que llevan a Pluvillage a convertirse en un agente policial, aparecen en ráfagas precisas en su confesión a Lafforgue: En el campo se cuentan cuentos de miedo acerca de los niños raquíuticos que no pueden crecer derecho: yo era como ellos, moralmente raquíutico. Y ustedes, allí estaban imperdonables e inhóspitos como todos los objetos, como todos los seres. La sola existencia de ustedes ya bastaba para que yo me sintiera víctima de una injusticia difusa que poco a poco me iba intoxicando. Ni siquiera han sospechado nunca la admiración rencorosa que yo sentía por ustedes; tal vez les hubiera parecido natural o adúlona, explica Pluvillage. Pero su proceso tiene, empero, la racionalidad fría de los traidores conscientes: No me siento justificado. Aquí estoy hecho el enemigo de ustedes, el enemigo de los comunistas: ¿cómo vivir sin probarme la dignidad de mi traición? ¿Cómo, sin olvidar que la traición me fue dictada por el odio que les tenía, por la voluntad de herirlos? Resulta muy duro pensar que los comunistas tenían razón, que no sólo he traicionado a los hombres detestados, sino también a la verdad, a la esperanza, es su tremenda confesión final.

Lafforgue, mientras tanto, desvalido muchacho en medio de la soledad traída por la muerte (Rosenthal) y la traición (Pluvillage), tampoco escapa a la fatalidad de una aventura sostenida sobre débiles bases: la carencia de una ideología real, encarnada, sostenida y empecinada. ¿Cómo se sale de la juventud?, es su pregunta desencantada. Ni la amistad de sus amigos sobrevivientes Bloyé y Jurien (volverían a verse al cabo de diez años, pasados los de profesorado de provincia, ya con mujeres e hijos, mirándose de refilón y no teniendo otra cosa de que hablar sino los recuerdos ya fríos de la Escuela Normal y de la Sorbona. No iremos más lejos, es su lúcida premonición) ni la conciencia de su entrada en la "edad de la ambigüedad", sirven entonces a Lafforgue. Sólo una enfermedad que lo lleva a bordear las zonas de la muerte, alcanza para rescatarlo, no sólo a la vida sino a una plácida y fervorosa integración a la sociedad, la misma que condenara inicialmente, la misma contra la que "conspirara" inocentemente desde el comienzo. Pero tampoco su integración es inconciente: los jóvenes héroes de Nizan son duros, viven en la realidad, meditan sus pasos. Eso los hace mucho más desoladores e imperfectos, pero también los anima en su equivocada dimensión: De pronto, se volvió a encontrar en el mundo en que la gente que más nos quiere nos pide cuentas de nuestra existencia, no nos perdona la soledad de la felicidad. Como realmente había estado a punto de morir, era como para desconfiar durante toda la vida. Pero no estaba demasiado dócil para rebelarse, apenas podía moverse. Tan sólo comenzó a llorar silenciosamente. Su madre creyó

que tales lágrimas eran señales de remordimiento. Pero todo el mundo se equivocó: sólo lloraba sobre sí mismo. Las tomas de conciencia son siempre tardías en el páramo de la juventud conspiradora: en Rosenthal, preceden inexorablemente a la muerte buscada y repelida demasiado tarde; en Pluvillage, existen pero no sirven para justificarlo; en todo caso, lo alivian en su traición: Respiré como dicen que respiran los paranoicos que han estado soñando mucho tiempo con un crimen, es su comentario inmediato a la delación de uno de sus camaradas. Las lágrimas de Lafforgue son, en todo caso, auténticas y patéticas, pero no excusan su derrota.

Casi cuarenta años después, cuando las rebeliones individuales de la juventud no son sino una ilusión de la burguesía; cuando las rebeliones juveniles, por el contrario, comienzan cada vez más apremiantemente a hundirse en el corazón mismo de los sistemas, que no son sino el Sistema, las dolorosas páginas de Nizan, cobran una dimensión conmovedora. Sartre adivinó, como nadie hasta ahora, la perdurabilidad de la militancia de Nizan —el polo contrario del aventurero que describiera Roger Stéphane en *Retrato del aventurero*—, la necesidad de su obra: Ayer era nuestro contemporáneo; hoy es el de ellos. Cuando vivía compartíamos sus cóleras pero, finalmente, ninguno de nosotros ha realizado 'el acto surrealista más simple' y hemos aquí, ya somos viejos. Hemos traicionado tantas veces nuestra juventud que no mencionarla es una decencia mínima, es su terrible confesión en el prólogo de *Adén Arabia*.

Desanimado, abandonado, perseguido, señalado y vituperado, el ex camarada Nizan no transó con la traición: eso no le impidió que la larga vara de sus antiguos compañeros lo señalara, impunemente, como un agente a sueldo del Ministerio del Interior. El mismo Sartre, analiza sobre el

booms

Ficción

- 1° ¿Por qué estamos en Vietnam?, por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo).
- 2° La conspiración, por Paul Nizan (Ediciones de la flor).
- 3° Cartas de Rimbaud (Juárez Editor).
- 4° El astillero, por Juan Carlos Onetti (Fábril Editora).
- 5° Cuentos chinos con fantasmas, dinastías Tang a Tsing (Juárez Editor).

Ensayo, poesía, miscelánea

- 1° El peronismo. Sus causas, por Rodolfo Puiggrós (Jorge Alvarez).
- 2° ¿Quién mató a Rosendo?, por Rodolfo Walsh (Tiempo Contemporáneo).
- 3° La sociedad carnívora, por Herbert Marcuse (Galerna).
- 4° El marxismo soviético, por Herbert Marcuse (Alianza Editorial).
- 5° Los argentinos y el status, por Julio Mafud (Americalee).

crítica del polémico y anárquico Doll, fueron tomadas por las generaciones de críticos más lúcidos, sobre todo Ismael Viñas en *Contorno*, al efectuar el análisis de la obra del autor de *El cencerro de cristal*.

Algunas de las críticas de Giusti, por su parte, certifican la amplitud de criterio que destacó siempre al maestro de los críticos argentinos (Enrique Banchs y *El libro de los elogios*, Benito Lynch y *El inglés de los güesos*), mientras Raúl Scalabrini Ortiz, analizando *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, acierta en 1928, con algunas de las claves más importantes para la comprensión de ese misterio literario llamado Macedonio Fernández. Noemí Ulla señala, acertadamente, las deficiencias de una crítica rigidamente doctrinaria e incomprensiva en algunas de las páginas de *Nosotros* (M. López Palmero, por ejemplo, injusto y nada acertado comentar de *El gato escaldado* de Olivari o *Cuaderno San Martín* de Borges). Aciertos y errores que la antologista justifica con claridad y contundencia: "Sin embargo, desde una perspectiva histórica, no es difícil reconocer la ardua tarea que representa la valoración de los contemporáneos, y contradiciendo a Ricardo Rojas, que prefirió silenciar el juicio sobre los escritores de su tiempo, bien valen el pronunciamiento y el riesgo del equívoco antes que la prescindencia o la prudente reserva histórica".

La misma actitud de pronunciamiento presidió casi toda la trayectoria de la revista en lo relativo a los acontecimientos, nacionales y mundiales, que conmovieron la época de su actuación. Las opiniones de *Nosotros*, casi siempre teñidas de la impetuosidad militante de Giusti, sobre la huelga sangrienta (la tristemente célebre "semana trágica", en conflicto universitario de Córdoba, la intervención norteamericana en Nicaragua, la revolución militar de 1930 o la asunción del poder por parte del Partido Radical e Hipólito Irigoyen, testifican el pensamiento político de toda una clase, sobre la que se estructuró, además, la vida cultural del país durante el período 1900-1930. Mucho más acerados resultaron, empero, los cuestionamientos de *Nosotros* acerca de la vida cultural de la Argentina. Las constantes —y justificadas impugnaciones hechas por la revista a los premios nacionales de literatura, alcanzan en algunos casos (preeminencia de Hugo Wast sobre Payró), el carácter de real cuestionamiento de toda una política cultural, manejada por la incompetencia, la falacia o la ignorancia.

En el mismo orden de cosas, la carta abierta que el director Giusti remite al entonces ministro de Educación, Carlos Ibarguren, mantiene una temible vigencia, según apunta acertadamente la antologista: "Los conceptos vertidos por Giusti permanecen en alarmante actualidad; alarmante porque a pesar de los años transcurridos el estado de la enseñanza del castellano y la literatura padecen aún errores similares a los señalados en dicha carta". No menor contemporaneidad revela *Un enemigo del orden*, uno de los artículos incluidos en la selección, donde *Nosotros* denuncia la exclusión de Giusti de la terna de candidatos a la cátedra de Introducción a los Estudios Literarios, por la presunta virulencia de su ideología. Nuevamente, la puntualización de Noemí Ulla es exacta: "Otra muestra de anacronismo educacional que ha persistido, ahora en el ámbito universitario, revela la protesta de *Nosotros*... A casi cincuenta años, la protesta no da lugar a reinterpretación".

Nosotros encabezó además, entre las revistas literarias argentinas, la costumbre de las encuestas. La realiza entre un grupo de treinta y siete escritores jóvenes ("Las nuevas generaciones literarias", en 1923) permite reconocer "además... de una necesidad de responder a los cuestionamientos que se hacían en el ambiente literario desde la primera hora del ultraísmo, un afán por precisar los alcances de una nueva estética y de una 'nueva sensibilidad', como se decía en ese momento. Evidencia, por un lado, una voluntad de compulsar el grado real de iconoclastia que alentaba en los jóvenes escritores para con el mundo de valores de la generación anterior: una mirada al pasado a través de los emergentes".

Finalmente, la selección de prosa y poesía, ardua, dada la carencia de verdaderos trozos antológicos en escritores que realizaron después una obra capital en nuestra literatura (caso Horacio Quiroga, Enrique Amorim, Francisco Sicardi), rescata por la perspicacia de la tarea selectiva, algunos inusuales descubrimientos: la primera versión de *La fundación mitológica* de Buenos Aires de Borges; un primer capítulo de la perpetua novela inconclusa del perenne Darío, *Benjamín Itaspes*; el trabajo analítico de César Vallejo en *Autopsia del superrealismo*. Tal vez deban incluirse en la selección de prosa, algunas de las notas que *Nosotros* dedicó a las figuras importantes (capítulo *Los que se van*), en las que generalmente, la simpatía o antipatía, otorgaron a las mismas el carácter de verdadera literatura de valoración ("Emilio Becher", por Bianchi; "José Ingenieros", por Payró).

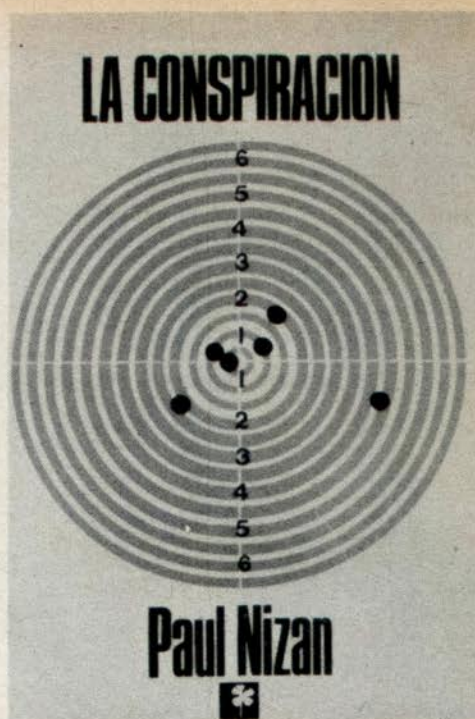
Material indispensable para el estudio de la literatura y la cultura argentina de este siglo, *Nosotros* asume, en la selección comentada, la dimensión exacta de su importancia: la de haber sido el primer vehículo nucleador de las generaciones literarias, la de haber permanecido generalmente en un sano y bastante inusual eclecticismo, la de haber permitido la polémica y la divergencia entre los escritores. Roberto F. Giusti y Alfredo A. Bianchi, este último una rara especie de protector paternal y bondadoso de talentos desconocidos, además de un respetuoso espectador de los cambios estéticos y literarios de principios de siglo, tienen —no demasiado tardíamente— la reivindicación que una crítica oficialista y pacata no les había concedido del todo hasta ahora.

[R. O. I.]

En el origen, el rechazo

Paul Nizan, *La conspiración*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1969, 680 pesos.

Después de veintitrés años de su primera y olvidada edición argentina (Siglo Veinte, 1946), *La Conspiración*, uno de los tres libros de Paul Nizan salvados del olvido, la felonía, el miedo y la traición de sus enemigos, reaparece ante los lectores. Aun cuando pareciera reiterativa semejante apelación en los últimos años, nuevamente es necesario remitirse a Sartre para la verdadera comprensión de la vida, verdad, fidelidad ideológica y muerte del ahora recuperado Nizan. En el extenso prólogo que Sartre dedicara en marzo de 1960



a la edición francesa de Adén Arabia, confluyen muchas explicaciones para las claves citadas, pero es en los mismos textos de Nizan donde una rebelión rigidamente encaminada por la razón, aparece deflagrándose como una constante carga explosiva: Que ni una sola de nuestras acciones esté limpia de cólera. Los momentos en que se respira, las vacaciones nocturnas, son horas perdidas, atrasos en el combate. El amor único es también un acto de rebelión, porque ellos aplastan el amor. Si encontráis que vuestros padres o vuestras mujeres están de parte del enemigo, los abandonaréis. No hay que tener miedo de odiar. Ya no hay que ruborizarse por ser fanático. Ellos me han hecho mal: casi me han perdido. El odio va a crecer de la cólera de saber que el odio es una disminución del Ser, un estado cuya madre es la pobreza. Spinoza dice que el odio y el arrepentimiento son los dos enemigos del género humano: por lo menos ignoraré el arrepentimiento, pero me llevaré bien con el odio. Los deberes honorables, los dramas mágicos engendrados en los corazones, no son otra cosa que símbolos de juegos criminales para los hombres, adelanta sobre el final de Adén Arabia. Durante toda su vida, hasta ese día de 1939 en que Nizan decide su rompimiento con el Partido Comunista y después de eso con más desesperación todavía, esos son los contenidos de toda su literatura y de su vida misma. Sartre define con precisión: Nizan era un aguafiestas. Llamaba a las armas, al odio; clase contra clase; con un enemigo paciente y mortal, no hay transacciones; matar o dejarse matar: nada de términos medios.

Los elementos de definitiva ruptura con el mundo de valores tradicionales que lo condenaba, son constantes en Nizan. Sepultó, como toda su generación, en una Francia sumida en el florecimiento y veneración de una cultura burguesa culminante (Clandel, Valéry, Gide), los caminos de Nizan convergieron en uno solo: su adhesión a la izquierda tradicional, el Partido Comunista, aun cuando eso no mitigó ni apagó ni consumió su fuego principal: el de la rebelión dentro del orden. Porque no era de ningún modo un tradicional sino

una conciencia lúcida, en constante persecución de sí misma y de sus últimas consecuencias. Estaba solo, se hizo comunista, dejó de serlo y murió solo, cerca de una ventana, sobre las gradas de una escalera. Esta vida se explica por su intransigencia: se hizo revolucionario por rebelión y cuando la revolución debió ceder paso a la guerra, reencontró su violenta juventud, y terminó en rebelde, es la conclusión de su amigo Sartre.

La conjuración es, por eso mismo, un estallido impugnador. La apelada frase de Nizan que inicia *Adén Arabia* —no por repetida menos estremecedora— define no sólo la novela sino todos sus actos: **Yo tenía veinte años. No permitiré que nadie diga que es la edad más hermosa de la vida.** Los jóvenes héroes, casi una representación trágica del antihéroe en realidad, transitan desorientadamente los ríos cotidianos de su juventud: sus caminos son inciertos, sus definiciones pálidas, sus finales dramáticos y distintos. Tanto Rosenthal como Lafforgue, Bloyé, Jurien y Pluvillage, sobre todo los dos primeros y el último, son sacudidos por Nizan en una memoración seca, dura, grotesca a veces, que es acaso la más exacta representación de una edad "desgraciada y culpable". La irrisoria conspiración con la que intentan intervenir en el mundo constituido, tramada más como una sacudida de la cotidianeidad que como una toma de conciencia lúcida; como una afrenta a la sociedad burguesa antes que como una decisión de sustituir una estructura ya entonces debilitada, es más una aventura que un estado revolucionario. La actitud amarga, sin concesiones hacia ellos, definitiva de Nizan no es, sin embargo, la negación vacía: en las dos líneas que abren *Adén Arabia* está la clave de ese tratamiento que otorga a los jóvenes protagonistas de su novela. Nizan no tiene piedad de su juventud porque tampoco se otorga piedad a su propia juventud: porque prefiere la verdad antes que la complicidad. Les gustaban sólo los vencedores y los reconstrutores, despreciaban a los enfermos, los agonizantes, las causas desesperadas: ninguna fuerza podía seducir mejor a aquellos jóvenes, que se negaban a ser englobados en las derrotas de la burguesía, que una filosofía como la de Marx, que los designaba como futuros vencedores de la historia, como los obreros destinados a lo que ellos consideraban, un poco a la ligera, como una fatalidad de victoria, define Nizan. Y agrega: Por lo demás, se abandonaban hasta el punto de creer, con excesiva complacencia, que la Revolución ya estaba hecha desde el momento en que ellos decididamente, ya no se sentían solidarios con la burguesía. Los valores de ésta, sin embargo, presiden inevitablemente los momentos cruciales de la aventura conspiratoria. Rosenthal infringe deliberadamente el orden establecido, la moralidad burguesa, las convenciones familiares, al intentar la destrucción de la solemnidad y la hipocresía familiar enamorándose y poseyendo a su cuñada. El precio que paga por ello está íntimamente ligado a las convenciones burguesas impugnadas: el suicidio conciente, a pesar de que, muriendo, alcanza a percibir en su dimensión definitiva los verdaderos límites de su infracción y la mentira que la misma encerraba; la lucidez última, el deseo de seguir viviendo son, lamentablemente, tardíos. Toda aquella tempestad y aquella última calma le parecieran, de pronto, un espantoso absurdo. ¿Ni siquiera amaba a Catalina e iba a morir estafado? ¿Qué locura! ¿Sin embargo tenía que vivir!

La muerte del héroe cuasi romántico, del joven Rosenthal, sobreviene empero en pretexto para la clase atacada: su familia aprovechará el suicidio como condenación de sus ideales, como baldón familiar. Se salvarán con su muerte: los Rosenthal sabían que ellos no fabricaban el veneno que los mataba, pensará iluminada su madre.

La aventura adquiere caracteres similares para Pluvillage, otro de los jóvenes conspiradores: de la rebelión inconformista y gratuita, pasa a la decepción. Y de la decepción a la humillación, la cobardía, la lucidez y la delación. El proceso del traidor es conciente y trágico: tal vez la descripción más rigurosa y trágica de toda la novela. Los pasos, metódicamente terribles, que llevan a Pluvillage a convertirse en un agente policial, aparecen en ráfagas precisas en su confesión a Lafforgue: En el campo se cuentan cuentos de miedo acerca de los niños raquíticos que no pueden crecer derecho: yo era como ellos, moralmente raquítico. Y ustedes, allí estaban imperdonables e inhóspitos como todos los objetos, como todos los seres. La sola existencia de ustedes ya bastaba para que yo me sintiera víctima de una injusticia difusa que poco a poco me iba intoxicando. Ni siquiera han sospechado nunca la admiración rencorosa que yo sentía por ustedes; tal vez les hubiera parecido natural o adúlona, explica Pluvillage. Pero su proceso tiene, empero, la racionalidad fría de los traidores conscientes: No me siento justificado. Aquí estoy hecho el enemigo de ustedes, el enemigo de los comunistas: ¿cómo vivir sin probarme la dignidad de mi traición? ¿Cómo, sin olvidar que la traición me fue dictada por el odio que les tenía, por la voluntad de herirlos? Resulta muy duro pensar que los comunistas tenían razón, que no sólo he traicionado a los hombres detestados, sino también a la verdad, a la esperanza, es su tremenda confesión final.

Lafforgue, mientras tanto, desvalido muchacho en medio de la soledad traída por la muerte (Rosenthal) y la traición (Pluvillage), tampoco escapa a la fatalidad de una aventura sostenida sobre débiles bases: la carencia de una ideología real, encarnada, sostenida y empecinada. ¿Cómo se sale de la juventud?, es su pregunta desencantada. Ni la amistad de sus amigos sobrevivientes Bloyé y Jurien (volverían a verse al cabo de diez años, pasados los de profesorado de provincia, ya con mujeres e hijos, mirándose de refilón y no teniendo otra cosa de que hablar sino los recuerdos ya fríos de la Escuela Normal y de la Sorbona. No iremos más lejos, es su lúcida premonición) ni la conciencia de su entrada en la "edad de la ambigüedad", sirven entonces a Lafforgue. Sólo una enfermedad que lo lleva a bordear las zonas de la muerte, alcanza para rescatarlo, no sólo a la vida sino a una plácida y fervorosa integración a la sociedad, la misma que condenara inicialmente, la misma contra la que "conspirara" inocentemente desde el comienzo. Pero tampoco su integración es inconciente: los jóvenes héroes de Nizan son duros, viven en la realidad, meditan sus pasos. Eso los hace mucho más desoladores e imperfectos, pero también los anima en su equivocada dimensión: De pronto, se volvió a encontrar en el mundo en que la gente que más nos quiere nos pide cuentas de nuestra existencia, no nos perdona la soledad de la felicidad. Como realmente había estado a punto de morir, era como para desconfiar durante toda la vida. Pero no estaba demasiado dócil para rebelarse, apenas podía moverse. Tan sólo comenzó a llorar silenciosamente. Su madre creyó

que tales lágrimas eran señales de remordimiento. Pero todo el mundo se equivocó: sólo lloraba sobre sí mismo. Las tomas de conciencia son siempre tardías en el páramo de la juventud conspiradora: en Rosenthal, preceden inexorablemente a la muerte buscada y repelida demasiado tarde; en Pluvillage, existen pero no sirven para justificarlo; en todo caso, lo alivian en su traición: Respiré como dicen que respiran los paranoicos que han estado soñando mucho tiempo con un crimen, es su comentario inmediato a la delación de uno de sus camaradas. Las lágrimas de Lafforgue son, en todo caso, auténticas y patéticas, pero no excusan su derrota.

Casi cuarenta años después, cuando las rebeliones individuales de la juventud no son sino una ilusión de la burguesía; cuando las rebeliones juveniles, por el contrario, comienzan cada vez más apremiantemente a hundirse en el corazón mismo de los sistemas, que no son sino el Sistema, las dolorosas páginas de Nizan, cobran una dimensión conmovedora. Sartre advirtió, como nadie hasta ahora, la perdurabilidad de la militancia de Nizan —el polo contrario del aventurero que describiera Roger Stéphane en *Retrato del aventurero*—, la necesidad de su obra: Ayer era nuestro contemporáneo: hoy es el de ellos. Cuando vivía compartíamos sus cóleras pero, finalmente, ninguno de nosotros ha realizado 'el acto surrealista más simple' y hemos aquí, ya somos viejos. Hemos traicionado tantas veces nuestra juventud que no mencionarla es una decencia mínima, es su terrible confesión en el prólogo de *Adén Arabia*.

Desanimado, abandonado, perseguido, señalado y vituperado, el ex camarada Nizan no transó con la traición: eso no le impidió que la larga vara de sus antiguos compañeros lo señalara, impunemente, como un agente a sueldo del Ministerio del Interior. El mismo Sartre, analiza sobre el

booms

Ficción

- 1° ¿Por qué estamos en Vietnam?, por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo).
- 2° La conspiración, por Paul Nizan (Ediciones de la flor).
- 3° Cartas de Rimbaud (Juárez Editor).
- 4° El astillero, por Juan Carlos Onetti (Fábril Editora).
- 5° Cuentos chinos con fantasmas, dinastías Tang a Tsing (Juárez Editor).

Ensayo, poesía, miscelánea

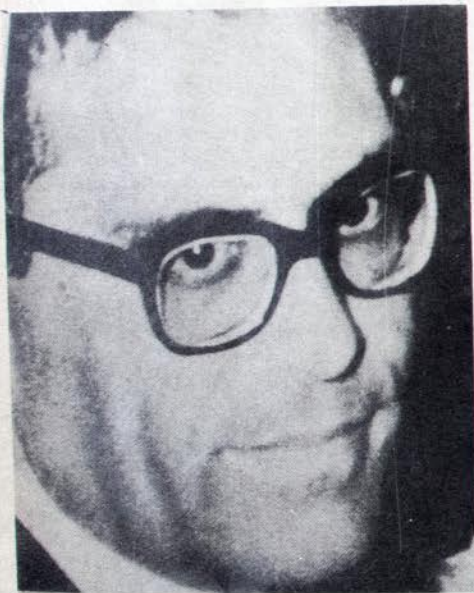
- 1° El peronismo. Sus causas, por Rodolfo Puiggrós (Jorge Alvarez).
- 2° ¿Quién mató a Rosendo?, por Rodolfo Walsh (Tiempo Contemporáneo).
- 3° La sociedad carnívora, por Herbert Marcuse (Galerna).
- 4° El marxismo soviético, por Herbert Marcuse (Alianza Editorial).
- 5° Los argentinos y el status, por Julio Mafud (Americalee).

final de su prólogo excepcional, la última y vital "temporada en el infierno" de la conciencia nizaniana: Quería razonar, ver claro, pesar todo, conservar sus vínculos con 'aquellos que no triunfaron'; la burguesía lo esperaba, afable, corruptora, había que hacerla fracasar; traicionado, pensaba él, por el partido, redescubría el imperioso deber de no traicionar a su vez; persistió en decirse comunista.

Adén Arabia, La conspiración y el prácticamente desconocido (y no traducido) Antoine Bloyé ("la más hermosa, la más lírica de las oraciones fúnebres"), siguen siendo a un cuarto de siglo de su muerte, los testimonios conmovedores y vívidos de una voluntad de verdad revolucionaria sin parangón casi. El impugnador Nizan, el desesperado pero incapaz de desviaciones, es en este momento, una necesidad. Leer a Nizan, conocerlo, ya superada la siniestra conjura de silencio que lo signada tantos años, es una obligación. Acaso sea uno de los primeros pasos para muchos, de una impugnación más amplia, para una conmoción de la decencia y las buenas costumbres, el orden y la realidad de todo un mundo, desde el axioma sartreano que lo define: En el origen de todo, está, primero, el rechazo. [R. O. I.]

Los otros hombres

Antonio Di Benedetto, *Los suicidas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1969, 480 pesos.



La cita encierra un interrogante significativo: Todos los hombres sanos han pensado en su propio suicidio alguna vez. Esta aseveración de Camus, elegida por Di Benedetto para presidir la apertura de *Los suicidas*, a pesar de ser válida es tramposa. Camus, después de la guerra, se sintió acorralado en una tumba sin flores. Sus novelas eran el símbolo del desarraigo, a la vez que un reconocimiento sobre los límites de la esperanza. El personaje de *La caída* y especialmente el de *El extranjero* se arrastran en una cotidianeidad vacilante; pertenecen a una curiosa clase de hombres carentes de lenguaje, desmovilizados en un mundo sin perspectiva. El lenguaje de Mersault era el instrumento para hablarse a sí mismo, para asesinar o escaparse del sol por detrás de todo acto que significara un comportamiento conciente. Mersault había

sido arrojado a un mundo malo y helado; su realidad acababa de ser una historia para convertirse en una fatalidad.

También el hombre de Di Benedetto es un ser hundido en un mundo sin goce, alejado por un orden no elegido: los hombres son protagonistas indefensos frente a algo que se mueve más allá de las razones: Yo pienso más bien en una nube invisible que envuelva cada persona y la defienda de los cambios de temperatura, de los goces respiratorios, de ciertos contactos y del ruido.

La cita de Di Benedetto es casi una advertencia. Los hombres nadarían en un itinerario hostil, sus vidas serían búsquedas inútiles, ejercitadas en un mundo plenamente engañoso, descargadas de porvenir e inundadas para siempre por lo desapacible.

En *El silenciero*, el personaje es un atormentado. Sufre teóricamente la dificultad de los ruidos y se encierra para que no le llegue ninguna descarga del mundo exterior. Se convierte en un introvertido para no decir nada. Elige vivir fuera del presente, rodeado de tres únicos seres: una mujer no elegida, un amigo que lo reúne con su propia impotencia, una madre que lo imposibilita. Su vida carece de dirección, está constituida sobre un mundo cuyo sentido está fuera de su alcance: Entro a una iluminada farmacia de turno y me peso. No porque espere novedades de la aguja —me pesé esta mañana—, sino porque soy indirecto. La comparación con esta frase de Camus es reveladora: Yo no sé si este mundo tiene un sentido que está fuera de mi alcance. Pero sé que no conozco ese sentido y que por el momento me es imposible conocerlo.

En *Los suicidas*, la vida aparece como un acontecimiento casi semejante. El periodista vive con su madre. Mantiene una indiferenciada amistad con dos mujeres, que le sirven para detectar algunos fenómenos sobre suicidas. Con ellas toma cerveza, juega al bowling, viaja en Citroën, cena de vez en cuando, trabaja y acude al cine con frecuencia, para ver películas de ciencia ficción. Signado a suicidarse —su padre se había matado a su edad—, no se mata. Elige vivir aunque desconociendo la asunción. No se arriesga y permanece pasivamente, sin comprometer su tranquilidad. Su única emoción es la contemplación y la crónica sobre la experiencia de los otros. Su vida es una elección sin fuerza. Vive una sucesión impensable de actos: desea a una mujer y se acuesta con otra; se suicida y no se suicida; vive una subyugante cotidianeidad cargada de falsas aventuras: Pienso en un café, una plaza, un parque. Más bien entro al City Bank y gano una banqueta de cuero en un lugar cualquiera. Nadie se ocupa de mí, cobran, pagan, el dólar, el giro, la transferencia. Después de un rato me distraigo y me pongo a observar a las damas que adquieren talonarios de traveler-check. Elijo a una, delicada y joven, y me voy con ella de Estocolmo a Roma, dos días en un tren que no lleva otros pasajeros, porque todo viaje es una mitología.

Di Benedetto cree en el encanto como un torbellino capaz de arrojar fuera de toda experiencia subjetiva. El suicidio sería la manera ideal para colocarse en esa fuga permanente, el remedio para huir de las cosas, la posibilidad de viajar con esa mujer delicada hasta Roma: el puro amor manoseado lejos del mundo.

Su percepción es casi el himno de la desesperanza: El atardecer se ha posado en el barrio. Un hombre, en su hamaca, en la vereda, seguramente madrugó y ha trabajado todo el día, bostezó. Hace ruido como de león o de lobo solitario, no sé. Como Camus, Di Benedetto ejercita todas las fór-

mulas del desarraigo. En sus dos últimas novelas, no hay un instante en que sus personajes hallen un curso de transformación. Más bien, parecieran estar gobernados desde lejos por una fuerza oculta, diferente a la que mueve el resto de los hombres.

Ese hombre sentado en la vereda y ese bostezo como un rugido de león o lobo solitario, está muy lejos de significar otra cosa que no sea el cansancio después de una larga jornada de trabajo. Si hurgamos un poco más, también ese aullido podría ser muy bien el grito de protesta de un asalariado.

Di Benedetto, sin embargo, equivoca el camino. Como Camus, supone equivocadamente la existencia de una angustia preestablecida. Sus dos últimas novelas lo atestiguan. *Los suicidas* es casi la cara de alguna novela de Camus, de los conflictos, de la negligencia y el desorden camusiano. Casi sin ideas después de *Zama*, Di Benedetto sigue sin producir una novela que lo acerque definitivamente al planteo de una problemática más comprometida. (Alberto Brescó)

El oficio de editar

Antología mínima de Norman Mailer, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires 1969, 131 páginas.



Colección Números
Editorial Tiempo Contemporáneo



El sorpresivo viraje de las preferencias del público consumidor hacia la literatura latinoamericana, en desmedro de los títulos europeos, no constituye ya novedad ni motivo de asombro. El proceso, iniciado en la Argentina en los primeros años de la década del 60, se apoyó entonces en los méritos de unos pocos novelistas y cuentistas y generó una suerte de catapulta consagratoria que impregnó de prestigio a las nuevas generaciones, desbordantes, apremiadas por revelar una aversión inédita de la realidad y los con-

flitos americanos. Por la brecha iniciada con Carpentier, Cortázar, Borges, Asturias, Rulfo, Onetti, se filtraron mercedariamente Vargas Llosa, Fuentes, Leñero, García Márquez, Sarduy, Cabrera Infante, Di Benedetto. Una tercera promoción, aún más polemizante, disputa en la actualidad vidrieras y preponderancias en las tablas de best-sellers: Reinaldo Arenas, José Agustín, Miguel Barnet, Manuel Puig, Germán García.

La narrativa de América Latina concentra y promueve las expectativas del mundo occidental preocupado por los destinos de la literatura. Originales rechazados, demorados o simplemente olvidados, encuentran en los editores una avidez, una aceptación que desconoce muchas veces sus propios límites. La industria del libro alcanza hoy, en nuestro país, el momento más próspero —y quizás el más peligroso— de su historia. Las editoriales se multiplican, ciertos títulos conocen el halago de agotar edición tras edición. Sudamericana prevé para la próxima novela de García Márquez una tirada inicial de 100 mil ejemplares.

El ritmo vertiginoso, sin embargo, amenaza su propio futuro. Varios motivos confluyen para que así sea. Cortázar, en declaraciones recientes, apunta quizás al más certero: la distancia que existe entre el boom y la calidad auténtica, la grandeza de la nueva novela, su existencia real como conjunto homogéneo y suficiente: "Carecemos de lo básico, de una infraestructura cultural y espiritual (que depende por supuesto de condiciones económicas y sociales), y aunque en estos últimos quince años podemos estar satisfechos de una especie de autoconquista en el plano de las letras (escritores que escriben por fin latinoamericanamente y no como meros adaptadores de estéticas foráneas a los folklores regionales, y lectores que leen por fin a sus escritores y los respaldan gracias a una dialéctica de *challenge and response* hasta hace poco inexistente), de todas maneras basta mirar un buen mapa, leer un buen periódico, tener conciencia de nuestra precaria situación en el plano de la economía, de la soberanía, del destino histórico, para comprender que la realidad es bastante menos importante de lo que imaginan los patriotas de turno y los críticos extranjeros que nos exaltan y nos adulan entre otras cosas porque la moda ha cambiado, porque los novelistas yanquis han sido traducidos y digeridos hasta el cansancio, porque el neorrealismo italiano se acabó y la literatura francesa está en una etapa de transición y de laboratorio, razón por la cual nos toca ahora el turno y somos sumamente geniales y el rey Gustavo de Suecia no piensa más que en nosotros, pobre ángel", esboza Cortázar en su explosiva respuesta a un cuestionario de la revista *Life*.

El hueco, si se produce, debe ser cubierto con anticipación. Astutamente, un sector de las empresas editoriales vuelve a corregir la puntería, descubre que las revisiones de Marx, las luchas en todo el mundo, la "nueva izquierda", el erotismo, la pornografía, los escritores marginados de cualquier país pueden ser —o siguen siendo, según los casos— también un brillante negocio.

La irresponsabilidad con que se encara esta incentivación de las necesidades del lector alcanza, en ocasiones, medidas intolerables, se constituye en una falta absoluta de respeto hacia el consumidor. *Tiempo Contemporáneo*, una editorial que no cumplió aún el año de vida, registra la mayoría de los defectos de un proceso

que degrada, sutilmente, libros y autores: precios exorbitantes para títulos por los que no se pagan derechos de ningún tipo, encuadernaciones precarias, total despreocupación por mencionar las fuentes de donde fueron tomados los trabajos. Pero el descuido y posiblemente la mala fe parecen inexcusables cuando dos ensayos —uno de Gorz y otro de Mandel— que se incluyen en uno de sus últimos libros sobre los hechos de París-Mayo 1968, fueron ya publicados, con cuatro meses de anticipación, por Pasado y Presente.

Amparada —o desamparada— por *Tiempo Contemporáneo*, la *Antología mínima de Norman Mailer* resulta la desgraciada reunión de un ensayo, un reportaje y un relato que poco tienen que ver, en general, con el pretendido carácter antológico que explicita su título. Pero no es eso lo que importa, precisamente, a sus editores argentinos. Mailer, al tope de un resurgimiento de la novela estadounidense, no del todo captado por el público, se enrola junto a Updike, Baldwin, Salinger, Jones, Malamud, Bellow y otros, en una primera línea de autores que quizás colmen, a corto plazo, estantes y librerías.

El argumento revigorizado es un breve ensayo en el que Mailer expone, sin entrar en detalles, lo que considera una lucha de clases en el centro de la literatura norteamericana, la guerra del "Naturalismo" contra la "Tradición Gentil" reflejada en las obras de Dreiser y Edith Wharton. Los aspectos más sustanciosos del trabajo se refugian en las observaciones que tienden a revelar la incapacidad de la literatura norteamericana durante varias décadas de este siglo para incorporarse, con la velocidad necesaria, a una época de desarrollo acelerado, de cambios permanentes.

El arte de la literatura de ficción, un reportaje opaco, intrascendente, desnuda —de todos modos— a ese reaccionario que hay en Norman Mailer, fascinado por el poder, apologeta de las potencias irracionales que gobiernan al hombre, mistificador de la novela y el personaje, obsesionado por la existencia de Dios. Sus respuestas sólo recobran vuelo, pretenden alguna lucidez, al hablar del oficio: "En verdad, pienso que esa adoración del oficio, ese respeto específico por el oficio, convierte a la literatura en una iglesia para la gran cantidad de escritores que se encuentran en cierto punto del espectro, entre la mediocridad y el talento. Pero me parece que es fatal para quien tiene una gran ambición y una posibilidad de convertirse en un gran escritor".

El tiempo de su tiempo es un relato bien narrado que, para ser considerado como tal según los cánones tradicionales, debería prescindir de su primera parte donde se alude a hechos, personajes y lugares que luego pierden toda importancia. Refiere, después, venturas y desventuras sexuales de un hombre y una mujer que sólo alcanzarán el placer mutuo ejerciendo agresiones verbales y físicas, apelando a un contrasentido o significado oculto de los motivos que los unen sobre una cama, en una habitación de 30 metros de largo por 7 y medio de ancho, decorada por 19 ventanas.

Si Norman Mailer (*Los desuados y los muertos. Por qué estamos en Vietnam*) debe ser conocido por el público argentino, también debe afrontar una dura prueba: mantener intacto su prestigio después de un libro que reduce su fama a un montón de dudas sin respuesta. [J. C. M.]

"en la mesa no se lee"

(Y OTRAS FRUSLERIAS...)

Respetable amigo, ya es tiempo de licenciar la gastronomía y arregostar el espíritu: reemplace la ingestión por la lectura. Los libros de Paidós, constituyen el último adelanto de la técnica editorial; pero, hemos de confesarlo, vienen condimentados en tapa y contratapa. Si Ud. es un tragaldabas cultural, aplaque su gozusa leyendo detenidamente éstos títulos de Editorial Paidós:

EL CONFLICTO CHINO-SOVIÉTICO
G.F. Hudson y otros

LAS GUERRILLAS EN AMÉRICA LATINA
Luis Mercier Vega

LOS ANTIGUOS MARINOS
L. Casson

EL METODO CIENTIFICO EN PSICOLOGIA
C. Brown/E. Ghiselli

LA LIBERTAD Y EL HOMBRE
J. Courtney y otros

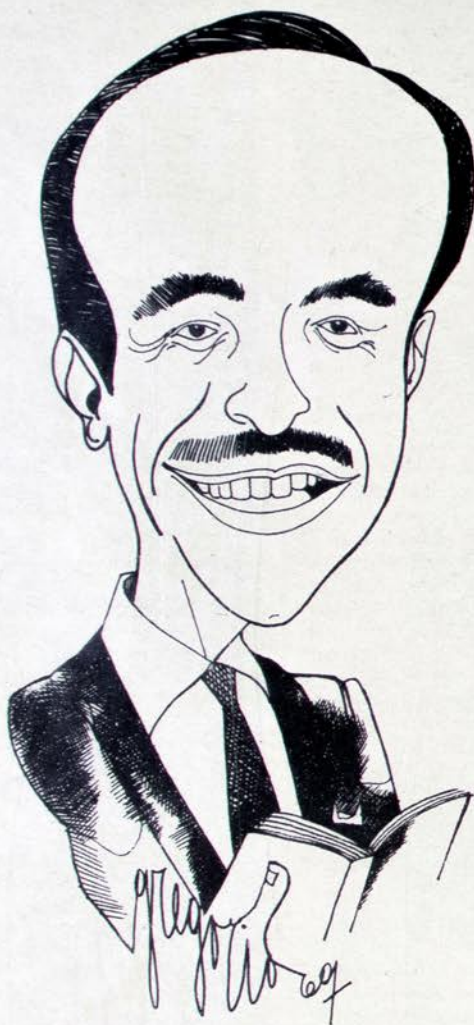
Además, tenemos "ese" libro que Ud. anda buscando. De los libros de Inglés, de Psicología, revistas, discos literarios y otros temas, ya hablamos varias veces, así que no es necesario repetirlo en este aviso. Lo que importa, si, es la dirección; muchos amigos nos están buscando en el exterior. Insistimos:



LIBRERIA SIGNOS
gal. La Favorita Loc. 17

MIRADOR DE BOOM

Guillermof Garro Auderut nació en San Luis en 1929. Después de cursar sus estudios de abogacía en Buenos Aires y obtener su título en el año 1953, se radicaba definitivamente allí, donde desempeña actualmente funciones en la Justicia del Crimen. **La torre de Babel** (1956) y **Cantos esenciales** (1965), novela y poema respectivamente, son los antecedentes previos a **Sebastián**, novela finalista en el concurso de Ediciones Alfaguara de Madrid (1965) y clasificada en tercer lugar en el concurso de novela Blasco Ibáñez de la editorial valenciana Prometeo (1967). El nuevo sello Juárez Editor publicará próximamente **Sebastián**, a la que pertenece el adelanto transcrito, iniciando así la publicación de narradores argentinos contemporáneos.



Hacia poco que la madre de Sebastián había cobrado un mes trabajado por el muchacho, por lo que éste decidió entregarle al abuelo los mil pesos que le diera la señora Luisa por sus tareas de hombre confidencial. Jamás habían tenido tanta plata junta, ni su ilustre antecesor ni él, siendo la sorpresa que recibiera aquél la mayor de sus últimos diez años de vida. Lástima grande que para esta época no andaba bien. Ya los años, ya el cuerpo gastado que deseaba la paz; ciertos presagios, cual arena fina que se escurre si-

lenciosa y de a poco entre las manos, le indicaban, le intuían el final del camino. El viejo no era zonzo. Habilísimo, diestro como ninguno en captar el mundo exterior y su mundo íntimo de órganos, de arterias, de palpitaciones. Era un experimentado catador de la vida, un práctico en medio del mar, un hombre conocedor de pisadas en lo más enmarañado de la selva. Los sentidos adiestrados al máximo a causa de los ojos que no veían, lúcido el espíritu en esa su filosofía de vida estoica, adaptada a las más difíciles circuns-

tancias, dentro de su ignorancia, en su impotencia, había acomodado su vida a lo que la realidad mezquina le brindaba, cual pájaro que existiendo un solo árbol en la desértica zona y no pudiendo volar en busca de mejores horizontes, elige y busca en él, el lugar más protegido, para hilar cuidadosamente con briznas de paja, su nido.

Con los mil pesos, el abuelo decidió darse un banquete. Quizá fuera el banquete de su propia despedida, no le importaba. Representaba el festín acariciado en años y en sueños, en tantas temporadas de miseria, de tantear en las sombras, de calar los huesos por el frío del implacable invierno, de tener la boca reseca y la ropa mojada en la humedad del tórrido verano. Compraría comida de la buena, condimentos, bebida y una caja de cigarrillos importados, de los que le trajera el nieto, y fumaría hasta hartarse, hasta convertirse él mismo en una pira de humeante ceniza.

Llegada la noche, sobre un cajón de maderas tendió un diario que haría las veces de mantel, abrió dos botellas de espumoso vino, exponiendo al tacto y a la imaginación el banquete: langosta de mar, pejerrey, anchoas, pulpo, caviar, salsas en conserva, sardinas, una tortilla frita y variedad de ingredientes. Era el marinero que volvía a comer lo que en contadas ocasiones y a través de su vida de mar y de puertos, se regalaba; lo más selecto en el gusto, en las preferencias de su añorado mundo. Tomó unos tragos de vino y abrió una caja de Chesterfield, sacando un cigarrillo. Fumaría, bebería y comería hasta que ya no deseara nada. Entre cigarrillo y cigarrillo componía la comida, picando de algún plato y desenvolviendo un trozo de carne traído especialmente para Duque, que despreciaba sus platos preferidos. Chasqueaba el paladar con largos sorbos de vino. Le apesadumbraba el estar solo. Sus viejos amigos descansaban bajo tierra, la mayoría, salvo algún tullido que sobrevivía lastimeramente. Sebastián estaría trabajando o durmiendo, en la ciudad balnearia; Pedro, seguramente, recostado, puesto que a la madrugada saldría con su Monalisa, su hijo, ¡bah!, ¡maldito fuera! y no le quedaba nadie más. No importaba. Lo pasaría bien igualmente. Tenía la compañía de Duque que valía por cinco. Este, intuitivo, tan avisado como su camarada, andaba de un lado para otro, saboreando los olores des acostumbrados allí. Miraba al abuelo, se paraba en las patas traseras, gemía, ladraba en buen tono, para que el abuelo supiera que no estaba enojado, sino que le urgía el hambre.

Limpiando la piedra de la cantera, corría hasta la casucha el aire del mar, aplacando el calor de la noche de verano. El cielo lucía límpido, cual espejo oscurecido, encarnado de perlas, y el murmullo de las sombras en la despoblada zona y el lejano bramar del mar, parecían acompañar al abuelo en su banquete.

—Toma, viejo Duque, para que no rezongues; y que conste que lo he traído especialmente para ti —extendiéndole un trozo de carne—. ¡Qué lástima que no fumes y que no bebas, así me acompañabas!

Vació una botella; tomó de la segunda. Ya no quedaba nada de la langosta ni de las sardinas. Comió la tortilla con verdadero deleite, salpicando y untando con pan el resto de la salsa. El pejerrey se freía y el pulpito estaba impregnado en

aceite. Fumaba incesantemente, hasta que el pucho le quemaba los labios, y prendía otro, con apremio, como si le faltara aire a los pulmones.

—Cuando aprendas a fumar, viejo Duque, recién serás un verdadero perro.

Estaba contento, muy contento. Hasta reía solo. Parecía que la vejez hubiera quedado rezagada, en sus cercanos ochenta años, habiendo recibido un soplo de vitalidad, de humor, que le descontaban veinte o treinta años, cual concesión graciosa que la vida le otorgara al fin del camino. Esperando en acabar el resto de la comida y a la par que bebía y fumaba, escuchaba a la noche, escuchaba al silencio, los ruidos vivísimos, el canto de un grillo, el roce del viento en las florecillas silvestres, el mágico misterio de la noche, el embrujo de las voces nocturnas, aquel hondo fragor del mar, compañero de su vida.

Comió con manos y dientes el pejerrey, embadurnó los dedos de salsas y aceites, untó con pan el caviar, mientras Duque hacía crujir los huesos que quedaban de su banquete de carne. El abuelo se atragantó con una anchoas de fuerte gusto. Eructó. Bostezó largamente. Duque lo imitó. Dos botellas de vino vacías y la mitad de la tercera, que iba camino de la extinción. Duque limpiaba dientes y boca, relamiéndose, en evidente gesto de conformidad.

—Hemos andado mucho juntos, viejo Duque, ¿eh? —y lo palmeó cariñosamente. Este aprobó con la cabeza moviendo el resto de cola que completaba el signo de afirmación.

—Hoy me siento como nunca en paz. Pareciera que el Señor hubiera bajado a traérmela. Habrá pensado: Abuelo, ya has penado lo suficiente, es hora que te lleve la paz. Si, no tengo ansias de nada. Sólo guardo recuerdos tan viejos como yo. La vida y la muerte me parecen una misma cosa. Viejo Duque, hoy me da lo mismo. Uno desaparece y la vida continúa imperturbable —y con velada amargura, con un dejo de ironía—. De a poco retornamos a la edad de las cavernas. Sólo que ya no habrá cavernas de piedra, sino metálicas. Y el hombre será tan salvaje como aquel ilustre mono que fue nuestro tatarabuelo, con la diferencia que aquél no tuvo la oportunidad de poder ser mejor. Poco tiempo lleva desprendido de la tierra. Pero éste de nuestros días la tuvo a esa oportunidad y la ha perdido. Y será más salvaje que aquél, ser refinadamente salvaje —con una pausa en el monólogo—. Señor, si es que en algún lado andas ¿por qué con tus grandes manazas no trituras esta bola deforme que es la Tierra y la conviertas en polvo? Fue una equivocación tuya. Hazla desaparecer entonces y que se disuelva en el espacio. Otros mundos y otras tierras te habrán salido mejores; dedícale entonces a ellas; con éste pierdes tu tiempo. Y perdóname, Señor, que hable así, mano a mano, pero la noche invita y uno dice lo que siente; más yo, que tengo para poco ya... perdóname... —y habló en voz baja palabras ininteligibles, hasta que retomó el cauce anterior—. Ahora, si me ordenas aparecer en otro planeta, te pido que en él no haya pobres, que no tenga que pasar el hambre y el frío que he sufrido aquí, porque, en verdad, tu vía crucis fue corto comparado con el que yo he pasado. Qué te parecen veinte o treinta años de viejo, ciego, pobre, muy pobre, ¿eh? Por eso te digo, mándame a un buen mundo. Que

HECTOR NICOLAS ZINNI

no falte la comida y el abrigo... y si es posible, tampoco los cigarrillos. Tú no habrás fumado, pero cuando uno fuma se siente rey. Y si es posible, que los perros también fumen, a lo menos Duque; aunque no, te pido mejor que Duque sea un tipo como yo, así tendría un amigo inseparable. ¡Vaya si lo pasaríamos bien! Y perdóname no he querido ofenderte, pero lo que te digo, lo siento, sí, sólo que este vino me hace hablar de más... Perdóname, Señor, y gracias por la paz que me has traído.

Acarició a Duque, vació la tercera botella, y entrando en la casilla, sacó de ella el gastado elástico, y se recostó al aire libre. Después del banquete, el concierto, de graves notas y de violines ligeros, cerrando los ojos sin luz, y sólo escuchando, con recuerdos y resquebrajadas añoranzas que se asomaban para ser partícipes también, y así, en compañía de sombras, acunado por la sinfonía de la vida, llegar hasta las raíces del profundo sueño.

El abuelo despertó al alba. Clareaba por entre la espesa bruma, resultándole difícil a las tenues luces anunciar el día que nacía. El rocío había limpiado y calmado a la tierra y sacado brillo a los tallos, a las hojas, a la piedra. Ruidos ligeros llegaban a través de la bruma, señal que la vida había recommenzado. La tierra y las flores emanaban un aroma limpio, fragante. Del lado del mar, un hondo fragor, detrás de las tinieblas que lo ocultaban.

Abrió los ojos. Duque dormía, con un suave gemido. Sintió el corazón que andaba desacompañado. Sonrió. Había en él una expresión de solemne serenidad, y más oculta, una cierta expectación. El tiempo había desaparecido, el nexo que lo ligaba a la vida pendía de un hilillo. Pensó que se había desprendido de lo humano, sintiendo una identificación plena con la naturaleza, reconfortante, absoluta; parte de la tierra, parte del mar, del viento y de las flores.

Se incorporó, respirando largamente. Sonriendo siempre, pensó en los restos del festín. Habían quedado unos panes, una botella de vino y varios atados de cigarrillos. Cariñosamente despertó a Duque.

—Despierta, viejo amigo, despierta.

Acodado en unas piedras, quedó sintiendo y percibiendo el amanecer; perplejo, como si fuera el primer amanecer que en su vida presenciara, y a la vez confiado, como si hubiese sido parte de todos los amaneceres de la vida. Tenían los pulmones atosigados de tanto tabaco y le ardía el estómago del atracón de la víspera; no obstante ello, prendió un cigarrillo y con fruición lo fue fumando, hasta que lo consumió, prendiendo luego otro. La bruma despejaba, perezosamente, y ruidos lejanos se multiplicaban, luchando la mañana por traspasar la capa que cubría la región.

El abuelo sabía que le quedaba muy poca vida por delante. Una intuición superior a cualquier razonamiento o sentimiento. Era como si él se hubiese dicho, que iba a morir, lo hubiera resuelto, de la manera más natural, y por lo tanto, con un primitivo misticismo, pensó en prepararse para ello. En él ya la vida y la muerte corrían indistintamente por venas y arterias.

—Acompáñame, viejo Duque, iremos al mar— y tomando tres panes y la botella de vino, y metiendo en los bolsillos dos atados de cigarrillos, muy despacio, dado que no se encontraba nada bien, tomó por la senda que pasando por un descampado conducía a una playa un tanto salvaje, desierta, escondida por arbustos del interés humano. Duque lo siguió, siempre fiel.

El mar había sido su hogar en mucho tiempo. Marinero por espacio de veinte años, pescador por espacio de diez, aquél representaba el seno materno, el cálido hogar. Por eso ésta, su postrer visita. Pasó por una zona de guijarros, que se resquebrajaban sonoramente con sus pisadas, hasta que la suave arena acolchó los desnudos pies. Allí hizo alto, dejando el pan y el vino. Se sentó para descansar, a la vez que con el pucho que tenía prendido en los labios, daba fuego a un nuevo cigarro. La bruma persistía, aunque ya la mañana imponía imperceptiblemente su claridad. El mar rompía desacompañadamente, como el corazón del abuelo, dejando las olas burbujas sobre la arena, que ésta absorbía. Allí, quieto, inmóvil, estuvo un largo rato, escuchando el bramar lejano y el chasquear cercano de las olas al golpear en la costa. Lo acompañaban infinidad de recuerdos, pareciendo que los seres queridos y los pasajes añorados se hubiesen sentado junto a él, para acompañarlo, en una nebulosa que cada instante era más clara, como la mañana de ese día. En un momento dado, sacudió el cuerpo, buscando la realidad, y andando con suavidad llegó adonde las olas lamían la arena. Dejó mojar los pies juntando las manos, las llenó del agua salina y fresca y refrescó el rostro, actitud que realizó repetidas veces, gozando con ello. Mojó brazos, piernas, y entrando en el agua hasta las rodillas, inclinando el busto, bajó el rostro para que lo bañase la cresta de una ola. Riendo, salió. Volvió al lugar donde dejara las cosas, abrió la botella de vino y llevó su pico a la boca. Tomó los panes, le pasó uno a Duque, que se lo viniera pidiendo con su peculiar ladrido, comiendo él otro, y mojando el paladar con tragos de vino.

Confeccionó una almohada en la arena y se recostó en la playa, apoyando la cabeza en el montículo formado. Fumando, terminó el pan y vació hasta la mitad la botella de vino, mordiendo el segundo pan, con intenciones de vaciar la última botella de vino que le quedaba.

Gaviotas revoloteaban, al advertir las migajas dejadas, con sus graznidos destemplados. El abuelo permaneció dos o tres horas así. Le pareció que el tiempo se había tornado infinito, preludio del inmenso camino que se abría ante él. Pensó que si algo hubiese querido ser en otra vida, habría sido gaviota. Para andar de continente en continente, ir detrás o delante de los barcos, cual Cruz del Sur, ligera y graciosa, para encontrar islas perdidas adonde el hombre no hubiera llegado y habitar en ellas; para formar un hogar viajero, con su hembra y la cría siguiéndole en el rumbo, tras de la aventura, tras de lo desconocido; comida, no faltaría; frío no tendrían. Y ser plenamente felices, alejados de lo llamado civilización, con su hembra y su cría, y también la bandada de amigos, alegres, despreocupados, volando de sitio en sitio, asentando adonde más les gustase, y si un lugar los atraía más, allí radicarse, por un tiempo, o por siempre.

Pensó sin pena, aunque sí con tristeza, sobre la vida que le tocara en suerte vivir. Algunos años semejaron a los de la gaviota, quizá los únicos felices de su vida. Con el mar de lecho; en los puertos, de aventura, en una vida liviana y riente. La madurez lo asentó en este puerto, como la gaviota que encontraba su isla, siendo el pescador que todavía gozaba del aire salino y del bramar del mar, hasta que perdió a la hembra, la cría única se descarrió y los ojos fueron perdiendo luz. ♦

COLECCION PRAXIS

Pensando en el maestro, para apoyar su diaria labor en el aula, Editorial Biblioteca ha creado su Colección Praxis. Esta colección presentará problemas que deben ser habitualmente atendidos y resueltos por el maestro. Para cada uno de sus temas, aportará soluciones desarrolladas por distinguidos especialistas. Cinco primeros volúmenes de inminente aparición:

1

¿QUE ES LA DISLEXIA ESCOLAR?

Juan E. Azcoaga

Análisis científico de los diversos aspectos de este problema que se identifica como "trastorno en el aprendizaje de la lectura". El vasto y exhaustivo enfoque del tema, hacen de esta obra un obligado instrumento de consulta para maestros y padres que deben abordar situaciones de esa naturaleza.

el volumen \$ 200

2

CONOCIMIENTO DEL NIÑO EN EDAD ESCOLAR

Ovide Menin

Una clara exposición de los procedimientos empíricos y de las técnicas de valoración científica que permiten acceder al conocimiento de la personalidad infantil. El docente encontrará en estas páginas una valiosa fuente de recursos para explorar el mundo del niño que cursa el ciclo primario.

el volumen \$ 300

3

LOS REPETIDORES EN LA ESCUELA PRIMARIA

Emilio H. Luna

El lenguaje accesible y conciso de esta obra, que podrán usar con igual provecho maestros y padres, introduce al lector en el análisis de los aspectos que inciden desfavorablemente en el aprendizaje. El autor penetra con singular agudeza en los conflictos del niño repetidor y en la amplia gama de motivos que provocan su situación.

el volumen \$ 200

4

DIFICULTADES EN LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Nicolás Tavella

Expone los conceptos psicopedagógicos fundamentales para interpretar con rigor científico los comportamientos básicos del niño y los factores de su madurez, relacionados con el aprendizaje de la lectura y la escritura. Sugiere un programa de actividades aplicable, en especial, a niños que presenten un cuadro de inmadurez.

el volumen \$ 200

5

LA ACTIVIDAD CREADORA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Maria Carola Conde

El análisis del dibujo realizado por un niño plantea una serie de interrogantes que actualizan, en cada caso, la necesidad e importancia de la actividad creadora en el ámbito escolar. Cualquiera sea el grado que el maestro conduzca, encontrará en esta obra un valioso auxiliar para enriquecer el lenguaje interior de sus alumnos.

el volumen \$ 300



EDITORIAL BIBLIOTECA Departamento de Publicaciones de la Biblioteca Popular C. C. Vigil, de Rosario Alem 3078

BREVIARIO

Desarrollo y desarrollismo, otro trabajo de conjunto, ha sido editado recientemente por Galerna. El volumen reúne trabajos de Alonso Aguilar, Rogelio Frigerio, Conrado Eggers Lan, Manuel Fernández López, Juan Pablo Franco y del Centro de Estudios de Economía "Comunidad Nacional". La teoría argentina del desarrollo más divulgado y de mayor influencia, es objeto de una agitada polémica, latente y presente en todos los trabajos incluidos, iniciados con el estudio del profesor Aguilar, una refutación a teorías sobre subdesarrollo. Las propuestas para el desarrollo argentino corren por cuenta de Rogelio Frigerio y el Centro de Estudios, en tanto Fernández López y Franco efectúan la crítica a los desarrollistas argentinos.



En su colección Biblioteca América Latina, Editorial Paidós publica **Los planes de estabilización en la Argentina**, que reúne tres trabajos sobre el tema: uno del conocido economista Aldo Ferrer (Devaluación, redistribución de ingresos y el proceso de desarticulación industrial en la Argentina); otro de Mario S. Brodersohn (Estrategias de estabilización y expansión en la Argentina: 1959-67) y un tercero de Eprime Eshag y Rosemary Thorp (Las políticas económicas ortodoxas de Perón a Guido (1953-1963). Consecuencias económicas y sociales), este último, un análisis keynesiano de las variadas paradojas exhibidas por la economía argentina: inflación de precios en momentos de demanda global, aumento del déficit presupuestario con contracción de gastos públicos, iliquidez de la economía pese a los aumentos en la oferta de dinero. Una exhaustiva apelación a las fuentes bibliográficas más documentadas aumenta el valor del ensayo.

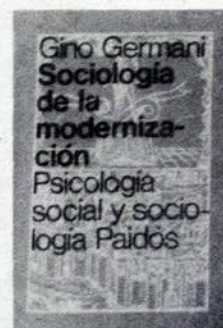


Rodolfo Walsh fue el encargado, en La Habana y Buenos Aires, de seleccionar el material para las **Crónicas de Cuba**, publicadas por Jorge Alvarez. La más amplia antología publicada hasta el momento en el país sobre el desenvolvimiento de la literatura revolucionaria cubana, el trabajo que Walsh realizó culmina en un lúcido y esclarecedor ensayo de Roberto Fernández Retamar, director de la Casa de las Américas ("Hacia una intelectualidad revolucionaria en Cuba"). Consagrados y dedicados a la tarea literaria antes del advenimiento de la Revolución, Lezama Lima y Carpentier, Nicolás Guillén y Piñera, adhirieron sin embargo totalmente a los postulados del nuevo orden cubano. Pero es la generación del 30, como señala acertadamente Walsh y la inmediata posterior, la que mejor tipifica el sacudimiento motivado en sus hijos por el proceso revolucionario: son las narraciones, poemas y ensayos de Fernández Retamar, Pablo Armando Fernández, Fayad Jamis, Edmundo Desnoes, Heberto Padilla, Lisandro Otero, David Buzzi. El paciente y equilibrado trabajo del antologista permite, sin embargo, el conocimiento de otros escritores, más jóvenes todavía, formados "total-

mente dentro de la Revolución" con una característica de desenfadado, ojo crítico, falta de inhibiciones: Norberto Fuentes, Reinaldo Arenas, Luis Agüero, Luis Rogelio Noguera. De obligada inclusión es el colofón de Walsh: "El criterio seguido para esta antología es doble: por un lado, quiere mostrar algo de lo que se escribe en Cuba; por otro, algo de lo que ha pasado allí estos diez años. La prueba de lo literario por lo documental y viceversa) es riesgosa: no la ensayaría si no existiera una elemental necesidad de divulgación de un proceso permanentemente deformado por sus enemigos".

Ediciones de la Flor, por su parte, anuncia importantes novedades: **Antología Poética**, de Vinicius de Moraes; **Vercocin y el Plancton**, de Boris Vian; **Tratados en La Habana**, de José Lezama Lima, y **Orilla de los recuerdos**, de Hermilo Borba.

La Biblioteca de Psicología Social y Sociología, de Paidós (Serie Mayor), incorpora un texto esclarecedor del sociólogo argentino Gino Germani, largamente exiliado en Harvard: **Sociología de la modernización**. La preocupación del distinguido investigador se ha volcado esta vez hacia América latina. "Se suele clasificar a América latina —dice en el prólogo— entre las regiones del Tercer Mundo. Esto es sin duda correcto en lo que respecta por lo menos a tres puntos esenciales. En primer lugar, América latina comparte con regiones que han iniciado su transición en época más tardía, una serie de importantes características que la diferencian de las que se adelantaron en la iniciación del proceso. En segundo lugar comparte con los países menos desarrollados y subdesarrollados su situación "periférica", en términos de nivel tecnológico y científico, económico, político y militar, en relación con los países "centrales". Por fin, si pensamos en las connotaciones ideológicas y políticas del término, no parece haber duda de que América latina se coloca en el Tercer Mundo". Las etapas del proceso de modernización en América latina, los problemas de movilidad social y sus conflictos, el proceso de urbanización, y las proyecciones de la explosión demográfica sobre el desarrollo económico, son los principales temas que transitan por estas páginas de obligada lectura para especialistas y preocupados.



En edición impecable, ha aparecido en los quioscos de todo el país, **Los libros**, la nueva revista de información bibliográfica y crítica, obra de los desvelos del trio integrado por Guillermo Schavelzon, de editorial Galerna, Héctor Schmucler y Alberto Zlotopioro. El nuevo órgano de información crítica, amenaza con una rotunda red de corresponsales en las principales ciudades del país y del mundo, así como la contratación de servicios de prestigiosos colegas: **La Quinzaine Littéraire**, de París, **New York Books** y **Quindici**.



La arquitectura del liberalismo en la Argentina, concita el esfuerzo de Federico F. Ortiz, Juan C. Mantero, Ramón Gutiérrez, Abelardo Levaggi y Ricardo G. Parera, en un trabajo de particulares méritos editado por Sudamericana, que contó, además, con la colaboración especial de Alberto S. J. de Paula. "El proceso histórico argentino 1880-1930", "La arquitectura del liberalismo en la Argentina", "La arquitectura del liberalismo", una nómina de arquitectos, ingenieros y constructores que tuvieron actuación descolliante entre 1880 y 1930, una bibliografía gene-

ral, y 139 páginas de óptimo material gráfico (fotos y planimetrías), componen este volumen que pasa a engrosar una no muy nutrida bibliografía.

Los planes editoriales de Paidós para agosto, contemplan la publicación de algunos textos sumamente importantes: **El medio es el masaje**, de Marshall MacLuhan y Quentin Fiore es, acaso, uno de los aportes más originales de los últimos tiempos a la reconsideración y valoración dimensional de las cambiantes formas que la tecnología eléctrica ha imprimido a las estructuras más diversas: familiares, educacionales, de formas de gobierno, obligando a un replanteo sin alternativas de todo pensamiento e institución dados antes como definitivamente instaurados.

McLuhan, director del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto y uno de los teóricos socio culturales más talentosos de la actualidad, plantea en **El medio es el masaje** una experiencia nueva, de la que no están alejados ni la sagacidad ni el humorismo. De este último no es menos responsable el coautor Fiore, un destacado diagramador y dibujante de prominentes editoriales.

Editores Dos acaba de nacer en Buenos Aires. El novel cuentista Fernando Sorrentino, que actualmente da los últimos toques a un reportaje al autor de "El General Quiroga va en el coche al muere", registró la inquietud borgeana cuando, interrogado por el vate, no pudo indicarle con precisión quiénes eran "los dos editores" o "los editores dos", inquietud que se alzó raudamente hasta inéditos laberintos cuando ambos (Borges y Sorrentino) advirtieron que sólo conocían a una persona vinculada al flamante sello, pero sin poder determinar con exactitud si era o no uno de los "dos", ya que a veces lo habían ubicado como editor y a veces como "asesor literario". El escurridizo integrante, o asesor, o vaya a saber qué, era el poeta y temerario crítico Alfredo Andrés, quien obviando las disquisiciones de Borges y, de paso, las respuestas frontales, observa: "Editores Dos es una pequeña editorial, con propósitos muy ambiciosos, que pudieran parecerse mucho a otros planes, pero no". Una inquietud muy personal y que se reflejará en más de una colección, es la de documentar hechos, personas, tiempos. Se advertirá, por ejemplo, en una colección de reportajes, de los que actualmente se preparan los correspondientes a Borges, Sábato, Romero Brest, Raúl Mera y Edmundo Rivero; estará presente en una antología sobre los poetas argentinos de la mal llamada, aunque en buena hora, "generación del 60". Otra de las preocupaciones será la de editar o reeditar clásicos poco o nada conocidos e incursionar por las expresiones de la cultura oriental. Editores Dos acaba de publicar en la serie de "Los Pasos Perdidos": **Tres maestras del haiku**, de Basho, Busson e Issa, y **Cartas a Augusta de Stolberg**, de Goethe; **Retorno al día que se va**, cuentos de Osvaldo Svanascini, en la colección "Plural", que albergará, en poco tiempo **Memorias de un príncipe argentino**, de Manrique Fernández Moreno, **La regresión zoológica**, de Fernando Sorrentino, y **El 60**, una antología y documentos de la nueva poesía argentina, compilados por Alfredo Andrés.

Para los familiarizados con los problemas metodológicos de las ciencias sociales, la pretensión del profesor Felipe Pardini, autor de **Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales**, puede parecer excesiva: "La aspiración de este libro es llegar a ser leído por hombres y mujeres sin cursos universitarios que anhelan ordenar mejor su pensamiento, estudiar o leer con más altos rendimientos, familiarizarse con los principios del trabajo científico". Si bien el tema exige del lector una frecuentación de lecturas de nivel universitario, el autor logra salvar los escollos más áridos y consigue transmitir, en muchos momentos, su pasión de investigador. Aunque innecesaria para captar en su plenitud la vocación del doctor Pardini por su trabajo, una nota final abunda en algún concepto que, si se recuerda a Unamuno, tal vez conviene repetir para que, de tan sabido, no resulte olvidado: Por otra parte la investigación encierra también innumerables riesgos. Muchas veces, averiguar la verdad de cosas importantes resultará molesto a determinados grupos de intereses creados. En otras ocasiones, el decir

la verdad de lo descubierto podrá traer ataques y calumnias... Ojalá que estas páginas enciendan en algunas o algunos de mis estímulos el anhelo de dedicar su vida a la investigación social".



Ediciones Hormé incluye en su fondo editorial, como novedad, una nueva obra del italiano Luigi de Marchi, **Represión sexual y opresión social**. Los anteriores trabajos de de Marchi, especialmente **Sexo y Civilización** donde trataba de demostrar cómo la ideología nazifascista estuvo psicológicamente relacionada, en el plano histórico, con el fallido intento de revaluación heroica del erotismo por parte de la cultura romántica, habían adelantado los caracteres polémicos de las teorías del pensador italiano. Los ocho capítulos de **represión sexual**...

son en gran medida reelaboración de escritos aparecidos durante los últimos diez años en diarios y periódicos italianos de izquierda y tienden a subrayar la capital importancia y la insuperada extensión del factor psicosexual en la más diversas esferas del universo social e individual. El trabajo de de Marchi, de un interés indudable y generador seguramente de arduas polémicas, se encadena con una constante lucha del autor en su país por "la abolición de las leyes fascistas contra la regulación de la natalidad y por la creación de una red, aunque sea embrionaria, de asistencia y consulta anticonceptiva". Aparte de ello, las duras críticas contra el pensamiento marxista en lo referente a la estructuración de una **moral sexual**, sindicando al libro como el más indicado para la reapertura de una polémica largamente mantenida en el seno de la izquierda tradicional.

Frente a la reiterada experiencia de tantas editoriales que parecen correr exclusivamente tras el éxito fácil y la consecuente gratificación económica, Juárez Editor irrumpe en el mercado argentino con seis títulos de su colección Paideuma, que vuelven a testimoniar en las vidrieras la presencia del tema filosófico: **Aristóteles, De Anima**; Kant, **La Filosofía Como Sistema**; Federico Schelling, **Sobre la Esencia de la Libertad Humana**; Athanase Joja, **La Lógica Dialéctica y las Ciencias**; Carlos Astrada, **Dialéctica e Historia**, y Alfredo Llanos, **Los Viejos Sofistas y el**



Humanismo. Tal vez resulte refrescante, para muchos, una breve cita de este último texto, que puede proyectarse sobre el presente, en la medida en que sirva para destacar una evidente carencia: "No es cierto, sin embargo, como sostuvo Platón, juicio que comparte la mayoría de los historiadores, que los sofistas fueron una especie aparte que no tiene ubicación en la filosofía. Por el contrario, a pesar de sus limitaciones, quizá constituyen éstos los auténticos filósofos de su tiempo porque se enfrentaron con los problemas que afectaban tanto a los hombres como a la comunidad y los debatieron públicamente con el ánimo de crear una conciencia cívica y social".

Reconocido como "la culminación y síntesis de las interpretaciones sobre el naturalismo metafísico de Kafka", el libro de Marthe Robert, **Kafka**, cierra, a nivel literario, el gran círculo del individualismo inaugurado por François Rabelais en el siglo XVI. El núcleo de esta significación, se completa en las obras definitivas de Joyce y Robert Musil. Desaparecidos sus héroes agresivos y poderosos, lanzados contra el mundo, sus reemplazantes son los personajes perplejos y disminuidos en la epopeya cotidiana y no menos tremenda que pueblan las páginas de **América**, **El proceso**, **El castillo** o **La metamorfosis**. Marthe Robert integra la valoración de los escritos kafkianos con el reconocimiento de los contextos, en una referencia permanente a la textura del lenguaje; modelo de una crítica que aúna la inmersión en lo interno de una obra literaria y la confrontación con las pautas biográficas e históricas.

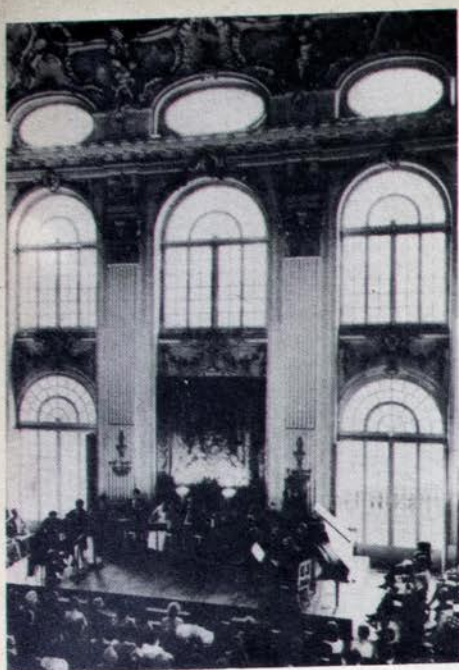


universitario, el autor logra salvar los escollos más áridos y consigue transmitir, en muchos momentos, su pasión de investigador. Aunque innecesaria para captar en su plenitud la vocación del doctor Pardini por su trabajo, una nota final abunda en algún concepto que, si se recuerda a Unamuno, tal vez conviene repetir para que, de tan sabido, no resulte olvidado: Por otra parte la investigación encierra también innumerables riesgos. Muchas veces, averiguar la verdad de cosas importantes resultará molesto a determinados grupos de intereses creados. En otras ocasiones, el decir

Los Bonos Biblioteca
Popular C. C. Vigil,
Hacen más obras,
otorgan más premios.



 Biblioteca C.C. Vigil,
Alem 3078, Tel 82435,
Rosario, Prov de Santa Fe



Lucerna: El barroco y su esplendor

JOHAN SEBASTIAN BACH: Triple concierto en La Menor para flauta, violín, clave, cuerdas y continuo BWV 1044; Conciertos para clave, cuerdas y continuo N° 4 en La Mayor BWV 1055 y N° 5 en Fa Menor BWV 1056, por Ralph Kirkpatrick (clave), Aurele Nicolet (flauta), Rudolf Baumgartner (violín) y las Cuerdas del Festival de Lucerna dirigidas por Rudolf Baumgartner (Archiv Produktion, estéreo).

Johann Sebastian Bach procedía de una numerosa familia de músicos turingios, de cuyos miembros se han hallado rastros hasta la primera década del siglo XVI. En 1899 la guía de la ciudad de Erfurt registraba todavía las direcciones de no menos de treinta Bach. Ninguno, sin embargo, llegó a alcanzar la fama e importancia de Johann Sebastian, uno de los pilares más altos —¿el más alto, quizá?— de la música de todos los tiempos. Para probarlo bastaría mencionar parte de la larga lista de sus obras que todavía hoy se estudian e interpretan devotamente. Pero el trabajo sería tan obvio como reiterativo porque muchas veces antes de ahora se demostró que Bach "el grande" incurrió en todos los géneros musicales conocidos en su tiempo, y en todos demostró la innegable excelencia de su sello de fábrica. Las obras que incluye esta edición no son una excepción; en ellas el Kantor de Leipzig muestra su profundo conocimiento de cada uno de los instrumentos solistas, sus infinitas posibilidades, y los pone al servicio de su inagotable inspiración. Para demostrar, de paso, que era capaz de abandonar con frecuencia la creación de obras litúrgicas y dedicar su tiempo a la elaboración de partituras destinadas a ser ejecutadas por instrumentistas de la corte. El mensaje de Bach no podía estar en mejores manos, porque cada uno de los solistas —Kirkpatrick, Nicolet, Baumgartner— se muestra como un eximio virtuoso. El último, además, tan buen violinista como director de sus discípulos músicos de Lucerna.

IN MEMORIAM FRITZ WUNDERLICH - (Angel, mono compatible estéreo).

Un infortunado accidente dejó a Alemania, en 1966, sin uno de sus tenores lí-

ricos más relevantes, del que todavía podían esperarse muchos éxitos dada su juventud (cuando murió no había cumplido aún 36 años), infrecuente en un cantante de su jerarquía. Bienvenidas, entonces, grabaciones que, como la presente, intenta perpetuar su voz fresca, de emisión fresca y afinación impecable, un milagro que todavía recordarán quienes tuvieron oportunidad de verlo y oírlo en el Teatro Colón cuando interpretó *El caballero de la rosa* y *La mujer silenciosa*, de Richard Strauss, en la temporada de 1963. Para este homenaje —a quien "era de aquellos que marcaban una clase de por sí", según opinión de su colega Dietrich Fischer-Dieskau—, los editores convocaron a los más variados autores, directores de orquesta y cantantes. El lirismo de Wunderlich brilla por igual en el *Aria* del *trato de La flauta mágica* y en *Dalla sua pace* de *Don Giovanni*, ambas de Mozart; en *Escucha cantar la alondra* de *Las alegres comadres de Windsor*, de Nicolai; en *Sí, antes del nuevo día* de *Martha*, de Flotow (acompañado por el bajo Gottlob Frick); en *La donna è mobile* de *Rigoletto*, de Verdi; en *Dovunque al mondo* de *Madama Butterfly* (con el baritono Hermann Prey) y en *O soave fanciulla* de *La bohème* (aquí secundado por la soprano Anneliese Rothenberg), ambas óperas de Puccini. La otra faz del álbum incluye un repertorio más ligero —conviene advertir rápidamente que no por ello tratado con menos rigor artístico—: melodías y arias de operetas tan conocidas como *El zarewitsch* y *El país de las sonrisas*, de Lehar. En suma, un valioso homenaje a un príncipe de la lírica, que ayuda a recordarlo mejor y ¡ay! a aquilatar la verdadera magnitud de la pérdida.



Wunderlich: El brillo del lirismo

CARL PHILIPP EMANUEL BACH: Magnificat en Re Mayor Wq. 215, por Adele Stole, soprano; Hertha Töpper, contralto; Ernst Haefliger, tenor; Barry Mc Daniel, baritono; Coro del Estado de Hamburgo y Orquesta Sinfónica de la Radio de Hamburgo, dirigida por Adolf Detel (Archiv Produktion, estéreo).

Otra prueba más de que la savia del apellido Bach es inagotable. Este hijo de Johann Sebastian es, quizá, quien más cerca estuvo de aprehender (dentro de la familia) las enseñanzas dejadas por su padre, una militante adscripción a un estilo, atesorada en cientos de obras lamentablemente poco difundidas hoy. Por eso no puede menos que saludarse con alborozo esta primera edición local del *Magnificat*. Un mérito editorial de por sí muy importante si no fuera porque, además, la versión es inobjetable, tan definitiva como

suelen ser éstas del departamento de musicología de la Deutsche Grammophon Gesellschaft. Otro dato importante: conviene tener en cuenta el nombre del director Adolf Detel, un *Kappelmeisters* dotado de todo el rigor y el oficio necesario para abordar estas obras, infrecuentes en la mayoría de los directores contemporáneos.

SMETANA: Mi patria; **DVORAK:** Variaciones sinfónicas Op. 78, por Sir Malcolm Sargent, dirigiendo las orquestas Filarmónica Real y Philharmonia de Londres (Angel, mono compatible estéreo).



Sargent: Recuperando a Dvorak

No hace falta dudar mucho para llegar a la conclusión de que el mérito mayor de este registro es la inclusión completa (¡por fin!) de esa magnífica saga musical que es el poema sinfónico *Mi patria*; la mayoría de los melómanos debía conformarse hasta ahora con frecuentar una y otra vez, en discos y salas de concierto, el archidifundido *Moldava*. Sea bien recibido, entonces, el ciclo integral, que muestra hasta donde Smetana era capaz de manejarse con ritmos y danzas folklóricas, vistiéndolos con su reconocida capacidad para adecuar el ropaje orquestal. El resultado no hubiera sido óptimo de no mediar la intervención del recordado Sir Malcolm Sargent, todo un especialista en este tipo de repertorio. Claro que para ello cuenta con dos orquestas que fácilmente se ubican entre las mejores de Europa, y que en el caso de las *Variaciones* de Dvorak por la Philharmonia llega a rozar la perfección. Si todo lo dicho fuera insuficiente, conviene recordar que el disco puede escucharse tanto en un equipo monoaural como en uno estéreo, y se vende a precio reducido.

BEETHOVEN: Sonata en Si Bemol Mayor Op. 22 y Sonata en Mi Bemol Mayor Op. 27, N° 1 (Kotona, mono compatible estéreo) - **MOZART:** Sonata N° 10 en Do Mayor KV. 330 y Sonata N° 11 en La Mayor KV 331, por Jörg Demus (Kotona, mono compatible estéreo).

Los dos discos integran una serie que se denomina "Música para teclado interpretada en instrumentos que pertenecieron a grandes compositores". El detalle es, de por sí, sumamente interesante porque aporta un dato musicológico como es el de escuchar las obras ejecutadas en instrumentos de la misma época en que fueron compuestas. En el caso de las sonatas de Beethoven se utilizó un piano Nanette Streicher, de 1825, y en las de Mozart un Anton Walter, de 1785, ambos originarios

de Viena. Claro que todo esto sería en parte superfluo si quien los pulsa no fuera un intérprete de los kilates de Demus, especialista en este tipo de recreaciones históricas y en tocar bien el piano cualquiera sea su marca. Si bien su desempeño es correcto en ambos autores, el registro lo muestra más seguro, más cómodo en Mozart que en Beethoven, quien quizá hubiera necesitado una dosis más alta de garra, de temperamento. La calidad de las grabaciones, como siempre en este sello, excelentes.

MOZART: Conciertos para piano y orquesta N° 13 y 17, por Philippe Entremont, solista y director del Collegium Musicum de París (CBS, estéreo).

Más Mozart y más piano. Este registro también fue editado coincidiendo con la visita del pianista francés. Si los méritos artísticos de Entremont son un postulado que nadie se atrevería a discutir, en este caso las obras le permiten lucirlos con más propiedad que en la placa comentada hace menos de un mes (BOOM N° 11). Los conciertos de Mozart le ofrecen una vez más la oportunidad de demostrar su seguro mecanismo y una madura expresividad que asombra en un intérprete tan joven. Lástima grande que también haya elegido dirigir él mismo la orquesta desde su taburete, porque el organismo sinfónico se preocupa más por acompañar al solista que por jugar su propio rol —que lo tiene, e importante, a modo de *petite* sinfonía— en la traducción de las obras. No obstante, una placa que conviene guardar en la discoteca y frecuentarla cuantas veces se desee escuchar a Mozart como es debido... si se logra hacer abstracción de lo que hace la orquesta.

J. S. BACH: Suite en Sol Mayor: **SYLVIVUS LEOPOLD WEISS:** Suite en La Mayor, por Ernesto Bitetti en guitarra (Music-Hall Hispavox, mono y estéreo).

Es la presente una nueva entrega discográfica de este guitarrista rosarino de 26 años, alumno de Graciela Pomponio y Jorge Martínez Zárate, quien a pesar de su corta edad ya tiene ganado un sitio bien alto entre los cultores de su instrumento, allá donde coinciden los sucesores del gran Narciso Yepes y del mismísimo Andrés Segovia. En esta oportunidad Bitetti —actualmente recorre el planeta por varios países en una gira de varios meses— interpreta dos suites (serie de danzas populares) de autores barrocos. De Bach no hay más que decir, sólo que la obra que aquí se interpreta es una transcripción a la tonalidad Re Mayor de la



Ernesto Bitetti: En la Ruta de los virtuosos

booms

CLASICOS

- 1° Beethoven-Glazounov: Concierto para violín en Re menor, Opus 61 de Beethoven y Concierto para violín en La menor, Opus 82 de Glazounov, por David Oistrakh, en violín con la Orquesta del Estado de la URSS. (Propilei).
- 2° Von Suppé. Oberturas, por Sir John Barbirolli, conduciendo la Hallé Orchestra (Difusión Musical).
- 3° Revel-Dukas. Bolero y El aprendiz de hechicero, por Hugo Rignold dirigiendo la Orquesta Filarmónica de Londres.

JAZZ

- 1° Jazz selecto, por Jack Teagarden, Django Reinhardt y otros (Propilei).
- 2° Just Blues, por Dizzy Gillespie y otros (Spress).
- 3° El genio de Charlie Parker, por Charlie Parker y su cuarteto (Philips).

LONG PLAYS

- 1° Bayon Country, Coldence Clearwater Revival (EMI).
- 2° Los útiles, por el Coro Infantil de la Dirección General de Escuelas Primarias de la Provincia de Córdoba (CBS).
- 3° Los Rolling Stones, Banquete de perdioseros (Odeón).

SIMPLES

- 1° El golfo, banda sonora original de la película homónima (Music Hall).
- 2° Raphael (Music Hall).
- 3° Pintura fresca (Music Hall).

muy difundida Suite para cello solo en Sol Mayor. Weiss, en cambio, es poco conocido, pero las escasas noticias que se tienen atestiguan que era un virtuoso ejecutante de laúd en la corte de Dresde. La obra suya incluida en esta placa muestra que, al menos, los instrumentos de cuerdas tañidas no tenían secretos para él.

FALU 69 (Philips, monoaural)

Otro mago de la guitarra, aunque los repertorios distintos invaliden las comparaciones. No obstante, pocos pueden disputarle a Eduardo Falú el cetro máximo de la interpretación guitarrística en cuanto pulsa la primera de las seis cuerdas del instrumento para comenzar un recital folklórico. Esta vez vuelve a demostrar su imaginativo sentido artístico en un atractivo desfile de malambos, zambas, canciones, gatos, bailecitos, vidalas chayeras, huellas, tonadas, todas en un mismo nivel de jerarquía interpretativa.

LOS MAS GRANDES EXITOS DE DONOVAN (CBS, monoaural).

Cuando se lo escucha recuerda a Boy Dylan. Cuando se mira alguna foto de él, inmediatamente su cabellera enrulada y abundante trae a la memoria a aquel joven actor de cine que, con el nombre de Sabú, interpretaba películas de tono selvático y/u orientales. Pero a Donovan Leitch no le gusta parecerse más que a sí

mismo. Como propósito es bastante encomiable. Y, además, lo consigue. Porque traer algo personal a esta nueva música rítmica que ha invadido el planeta a partir de Los Beatles no es nada fácil. El lo logra, y con recursos genuinos. Para los que duden, la recomendación es escuchar, aunque más no sea, algunos de los temas recopilados en este álbum. Como, por ejemplo, *Mellow Yellow*, *Hurdy gurdy man*, *catch the wind*, *Lalena* y *Jennifer Juniper*, de los que —como todos los otros—, es además autor.

TOM JONES "EN VIVO" (London, monoaural).

El título alude a que la grabación fue tomada durante uno de los famosos show protagonizados por el movedizo cantante británico. Su dominio del escenario hace añorar sus presentaciones televisadas, pero para los que encuentran más barato comprar un disco que viajar a Londres, este puede ser un buen sustituto. Incluye algunos de los mejores temas de su repertorio, y la cara número 1 termina con una melodía muy posiblemente autobiográfica: *My yiddische momme*.

SANDRO EN AMERICA (CBS, monoaural).

Algunos exagerados dicen que puede ser menos famoso que Palito Ortega, Leo Dan y Leonardo Favio, pero que canta mejor que todos ellos juntos. Lo que sí es innegable es que cada día vende más, que es muy difícil arrebatarle los primeros puestos en los ranking, y que su difusión en los países latinoamericanos es el



Sandro: El boom latinoamericano

último boom del año. Sandro eligió para esta placa doce temas que apuntalan su creciente éxito. Entre ellos, uno de sus últimos hits: *Rosa... rosa*.

SHOSHANA DAMARI (Vanguard, monoaural).

No son muchas las oportunidades de escuchar melodías folklóricas israelíes. Por eso, para los que gustan de este tipo de manifestaciones, (algunas tan antiguas que se remontan al nacimiento de la canción), nada mejor que esta placa de la famosa cantante israelí Shoshana Damari quien, acompañada por la orquesta que dirige Elyakum Shapira, interpreta catorce temas originales del folklore de Israel. Muchos de ellos, éxitos brillantes de sus presentaciones públicas en el Auditorium Mann, sede la Orquesta Sinfónica Israelí.

[Sergio Morero]



Por siempre Blackie

En la vida de Blackie existe un número contundente, preciso: el 240. "Hace mucho, mucho tiempo —se arriesga a confesar, en su departamento de la calle Córdoba—, Jabón Federal organizó un concurso, en Buenos Aires. Yo era la aficionada 240, cantaba jazz, y, por supuesto, gané la competencia". A partir de aquel trofeo, la principiante Paloma Efrom logró dos objetivos concretos: ser conocida como Blackie (un seudónimo que no abandonó a lo largo de su carrera), y transformarse, sin sospecharlo, en la única mujer capaz de sacudirle el polvo a la televisión argentina.

En efecto, con el nacimiento del Canal 7, en 1952, una catarata de locutoras, periodistas y productoras, surgieron por primera vez en el país, dispuestas a conquistar un mercado todavía virgen: Blackie, sin embargo, estuvo bastante más allá de esa competencia, hasta el punto de erigirse, por encima de Pinky, o de Mónica Mihanovich, en una perfecta *woman of the world*, que sabe, como nadie, moverse, hablar, especular y devorarse a un auditorio si es necesario. Pero la historia de ese talento se remonta a una insólita decisión que tomó Paloma Efrom, hace varios años: "Cuando mi padre me citaba a mí, o a mis hermanos, en su escritorio de la calle Ayacucho —recuerda sonriendo—, era para llamarnos la atención. Nunca aprobó el camino que yo había elegido, a pesar de que me dejaba actuar con total

libertad. Un día me dijo: 'Sé que usted optó por una carrera en la cual la vanidad juega un papel muy importante. Constrúyase un tronco, marcando, con una mano, el nacimiento del cuello, y, con la otra, la zona estomacal, y llénelo de conocimientos, información y sabiduría, de manera que, cuando le falte la tapa de la revista, tenga donde apoyarse'.

Plegada sobre un sofá de su afrancesado departamento, en plena avenida Córdoba, Blackie se empecina en olvidar el pasado, y se remonta, inesperadamente, a la Luna: "Cuando vi a Armstrong poner su pie sobre la superficie lunar, me sentí gusano. Esto me ha hecho pensar, una vez más, que la televisión debería estar en manos de sociólogos y psicólogos: su poder aterra. Se podría dirigir un país a través de la televisión" —profetiza—. La productora de "Volver a vivir", no obstante, tiene otras opiniones sobre el fenómeno televisivo: este medio de difusión no es para Beethoven ni para Camus, pero, sin embargo, debe tratar de mejorar el gusto. Para la infatigable Blackie, detrás de la aprobación popular existe un misterio que merece ser respetado: el de la comunicación a nivel masivo. "Si Palito Ortega y Leonardo Favio gustan —explica pausadamente—, es porque toda manifestación que tiene éxito corresponde a un deseo de la comunidad. Hay que respetarlo. Los chicos responden a los chicos..."

No menos contundente son sus juicios

sobre la televisión argentina: tiene todo lo que se merece, lo bueno y lo malo. Pero eso no es todo: las cifras de financiación tampoco escapan a sus críticas, sobre todo si se tiene en cuenta los números que manejan otros países. "En un reportaje que me hizo, hace un tiempo, la BBC de Londres, me pidieron que comparase la televisión inglesa con la argentina. Mi respuesta fue de una increíble economía dramática: 'Quisiera ver qué harían ustedes con nuestro presupuesto, y qué nosotros con los 22 millones de libras esterlinas que percibe la televisión británica, en concepto de impuestos. Para mí —confiesa a BOOM—, la calidad tiene mucho que ver con los recursos económicos'.

Curiosamente, las cifras uniformizan, de algún modo, todas las expresiones artísticas del país; en efecto, si se le pregunta, por ejemplo, sobre el cine nacional, no duda en responder: "Nuestro cine está pobrecito, huérfano. Vi Martín Fierro y me gustó —no tanto como sugerían los críticos. Vi el film de Favio y... bueno, por algo surgió, por algo gusta". No obstante, el teatro parece ser el costado fuerte de Blackie; y no es de extrañar: pocas mujeres han promocionado actores como ella, y, por lo general, su puntería ha sido impecable.

El camino del exilio

El living-room se empeña en atesorar recuerdos: de su padre, de su marido, Carlos Olivari, o de su hobby por coleccionar objetos, como por ejemplo, cajas de fósforos o paneles de fotografías. Su vida tampoco está sujeta a sobresaltos; por el contrario, después de sus apariciones en cámara, o de tardes dedicadas a la producción en algún espectáculo televisivo, Blackie opta por volverse hogareña. "En realidad —admite—, el sentido de hogar lo he heredado de mi madre, como, también, arreglar placares, cocinar tortas y hablar ocho idiomas". Hace años, y pocos días después de la muerte de su madre, Blackie, sorpresivamente, decidió su futuro: "Después de estar sentada allí —exclama, mientras dirige su dedo hacia un sillón—, durante siete horas, elegí el camino de la soledad". Pero ese aislamiento voluntario, afortunadamente, no la lleva a caer en algunos lugares comunes, como, por ejemplo, "La televisión es mi mundo y mi vida". Nada más alejado de la realidad, para una mujer que ostenta una rara virtud: su capacidad de trabajo y su practicidad engrosan los anales de la televisión. Y es en ese mundo, precisamente, donde Blackie debe convivir, todos los días; por lo tanto, no es de extrañar que deslice algunas opiniones sobre los bastidores del mundo del espectáculo: "A esta altura de la vida —ironiza—, me interesa más contar con el respeto de los demás, que con el cariño".

Quizá por eso, ha optado por el exilio voluntario, entre sus muebles franceses, o cuando incursiona por las teclas del piano para cantar, como nadie, un negro *spiritual*. "Soy muy serena —asegura sonriendo—; jamás la industria ha logrado transgredir el buen gusto, mi educación, o mi cultura. Tengo algunos puntos básicos: no soy ambiciosa, aunque soy frívola; me gusta la buena ropa y los visones, pero no hago de eso el motor de mi vida". Pero ninguna definición del periodismo alcanza semejante grado de sutileza, como la que propone Blackie después de haberle dedicado años a la profesión: "Leo todos los diarios; eso sí: no creo, para nada, en lo que dicen". ♦

La grata vida al aire libre es
aún más grata con Coca-Cola
bien helada.

Especialmente, a la hora de
comer. En realidad, la
comida no es mejor con
Coca-Cola. Solamente
¡sabe mejor!

Porque Coca-Cola, por sí
misma, tiene ese sabor
único, el sabor que gusta
más y más y más.

La próxima vez que salga de
paseo, disfrute en abundancia
del sabor de Coca-Cola bien
helada. Hace que las cosas
gratas vayan aún mejor.

**Todo va
mejor
con
Coca-Cola**

A large, vertical image of a Coca-Cola bottle. The bottle is covered in condensation droplets. Inside the bottle, a scene of people enjoying a picnic is visible. A man in a striped shirt and a woman in a white sweater are in the foreground, while two other people are in the background. The bottom of the bottle is filled with a dark red liquid, and the word 'Coca-Cola' is written in large, white, cursive script across it.

Coca-Cola